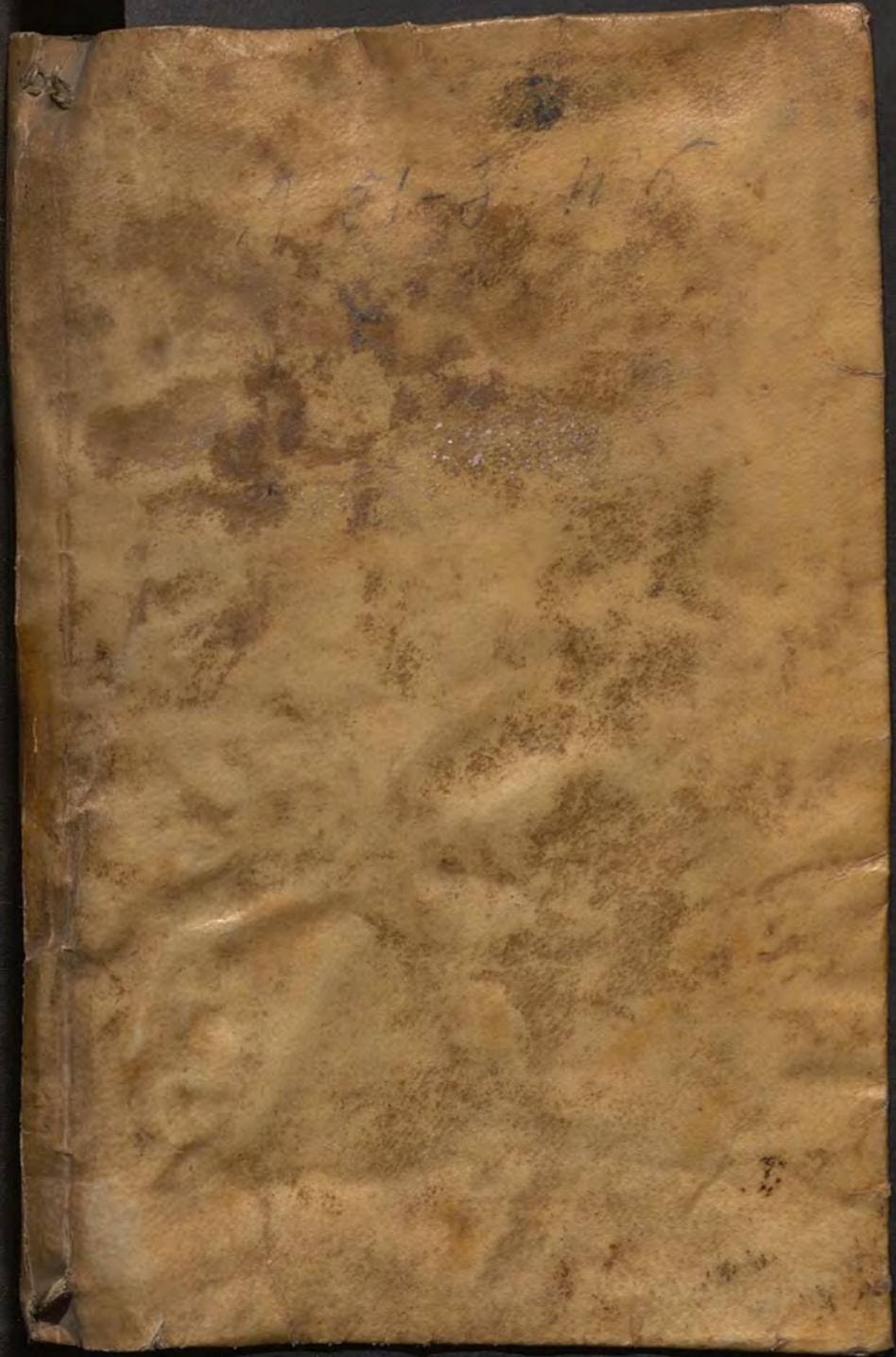


D-62-59



D - 62 - 159

N.Y.A.

~~Historia de el Convento de la Cava~~

OBRAS ESPIRITUALES  
DEL R.P. FVLVIO ANDROCIO  
de la Compañía de Iesvs.

DIVIDESE EN TRES PARTES.

En la primera, se trata de la Medita-  
cion de la Vida, y Muerte de nues-  
tro Señor Iesu Christo.

En la segunda , de la frequencia de  
la Comunion.

En la tercera , del estado perfecto  
de la Viuda.

UTILES A TODO ESTADO DE PER-  
sonas, que desean vivir espiritualmente.

TRADUCIDAS.

DE LENGUA TOSCANA EN CASTE-  
llana: Por el R.P. Fr Domingo Lopez de Baile,  
Predicador, Disididor hab. tual, y Comissario  
de Corte en la Provincia de Aragon de la  
Regular Observancia e nuestro  
S.P.S. Francisco:

Añade a las margenes los lugares de  
Escritura, y sus citas.

de *Vinquey*

CON LICENCIA:

En Zaragoza: Por Iuan de Ybar, año 1664.

112107.



DEDICASE  
AL DVLZE IESVS,  
REDÉNTOR DE LAS  
ALMAS.



OSTVMBRE es  
de los Autores de Li-  
bros, y de los que sacan  
a luz algún trabajo  
proprio, ó ageno (como  
lo son estas obras) dedicarlos a gran-  
des, y poderosos Principes del mun-  
do. Pero yo, Señor, no conozco, ni  
hallo otro Principe mayor, mas Nô-  
ble, ni mas Poderoso, que vos. Y assi  
a vos solo, Dulce JESVS mio,  
dedico estas Obras, por cuyo amor, y  
bien espiritual de las almas, he hecho

la traducciō dellas. Suplicoos, Señor,  
tengais a bien de admitirlas, y hazer,  
que sea en provecho espiritual de las  
almas, y su mayor perfeccions que ha  
sido el fin principal deste trabajo. Si  
alguna cosa ay indigna a vuestros  
divinos ojos, perdonad, Señor, mi ig-  
norancia. Y si alguna ay que sea dig-  
na (que espero avrà muchas) a vos,  
Señor, alaben los que sabē, que no se  
puede nōbrar vuestro Santo, y dulce  
Nombre, sin el auxilio del Espiritu  
Santo; como dice el Apostol S. Pablo  
1. Cor. 12. nu. 3. Nemo potest dicere  
Dñus IESVS, nisi in Spiritu Sancto.

Vuestro indigno esclavo.

Fr. Domingo Lopez de Bailo.

APRO-

*APROBACION DEL  
M.R.P. Maestro Fray Lorenço de  
Segovia, Catedratico de Vispras de  
Sagrada Teologia en la Universidad  
de Zaragoza , Calificador del  
Santo Oficio , y Visitador General  
de la Provincia de Aragon de  
la Religion Sagrada del gran  
Patriarca S. Agustin.*

**D**E orden del Ilustre señor Doctor  
Don Antonio de Labastida , Ca-  
nonigo Doctoral de la Insigne  
Iglesia Colegial de Santa Maria  
de la Ciudad de Calatayud , y en  
lo espiritual , y temporal Vicario General , y  
Oficial Eclesiastico Principal de la Ciudad de  
Zaragoza , por el Ilustrissimo , y Reverendissi-  
mo señor Don Fray Francisco de Gamboa ,  
Arçobispo de Zaragoza , del Consejo de su  
Magestad , &c .

He leido con gustosa atencion el libro in-  
titulado *Obras Espirituales* , del R.P. Fulvio An-

drocio, de la Compañía de IESVS, traducidas  
de lengua Toscana en Castellana por el R.P.  
Fray Domingo Lopez de Baylo, Predicador,  
Disinidor habitual, y Comisario de Corte de  
la Provincia de Aragon, de la Regular Obser-  
vancia del Serafico Padre San Francisco, y le  
hallo a la Fè muy ajustado, docto, y provecho-  
so para el Espíritu, pues dà enseñanza a todos  
estados, con luz a todos los caminos de la per-  
fección. Y digno de continuar él de la Estam-  
pa, traducido en nuestro Idioma para comun  
utilidad. En Çaragoça en el Colegio de Santo  
Tomas de Villanueva a 15. de Enero de 1664.

*Fr. Lorenço de Segovia.*

IMPRIMATVR.

---

*El Doctor Labastida  
Vicario General.*

APRO-

APROBACION DEL R. P. Fr.  
Matias Foyas Lector de Sagrada  
Teologia, y Guardian del Cole-  
gio de San Diego de la Ci-  
dad de Caragoça.



E orden del muy Ilustre señor  
Doctor Don Ioseph de Leyza,  
y Erasso, del Consejo de su  
Magestad, y Assessor Ordinario  
de la General Goberna-  
cion del Reyno de Aragon.

He visto un libro, cuyo titulo es. Obras Espirituales, del R.P. Fulcio Androciò, de la Compañia de IESVS, traducidas de lengua Ioscan a en Castellana, por el R. P. Fr. Domingo Lopez de Baylo, Predicador, Difinidor habitual, y Comissario de Corte de esta Provincia de Aragon, de Religiosos de nuestro Serafico Padre San Francisco, y no solo, no halle cosa que contradixera a nuestra Santa Fe Católica, bue nos costumbres, y Regalias de su Magestad, si no antes bien advertí, que contiene doctrinas muy utiles a todos estados, para hacer actos de Fe los mas Catolicos: Para realzar de pun-

to las obras espirituales, y fervorosas los mas devotos. Y para conservarle a Dios el Culto, y honor en sus supremas Regalias los mas atentos. Y que el traductor, no solo, no les ha quitado a las obras vertiendo el Idioma nada de su doctrina: sino que se la conserva con nueva alma, sobreañadiendo a las margenes los lugares de la Sagrada Escritura que toca, con que se autoriza lo escrito, y se asegura aver escrito con acierto digno de que se vea Estampado. Assi lo siento. Salvo, &c. En este Colegio de San Diego de Zaragoza, à 9. de Febrero 1664.

Fray Matias Foyas Lector  
de Teologia, y Guardian  
del Colegio.

IMPRIMATVR.

---

U. Leyza, & Erasso  
Assessor.

APRO-

**APROBACION DEL M. R.**  
*P. Fray Marcos Amposta, Leclor  
jubilado, Calificador del Santo Ofi-  
cio, y Custodio de la Santa Pro-  
vincia de Aragon de nuestro  
Serafico Padre San  
Francisco.*

**P**or Comission de N.M.R.P. Fr. Tomàs Francès  
de Vrrutigoyti, Ministro Provincial desta Santa  
Provincia de Aragon , he visto el Libro intitulado.  
*Obras Espirituales del R. P. Fulvio Androcio , de la  
Compañia de IESVS; Traducidas de lengua Toscana  
en Castellana: Por el R.P. Fr. Domingo Lopez de Bailo  
Predicador, Difinidor habitual , y Comissario de Corte  
de la dicha Provincia de Aragon.* Y no solo no hallo  
en èl cosa contra nuestra Santa Fe Catolica : Antes  
todas las que en èl se contienen , sirven para mayor  
ensaçamiento della; y edificacion de todos les Fieles  
Christianos: No solo para los que buenamente viven  
cuidadosos de su salvacion : sino tambien a los que  
muy sollicitos desean mas deveras esmerarse en agrada-  
dar en todo,y por todo a Dios nuestro Señor , aspi-  
rando a la mayor perfeccion, y pureza de vida espi-  
ritual. Allende,que de proposito , y particular inten-  
cion,trata del modo que se deve tener en quietar las

con-

conciencias embueltas en casos muy dificultosos , y  
trabajadas de escrupulos , y tentaciones diabolicas.  
Del modo de mortificar las propias paſiones, y ad-  
quirir la virtud. Y inducir al pecador a la contricion,  
y dolor de ſus pecados. Y a la frequencia de los Sa-  
cramentos. Para cuyos fines ſe contienen documen-  
tos tan utiles, y neceſarios; que no juzgo que con tan-  
ta copia de libros espirituales , que por la gracia del  
Señor, en estos tiempos ſe han impreso, eſte parezca  
ſuperfluo, o poco neceſario, ſino de mucha utilidad. Y  
no parezca eſto recomendacion de la obra, y trabajo  
del Traductor; pues no neceſita della, quando ſe la  
trae conſigo. Como dixo San Ambroſio. *Bonorum ope-  
rum proprium eſt, ut extero comendatore non exeat: ſed  
opera ſua, cum videntur, ipsa tutentur. Plus eſt quod pro-  
batur aspectu, quam, quod sermone laudatur.* Suo enim  
titutur testimonio, non alieno ſufragio. i.exam.c.9. Por lo  
qual eſta eſta muy ajuſtada, y digna que muchas veces  
ſe imprima. En Fe de lo qual lo firmo de mi nombre  
en este Convento de San Francisco de Zaragoza , en  
14.de Diciembre de 1663.

Fray Marcos Amposta.

FRAY

**F**RAY Tomas Frances de Virutigoyti,  
Lector Iubilado , y Ministro Provin-  
cial de los Frayles Menores de la Re-  
gular Observancia de nuestro Sera-  
fico Padre San Francisco , Monjas de Santa  
Clara. De la tercera Orden de Santa Ysabel.  
Y Purissima Concepcion Descalça desta San-  
ta Provincia de Aragon . &c. Al R. P. Fray  
Domingo Lopez de Baylo, Predicador , Difi-  
nidor habitual , y Comissario de Corte en di-  
cha Provincia de Aragon. Salud , y paz en  
el Señor. Por quanto V. R. nos ha presenta-  
do vna traduccion que ha hecho de vn libro,  
cuyo titulo es. *Obras Espirituales*, del R. P.  
Fulvio Androcio, de la Compañie de IESVS,  
de lengua Toscana en Castellana. Y nos ha  
pidido nro beneplacito, y licencia para dar  
a la Estampa dicha traduccion. Por tan-  
to , constandonos de la Aprobacion del R. P.  
Fray Marcos Amposta, Lector Iubilado, Cali-  
ficador del Santo Oficio , y Custodio de esta  
nuestra Provincia de Aragon, a quien comen-  
timos el cuidado para que viera dicha tra-  
duccion , no aver en ella cosa que se oponga  
a nuestra Santa Fe Catolica, ni a las Reg-  
lías de su Magestad , le concedemos nues-  
tra

beneplacito , y licencia , cumpliendo en todo  
con lo que el Santo Concilio Tridentino , y  
nuestras Constituciones Generales disponen.  
Dada en nuestro Convento de San Francis-  
co de Garagoça a 23. de Deziembre de  
1663.

*Fray Tomàs Francès de  
Urrutigoyti, Ministro  
Provincial.*

Por mandado de su P.M.R.

*Fray Joseph Mezquita,  
Diseminador, y Secretario.*

**AL**

## AL PIO, Y DEVOTO LETOR.

**A**Viendo llegado a mis manos las Obras Espirituales del R.P. Fulvio Androcio de la Compañía de Iesvs, y leídolas muchas veces con particular atención, y gusto. Me pareció serian de gran utilidad, y provecho espiritual de las almas, si se vertieran de la lengua Toscana (en que están escritas) en la nuestra Castellana. Porque en ellas se enseña el modo, que devén tener los Padres espirituales, en quietar las conciencias afligidas, con casos dificultosos, y dudosos; y atormentadas de escrupulos, y tentaciones diabolicas. Trae remedios muy eficaces, para aquellos que están encenegados en varios, y diversos pecados. Enseña el modo de mortificar las proprias paſſiones, a adquirir la virtud, y a mover al pecador al dolor, y contrición de sus pecados. Enseña la utilidad grande, que consigue el alma con la frequencia de los Santos Sacramentos. Y trae doctrina para conoſer las tentaciones, que el Demonio acostumbra poner delante de los que siguen la vida espiritual, y anelan a la perfección. Por esto me determiné a traduzirlas, y dirlas a la estampa, para provecho comun de todos aquellos, que deseán vivir bien, y llegar a la cumbre de la perfección; guardando en la traducción el rigor de los terminos, y vocablos de su autor, sin usar de algunas frases, observando el rigor e fiel traductor.

Estás obras se dividen en tres Partes. La primera contiene una instrucción muy útil para saber meditar,

tar, y contemplar la Vida, y Muerte de nuestro Señor Iesu Christo , y exercicios muy devotos, para todo los días de la semana. En la segunda, trata de la frecuencia de la Sagrada Comunión. Modos de confessar. Y remedios para escrupulos , y varias tentaciones del Demonio. En la tercera , trata del estado perfecto de vna Viuda. Utile para todos estados de personas. Yo dare por bien empleado el tiempo , y trabajo; ó Amigo Letor, si sé te son gratas , y sacas provecho de ellas. Y ruego al Señor te dé aumentos de gracia, y despues su santa gloria.Amen:

---

#### ERRATAS DEL ROMANCE.

**F**ol.10.lin.24.quita,el o. Fol.111.l.20.testificar,sust.  
tentar.Fol.201.l.12.permitido,permítelo. Fol.326.  
l.20.entristerás,entristerás.Fol.349.l.17.puto,punto.  
Fol.366.l.21.que quiere, quiere. Fol.370.l.12.Y aunq.  
Y aun tize.Fol.370.l.20.abrasava,abrazava. Fol.371.  
lin.3 penitencia,potencia. Fol.275.l.26.no pudiere,no  
quiere.Fol.402 l.19.pue,que. Fol.433.l.3.desconsuelo,  
desauto. Fol.507.l.22.de,es. Fol.526.l.12.estén,están.  
Fol.529.l.25.exterior, interior. Fol.558.l.15. vendir,  
rendir.Fol.558.l.17 descansava,descansare.

Las erratas del latin, por las citaciones, puede corregir-  
las el curioso.

TAS

T A B L A  
DE LOS CAPITVLOS,  
QUE SE CONTIENEN EN  
la primera Parte de la Meditacion  
de la Vida, y Muerte de  
CHRISTO.

- CAPILVLO Primero. Quan vtil , y necessaria  
sea la frequente , y continua Meditacion de la  
Vida, y Muerte de nuestro Señor Iesu Christo, Fol.1.  
Cap. 2. De donde procede , que el Christiano se acuer-  
de tan poco de Christo , y se acuerde tan poco de él  
fol.15.  
Cap.3. Avisos para poder meditar con fruto la Vida,  
y Passion de Christo Señor nuestro, fol.17.  
Cap. 4. Frutos de la Meditacion de la Passion de Iesu  
Christo nuestro Salvador, fol.33.  
Cap. 5. De la grande obligacion , que tenemos a Dios,  
por el beneficio de la Muerte , y Passion de nuestro  
Señor Iesu Christo, fol.38.

Cap.6.

## T A B L A.

- Cap. 6.** De las cosas, que principalmente se han de considerar en la Passion de Christo, fol. 42.
- Cap. 7.** De como la Piedad, Caridad, Bondad, Misericordia, y justicia de Dios, se ven grandemente en la Passion de Christo, fol. 46.
- Cap. 8.** De doz circunstancias, y Misterios, que concurren en la Passion de Christo de grandissima maravilla, y compasión, fol. 48.
- Cap. 9.** De las partes de la Meditacion, fol. 83.
- Cap. 10.** Meditaciones muy utiles para todos los dias de la Semana, fol. 85.
- Capítulo 11.** Otras Meditaciones, para toda la Semana, teniendo por objeto los beneficios de Dios, fol. 104.
- Cap. 12.** Del examen de la conciencia, acabada la Meditacion, fol. 125.
- Cap. 13.** Oración para dar gracias a Dios por los beneficios recibidos, fol. 126.
- Cap. 14.** Consideracion del Padre nuestro sobre los beneficios de Dios, fol. 131.
- Cap. 15.** Modo devotissimo para dezir el Padre nuestro, fol. 137.
- Cap. 16.** Horas, en que padeció Christo Señor nuestro, y Passos que anduvo en su Passion, fol. 143.
- Sentencias de San Bernardo, y San Agustín, para que el pecador espere en la Misericordia de DIOS, fol. 145.

# TABLA DE LOS CAPITVLOS, QUE SE CONTIENEN EN la segunda Parte de la frequen- cia de la Comunion.

- CAPIT. Primeró. De algunas devo:as considera-  
ciones para excitar, a los que frequentan los San-  
tos Sacra:mentos, y saber hazer prontamente, fol. 151.
- Cap. 2. Lo que dice el Angel Custodio a la tal alma, que  
frequenta los Sacra:mentos, fol. 162.
- Cap. 3. Las caricias que hace el Padre Eterno a la tal  
alma, sacadas del Paire nuestro, fol. 164.
- Cap. 4. Respuesta, que podria dar el alma devo:a a Dios,  
fol. 172.
- Cap. 5. Como puele el alma prepararse con las conside-  
raciones arriba dichas, para comulgar dignamente, y  
recibir con fruto el Santissimo Sacra:mento, fol. 175.
- Cap. 6 Que el alma, que asi tan frequentemente es com-  
bida de Dios, no deve dexarlo, fol. 181.
- Cap. 7. Consideraciones muy utiles para frequentar los  
Sacra:mentos, fol. 189.
- Cap. 8. Con quantos modos procura el Demonio contur-  
bar a las personas que comulgan frequentemente,  
fol. 191.

## T A B L A.

- Cap. 9. Los temores que pone el Demonio a los tales,  
fol. 192.
- Cap. 10. Porque el Demonio pone estos temores, fol. 192.
- Cap. 11. Remedios contra estas tentaciones, fol. 195.
- Cap. 12. Consideraciones muy devotas, y provechosas  
sobre el Credo, accomodadas a los que comulgan mu-  
chas veces, fol. 205.
- Cap. 13. Que todos los señales del verdadero amor, se han  
llan en el Santo Sacramento, fol. 213.
- Cap. 14. Quan gran don sea el deste S. Sacramento, fo. 217.
- Cap. 12. Del modo que quedó Christo con nosotros en  
este Santo Sacramento, fol. 218.
- Cap. 16. De la preparacion, fol. 219.
- Cap. 17. De tres pecados enemigos deste S. Sacramento. 219.
- Cap. 18. De los pecados veniales, fol. 220.
- Cap. 19. De los daños de pecado venial, fol. 220.
- Cap. 20. De la intencion en el Comulgar, fol. 222.
- Cap. 21. De la devocion actual, fol. 223.
- Cap. 22. De quatro cosas que considerava Santa Metilde  
quando aria de comulgar, fol. 224.
- Cap. 23. De la hambre deste Santo Sacramento, fol. 224.
- Cap. 24. Efectos deste Santo Sacramento, fol. 225.
- Cap. 25. Quando vā uno a comulgar, de que cosas ha de  
tener cuidado. fol. 226.
- Cap. 26. Que ha de pensar el alma, quando vā a comul-  
gar, fol. 227.
- Cap. 27. Que despues de la comunión, fol. 228.
- Cap. 28. Porque no se gusta de la dulcura deste Santo  
Sacramento, fol. 231.

## T A B L A.

- Cap. 29. Quattro cosas se han de masticar en este Santo Sacramento, fol. 232.
- Cap. 30. De otra causa porque no se gusta de la dulçura de este Santo Sacramento, fol. 233.
- Cap. 31. Modos para prepararse a la santa comunión, sacados de diversos Santos, fol. 234.
- Cap. 32. Remedios contra las tentaciones que pone el Demonio a los que comulgan frecuentemente, fol. 250.
- Cap. 33. Modos de confessar para los que frequentan los Sacramentos, fol. 269.
- Cap. 34. Remedios, para los que temen, que jamás se confessan bien, fol. 277.
- Cap. 35. Remedios, para los que piensan, que no tienen contricion, fol. 280.
- Cap. 36. Remedios, para los que tienen sucios pensamientos, fol. 281.
- Cap. 37. Remedios, para quando el Demonio quiere hacer de esperar a uno, diciéndole, que todos sus bienes están perdidos, y que está ya condenado, fol. 281.
- Cap. 38. Remedios, para los que tienen siempre el entendimiento lleno de sucios pensamientos, fol. 282.
- Cap. 39. Remedios, para los que dudan, si han consentido, o no estos pensamientos, fol. 283.
- Cap. 40. Remedios, para los que de continuo caen en algunos defectos, y tienen pena, fol. 283.
- Cap. 41. Remedios, para el que duda, si Dios le ha perdonado, ó no sus pecados, fol. 285.
- Cap. 42. Remedios, para el que tiene dolor, y vergüenza de los pecados passados, fol. 286.

## T A B L A.

- Cap. 43. Remedios, para el que tiene algún defecto, y está afli-gido, porq le parece q no puede guardarse del, 286.  
Cap. 44. Remedios, para los que caen en algún defecto, y tienen mucha pena, fol. 288.  
Cap. 45. Que con los defectos se ganan la Humildad, y Caridad Santa, fol. 292.  
Cap. 46. Remedios, para los escrupulosos, fol. 294.  
Cap. 47. Reglos muy buenos para los escrupulosos, de San Antonio de Padua, y otros, fol. 296.  
Cap. 48. Remedios, muchos, y buenos contra los pensamientos inmundos, fol. 308.  
Cap. 49. Remedios, para el que dñda, si consintió, ó no, si se deleitó, ó no, en la tentacion, fol. 311.  
Cap. 50. Remedios, contra todos los pecados mortales, Sobervia, Avaricia, &c. fol. 314.  
Cap. 51. Remedio universal contra todos los pecados, 320.  
Cap. 52. Remedios, para vencer algún defecto particular, fol. 321.  
Cap. 52. Remedios, para consolar al afli-gido por la muerte de amigo, ó pariente, fol. 326.  
Cap. 54. Remedios, para los q temen la muerte, fol. 330.  
Cap. 55. Que se ha de hazer para esto fin, fol. 336.  
Cap. 56. Remedios, para los que no temen la muerte, sing sus penas, fol. 338.  
Cap. 57 Remedios, para todas las tribulaciones, fol. 342  
Cap. 58. Remedios, para llevar con quietud la enfermedad, fol. 344.  
Cap. 59. Remedios, para consolar a los que hacen bien, y viven espiritualmente, fol. 345.

Cap. 60.

## T A B L A.

- Cap. 60. Remedios, para el que es despreciado, injuriado, y perseguido, fol. 347.
- Cap. 61. Que todos los males de pena proceden de Dios, fol. 350.
- Cap. 62. Remedios, para los que se espantan de las tribulaciones futuras, fol. 354.
- Cap. 63. Remedios, para los que tienen verguença de hacer bien por respectos humanos, fol. 355.
- Cap. 64. Remedios, contra la desesperacion, fol. 359.
- Cap. 65. Remedios, para el que se espanta de la multitud de sus pecados, fol. 363.
- Cap. 66. Sumario de los males que causa el pecado venial, como se ha de huir de él, y aborrecerlo, fol. 371.
- Cap. 67. Sentencias de diversos Santos del pecado venial, fol. 374.
- Cap. 68. Si uno, por salvar a todo el mundo puede licitamente hacer un pecado venial, fol. 377.
- Cap. 69. Que el pecado venial es de muy grave daño, para el que comulga, fol. 380.
- Cap. 70. Que por no hacer caso de pecados veniales los espirituales, no aprovechan en espíritu, fol. 381.
- Cap. 71. Que el pecado venial entristece al Espíritu Santo, fol. 382.
- Cap. 72. Las cosas con que se perdona, fol. 387.
- Cap. 73. Remedios, para no caer en él, fol. 387.
- Cap. 74. Remedios, para evitar las penas del Purgatorio, fol. 388.
- Cap. 75. De la Confession, segun Pedro Damiano, fol. 389.
- Cap. 76. Que se ha de observar en la Confession, fol. 390.

Cap. 71.

## T A B L A.

- Cap.77. Grados de la salvacion del alma, fol.391.  
Cap.78. Las cosas q̄ retirā al peccador de la Confes. 393.  
Cap.79. De la vtilidad de la Confession, fol.395.  
Cap.80. Avisos, para confessarse bien, fol.396.  
Cap.81. Casos, en que no vale la Confession, fol.400.

## T A B L A DE LOS CAPITVLOS, que se contienen en la tercera Parte del estado perfecto de la Viuda.

- C**AP.1. Quantas maneras ay de castidad,fol.405.  
Cap.2. Causas, porque en el Testamento nuevo es  
alabada la castidad viudal, fol.405.  
Cap.3. De las verdaderas Viudas,fol.410.  
Cap.4. De la intencion de la verdadera Viuda, fol.415.  
Cap.5. Quantas cosis son necessarias para alcanzar la  
vida eterna, fol.417.  
Cap.6. Documentos de S.Pablo para las viudas,fo.422.  
Cap.7. Que ynas viudas merecen mas que otras,fo.424.  
Cap.8. Solicitud de la verdadera viuda,fol.424.  
Cap.9. De la virtud, y obras pertenecientes a las viu-  
das, fol.429.  
Cap.10. Algunos documentos de S.y Agustin,para las viu-  
das,fol.434.

Cap.

## T A B L A.

- Cap. 11. De la paciencia de las viudas, fol. 437.  
Cap. 12. Causas, por que han de ser pacientes, fol. 438.  
Cap. 13. Del ayuno de la verdadera viuda, fol. 441.  
Cap. 13. De la oracion de la viuda, fol. 450.  
Cap. 15. De lo que se requiere en la oracion, fol. 452.  
Cap. 16. Si es bueno aconsejar a las viudas, o casadas hagan voto de castidad viudal, fol. 451.  
Cap. 17. Que las viudas han de enseñar con su buen ejemplo, fol. 462.  
Cap. 18. De la doctrina, que ha de enseñar, fol. 466.  
Cap. 19. Como se ha de portar co sus hijos, y criados, fol. 469.  
Cap. 20. Como llegara a la perfeccion, fol. 470.  
Cap. 21. De la honestidad de las viudas, fol. 474.  
Cap. 22. Exemplos de las que han guardado verdadera viudedad, fol. 478.  
Cap. 23. Del honor, y estinacion que ha tenido siempre la castidad viudal, fol. 482.  
Cap. 24. Es necesario a la viuda la frequencia de los Sacramentos, fol. 485.  
Cap. 25. Que deve hazer la que quiere ser verdadera viuda, y frequentar Sacramentos, fol. 488.  
Cap. 26. Porq es bueno hazer Confession general, fol. 489.  
Cap. 27. Señales para conocer si haze fruto fol. 491.  
Cap. 28. Ha de aborrezcer la viuda el pecado mortal. 498.  
Cap. 29. Males del pecado mortal, fol. 499.  
Cap. 30. Que aborreze Dios el pecado mortal, fol. 503.  
Cap. 31. Bienes de la consideracion del pecado, fol. 506.  
Cap. 32. Ha deuir de pecados veniales, la que quiere sentir gusto en los Sacramentos, fol. 507.

## T A B L A.

- Cap.33.** Daños del pecado venial, fol. 510.  
**Cap.34.** Que el no hacer caso de pecados veniales, procede de poco amor de Dios, fol. 514.  
**Cap.35.** Que todos los Santos han reparado mucho en el pecado venial, fol. 515.  
**Cap.36.** Remedios contra los pecados veniales, fol. 517.  
**Cap.37.** De tres pecados jé ha de guardar la viuda, que son contrarios al Sacramento, fol. 518.  
**Cap.38.** Que la viuda ha de quitar las ocasiones de pecar, en si, y en los otros, fol. 522.  
**Cap.39.** Que la viuda ha de desterrar de si toda vanidad de galas, fol. 525.  
**Cap.40.** Que la Viuda, no puede estar bien con Dios, y con el mundo, fol. 531.  
**Cap.41.** Puntos, que enseñan a no hacer caso del mundo, y a dejar sus vanidades, fol. 533.  
**Cap.42.** Que la viuda ha de reiterar la buena intencion quando comulga, fol. 537.  
**Cap.43.** Que en todas las acciones se ha de atender al fin, 538.  
**Cap.44.** El fin para comulgar, foi. 541.  
**Cap.45.** Que se puele dezir, quando se comulga por dichos fines, fol. 542.  
**Cap.46.** Cosas, que impiden el ir adelante en la vida espiritual, fol. 544.  
**Cap.47.** Recuerdos de San Geronimo a la viuda, fol. 548.  
**Cap.48.** Documentos de S. Agustin para las viudas, 572.  
**Cap.49.** Otros de S. Geronimo, para la perfeccion de las viudas, fo. 577.

FIN DE TABLA.

PART

# PRIMERA

## P ARTE.

### CAPITVLO I.

QVAN VTIL , Y NECESSA-  
ria sea la frequente , y continua me-  
ditacion de la vida , y muerte de  
nuestro Señor Iesu  
Christo.

**L**A quotidiana , y frequente  
meditacion de la Vida , y  
Passion de Christo Señor  
nuestro , por muchas razo-  
nes es grandemente neces-  
saria al Christiano. La primera. Porque  
nosotros no podemos conocer a Dios  
en esta vida mortal , sino es por sus obras ; Rom. I. 19. Deus enim illis manifestat se.  
como dice San Pablo. Las quales quan-  
to son mayores , tanto mas lo hacen co-  
nocer : Y es cierto , que entre todas las  
obras de Dios , sin comparacion alguna ,

## 2 Meditacion de la vida,

la mayor es la Encarnacion del Verbo Eterno, esto es, que el Altissimo Dios se hizo Hombre, por amor del hombre. Y consequentemente ella misma manifiesta la bondad, benignidad, prouidencia, y demas perfecciones de Dios, mas que qualquiera otra obra. Y asi esta es la escalera que vio Iacob, por la qual subian, y bajauan Angeles del Cielo. Porque por este camino suben los hombres espirituales al conocimiento de Dios, y por el mismo bajan, y descienden al conocimiento de si mismos, y de sus miserias.

La segunda. Porque vnuersalmente es util, y provechosa a todas suertes de personas, asi a principiantes como a perfectos. Porque ella es el Arbol de la vida, situada en medio del Payroteo de la Iglesia Santa, donde ay ramos altos, y bajos. Los altos para los grandes en la virtud, que contemplan las perfecciones divinas. Los bajos, son para los pequeñuelos, que contemplan los dolores de la Passion de Christo, y la fealdad de los propios pecados para llorarlos, y tener horror dellos.

La tercera. Porque el verdadero Christiano deve siempre andar en seguimiento

*Ge. 28. n. 12*

*Vidit Iacob  
escalam An.  
gelos quo que  
Dei aseende  
tes, & desce-  
denti.*

*Lignum vite  
in medio Pa-  
ratisi. Gen.  
6. 2. n. 9.*

to de Christo, a qualquiera parte que va, y obras que haze. Porque el que no se aparta jamás de Christo, jamás lo pierde de vista, meditando todos los paños, y Misterios de su Vida, y Passion. Lo qual para los buenos, no es otra cosa que un suauissimo balsamo derramado, que en todo tiempo, y lugar está siempre despidiendo de si olor suauissimo de humildad, caridad, devoción, compasión, y de todas las demás virtudes. Y así como el que tiene por oficio de andar siempre en cosas odoriferas, da siempre buen olor a las cosas que toca: así el que trata continuamente con Christo, despidie olor suauissimo de Christo: porque le viene a imitar en la humildad, caridad, obediencia, paciencia, y en todas las demás virtudes que halla, y ve en Christo nuestro Maestro.

La quarta razon. Porque es imposible imitar la virtud de Christo, sin mirar, y atender primero a su vida. Porque así como no es posible que un Pintor, por mas excelente que sea, pueda hacer un retrato perfecto, sino mira muchas veces al que ha de retratar: Así tambien, no es posible que el Christiano pueda

similes

similes

#### 4 Meditaciones de la vida,

ser un retrato de la virtud de Christo, si muchas veces no tiene delante la vida, y virtud de Christo. De aqui es lo que di-

**Exo. 25. 40.** Yo Dios a Moysen: Mira que hagas segun Inspice, o el exemplar que te he enseñado en el fac secundum Monte. Esto mismo nos dice a nosotros. exemplar quod tibi in Mon. Porque el Monte es la alteza de la per- feccio, a la qual deve caminar todo Chris- tiano, como dice Christo Señor nuestro est.

**Mat. 5. 48.** Estote ergo perfectisicut es el Monte Calvario, el exemplar, o el Pater vester exemplo es Christo Señor nuestro, que celestis per dize: yo os he dado exemplo, para que as- scensus est. si como yo lo he hecho, lo hagais vosotros.

**Exemplum enim dedi vo- bis, ut quem admodum ego feci ita, o vos faciatis.** Y para conseguir esto es necesario atender mucho al exemplar que es Christo. Que por esto decia Dios a Moysen: Mira, y haz segun el exemplar que te he dado en el Monte. Porque asi como el

**Ioan. 13. 19.** Pintor mira muchas veces al que ha de retratar, y despues con la mano, y pinzel haz las lineas: asi tambien tu deves mirar muchas veces la vida de Christo, pensandola muchas veces, y meditan- dola amenudo, y despues poner la mano, imitando su santa vida.

**Simile.**

La quinta razon. Porque como dice San

San Agustin: Dios te ha dado este nom- S<sup>e</sup> Agustín:  
bre de Christiano, que viene de Christo  
para que fuese un memorial continuo  
del mismo Christo, para que con esto te  
acuerdes continuamente de todo quan-  
to ha hecho, dicho, y padecido por noso-  
tros, y de toda su vida. Y así como acos- Simile:  
tumbramos a poner los nombres de a-  
quellos de quienes avemos recibido al-  
gun gran beneficio, a los que estimamos  
mucho, para memoria, y acuerdo del bié  
hechor; y para que si con esto nos olvida-  
mos seamos dignos de reprehension.  
Pues quanto mas deue ser llamado in-  
grato el Christiano, que raras veces se  
acuerda de Christo, el qual jamás se olvi-  
da de nosotros? Y para tenernos siem-  
pre en su memoria ha reservado en su  
cuerpo las cinco llagas, y para que noso-  
tros no nos olvidassemos jamás de esse  
beneficio, y de su dulce, y suavissima me-  
moria? Y si Christo la tiene de nosotros  
en el Cielo, porque nosotros no la ave-  
mos de tener siempre en la tierra de su  
infinita bondad, y meditar, y contemplar  
siempre su vida dolorosa, y amarga Pas-  
sion?

La sexta razon. Porque así como en

## 6 Meditaciones de la vida ,

la primitiva Iglesia aquellos primeros Christianos estauan llenos de virtud, teniendo delante sus ojos siempre la vida de Christo, y eran despreciadores de las cosas del mundo , y deseosos de vertir la sangre por Christo. Asì nosotros poniedola en olvido, estamos vacios de la verdadera, y solidia virtud, estando apegados al mundo, deseamos poco padecer la mas

*Ter. viii 12.* minima cosa por Christo. A este intento *Desolatione* se lee en el Profeta Ieremias. Que *quoniam nullus est* riendo dar Dios a conocer de donde procede la ruina del mundo, dice: Que toda qui *recogitit* la tierra está asolada, y arruinada , porq *corde*

no ay ninguno que considere de coraçon las cosas que pertenecen a la salud de el alma. Asì podiamos decir aors nosotros , que toda la ruina de la Republica Christiana procede, porque no ay quien verdaderamente piense , y medite la vida , y muerte de Christo Señor nuestro. Porque asì como es imposible , q no pueda aprender a escribir jamas bien , sino mira , y atiende a la materia del Maestro: Asì de la misma suerte es impossible pueda uno ser verdaderamente virtuoso , si continuamente no mira a la vida virtuosa de Christo , el qual dize por San

*Simile.*

*Ma-*

Mateo. Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon, y hallareis descanso en vuestras almas. Que es dezir: Quereis tener siempre paz, quietud, y contento? Sed humildes de coraçon. Quereis ser humildes de coraçon? Aprended de mi. Meditad, y mirad muchas veces mi vida, que la hallareis siempre acompañada de humildad santa. Esto mismo dezia S. Pablo a los Filipenses: Hermanos esto sentid en vostros, que veis en Christo, que siendo verdadero Oros, tomo forma de siervo, humillandose hasta la muerte de Cruz. En que nos enseña, que si queremos ser humildes como Christo, hemos de mirarnos mucho, como en un espejo, en la vida de Christo.

La septima razon es: Porque diciendo Christo Señor nuestro en su Evangelio. Yo soy el camino, la verdad, y la vida: como caminar á por el camino quien no lo mira jamas? Como aprenderá la verdad el que jamas oyó al Maestro de la verdad? Y como tendrá vida, el que jamas se acuerda del Autor de la vida? Y así como Christo quiso tomar nuestra humildad, y platicar familiarmente con los hombres, para que viendolo, y platican-

Mat.ii.n.19.  
Discite à me  
quia mitis  
sum, & bumi-  
lis corde, &  
invenietis re-  
quietum anima-  
bus vestris.

A Philip.ii.  
nu.5.8.Fra-  
tres hoc enim  
sentire in vo-  
bis, quod, &  
in Christo Ie-  
su, qui cum  
in forma Dei  
est, est.

Ieann.14.6.  
Ego sum via  
veritas, &  
vida.

## 8 Meditacion de la vida,

dolo, se enamorassen de él, y de su santa virtud, y crianza, que vino a enseñar al

*Ios. 14.n.9.* hombre: Así tambien ha querido, que su Tanto tem. vida fuera escrita, para que meditandola pore nobiscū muchas veces, nos enamoraramos de él, sum, & non de su santa doctrina, y virtud. Y si Christo cognovistis me? to se lamentava tanto de sus Discípulos, porque aviendo estado tanto tiempo con ellos, no lo avian conocido. Que lamento

*Heb. 12.n.3.* Recogitate podèa hacer de nosotros, y lo harà el dia eum, qui ta- del juicio, que en tantos años tengamos sem sustinuit tan poco conocimiento de él? De donde à peccatori- nos viene el ser impacientes, y que des- bus, &c. Ut tu fatigem- còficiemos luego en las tribulaciones, que ni animis ve- nos vienen, sino que no consideramos, stris deficien ni meditamos la vida, y muerte de Christos.

*1.Petr. 4.1.* a los Hebreos, que estavan muy atribula- Christo igi- dos, les dice: Que piensen en Christo mu- dur in carne passo, eadem chas veces, para que no desfallezcan en nos cogita- las tribulaciones. Y S. Pedro dice. Christi arma- to padeció en la carne, y vosotros aora mini.

*1.Petr. 2.20.* armados có esta misma meditacion, y pen- *21. Christus samientos. Y en otra ocasion dixo: Christi- passus est pro to padeció por nosotros, dexandonos nobis, nobis relinquens exemplum, vt exemplo para seguir sus pisadas. Pero co- sequamini mo seguirà las pisadas de uno, quien no las mira jamas? Por amarnos tanto a nos- effigia eius.*

sotros mismos, al placer, al deleyte, al honor de este siglo, es causa, porque no pensamos de continuo, y de veras en la vida, y muerte de Christo, que supo despreciar todas las cosas del mundo. Y si dice San Juan, q̄el q̄ pretende estar cō Christo, ha de caminar por donde caminó Christo. Y como podrá hacer esto el que jamas piensa en la vida, y passos de Christo? Y si dice San Pablo, que devemos ser imitadores de Christo, vestirnos de la virtud de Christo, y armarnos de Christo. Como podrá conseguir esto el q̄ jamas se acuerda de Christo? Por esto dice el mismo Apostol, que muchos son enemigos de la Cruz de Christo. Como aquellos, que lo-  
lo tienen gusto de las cosas terrenas, olvidados en todo, y por todo de Dios nuestro Señor, y de la Cruz de Christo.

La octava razon: Conoceſe, quan vtil, y necessaria ſea tener ſiempre en memoria la vida de Christo, de aquello que dice la Esposa en los Cantares, que avia hecho un azezillo de Mirra de ſu amado, y que-  
ria llevarlo ſiépre en ſu pecho. Que otra cosa es este ramillete de Mirra, ſino la vi-  
da olorosa de Christo nuestro amado, que conſerva al alma ſin pudredumbre algu-  
na

1. Ioa. 2. n. 6.  
Qui dicit ſe  
in ipſo mane  
re; debet ſi-  
cuit ipſe am-  
bulavit, & ip-  
ſe ambulare.  
Ad Ephes.  
6. nu. 11. In-  
duite vos ar-  
matu rā Dei  
&c.

Phil. 3. n. 18.  
Inimicos cuius  
eis Chriſii,  
quorum finis  
interitus.

Cát. 1. n. 13.  
Fasciculus  
myrrae dile-  
ctus meus mi-  
bis; inter abe-  
mabitur.

10 *Meditaciones de la vida,*

na de pecado? Y este se ha de llevar siempre en el pecho; esto es en nuestra memoria. Y porque Christo Señor nuestro se llama Hermano nuestro, Esposo nuestro, Compañero, Amigo, Pastor, Medico, Advocado, Protector, Redemptor nuestro, y Vida nuestra, nos aviamos de acordar siempre d'él, como de amigo caro, de hermano, compañero, &c. Y como de nuestra propia vida. Y porque ha querido quedarse con su Real presencia en el Santissimo Sacramento del Altar, sino porque tengamos siempre memoria de su Divina

*1. Cor. 11. n.* Magestad? Por esto en la institucion deste  
*2. 4. Hoc faci-* *te in meam*  
*commemora,* *tionem.* Sacramento dixo. Todas las veces que hiziereis esto, hareislo en memoria de mi. Y que cosa puede ser de mas gusto, que acordarse muchas veces, que Dios te ha amado tanto, q̄ hizo hombre a su amado hijo, y lo hizo platicar con el hombre, y morir por el hombre.

La nouena razon. Porque es regla aprobada de muchos, que la vida, y misterios de Christo apruechan, ó a los de edad adulta, si se la aplican con viveza, piadosa memoria, y agradecimiento: Assi como la medicina, ó yerba, que tiene alguna virtud grande, no apruecha, sino la

la aplican, y vnen al enfermo: Assi tambien, no recibe el hombre virtud de la vida, y Passion de Christo, sino la aplica, y vne assi mismo. Y el que lo haze con viva fe, y con consideracion, y meditacion santa, se haze participante de la vida, y muerte de Christo. Porque la memoria de su vida, y muerte, es la raiz para recibir el merito, y premio de Christo: Y quanto es mayor, y mas fervorosa esta memoria, tanto mas recibe del merito, y virtud de Christo. A mas desto deue el Christiano trabajar mucho por tener esta memoria de Christo, sino quiere perder la virtud, y meritos de Christo.

Deue a mas desto la persona devota vñir todos sus deseos, intencion, oracion, ayunos, vigilias, y las obras de piedad, y tambien las de naturaleza, como el comer, beber, dormir, trabajar, padecer, y otra qualquiera cosa juntamente con las Obras de Christo, y assi vñidas ofrecerlas a Dios, a quien seran muy aceptas, como el humo de diuersos olores. Y esta memoria, y vñion es tan grata a Dios, que la oracion, y las demas buenas obras ofrecidas a Dios con esta vñion, son sin comparacion alguna mas aceptas, y gra-

tas

12 Meditacion de la vida,

tas a Dios, que las que se hazen sin ella, por mas perfectas que sean. Y vniendo nuestras obras con las de Christo se ennoblezan mucho, y reciben nuevo ser, y mayores quilates, como vn ramo hermoseado con el oro, que su vileza la trae ca en la nobleza de el oro. Pues vna el alma sus obras con las de Christo, para que con el valor, y precio de aquellas sean recibidas, y estimadas las nuestras.

Simile.

Porque assi como la yedra por si misma no puede subir a lo alto, pero arrimada a algun arbol sube tanto como el arbol.

Simile.

Assi, en cierto modo la bajeza de nuestras obras sube a lo alto, si las vñimos al arbol de vida Christo. Y assi como vna gota de agua por si no es mas que agua, pero hechada en vn vaso de vino toma otro ser mas noble, y de agua se convierte en vino. Assi nuestras obras, que de si son de poco valor, pero vñidas con las de Christo se ennoblezan, y suben de precio inestimable, por la gracia que del mismo Christo reciben. Y es cosa que conviene mucho. Porque assi como el Christiano se llama Christiano de Christo; assi tambien ha de procurar en todas sus acciones, palabras, y pensamiē-

tos, imitar a Christo, hablando, orando, comiendo, y haciendo qualquiera otra obra, en aquel modo, que puede pensar las hizo Christo. Porque con esto, como dice un Dotor grave, su vida se renovará, y su conversacion, y trato se ennoblezará mucho, como un pajaro que viene de un ayre corrupto, y pestilencial, a otro bueno, sano, y puro.

Simile.

CAPITULO II.  
DE DONDE PROCEDE QUE EL  
Christiano se acuerde tan poco de Christo,  
y piense tampoco en él.

P Rocede esto principalmente del poco amor que el Christiano tiene a Christo. Porque como dice el Señor, donde esta tu tesoro, allí está tu corazón, y todo tu pensamiento. Porque amas mas las cosas terrenas, que a mi. La naturaleza del verdadero amor, es transformar al amante en la cosa amada. Por esto dice San Agustín, que el alma está mas don de ama, que donde anima. Y así con mucha razon dixo Dalida a Sansón, como dizes que me amas, si tu animo no está conmigo? Que fue dezirle. Tu Sansón bien

Luc.12.n.34  
*Vbi enim tibi  
saurus rester  
est, ibi, & cor  
rejorum erit.*

S. August.  
*Quomodo di-  
cis, quod a-  
masime, cum  
animus tuus  
non sit mecum?  
Iudic. c. 15.  
n.15.*

14 *Meditacion de la vida,*

bien te esfuerças a persuadirme que me amas mas, q a todas las demás mugeres; pero no puede ser esto así , pues tu , ni piensas en mi, ni te acuerdas de mi, ni te fias de mi. Y siendo el amor transformativo, si tu de coraçon me amaras, estarías mas en mi, que en ti. Porque el señal cierto del verdadero amante , es desear hacerse vna misima cosa con lo que ama. De donde procede, que el que ama, tiene puestos todos sus sentidos , memoria, entendimiento, y voluntad, imaginacion, y todo lo restante en la cosa amada. De tal suerte, que el amor, como dize San Dionisio Areopagita , es vna cierta enajenación de si mismo. Y esto procede, porque el hombre está todo transformado en la cosa amada. Y así como un hombre, que está enamorado, y perdido, llevado de un vano, y lasciuo amor, que ni come, ni bebe, ni duerme, ni reposa , estando siempre ocupado en pensar en esto, porque la llaga de la afición interior , no lo dexa reposar un instante, ni está apto para pensar en otra cosa , ni teme qualquier trastorno, como se ve en la escritura que era el amor de Amon por Tamar su hermana. Assi el amor de Dios que procede de

S.Dionis.  
Areopag.

*ut adama.  
ret Amnon  
Thamar, ita  
et proprie  
amorem eius  
agrotaret.  
I.2.Rc.13.1.*

mas

mas noble principio , y pretende mas alto fin , quando es amor fino , no piensa en otro , ni estima a otro , ni desea , ni busca a otro que a Dios. Y qualquiera trabajo, o dificultad , lo estima en poco por amor de Dios. Pues aora , cosa clara es , que por lo poco que se ama a Christo procede en peñar poco en Christo. Y si preguntasse uno: De donde procede el tener tan poco amor los Christianos a Christo? Se le podia responder. Que la causa era aquella que dice *tenbras quā* Christo Señor nuestro. Que la luz *vino lucem.* Ioan. al mundo; pero los hombres amaron mas *3. n. 19.* las tinieblas que la luz. Y aquello que dixo en otra ocasion: que ninguno puede servir a dos Señores contrarios, como a Dios, y al mundo, al espíritu , y a la carne, a las cosas celestiales, y a las terrenas. Y a mas desto se podia responder aora, lo que respondió el doctissimo Taulero, muy bien en caso semejante.

Propone este Dotor una elegante Taulero; question diciendo. De donde procede, que estando Dios dentro de nosotros mismos , y mas vezino a nosotros que nosotros mismos, no lo sintamos , ni conozcamos? Y da muchas razones pre-  
guntas

*Lux venit in  
murdum, et  
dilexerūt ho-  
mines magis  
tenebras quā*

*3. n. 19.*

*Nemo potest  
ducibus Do-  
minus servi-  
re. Matt. 6.  
n. 24.*

16 *Meditacion de la vida,*

guntando, y respondiendo a ellas. Pregunta lo primero. Porque la gracia de Dios no obra en nosotros? Responde. Porque no la deseamos de todo coraçon. Pregunta. Porque no la deseamos de todo coraçon? Responde. Porque no amamos a Dios de todo coraçon. Pregunta. Porque no amamos a Dios de todo coraçon? Responde. Porque no lo conocemos. Pregunta. Porque no lo conocemos? Responde. Porque no nos conocemos a nosotros mismos. Pregunta. Porque no nos conocemos? Responde. Porque somos negligentes en considerar nuestra vida. Pregunta. Pues porque no la consideramos? Responde. Porque el ojo de nuestro entendimiento está ciego. Pregunta. Porque está ciego? Responde. Porque está lleno de polvo, y lodo. Esto es de amor desordenado de la criatura, del mundo, de nuestra carne, y de nosotros mismos. Veis aquí la causa bien clara, porque amamos tan poco a Christo, y porque pensainos tan poco en él.

*Si quis ve-* Por esto dize Christo Señor nuestro,  
*nit ad me, et* el que viene a mí, y no aborrece al Pa-  
*non odiet.* dre, a la Madre, a la muger, hijos, herma-  
Luc. 14, nu- nos, y aun así mismo, no puede ser mi  
26. *diz*

dicipulo. Para darnos a entender, que ninguno pue de amar a Dios de veras, ni pensar en el sino se aparta de todo amor desordenado de si mismo, y de toda criatura. Porq si un poco de polvo basta para cegar los ojos, y no poder ver con ellos el Cielo: assi por pequeño que sea el amor desordenado de las criaturas, basta para hacer que no podamos gustar de Dios. Por esto decia Christo Señor nues-  
tro. Qui non renunciat omni-  
bus que pos-  
sideret non po-  
test meus es-  
se discipulus  
Lu.84.n.335  
do amor desordenado.

### CAPITULO III.

AVISOS PARA PODER MEDITAR  
en fruto la vida, y Passion de Christo  
Señor nuestro.

#### AVISO PRIMERO.

**E**l don del orar, y principalmente, el de meditar bien el beneficio de nuestra Redencion, es don de Dios, y por ello conviene desecharlo, y con todo corazon, y afecto pedirlo a Dios con perseverancia. Porque dice Christo pidid, y recibireis. Petite, et da-  
bitur vobis.  
Lucx 11.9,

## AVISO SEGUNDO.

**E**l que quiere meditar la vida, y Pas-  
sion de Christo deve sobre todo ser  
muy humilde. Porque como podrá el co-  
raçón soberbio meditar la vida, y passió  
de aquél, que siendo Dios se hizo Hom-  
bre, y nos enseñó a ser humildes con sus  
palabras, obras, y exemplo, naciendo, vi-  
viendo, y muriendo? Estos misterios no  
se puedē conocer sin la luz sobrenatural,  
la qual no la dà Dios, sino a los humil-  
des. Por esto dice Christo, que esto lo es-  
conde Dios a los sabios deste mundo, y  
lo comunica a los pequeñuelos, y por-  
falta desta humildad gustan poco destos  
misterios pues el que quiera meditar bié  
estos misterios, y sacar fruto dellos deve  
humillarse mucho, y juzgarse de coraçón  
por indigno.

*Abscondisti  
becc a sapien-  
tibus, & pru-  
denibus, &  
revelasti ea  
parvula.  
Lu.15.n.25.*

## AVISO TERCERO.

**E**s a mas de lo dicho necesario tener  
la conciencia limpia de todo pecado.  
Porque como podrá meditar con pecado  
la vida, y passió de Christo, que murió por  
nos

dar la muerte al pecado, y assi serà cosa  
mui vtíl pedir primero a Dios perdon de  
todos sus pecados, y proponer firmemente  
de querer primero morir que ofender  
mas a su diuina Magestad, todas las ve-  
zes que quiere vno meditar estos santos  
Misterios.

### AVISO QVARTO.

**E**s tambien de grande impedimento  
el mucho amor, y afedo a las cosas  
del mundo, las quales por pequeñas que sean <sup>Simile.</sup>  
sean impiden el ver a Dios, como lo hace  
vna pequeña tabla que puesta delante los ojos <sup>Simile.</sup>  
impide ver el Cielo, y el que contadas pensamientos hace oracion, es como  
el que come ajos, y despues va a tratar con vn Principe, por esto Christo Señor <sup>Exiit Iesus in monte mo-</sup>  
Nuestro con mucha razon hazia oracion <sup>rare. Lucas 6.n.12.</sup>  
en el monte apartado de las cosas del mundo para darnos exemplo.

### AVISO QVINTO.

**E**l que quiere gustar de la verdad de  
los Misterios de la passion de Christo,  
conviene se exercite en la oracion men-

## 70 Meditaciones de la vida,

tal. Porque orar con la boca, y estar va-  
gueando con el entendimiento es de po-  
co fruto, y es como el que se come vn ca-  
pon, y embia los guesos a vn señor : dice  
Christo en su Euangelio , que se ha de o-  
rar en espíritu , y verdad.

**Simile.**  
*In spiritu, &  
veritate opor-  
get adorare  
Deum.Ioan.  
4.n.24.*

## AVISO SEXTO.

**P**OR ser la oracion mental vna de las cosas de mayor cansancio ( para los que se hallan muy dados al exercicio de las obras de misericordia , y varias mortificaciones , y poco dados a la oracion mental(es necessaria mucha paciencia , y fortaleza de animo , grande esperanca en Dios , y perseverancia, porque con la ayuda divina , y con hazer de su parte lo que puede, todas las cosas se alcanzan. Porque siendo esto vn tesoro inestimable a buena cuenta pone a vender todas las cosas para comprarlo , y gozarlo sien-  
pre.

## AVISO SEPTIMO.

**E**s bueno saber los impedimentos que hay para hazer bien la oracion men-  
tal,

tal, y considerarlos muchas veces para guardarse dellos.

El primero, es el poco caso que se hace de pecados veniales , los quales a mas de otras cosas nos privan de la pureza del alma.

El segundo. La mucha pena, y inquietud de la conciencia por los pecados veniales.

El tercero , los sobrados escrupulos que tienen siempre inquieta al alma.

El quarto. La amargura , y tedio del coraçon, yà por la ira, yà por rancor que tiene. Porque el coraçon es como vn vaso de veneno, que para allenarlo de muel es necessario arrojarlo primero.

El quinto. Son las consolaciones sensuales. Porque muchos quieren gozar de Dios , pero no quieren perder los buenos bocados del mundo. Y la consolacion espiritual la dà Dios a aquellos que por su amor son afligidos, y atribulados, y no buscan consuelos , ni alegrias del mundo. Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur. Mat. 5.11. Por esto dice Christo. Bien aventurados los que lloran , porque ellos serán consolados.

El sexto. El cuidado desordenado de las cosas temporales , y deseos de cuan-

22 Meditacion de la vida,

plir las necesidades del cuerpo. Cuyo remedio, es lo primero desnudarle de los afectos desordenados de las criaturas: No amarlas, y no serás angustiado por ellas. Lo segundo. Poner todos nuestros cuidados en las manos de Dios con fe viva, y cierta. Porque haciendo tu lo que es de tu parte, Dios te dará el remedio, pues el nos manda que lo hagamos así de todos nuestros negocios. Y que tengamos primero cuidado de pensar, y servir al Re却n.

*Lata super  
Dominum cu-  
ram tuam: &  
ipse te enu-  
erice. Sal. 54  
nro. 23. y S.  
Mat 6 n. 33  
Qua rite pri-  
mum Regnum  
virile siempre.*

*De si, etc.*

El septimo impedimento, es la mucha ocupación, y demasiado amor en el gobierno del propio cuerpo.

El octavo. Es el vicio de la curiosidad, de querer saber las cosas de otros, y sus acciones, y desechar sus cosas buenas.

El noveno. El interrumpir, y no continuar la oración, sin causa ligitima. Que el continuar, aunque sea poco tiempo es de mucho fruto.

El dezimo. Las delicias, y superfluidad en los manjares, que impiden la elevación del alma.

El undezimo. La demasiada abstinencia, ó la mala disposición del cuerpo.

El duodezimo. La grande afición a al-

gu;

guna criatura, ò a otra cosa : porque sié-  
pre se piensa en lo que mucho se ama. Y donde está nuestro tesoro, allí está nues-  
tro corazón.

*Vbi est the-  
saurus tuus?  
ibi est et cog-  
itum,*

### AVISO OCTAVO.

**A**MAS desto deues saber bien aque-  
llas cosas que ayudan a hacer bien  
esta oracion mental , y guardarlas con  
mucha di igencia.

La primera : Es vn grande deseo de la  
oracion mental. Porque el amor del fin  
mueue a obrar, y haze que no se sienta el  
trabajo, y fatiga que causa. Y se avria de  
desear, assi como el hambriento desea el  
pan, y el avariento el tesoro. Y vno que  
ha perdido a aquella que desea por espo-  
sa, como dize la escritura.

La segunda. Es la fortaleza, y diligen-  
cia, para vencer los impedimentos, y di-  
ficultades de este exercicio.

La tercera. Es la guarda del coraçon ;  
el qual es el principal instrumento desta  
musica, y para que est è bien acordado, y  
haga buena musica, deve estar bien guar-  
dado de dos cosas: de vanos pensamien-  
tos, y desordenadas aficiones.

24 *Meditacion de la vida,*

La quarta es la continua memoria de Dios, y tenerlo siempre presente, como a testigo de nuestra vida, hallandolo en todo lugar, y en todas las cosas.

La quinta. Es usar de continuo algunas oraciones, breves Iaculatorias, que se arrojan del coraçon a Dios, con o sacas amorosas, que conseruan el calor de la devocion.

*Simile.*

La sexta. Es la leccion de libros devotos. Porque nuestro coraçon es como vna muela de molino, que muele, y esmerenza lo que le echan.

La septima. Es la guarda de los sentidos, que son como puertas de la Ciudad del coraçon. Y sobre todo la lengua, y lo que aparta al coraçon de la denucion.

La octava. Es la soledad del cuerpo, y de el coraçon. La qual es Madre de la oracion : asi como el silencio es Padre della.

La novena. Es tener ordenado el tiempo para la oracion. Principalmente a la mañana, y a la tarde. Y el que no puede orar dos veces, ore vna.

La dezima. Es la constancia, y perseverancia en la oracion.

La undezima. Es la asperzeza del cuerpo,

po Como el ayuno, disciplina, cama dura, y otras colas semejantes, que son sustento de la deuocion.

La duodecima. Es atender a las obras de misericordia, que aumentan el feroz de la deuocion,

La dezima tercia. Es el tiempo, y lugar, la disposicion del cuerpo, y otras cosas semejantes. El tiempo sea a la mañana. Ayuda mucho preparar a la tarde la oracion de la mañana. Y quando a la noche se acuesta ayuda el leuatar el alma a Dios con alguna oracion breue, como el *Gloria Patri, &c.* Y a la mañana. La primera cosa que entre en el coraçon sea la memoria de Dios. El lugar sea obscuro, y solitario, que ayuda mucho a la oracion. La figura del cuerpo sea, ò postrado en tierra, ò con los ojos leuantados al Cielo, ò en pie, ò asentado, sino puede estar arrodillado.

#### A VISO DEZIMO;

D Euse tener tambien noticia de las tentaciones del Demonio contrarias a la oracion, y de los remedios para defendernse de llas.

## 26 Meditacion de la vida,

La primera tentacion. Es quando no se siente deuucion sensible, y consolacion espiritual, pareciendole que está dexado

*O mulier de Dios El remedio es , ponerse en las magnas est fa- manos de Dios , y esperar de su liberal des tua fiat mano la consolacion. Perseuerando en gabi sicut uis, orar, como la Cananea, la qual fue al fin & sanata est filia eius ex admirablemente consolada.*

*Ilabora. Ma La segunda tentacion. Es que pone el  
a. 3.28.*

Demonio muchos pensamientos sucios, y feos, para que dexenios la oracion. Lo qual no se ha de hazer jamás ni entristezarse por esto, sino procede por culpa suya , y no consentimos. Entonces hemos de orar mas, y con mas fervor: como hacia aquel ciego del Euangilio, que quando era mas impidido de las Turbas, entonces gritaua mas. Y los Apostoles en

*At ille mul- to magis cla- mabat fili David mis- rere mei.* el mar, que quanto mas crecian las olas,

*Mar. 10. 48. Et pre- tiro les fauoreciera. Y lo mismo hizo San- ra clamaue Pedro quando viendo venir vna ola grā- runt. Mat. 10. n. 26. Et eu cepis- se mergi clamaui di- cens Oomi- no saluu me sae. Mat. 10.* de temiò, y principiò a sumergirse en la mar, llamò a Iesus le fauoreciera , y mas ganaras en esta batalla de tentaciones, que si estuvieras gozando mucho de Dios con quietud, y solliego interior.

La tercera tentacion es. Tener pauor,

y miedo, quandooras estando solo, y mas en la noche. El remedio es. Lo primero, creer firmemente, que el Demonio no pueda tocarte en vn pelo sin orden particular de Dios. Porque si este pudiera dañar siempre lo haria, porque en todas las cosas procura hacerlo. Lo segundo, *Quia Angelus tuus manet* has de considerar que el Angel Santo de *tuis suis manibus* nuestra Guarda, está siempre contigo, y *davit de te* la ayuda de todos los demas Angeles *ut custodiam te in omnibus viis tuis* quando haces oracion. Lo tercero, pensar quando oras que estas en la presencia *Sal. 90. u. 18* de Dios, y de toda la Corte Celestial. Que con tal compañia no ay que temer al Demonio.

La quarta tentacion, es el sueño. Y si esto procede de pereza, el remedio es la disciplina, ó otra aspereza. Y si de otra causa, pide a Dios su auxilio.

La quinta, es la desconfiança, viendo que en mucho tiempo ha hecho poco fruto. Pero has de saber que Dios despues de muchos años acostumbra siempre a dar sus Dones. Y que de ordinario los da mayores quando mas los difiere, y tarda.

La sexta, es la presuncion, pareciendole que ha llegado al fin, y cumbre de la

per-

28 *Meditaciones de la vida,*

perfeccion: Sepa pues el tal que no ay mayor señal de que está muy lejos del fin, que pensar que ha llegado a el.

La septima es , algun apetito desordenado de qualquiera cosa que sea.

La octava, es el zelo indiscreto de ayudar a otros. Porque de tal suerte se deve ayudar a los demás , que no se haga perjuicio assi mismo , y se vea obligado a dexar la oracion.

AVISO VNDECIMO.

**A** Mas de lo dicho se ha de saber , que la oracion no es nuestro fin , sino medio para alcançar el fin. Y consiste en tres cosas, que son . En el amor de Dios, en la obediencia verdadera, que nace del amor, el qual no puede estar ocioso. Y en la mortificacion de la propia voluntad, lo qual es necessaria para la obediencia. Porque no se puede inferir , que está en nosotros la voluntad de Dios , sino se corta, y quita la nuestra. Esta es la Cruz, qne nos encarga Christo llevemos en pos del. Lo qual por ser aspero , y amargo necesita de templarte con lo dulce de la oracion. Y aunque la oracion es el

*Siquis vult  
venire post  
me ab neget  
semetipsum  
tollat Cru-  
cem suam,  
sequatur me.*

*Mat. 16. n. 24.*

*me-*

medio deste fin, y no es nuestra salud, pero es la medicina principal de nuestra salud. Y se engaña, el que se deleita en hacer mucha oracion sin crezer en la mortificacion, y sin pensar jamas en vencerse assi mismo. Y tambien se engaña aquel que porque en la oracion no siente en si gusto, ó delectacion, dexa las obras de piedad, y caridad, donde ay trabajo corporal. Y tambien se engaña el que trabaja mucho por saluar al proximo, y despues queda lleno de passiones, de ira, soberuia, desobediencia, y gula. Y tambien aquel que por todo el mundo, no dexará alguna de sus deuociones, y no obstante queda lleno de sensualidad, de colera, de respetos humanos, y vacio de humildad, caridad, y de otras virtudes. Y mucho mas está engañado el que compara a otros consigo, y reniendose por mejor los desprecia. Pues el vn ojo atienda prime-  
ro a la mortificacion de las passiones, y a la adquisicion de las virtudes. Y el otro ojo a la oracion, porque esta no ayuda sin la mortificacion, ni cierta se quiet a sin la ora-  
cion,

Nota:

30 *Meditaciones de la vida,*

**AVISO DVODEZIMO.**

**Q**uando te sientes muy consolado en la oracion, y muy favorecido, considera que este fauor se te ha dado para mayor guerra. Y ainsi te deues preparar para combatir varonilmente, y beber co alegria el Caliz que te darà Dios.

**AVISO DEZIMOTERCIO.**

**N**o has de desear en la oracion revelaciones, visiones, extasis, ni otras cosas semejantes para no dar lugar a las ilusiones del Demonio.

**AVISO DEZIMOQVARTO.**

**S**imile. **N**o se deuen escubrir a ninguno los fauores que haze Dios en la oracion, sino tenerlos secretos, y disimularlos en presencia de otros, por el peligro de la vanagloria. Porque las cosas odoriferas, quanto mas secretas estan, tanto mas se conseruan. Y por esto en presencia de otros se ha de asbtener de gemidos, suspiros, y sollozos.

**AVI,**

## AVISO DEZIMOQVINTO.

Por grandes que sean los fauores que  
vn alma recibe de Dios en la ora-  
cion, siempre deve estar con gran temor,  
y reverencia delante de Dios, viendo su  
bondad grande, que con vna criatura tan  
vila se deleyte. De donde nace el amor, y  
ponerse humilde en el lugar mas infimo  
que halle.

## AVISO DEZIMOSEXTO.

Es bueno en ciertos tiempos dete-  
nerse mas en la oracion, como en  
las festividades grandes.

## AVISO DEZIMOSEPTIMO.

EN el ejercicio de la oracion, y mortifi-  
cacion, es necesario usar de la dis-  
crecion, para que no de en algunos estre-  
mos, y por esto es bueno dar cuenta a su  
Confessor, y Padre Espiritual.

## AVISO DEZIMO OCTAVO.

Muchos pensando que basta hazer  
oracion, son remisos en las otras  
virtus.

32 *Meditacion de la vida,*

virtudes, y assi deue saber que todas estan unidas en si. Y assi se sigue que en vano trabaja en vna, sino solicita la otra.

AVISO DEZIMONONO.

**A**Vnque se han dado muchas reglas para hacer oracion : pero nosotros haciendo lo que deuemos de nuestra parte, deuemos leuantar toda la consideracion de nosotros mismos , y de nuestros exercicios , y ponerlos todos en Dios nuestro Señor .

AVISO VIXESIMO.

**N**O està obligada vna persona a estar atada a vn modo solo de meditar, sino que podrá meditar siempre aquello en que siente mayor deuacion, ó mas sentimiento, ó mayor prouecho.

AVISO VIXESIMOPRIMO.

**S**i te parecen muchas las cosas que aqui se te dan para la deuacion. Considera que Dios recompensa bien el trabajo que se pone por el, en la qual si tu per-

severas te dexará más consolado, y fortificado, que todas las consolaciones, y contentos de todo el mundo.

## CAPITULO IV.

### FRUTOS DE LA MEDITACION de la Passion de Iesù Christo nuestro Salvador.

Dize San Buenaventura, que no se San Buenaventura  
puede ofrecer a Dios sacrificio uentura,  
mas grato, por ser la fuente, y mas eficaz  
remedio a los Angeles, mayor gozo a la  
Santissima Trinidad, señal mas sublime  
de reverencia, y de agradecimiento, que  
ocuparse siempre en contemplar la Pas-  
sion de Christo Señor nuestro. En una Exem-  
pcion se apareció Christo con la Cruz  
acuestas, aun Hermitaño, que deseava sa-  
ber, que servicio podia hacer a Dios, que  
le fuera mas grato, y le dixo, que ningu-  
no le podia hacer mayor, que llevar siem-  
pre en su coraçon la Cruz, y Passion, que  
padeció por nosotros. Que son grandes  
los frutos que saca el alma de meditar-  
la.

*Et petre scis  
se sunt.*

Primer fruto. Causa la memoria de la Mat. 27. 51

C

pas-

34 *Meditacion de la vida,*  
passion, dolor, y compuncion de los pe-  
cados. Por esto en la passion de Christo  
se rompieron las piedras.

*Et monumen-  
ta aperta sunt  
et multa cor-  
pora Santo-  
rum, &c.  
Mat. 27. n.*

*S. 2.  
S. Buenaué.  
Fecit ergo  
Moyses ser-  
pentem &  
neum, &c.  
num. 21. 9.*

*S. Agustín.*

*S. Bernard.*

*Albe. Mag.*

Segundo. Induce a confessarse. Por es-  
to se abrieron los sepulcros.

Tercero. Induce a hacer satisfacion,  
viendo ha padecido Christo tanto, como  
dice San Buenaventura.

Quarto. Purga los pecados, y limpia al  
alma de los vicios: assi como la serpien-  
te de bronce, que hizo Moyses curaua las  
mordeduras de las serpientes.

Quinto. Alumbra el entendimiento,  
para conocer a si mismo, y conocer a  
Dios.

Sexto. Leuanta la esperanca. Por lo  
qual decia San Agustin, Señor, yo no pue-  
do desesperarme viendote muerto por  
mi en vna Cruz.

Septimo. Inflama la caridad. Por esto  
dezia San Bernardo: sobre todas las co-  
sas, quien mas me rinde a amarte, ò buen  
Iesus, es el Caliz, que bebiste, y la obra  
de la Redencion.

Octavo. Aumenta la virtud, y se apli-  
can los merecimientos, como està dicho.  
De aqui es lo que digo Alberto Magno.  
Que la devota, y feroosa memoria de la  
pas-

passion de Christo, es mas meritoria, que deciplinarse hasta vertir sangre.

**Noveno.** Da gracia, y fuerça en las tribulaciones. Y así dezía San Agustín: En todas mis aduersidades, no he hallado S. Agustín, remedio mas eficaz, que las llagas de Christo, en las quales duermo, y me acuesto seguro, y descanso sin temor alguno.

**Diezmo.** Es efficacissima contra todas las tentaciones. Dize San Bernardo, quando me tienta alguna torpe tentacion, acudo a las llagas de Christo. Quando la carne me aflige, con esta memoria me aliuio. Quando el Demonio me tienta, luego acudo a las llagas de Christo, y huye de mi. Quando el fuego de la lasciuia mueue, y enciende la carne, luego me acuerdo de las llagas de mi Señor Iesu Christo, y subitamente se extingue.

**Vndezimo.** Conforta, y da fuerça en qualquiera peso graue. Y assi dize San Gregorio. No he visto cosa por graue que sea, que no se lleue con gusto ciò la memoria de la passion de Christo figura-  
do en el madero que enseñó Dios a Moy-  
sen, que hazia dulces las aguas amargas.

**Duodecimo.** Incita a pelear varonilmente. Como hazen los Elefantes, que

S. Bernard.

S. Gregorio

ostendit ei  
lignum quod  
cū missis in  
aguas intul-  
cedidicne ser-  
se sunt ex  
s.s.m.zs.

86. *Meditacion de la vida,*

viendo su sangre se leuantan mas animo-  
sos. Y por esto en la primitiva Iglesia  
auia tantos Martires.

Dezimotercio. Viuifica el alma. Y di-  
**S. Bernardo** ze San Bernardo. O que fortaleza! Atien-  
de bien. La muerte de Christo da la vida  
a todos los muertos.

Dezimoquarto. Llena la memoria de  
**Catena Do-** dulçura. Porque es el panal de miel.

**minoglorioso** **enim magni-** Dezimoquinto. Infama para alabar a  
**piatus est.** **Rxod 15.1.** Dios, como los hijos de Israel, que auien-  
do passado el mar bermejo, cantaron dul-  
cemente.

Dezimosexto. Haze ganar la gloria. Y  
assi quanto mas uno se acuerda de la  
passion de Christo con afecto de cari-  
dad, y amor, mas gloria tendra en el Cie-  
**S. Tomas.** lo: como dice Santo Tomas. Y se lee de

**Ejemplo no-** vn Santo, que fue visto con vn relplan-  
table. deciente diamante en el pecho, que le dio  
la Magestad de Dios por premio singu-  
lar, porque frequentemente le acordava  
de la Passion de Christo Salvador nues-  
tro.

Dezimoseptimo. Libra del Purgato-  
rio. Primeramente, ofreciendola, los que  
estamos acá, por las almas, como sacri-  
ficio. Segundo. Que haze no se vaya al  
Pur-

Purgatorio, si es bien aplicada la pas-  
sion de Christo.

Dezimo octauo. Incita admirablemen-  
te a toda virtud. Y para entender este ad-  
uierte lo primero. Que estando en su po-  
testad el morir, o no, se inclinò mas a mo-  
rir, y ruega al Padre con tanto fervor. O  
que humildad!

Preso por los soldados, y gente arma- Mat.26.51  
da, reprehende a Pedro, porque sacò la  
espada para defenderlo. O que constan-  
cia tan grande! viendo herido a Malco, le Lucas 22.51  
restituyò la oreja. O que caridad!

Dexasse besar de Iudas, que lo ha en-  
tregado, y vendido a sus enemigos, y él Mat.26.49  
lo sabe. O que paciencia! Danle de bofe-  
tadas, y amonestá a quien le hicie num.67.  
mansedumbre; O que bondad. Es acusa-  
do falsamente, y calla. O que prudencia!  
Es esconjurado por Dios viuo, y respon- num.63.y 64  
de. O que Religion! Es sentenciado a  
muerte de Cruz, y se juzmecte a aquella Mat.27.n.27  
sentencia iniqua. O que obediencia! Mue-  
re de sed, danle de beber, y no quiere be- Mat.n.34.  
ber. O que abstinencia!

Encomienda a su Madre amada, a su 1o.z.19.27.  
Dicipulo Iuan. O que piedad! Es malde-  
cido, y el bendice. O que magnanimidad!  
I.Petr.2.23

*Clamans no-*  
*ce magna, &c*  
*Mat. 27. 50.*  
 Salió del cuerpo aquella alma Santissima. Y dando Christo una voz grande en señal que moría voluntariamente por nosotros. O que fortaleza tan heroica, y valerosa sobre todo valor!

*S. Paul. Co-*  
*plina, y enseñanza de costumbres. Pero*  
*enim Iudicat*  
*ui me fecit*  
*augund inter cion. Por esto dezia San Pablo, que no*  
*nos, nisi Jesu queria saber otra cosa que a Christo, y a*  
*Christum, &c* Christo muerto, y a Christo crucificado.

## CAPITULO V.

*DE LA GRANDE OBLIGACION*  
*que tenemos a Dios por el beneficio de*  
*la muerte, y passion de nuestro*  
*Señor Iesu Christo.*

**A**sí como no ay cosa, que mas pertenezca a nuestra salud, que la passion de Christo, ni beneficio de quien deua nos rendir mayores gracias, que deste; ni de quien mas nos podamos gloriar, ni consolar, que de esto: Así tambien no ay cosa de quien mas nos devieramos acordar, hablar, oír, ni pensar, que desta Santa Pal-

Passion. De lo qual deviamos rendir muchas mayores gracias, puede el beneficio de la creacion, por muchas razones.

La primera. Porque, aunque es grande la obligacion, que tiene vna alma a Dios, porque la criò de nada, con sola vna palabra. Pero mucho mayor es, que auiendose buelto por el pecado, en cierto modo, menos que nada, con el merecimiento de su muerte lo rehaze. Y es cosa mayor, el rehazer bien vna cosa, que el hazerla.

La segunda. Porque mayor amor mostro Dios al hombre rehaziendo lo que haziendolo. Porque antes que lo hiciera, no auia hecho el hombre cosa, que desmereciera no ser hecho, pero despues, que el hombre fue hecho, y pecò, merecio perder el primer ser. Pero su infinita bondad, benignidad, y caridad de Dios, buelta al hombre, quando merecia ser reducido a nada, con la muerte de su proprio Hijo, lo rehaze, y restaura.

La tercera. Porque en esta paßion, se nos diò Iesu Christo Dios, y Hombre, y tanto quanto mas vale él, que todas las demás criaturas, tanto mayor es nuestra obligacion para Christo, q para las otras criaturas.

La quarta. Porque con este modo librò Dios al hombre de infinitos males, haciendo entrar a su Hijo en un abismo de tormentos, de penas, y males: Y con su muerte nos ganò infinitos bienes. Con que el hombre està obligado a Dios infinitamente, por ocho cosas que hizo Cristo por nosotros.

La primera. Porque lo ha librado de infinitos males. Segunda. Porque le ha ganado infinitos bienes. Tercera. Por el medio de que vsò, que fue él de la Encarnacion, y Passion de Iesu Christo. Quarta. Por el amor infinito que lo induciò a esto. Quinta. Por el deseo que tenia de padecer mas por nosotros. Que fue la sed, que padecia. Sexta. Porque en esto mostrò Dios el mayor amor que pudo mostrar. Porque no pudiendò satisfacer el hombre, si el mismo Dios no se hazia Hombre: quiso el mismo Dios hazerse Hombre, por el hombre, y morir por el hombre, primero que pereciera el hombre. Que fue maravilloso espanto.

La septima. Porque el hombre deudaría assi mismo, y lo que puede a Dios: assi porque lo ha hecho, y rehecho otra vez con su muerte, y passion. Pero no pueden:

dien darse dar assi mismo, sino es ayudado de Christo. Y aunque se dé assi mismo millares de millares de veces no dà nada, ó poco. Pero para que el hombre tenga que dar, y que retribuir a Dios, por todos los beneficios, dones, y gracias que él ha recibido, y recibe cada dia. Se dió Christo assi mismo al hombre. Primera-mente en la Cruz muriendo por el hom-  
bre. Dandose assi mismo al Padre, y resu-  
citando, se dió al hombre, para que assi pudiera ofrecerse a Dios, con los meri-  
tos, y con su amor infinito, como hostia  
por el pecado, y como oblation por los  
beneficios. Y para que assi tambien pue-  
da ofrecer el hombre al Padre Eterno el  
precio infinito de los merecimientos de  
Christo, y al mismo Christo.

La octava razon. Porque el beneficio  
de la creacion, conseruacion, y otras co-  
sas semejantes, no ayudan sin este de la  
Redencion. Y los otros beneficios de  
gracia, que sin este no se tendrían. Por esto  
cuando vno recibe en los Sacramentos  
la gracia de Dios, ó cuando haze, ó dice  
alguna cosa buena, acuerdese, que todo  
eso lo ha ganado Christo con su muerte,  
y passion.

42 *Meditacion de la vida,*  
**CAPITULO VI.**

*DE LAS COSAS QVE PRINCIPAL-  
mente se han de considerar en la Pas-  
jon de Christo.*

**L**A primera. Sus dolores azeruissi-  
mos, para dolerse con todo coraçon  
de los.

**L**a segunda. La grauedad de nuestros  
pecados, causa de su Passion, para orde-  
narlos, y reformarlos mucho, con nueva  
vida.

**L**a tercera. La alteza del beneficio, pa-  
ra darle muchas gracias.

**L**a quarta. La Excelencia de la Diuina  
Bondad, para amarla de coraçon.

**L**a quinta. La multitud de las virtu-  
des de Christo Señor nuestro, para imi-  
tarlas.

**L**a sexta. La conueniencia de estos  
Misterios, para admirarnos de la sabidu-  
ria diuina, y estar mas firmes en la Fè.

*De la grandeza de los dolores de Christo.*

S. Tomas

**D**ese saber el Christiano, como dice  
Santo Tomas, que los dolores que  
pa-

padeció Christo fueron mayores(excep-  
tando los del Infierno, y Purgatorio) que  
quantes se han padecido, ni se padece-  
ran jamás en el mundo. Por muchas ra-  
zones.

La primera. Por la grandeza de su ca-  
ridad. Porque tanto quanto esta era ma-  
yor, tanto mas lo inducia a padecer do-  
lores.

La segunda. Porque sus dolores fueron  
puros, sin consolacion alguna.

La tercera. Por la delicadeza de su  
cuerpo, hecho milagrosamente. Por lo  
qual era mas perfecto, mas delicado: y  
mas sensible, que todos los demas de los  
hombres.

La quarta. Por la presencia, y compa-  
sion de su Madre, que le aumentaua los  
dolores.

La quinta. Por la suerte de muerte, que  
padeció, tan dolorosa, y por sus circuns-  
tancias, que se verán, y dirán mas abajo.

La sexta. Porque padeció en el cuer-  
po, en la fama, en la honra, contantos vi-  
tuperios. En los vestidos, estando desnud-  
do delante de todo el pueblo. En los  
amigos, que lo dexaron, y ne-  
garon.

Mat. 27. n.

35.

*Padeció en todos sus miembros.*

*Mat. 27. n.  
29.*

**E**n la cabeza, que fue coronada de espinas. En los ojos cubiertos de lagrimas, y sangre. En el rostro lleno de salibas inmundas. En los oydos atormentados de injurias, y oprobrios que le decian. En la lengua aspera, y amarga con la yel, y vinagre, que le dieron a beber. La sagrada Barba pelada. Las manos tras pasilladas con clauos. El costado abierto con lança. Las espaldas abiertas con azotes. Los pies traspassados con duros clavos. Y todo el cuerpo llagado, estirado, y desconjuntado.

La septima razon. Por la multitud de varios trabajos que de vna vez concurrieron en la passion. Porque vnos lo prenden, otros lo atan. Otros lo acusan. Otro lo bessa. Otros le escupen. Otros le dan bofetadas. Otros lo arrojan en tierra, y dan puntillazos. Otros lo azotan. Otros lo coronan de espinas. Otros le dan golpes con la caña. Otros le cubren su rostro con sucio paño. Otros lo desnudan. Otros lo blasfeman, y dizen injurias. Otros le cargan la Cruz.

Cruz. Otros lo llevan, y traen de vn Tribunal a otro, como si fuera vn publico ladrón. Otros lo crucifican. El ladrón le dize oprobrios. Y todo el pueblo blasfemias. Pudo padecer mas?

*Que es lo que auemos de sacar de estos dolores?*

**L**o primero. Quan feo sea el pecado, y quan pessimo, pues padeció tanto Christo por destruirlo. Que no podia Dios mostrar mayor señal de odio contra el pecado, pues por darle muerte a este la dió a su Hijo.

Lo segundo. Quan graues sean las penas del Infierno, pues por librarnos de llas quiso entrar Christo en vn infierno de dolores, y penas.

Lo tercero. Quan grandes sean los bie-nes de gracia, y gloria, pues necessitaron de tan grandes merecimientos para alcançarlos.

Lo quarto: La dignidad grande del hombre, y el valor, y precio inestimable de su alma, pues dió tan grande precio Dios por ella como a su Hijo.

Lo quinto. Quan bueno, piadoso, y dulce es nuestro Dios.

CA-

## CAPITULO VII.

**D E C O M O L A P I E D A D , C A R I -**  
**dad, bondad, misericordia, y justicia de**  
**Dios se ven grandemente en la pas-**  
**sión de Christo Señor**  
**nuestro.**

**A** La bondad de la amicicia pertenece comunicarse, y darle al amigo. Pero que mayor que la de Dios, que se unió con el hombre por hacerse vna misma cosa con el, y por padecer tanto por el?

Al amor pertenece hacer bien al amigo. Y que mayor amor que él de nuestro Dios, que murió por el hombre, por hacerlo participante de todos sus bienes?

A la Misericordia pertenece tomar sobre si las miserias de otros. Y que mayores miserias podía tomar Christo sobre si, que morir por nuestros pecados?

A la justicia toca castigar los delitos. Y que mayor justicia que la de Dios, que castigó nuestros pecados en la persona de su proprio Hijo?

*Qual-*

Qualquiera que medita la Passion de  
Christo, queda lleno de virtudes.

**Q**uien no será humilde viendo al Hijo de Dios pospuesto a Barabas, y crucificado en medio de dos ladrones? Quien no será paciente viendo la paciencia inuencible de Christo, padeciendo tantas afrentas, penas, y dolores? Quien no será obediente, viendo a Christo obediente hasta la Cruz? Quien deseará delicias, gustos, y contentos, viendo a Christo en tantos dolores, penas, y tormentos? Quien estimará vestidos preciosos, galas, joyas, y otras riquezas del mundo: Viendo a Christo pobre, y desnudo en una Cruz? Quien no persevera en la virtud, y bien obrar, viendo a Christo perseverante en los dolores, y penas? Quien no perdonará a sus enemigos, viendo a Christo que perdona a aquellos que le quitaron los vestidos, fama, y vida, y que ruega a su Padre les perdonar. Deimos pues gracias infinitas a Dios por este beneficio tan grande: es a saber. Por lo mucho que en esto nos dió. Por lo mucho que le costó, y mucho mas por lo

lo mucho que nos amó. Porque has de saber, que nos amó mas que padeció. Y padeciera mucho mas si fuera necesario por el ahor que tenía. Y así te has de dar con miseras veras a meditar continuamente la passion de Christo Señor nuestro, quitando todos los impedimentos, y sacar deella los frutos necesarios para nuestra alma. Y para gloria de Dios.

## CAPITULO VIII,

### *DE DOZE CIRCUNSTANCIAS, Y Misterios que concurren en la Passion de Christo, de grandissima amara- nitia, y compassion.*

**Q**uartro cosas se deuen considerar en todos los Misterios de la Passion de Christo. La primera. Que el que padece es el Hijo de Dios, igual al Padre, del qual no se puede pensar cosa mayro, ni mas excelente. La segunda. Que la cosa que padece, es la mas dolorosa, y pena sa, y para él la mas vergonçosa. Que es para estar atonito, y admirado al que acento lo considera. La tercera. Porque

Chris-

Christo ha padecido por mi , que deuo ser estimado por la mas vil, y mas ingratia criatura, que ay debaxo del Cielo. La quarta. Porque padece sin necesidad alguna suya. No porque huuiera preuisto en mi algun bien , sino por solo amor, por sola piedad , y por sola misericordia suya.

Y assi es muy vtil pensar , que mientras nuestro Señor padecia aquella pena, que meditamos , que el tuuo dulcissima memoria, y que se acordò , y tuuo compassion de nosotros, por quienes ofrecia todo lo que padecia al Padre Eterno! De donde se sigue, que es cosa muy vtil, que nosotros ahora, como cosa nuestra, con coraçon muy humilde , y piadoso le ofrezcamos a su diuina Magestad estos Misterios.

*Misterio primero , de la agonia del Guerto.*

**P**rimeramente deuemos considerar el amor grande de Christo, para con nosotros , que por amor nuestro sudò sangre, y quiso para curar nuestra enfermedad, beber su Caliz amargo, para que nosotros,juntamente con el bebiessemos

*Lucas 22.44*

*Lucas 22.42*

50 *Meditacion de la vida,*

vino dulcissimo en la Celestial Patria,

**Lucæ n<sup>o</sup>, 3.** Lo segundo. Considerar las azeruas penas, y los dolores agudos, y la agonía mayor, ni jamás vista, ni oída, como la que padeció Christo en el Guerto.

Lo tercero. La grande humildad, y reverencia, con que rogaua al Padre Eterno, mostrandole su sangre. Y el mas estupendo, y doloroso espectáculo, que jamás se ha visto, ni se verá en el mundo.

*Nen mea n<sup>o</sup>.* Lo quarto. El modo de orar, y la per-  
luntas, sed fectissima resignacion en las manos de su  
tua fiat. **Lu-** Padre. No queriendo, que en el se hizie-  
**ce 22. n<sup>o</sup>. 42.** ra otra cosa, que la purissima, y simpli-  
cissima voluntad de Dios.

**Lucæ 22. 42.** Lo quinto. La perseverancia en orar  
de el mismo modo, y en quanto mayor  
agonía se hallava, mas prolijamente ora-  
ua. Y assi fue confortado del Angel, oido  
**Burgite, &c.** del Padre. Y muy animoso salió el mis-  
**Mar. 26. 46** mo, al en cuetro, a recibir a sus enemigos.

*Siguense cinco puntos para conocer por  
ellos nuestra confusión.*

**E**l primero. Que nosotros, no auemos  
derramado por amor de Dios  
una gotilla de sangre. Ni menos auemos  
he-

hecho resistencia, a la mas minima tentacion.

Lo segundo. Que estamos lejos de padecer por amor suyo, aunque prontos en librarnos de la mas minima passion de el cuerpo, y tardos, y perezosos para las de el alma.

Lo tercero. Que tenemos poco cuidado de nuestra saluacion, auiendo tenido Christo Señor nuestro tacto de ella.

Lo quarto. Que somos tan perezosos para recurrir a Dios en nuestras tribulaciones, y tan poco resignados en la voluntad de Dios?

Lo quinto. Que somos tan impacientes en orar, que luego falta nos a la oracion, por qualquiera minima causa, y nos tiene distraidos, penosos, y sin gusto.

*Peticion, que se podra hacer a Dios.*

**C**onsiderados los puntos sobredichos, y agradecidos al Señor, de tan grande amor, se podra pedir gracia, de recurrir siempre a su ayuda, en nuestras tribulaciones, usando del mismo modo, que uso Christo Señor nuestro, en el orar.

## ORACION.

**S**Eñor mío Iesu Christo, yo te ruego por aquel dolor, que sentiste en el Guerto: por aquella sangre, que sudaste; por la oracion feruorosa que hiziste; y sobre todo, por aquel infinito amor, que te induzió a padecer por mi. Todo lo qual ofrezco ahora para siempre al Padre Eterno, que quieto concederme el don de la oracion, y de recurrir a él en las tribulaciones, y trabajos. En ti solo espe-

*Pater mi si rati, y diré siempre. Padre si es possible, possibile est passe de mi este Caliz, sino, sea hecha, no trásecat á me la mia, no, sino tu Santissima voluntad.*

*Calix iste re runtamen nō*

*sicut ego no-*

*lo, sed sicut Lo que se deve hazer acabado el tiempo  
tu fiat.*

*Ma.26.n.39*

*de la Meditacion.*

**P**Idir perdon a Dios, de la negligencia, que ha tenido en la Meditacion, y dezir por las faltas un Pater noster, y Ave Maria, y despues pensar frecuentemente en los puntos, que ha meditado en la oracion, y demas cosas.

*Mis-*

Misterio segundo, de auer sido vendido  
Christo por su discípulo.

**L**O primero, se ha de rogar al Señor,  
que nos de gracia de meditar digna-  
mente este Misterio. Lo segundo consi-  
derar la persona, el lugar, y el hecho. Lo ter-  
cero considerar quattro puntos, que son.  
Quien padece? Que padece? Por quien pa-  
dece? Y porque fin padece?

Cinco puntos para meditar.

**P**RIMERO. Que fue vendido el Hijo de  
Dios. De quien? De un discípulo su-  
yo, a quien auia hecho tantos beneficios,  
a quien poco antes auia dado en comida  
su Santissimo Cuerpo, y en bebida su  
Sangre; y el poco precio en que lo ven-  
dió. A quien lo vendió? A unos cruelíssi-  
mos enemigos. Con que modo? Con be-  
so, señal de amistad. Y en que tiempo? En  
la Pasqua, quando toda aquella Comar-  
ca concurria a Ierusalém.

El segundo El grande amor de Iesús,  
que tiernamente, y con mucho amor de  
amigo abraço al traidor, y el cuidado de  
salvarlo.

Mat. 26.14.  
y n. 15.  
*Tunc abiit  
vnum de duobus  
decim qui dicebatur Iuda  
Scariotis ad Princeps Sacerdotum, & ait  
illis, quid vultis michi dare, & ego ve-*

54 *Meditacion de la vida,*

El tercero. La promptitud con que salió Christo al encuentro a recibir a sus enemigos.

El quarto. La mansedumbre con que habló Christo, y llamó amigo, al traidor de Judas.

El quinto. La paciencia grande que tuvo en dexarse atar, echar en el suelo, y maltratar de gente tan iniqua, como si fuera siervo, y esclavo.

*Confusion nuestra.*

**Q**ue procuramos, no besar, sino morir, y hacer, aun tal vez peor, a aquellos, que nos han dado algun disgusto, ó hecho algun agravio. Que muchas veces por menor precio auemos vendido a Christo. Que recibimos amargamente las tribulaciones, y trabajos, que nos embia Dios. Que hablamos con apereza a nuestros proximos, y los tratamos con dureza. Que mostramos grande impaciencia en nuestros males, aunque sean muy pequeños. Y acostumbramos poco nuestro animo a padecer por Christo, sabiendo lo mucho, que padeció por ti.

P E T I C I O N .

**P**ide a Dios gracia de abraçar todas las tribulaciones, assi como Christo abraçò a Iudas, esto es, como a amigo, no como a enemigo, como a bueno, no como a malo; como a mandado de Dios, no de los hombres.

O R A C I O N .

**S**enor mio Iesu Christo, por aquel amor, que mostrastes en abraçar assi tiernamente, y besar tan dulzemente al traidor Iudas. Hazedme gracia Señor, que yo, con la misma presteza de animo, abraçe qualquiera Cruz, que me embieis, como a don vuestro, con dalcissimo, y ternissimo amor. Y que buelua siempre bien por mal, a los que me ofendieren, por tu Santo, y bendito nombre. Amen. Pater noster. Ave Maria. Pida perdón como se dixo al fin del otro Misterio.

*Misterio tercero.*

**D**E auer sido llevado por las calles Mat. 26. n. de Ierusalém tantas vezes atado, 50. y n. 57.

56 Meditacion de la vida,

At illi tinen como ladron, donde auia hecho tantos  
ees Iesum du milagros Y no se ha leido, ni visto jamas,  
xerune ad que a semejante Persona, se le a ya hecho  
Caipham, &c semejante traço. Considera bien todo es-  
te hecho. La Persona. Lo que alli se haze  
con él, como si estuieras presente a to-  
do. Y lo que huuieras hecho, si conocien-  
dolo por Hijo de Dios, lo huuieras visto  
con tus proprios ojos. Considera lo pri-  
mero, los quattro puntos de arriba. Quié  
padece. Que padece. Por quien padece. Y  
porque padece.

Cinco puntos para meditar.

Primero. el amor grande, que es quié  
lo tiene atado. Segundo. El dolor  
grande que sintió, quando fue atado tan  
apretadamente.

Tercero. La vergüenza que tenia de  
ser llevado como ladron, por donde auia  
hecho tantos milagros. Y en donde auia  
sido recibido con tanta honra, y con tan  
gran triunfo el Domingo de Ramos.

Quarto. La inuencible paciencia, que  
tuvo en medio de tanta afrenta.

Quinto. La ingratitud de los Iudios, q  
auian recibido tantos beneficios de Chri-  
sto Señor nuestro.

Con-

*Confusion nostra.*

**Q**ue nuestros pecados lo ataron mas estrechamente, que los cordeles. Como dize San Pablo. Que yo no de-  
xo atarme de tanto amor suyo, por el qual tan duramente padece el ser ligado por mi, y yo con facilidad me dexo atar del amor del mundo, y de sus vanidades. Que tantas veces me he avergonçado, y corrido de hacer bien, contra lo que yo he prometido en el Santo Bautismo. Que yo no pueda sufrir vna picadura de mosquito por amor suyo, y sufra tanto por la carne, y por el mundo? Que yo esté tan olvidado de tantos beneficios, y de amor tan señalado!

*Traditus est  
propter de-  
liqta nostra.  
Roman. 4.  
n. 25.*

**PETICION.**

**P**ide a Dios gracia, de estar siempre unido con su diuina Magestad con amor santo, por aquellas ataduras, penas, afrentas, y por el amor encendido, que tuvo para padecer por mi.

**ORA.**

## ORACION.

**S**enor mio Iesu Christo, yo os ruego por aquellas duras ataduras, con las cuales fuiste atado, y por las penas que entonces padeciste en vuestras santas manos. Y por aquella vergonzosa afrenta, que os fue hecha, prendiendoos, y llevandoos como a ladron. Y sobre todo Señor, por aquel abrasado amor, que solo osato, me hagays gracia, que yo sea atado, y ligado de tal suerte con vuestra diuina Magestad, por santo, y feruiente amor, que ninguna cosa me pueda separar de vos.

Para que pueda dezir con el Apostol.

*Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Por virtutem la tribulacionem? la angustiam? la hambram? la sedem? la desnudem? el perigro? la persecucionem? el cuchillo? Estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las Potestades, ni Principados, ni Virtudes, ni lo alto, ni lo profundo, ni lo presente, ni venidero, ni criatura alguna nos podrá separar de la charidad de Dios, que está en Christo Iesus*

*Señor nuestro. Pater noster*

*Ave Maria.*

*Quare*

*Quis ergo nos separabit à charitate Christi?*  
tribulacionem?  
et. Roman.  
8. n. 35.

Quarto Misterio.

**L**os azotes que recibió Christo en la column. Que fueron sin numero, Matt. 27. 26. Iesum autem flagellatum tradidit illis. crueles, y dolorosos, y que solo pertene-  
cia darlos a vn hombre infame. Dizen, q  
le fueron dados seis mil , seiscientos , y  
seuenta, y seis azotes; los quales segun la  
ley no podian passar del numero de qua-  
renta. Ni semejante cruedad fue hecha a  
los dos ladrones, ni se halla escrito, que a  
semejante hombre , sea hecha semejante  
cosa, de gente muy barbara.

Cinco Puntos.

**C**onsidera lo primero, que lo ves lle-  
no de dolores , y verguença, y que  
te está diciédo: esto padezco por tu amor  
de muy buena voluntad.

Segundo. Aduierte lo que te dice: Mi-  
ra a que me hâ traído tus vanidades, tus  
pecados, y soberuia.

Tercero. El amor , que él solo lo tenía  
atado fuertemente a aquella columna.

Quarto. La verguença, que tenía , las  
penas que sentia, dadas de gente tan in-  
fa-

60 *Meditacion de la vida,*

fame , y vil, como eran aquellos crueles verdugos.

Quinto. La gran paciencia, que tenia Christo , y la crudelidad de aquellos verdugos.

*Confusion nuestra.*

**L**O poco, que correspondemos a tan grande amor . Que nos dolamos tan poco desto, sintiendo mucho dolor, y mas presto de las cosas del mundo por minimas que sean ! Que nuestra sensualidad , y placeres mundanos , lo ataron a vna columna, y lo azotaron, y que seamos nosotros tan sensuales? Que tengamos nosotros vergüenza de hacer bien , y hablar de Dios, no auiendo tenido Christo verguenza de ser atado , y puesto desnudo en vna columna, y fieramente azotado? Que ayamos tantas veces azotado a Christo con nuestros pecados , estando ya glorioso en el Cielo , y que hagamos tan poco caso desto?

**PETICION.**

**P**idir gracia, de poder recibir todos los azotes de la mano de Dios, y estar

tar fuertes en ellos, como lo estuvo Christo bendito a la columna.

### ORACION.

**S**Enor mio Iesu Christo, yo te ruego, por aquellos cruelísimos azotes que padecistes, por aquellas dolorosas penas que sentiste, por aquella sangre preciosa, que en los azotes con tanta copia derramastes. Y sobre todo por aquel entrañado amor, q̄ assi te induxo a padecer esto, me quieras hacer gracia, que yo tome todas las cosas contrarias, como venidas, de vuestra Santa, y bendita mano, y que las lleve con aquella fortaleça de animo, que vos Señor llevasteis aquellos tan dolorosos azotes. Para que vuestro santo, y bendito nombre sea glorificado para siempre en los siglos de los siglos. Amen.  
Pater noster Ave Maria.

### Quinto Misterio.

**D**E la invencion de la corona de espinas, tormento, que aun mismo tiempo le dava gran pena, gran deshonra, y afrenta, la qual el mismo demo-

Mat. 29. 27.

*Et placent  
es coronā de  
(pinis posue  
rūt super ea  
put eius, &  
arundinum  
in dexira  
eius.*

nio, no la avria sabido hallar, ni se lee, que jamas aya sido usada tan gran残酷. Pienso pues, que estás presente. Y considera los quattro puntos arriba dichos.

*Cinco puntos.*

**E**l gran dolor que sintió Christo en este caso.

Segundo. El amor grande con que padeció.

Tercero. La vergüenza que sentia, por que era cosa de mucha deshonra, como tu lo sintieras.

Quarto. Que fue hecha essa deshonra de personas, a quien auia hecho grandes beneficios.

Quinto. Con quanta humildad, paciencia, mansedumbre, modestia, y alegría de animo sufria, todo esto por amor nuestro.

*Confusion nuestra.*

**Q**ue nuestra soberbia lo coronó, y ahora lo coronamos cada dia, y cada instante! Que no podemos sufrir una palabra contra nuestro honor, y reputación, y que suframos, y toleremos tantas

tas contra el honor de Dios?

Que estemos olvidados de tan grande amor, y que seamos tan ingratos a él? Que estemos tan lejos de padecer por Christo, y tan poco deseosos de imitarle en cosa, que a él le era tā disimile, y contraria? Que por cosas muy pequeñas, y por niñerías seamos tan impacientes, orgullosos, y arrogantes?

### P E T I C I O N.

**P**ide te conceda un ardiente deseo de padecer por Christo, de aborrecer toda soberbia, y vanidad, estimar los gustos de este mundo, como espinas. Y no querer, que debaxo de la cabeza espinada de Christo aya miembros delicados, y regalados, como nosotros.

### O R A C I O N.

**S**Eñor mio Iesu Christo, yo os ruego humilmente, por aquella Corona de espinas, que por mi padecistes, y por aquellos dolores, y verguença, y por vuestro dulcissimo amor, me concedais un ardentissimo deseo de padecer mucho por vos,

## 64 Meditacion de la vida,

vos, y de apartar de mi todo placer sensual, y vano; teniendo por horror, y afrenta, que vuestra cabeza esté espinada, y q mis miembros estén en delicias. Que vos esteis despreciado, y burlado, y yo honrado. Que vos lloreis, y que yo vanamente me ria. Por tanto, concedeime Señor, que siempre tenga delante de mis ojos vuestra Corona de espinas, y los dolores, y penas vuestras. Y sobre todo vuestro amor entrañable, con que padeciste tanto por mi pecador, para que os lleve siempre en mi coraçon, y os bendiga por todos los siglos. Amen. Pater noster Ave Maria.

## Misterio sexto,

Mat. 27. 29.

C. 30. Et ge-

nusflexo ante

eum illude-

bant ei. Et

exuentis in

eum, &c.

nu. 31.

nu. 30.

T Anta suerte de calumnias, injurias, y palabras dichas, y obradas a un mismo tiempo, a mas de otras, que se dian abajo. Primero, tantas saliuas corrpidas, arrojadas a su hermoso, y bendito rostro. Segundo tantas bofetadas, dadas de gente tan vil, y infame. Tercero, tanta variedad de vestidos, de que Christo fue vestido, ya blancos, ya colorados, como si fuera loco. Quarto, cubriendo su rostro santo, le davan de bofetadas, diciendo: adiui-

adiuina quien te dio. Quinto. vestirlo de Purpura, con la caña en la mano, pegando le en la cabeza, burlandose del, y llamandolo Rey. Tantos falsos testimonios, q dixeron contra el. Sexto. Publicarlo tantas veces por engañador , y sedicioso , por las calles de Ierusalem con pregones , en donde auia sido recibido primero cō tanta honra, y con tan grandes triunfos . Otauo aver estado despreciado, y burlado tantas veces , y por tantos modos , assi de grandes , como de pequeños, de ricos, y pobres, de Sacerdotes, y sacerdotas, de Iudios , y Gentiles. Y lo que es mas, de aquellos, que poco antes auian recibido de su mano grandes beneficios. Aqui has de cōsiderar, y en todos los de mas misterios. Quien padecé . Que padece. Por quien padece, Y porq padece?

*Cinco puntos.*

**P**RIMERO. Admirarnos, que en vn mismo tiempo hallasen los Iudios tantas suertes, y modos de penas, de palabras, afrentas, y injurias. SEGUNDO. Admirarnos, del amor de Christo, que no allaron los Iudios tantas cosas para atormentar

66 *Meditacion de la vida;*

a Christo, quatas el padeciera, por amor de el hombre. Tercero el maravilloso silencio, que tuvo en medio de tantas afrentas, y injurias, como le hicieron. Cuarto. La inquecible paciencia, la mansedumbre tan estupenda, y la increible fortaleza de animo, que tuvo para padecer. Quinto. Que los Iudios combatián con la malicia, y maldad. Y Christo nuestro bien con la bondad, y piedad.

*Confusion.*

**O** Quantas mayores penas hallamos ahora los Christianos contra Christo! Que nosotros somos compañeros de los Iudios, contra Christo, por quienes él padece. Que así nos resintamos, y quejemos, quando nos tocan un poquito? Que nosotros gusanillos, no queramos nos digan una palabra sola, que nos disguste, ni que nos toque en un pelo, añiendo dicho tantas contra Christo? Que somos tan dispersos de la vida, y costumbres de Christo, haciendo nos llamén sus sequaces, y siendo sus seguidores?

PETICION.

**P**idir gracia, de no hacer caso alguno de los juizios del mundo, y de tolerar qualquiera suerte de injuria, y de ser estimados, y tenidos por locos, por amor de Christo, pues el por nuestro amor no se corrió, ni avergonzó de ser tenido por loco, è infame por mí?

ORACION.

**S**enor mio Iesu Christo, yo os ruego, por aquellas injurias, que aun mismo tiempo os fueron hechas, por aquel deshonor, y penas que padeciste, y por nuestro amor entrañable, hazerme gracia, que yo padezca, por amor vuestro semejantes injurias, y tenga por señalado fauor, el ser estimado por necio, y loco por vuestro amor; y conozca que la verdadera sabiduria christiana, es hazer bien padecer males, y ser estimado por necio, por Christo crucificado. Que vive, y Reyna por los siglos de los siglos. Amen, Pater noster. Ave Maria.

E z

Mis-

68. *Meditacion de la vida,*

*Misterio septimo.*

*Mar. 27. 20.* **C**onsidera, el averlo pospuesto a  
*17 y 21.* **B**arrabas, hombre sedicioso, publi-  
*Quem vultis* **c**o homicida, infame, y ribaldo, reputan-  
*dimitam, etc.* **d**o a Christo, por mas indigno de la vida,  
*Lue. 23. 28.* que un publico homicida. Lo qual fue  
una de las mayores injurias, que los ju-  
dios pudieron hacer a Christo Señor nues-  
tro. Y que enjamas te ha visto, ni leido  
tal cosa?

*Cinco puntos.*

**E**l primero Espantarse, que los Ju-  
dios tuvieran en tan poca estimación  
a Christo, siendo de vida santissima, de  
doctrina celestial, y de milagros porten-  
tosos, y que en todo tiempo les auia he-  
cho señalados beneficios, posponerlo a  
Barrabas, a un sedicioso, a un homicida,  
y infame.

Segundo. Espantarle de la humildad  
grande de Christo, que dexó ponerse en  
parangon de Barrabas, y ser pospuesto  
a él.

Tercero. Espantarse de la confusión

publica est o desnudo herido, llagado, ensangrentado, y c『itando ass『i, fue mostrado al Pueblo.

Quarto. Espantarase de la mudanza del Pueblo, que gritaua a voz es diziendo. Cruzifixe, cruzifixe. Auiendo gritado tres dias antes. *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Quinto. Espantarase del juicio reprobo del mundo, que antepone el reo, al bueno, el mal al bien, Barrabas a Christo.

*Confusion.*

**Q**uantas veces nosotros, avemos antepuesto el amor del mundo, que es Barrabas, a las cosas de Dios? Nuestra voluntad, a la suya? Que tanto nos desdeniamos, si no somos comprados, con personas muy calificadas? Que tengamos verguença de hazer bien, por respecto de otros, y de quien puede en este mundo infelice? Que nos resintamos de cosas mas pequeñas? Que hagamos tanto caso de los juicios del mundo, y tampoco de los de Dios? Que en nuestras acciones atendamos a lo que dir  el mundo, y no miremos a lo que dir  Dios? Que lastima!

70 *Meditacion de la vida,*

P E T I C I O N .

**P**edir gracia, de no estimar, ni hacer caso alguno de los juicios del mundo. Porque el es tan necio, y ignorante, que antepone, a Barrabas por Christo.

O R A C I O N .

**S**i vos Señor mio, siendo Dios verdadero, Hijo del verdadero Dios, con sustancial al Padre por quíe todas las cosas fueron hechas, padeciste, y sufriste ser comparado con Barrabas, y ser puesto a él, Porque yo, que soy tierra, y ceniza, y indigno, por mis pecados, de la vida, no me sujeto a todas las criaturas. Y porque siendo yo tierra, hago cuenta de los juicios del mundo, que es necio, y imprudente, que el mal tiene por bien, y lo amargo por dulce, y la sabiduría eterna, la pospone a la ignorancia; pues libradme Dios mio desta ignorancia, y ceguedad, por aquel vuestro amor, que me muestra a padecer cosas indignas, ni jamas oídas; Para que yo siempre alabé, y ensalze vuestra potencia, y sabi-  
doría.

duria, que seais bendito, y alabado, para siempre. Pater noster Ave Maria.

Misterio octavo.

**Q**uando los Iudios, le hizieron lle- Mar 27. nro.  
var la cruz tan pesada, estando tan cantado, y afligido, de tantos tormentos, que ania padecido, para que el corazón sintiesse antes, que muriese el dolor de la muerte! ò crudeldad jamas leyda, olida, ni pensada? Considera los quattro puntos dichos. Quien? que? por quienes?

Ee postquam illusfrunt ei exuerunt eū clamitam, & induerunt eū vestimentis ei us, & duxerunt eum ve crucifixere.

Cinco puntos.

**P**rimero. Compadecete de Christo, que necessitando de descanso, se esforçó a llevar pessimo tan doloroso. Segundo considera su prontitud, en tomar la cruz, y llevarla con gusto. Tercero su humildad grande. Quarto su amor tan paciente. Quinto la crudeldad de los Iudios, con uno de su misma nacion, honra, y gloria de su misma Patria.

Confusion nuestra.

**Q**ue aborrezcamos, como la peste, qualquiera suerte de cruz? Que

72 *Meditacion de la vida,*

seamos tan promptos a murmurar en la tribulacion? Que seamos tan soberuios, como si Dios nos estuviesse obligado, y no merecieramos todo mal, y castigo? Que sabiendo, que la cruz, es el medio para ir al Cielo, pensemos tan poco en ella. Que seamos tan crueles a nosotros mismos, y tan poco seinejátes a Christo, y a los Santos?

PETICION.

**P**idir gracia de lleuar la cruz, que el lleuò por su amor; y que nos alumbre, para conocer quan honrosa cosa sea, padecer por Christo.

ORACION.

**Q**uando considero Señor mio la proximidad de animo, con que tomaste aquella pesada cruz, sobre vuestras espaldas, por mi amor, halládoos en aquel doloroso estado, me confundo, y me avergoenço mucho, que yo no pueda, por amor vuestro, sufrir una mordedura de pulga? Ay dolor! venza pues Señor, la piedad vuestra, la miseria mia, y dadme grazia,

cia, que para lo venidero, desee mucho padecer por vos, y que esto sea mi mayor gloria. Y que pueda dezir con el Apostol. Dios me guarde, que yo me glorie en otra cosa, que en la cruz de Christo, por el qual el mundo es crucificado para mi, y yo para el mundo.

Miehi autem  
absit gloria-  
rum si in Cru-  
ze Domini  
nostrae Iesu  
Christi, &c.  
Vd Gal. 6.

14.

*Misterio nono.*

**E**l modo tan cruel de muerte: porq no moria tan presto el crucificado, como el que le cortauan la cabeza, ó otra muerte semejante, y las heridas se hizian mas grandes, por el peso del cuerpo, y eran en las partes mas sensibles, como en manos, y pies, llenos de venas, y huesos. Y no auiendo herida mortal, por la fuerça de los dolores azeruissimos, salio el alma del cuerpo. Por lo qual, quando entendio Pilatos, que Christo auia muerto, quedò admirado, como dice San Marcos. Considera los quattro puntos. Diclos Quien?

Mat. 27. nu.  
35.  
Postquam au-  
tem crucifi-  
xirunt, &c.

Mirabatur se-  
iam obiecta  
A. at. 23. 44.  
45.

*Cinco puntos.*

**P**RIMERO los dolores grandes, que sintio, que fueron los mayores, que se

74 *Meditacion de la vida,*

se podian padecer. El segundo. La ignominia, que sentia , viéndose desnudo en medio de ladrones, en lugar infame, y en presencia de tanta gente. Tercero. Que el amor grande lo tenia en la cruz. Cuarto. Que quando le quitavan la honra, vestidos, y vida, rogava por sus enemigos. Quinto. Que en todo fue dejado a los dolores, y desamparado de todos, sin tener, ni sentir, la mas minima consolacion.

*Confusion.*

**Q**ue estemos tan lejos de padecer por Christo , auiendo el padecido tanto por nosotros? Que no siemos de poner la vida en manos de aquell, que tan alegramente dio la suya por nosotros. Que seamos tan codiciosos de honras, fama , y vestidos preciosos del mundo, siendo tan despreciados de Christo? Que tengamos tan espíritu de la muerte, sabiendo que Christo es muerto, y que nos importa morir, para ir al Cielo? Que no auiendo hecho caso Christo, de vestidos, hora, fama, y vida por nosotros. Que no estimemos este amor?

PETICION.

**P**idamos gracia de perseverar en la cruz hasta la muerte, y tener en memoria, la Pascua de Christo crucificado.

ORACION.

**H**Azedme gracia Señor Clementísimo, que yo deseé estar, por vuestro amor, hasta el fin de mi vida en la cruz, que me diereis, y en ella dar mi vida, y que siempre os tenga crucificado en mi corazón, por la sangre, que derramasteis en la cruz, y por los dolores, q se tuvieron, y por el amor, con que padecisteis. Para q siendo participante de vuestras penas, lo sea también de vuestragos eternos, en el Reyno Celestial. Amen. Pide perdón como en el primero. Pater noster Ave María.

Misterio dezimo.

**C**onsidera, quan despreciado fue todo el tiempo que estuvo en la cruz en medio de tantos dolores, dizien  
do

Mat. 27. 42.

39. hall. 40.

Primeros

autem blas-

febant cum

mortales ca-

pita sua, &

dentes, &c;

76      *Meditacion de la vida,*

do vnos con burla. Si era Hijo de Dios bajara de la cruz, otros, q auiendo libra-  
do a otros no podia librarse a si. Otros,  
que en tres dias rehedicasse el Tem-  
plo de Salomon. Considera los quatro  
puntos. Quien? Que? Por quien? Y por-  
que?

*Cinco puntos.*

**E**l primero, que Christo fue teni-  
do por infame, que padecio muer-  
te infame, en lugar infame, de perso-  
nas infames, con palabras infames.  
El segundo. La paciencia, la humil-  
dad, el amor, y el desprecio del mundo.  
El tercero. La caridad de Christo, en de-  
tener la mano del Padre, para que no so-  
lo, no los precipitasse al infierno, sino q  
los perdonasse. El quarto. La crueldad  
de los Iudios. Que si co vn perro se hnuie-  
ra hecho semejante cruelad, le tuvie-  
ran compasion. El quinto. La admira-  
cion, y espanto de los Angeles, quando  
vieron semejante crueldad. La qual hu-  
vieramos tambien nosotros hecho, si nos  
hallaramos alli presentes, creyendo que  
Christo era Hijo de Dios.

*Con-*

Confusion.

Que siendo Christo glorioso, se humilló en todo ha ser tenido por infame, y tratado, como infame, y nosotros siendo verdaderamente infames, por nuestros pecados, y ingratitudes, queramos ser gloriosos: y estimados? Que quando se nos dize la verdad, recurrimos luego, al mentis vos, a la contienda, a la colera, a la indignacion, y al duelo? Que por minima, que sea la injuria, quisieramos destruir, a quien nos la haze?

Que tengamos tan poca compasion, de lo que padece Christo, y que tengamos tan grande sentimiento de nuestras cosas? Que no menos, desprecien ahora, algunos Christianos a Christo, que lo despreciaron en aquel tiempo los Iudios?

PETICION.

Pedir gracia, para no hazer caso de qualquiera palabra injuriosa, infame, y deshonrada, para que seamos verdaderos imitadores de Christo.

ORA.

74 *Meditaciones de la vida,*

## ORACION.

**O** Alma mia, como no quedas atonita! Porque no te confundes? Porque no te avergues? Viendo a tu Señor, a tu Esposo, a tu Amante, tan dolerol en la Cruz; Y tu quieras estar en las delicias del mundo? El desaudo, y tu vanamente vestido? El ruega por los que le quitan los vestidos, fama, honra, y vida, y tu huyes de hacer esto! O caridad nunca oida! Ruegoos Señor, por vuestro entrañable amor, que infundais nuevo el espíritu en mi alma. Que renoueis Señor en mis entrañas, vuestro espíritu recto, para que os tenga siempre impreso en mi corazón, y que siempre esté con vos en la Cruz. Que siempre ruegue por aquellos, que me dicen, ó hacen mal. Para que imitando a vuestro Hijo en la tierra, lo veá, y goze, para siempre en el Cielo. Amen. Pater noster Aue María.

## Misterio undecimo.

**I**o. 19. 11. 29. **C**uviideset ergo Iesum Matrem, & discipulum, **D**El dolor, que tuvo Christo viendo a su Madre, y los dolores, de que estaba llena, aquella alma Santa.

Cinco puntos.

Primero, considera , quan dolorosa  
estaria la Virgen Santissima, vien-  
do assi tratado a su Hijo. Y que Hijo?  
De quien, y por quien. Segundo, tu pa-  
ciencia grande, no haciendo, ni dizen-  
do cosa en medio de tantas crudeltades,  
que via hazer a su Amado Hijo, que no  
conuiniesse a vna muger prudentissima.  
Tercero. La conformidad de su voluntad,  
con la de Dios, la qual servia de escala,  
para que Christo subiera a la Cruz; como  
dice Santa Catalina de Sena. Cuarto. Se-  
to. Los modos de Dios, tan diversos , y  
contrarios , a los del mundo, haciendo  
padecer tanto a tus dos mas amados,  
como fueron el Hijo, y la Madre. Quinto.  
Que no detuuo a Christo el afecto  
materno, para que no subiera a la Cruz  
a ser crucificado. Ni el amor filial a la  
Madre , para que no muriera por noso-  
mos, en esta Cruz.

Confusion.

Que estemos tan asidos de los hijos,

y padres

76 *Meditacion de la vida,*

y parientes, no amádolos, ni teniédolos como cosas de Dios, y a su mādato, y disposicion? Que seamos impacientes, quādo están enfermos, de que no se los quite Dios? Que estemos tan lejos de tomar todas las cosas, como venidas de la mano de Dios, y de conformarnos con su voluntad? Que seamos tan rudos, en entender los modos de Dios, y tan contrarios a el mismo? Que tan facilmente, nos vñamos a las cosas del mundo, y con tāta dificultad, nos inclinemos a las de Dios?

PETICION.

**P**edir gracia, que assí como el amor de su Madre, ni las muchas penas, ni injurias, que padecia de sus enemigos, no lo hicieron desceder de la Cruz. Assí tambien a nosotros, ni el amor de las criaturas, ni el desagrado dellas, nos aparte del seruicio de Dios, ni dejar el bien comenzado.

ORACION.

**S**i vos dulcissimo Iesus mio, estando en la Cruz desnudo, dolorido, y assí;

afligido, ni por el amor de vuestra Ma-  
dre amada, ni por las palabras de vues-  
tros enemigos, no quisiéys bajar de  
la Cruz, por mi amor. Para que yo sit-  
viendoos a vos, que sois Rey de los Re-  
yes, y aquel a quien servirle, no es otro,  
que Reinar, no falte un punto, al honro-  
so servicio vuestro: lleno de paz, de pla-  
zer, y fortaleza. Para que yo por el amor  
de parientes, ni por disgustos de enemi-  
gos, ni por palabras del vulgo necio, no  
dexe de padecer por vos. Porque dexa-  
ré yo ser todo vuestro, siendo vos todo  
mío? Porque, no emplearé yo toda mi  
vida, por la grandeza vuestra; auiendo  
vos empleado toda por la bajeza mia?  
Porque auiendo vos tenido por gran fa-  
uor, el padecer por mi amor, afrentas,  
dolores, y cruel muerte, no tendré yo  
por grande honra, el ser por vuestro a-  
mor infamado, despreciado, y maltrata-  
tado? Concededme, ay de mi! Señor gra-  
cia, por vuestro cordial amor, que con-  
corazón sincero, y puro, solo a vos ame,  
solo a vos alabe, solo a vos sirua hasta la  
muerte, para que en aquella hora, con  
alegre, y sereno rostro, venga a vos, y  
con amoroso afecto pueda dezir, En tus

78 *Meditacion de la vida,*  
manos Señor encomiendo mi espíritu.  
Amen. Pater noster Ave Maria.

*Ioz. 19. 29.*

*Vas ergo* **D**e la hiel dada , en medio de tan  
*erat positum* grande sed , y de tantos dolores , y  
*aceto plenum* penas como padecia.

*Misterio duodecimo.*

*Cinco puntos.*

**P**rimero. Considera la crudelidad de aquellos Iudios, que negauan un poco de agua, a quien estaua tan atormentado, y sediento, por la sangre, que avia vertido, y que la pidia muriendo ya. Segundo. Que en lugar de agua le dieron yel, y vinagre. Tola que no hizo Abraan, con aquel gloton, que estaua en el infierno. Tercero. El deseo grande, que tenia Christo de padecer, porque todos sus miembros padecieron. Sola la lengua, no padecio dolores, pero quiso ella padecer, sin penas. Quarto. Considera en esto, la admirable paciencia de Christo. Quinto. Considera sobre todo el amor grande de Christo.

*Confusion.*

*Que reiaendo Christo tanta sed de*  
*nues-*

nuestra saluació, nosotros la tégamos tā  
poca, ni pensemos vn punto en procurar  
la? Que teniendo sed, de estar siempre  
en nuestra alma, principalmente por me-  
dio del Sacramento, le damos poco este  
gusto? Que el Señor de todas las cosas,  
quisiera venit a tal pobreza, de tener  
necesidad de vn poco de agua, y no po-  
derla auer? Y que nosotros queríamos es-  
tar abundantes de todas las cosas. Que  
el fin de Christo fue siempre de padecer  
por mi. Y que el nuestro sea de estar siem-  
pre en gustos, y placeres? Que tengamos  
tan poco deseo de ayudar a nuestros  
proximos, y de no escandalizar a aquel  
por quien Christo Señor nuestro mu-  
riò de sed?

PETICION.

**P**ide a Dios gracia de no darle mas:  
y el por miel. Esto es, mal por bie-  
nes tantos, que a todas horas nos haze,  
por aquella tan grande amargura, que  
en aquella hora pedeció: Y por aquel  
encendido amor que lo induciò a tener  
tanta sed, y tan amarga bebida.

## ORACION.

**O** Quantas veces dulce Iesus mio  
os he dado yo la yel amarga , por  
la miel , que vos continuamente me a-  
veis dado: Quantos pecados, por tantos  
dones: Quantos males por tantos bie-  
nes? Quantas veces mientras he goza-  
do de vuestras cosas, que siempre las go-  
zo, no teniendo cosa, que no sea vuestra,  
os he ofendido con vuestras mismas co-  
sas? Quantas veces recibiendo vuestra  
paga, y sueldo , he militado debaxo la  
vandera del Demonio , y de la del mun-  
do? Dadme Señor gracia que de oy en  
adelante os rinda vbas, y no agrazones,  
bien, y no mal, agradecimiento, y no in-  
gratitud. Y que sienta siempre amargu-  
ra, quando piense,diga , ó haga otra co-  
sa, que sea contra vuestra diuina Mage-  
stad. Y que en lo por venir , os rinda a-  
mor por amor , sangre por sangre , vida  
por vida. Para que si con mi vida he es-  
candalizado al Cielo, y a la tierra: En lo  
enidero sea el proximo edificado , con  
santa, y virtuoſa vida. Y vuestra diuina  
Magestad alabado, bendito , y glorifica-  
do

*Isai. x. n. 4.  
Expectauit  
facere ybas  
et fecit Is.  
bruscas.*

do para siempre. Amen. Pide perdon como està dicho arriba en el primer Misterio, y di Pater noster Ave Maria.

*Coloquio que tiene el alma con N. S. I. C.*

- |   |  |
|---|--|
| Pregúnta. Señor, por que aveis sido vendido?    | R. por labar tus pecados.                        |
| Respuesta. Por rescatarte.                      | P. porque quisiste ser preso?                    |
| P. porque aveisorado tanto?                     | R. porque no te prendieran tus enemigos.         |
| R. por aplacar la ira del Padre contra ti.      | P. porque quisiste ser atado?                    |
| P. Señor, porque aveis tenido temor, y espanto? | R. por desatar las ataduras de tus pecados.      |
| R. porque estarás seguro, y animoso.            | P. porque fuiste negado de S. Pedro?             |
| P. Señor, porque os pusieron tantas insidias?   | R. por confessarte delante de mi Padre.          |
| R. para librarte de todas.                      | P. porque quisiste ser dexado de tus Discípulos? |
| P. porque sudaste sangre?                       | R. por estar cõtigo hasta el fin del juicio.     |

82 Meditacion de la vida,

- P. porque quisiste ser acostado?  
R. por absoluerte a ti.
- P. porque quisiste ser escupido?  
R. por limpiar tus torpezas.
- P. porque quisiste ser azotado?  
R. por librarte de los azotes eternos.
- P. porque ser leuantado a la Cruz?  
R. para leuantarte al Cielo.
- P. porque corona-do de espinas?  
R. por coronarte de eterna gloria.
- P. porque estendiste los braços?  
R. por abracarte a

ti alma mia amada.

P. porque Señor mio abajaste la cabeza?

R. por besarte a ti alma mia cara.

P. porque quisiste te abrieran el pecho?

R. por recibirte dentro de mi co-raçon alma mia.

P. porque quisiste ser puesto en medio de dos ladrones?

R. por ponerte en medio de los Angeles, en el Reino Celestial. O alma mia dilec-tissima.

Aqui viene bien lo que dixo S. Agustin lib. 1. de Virginitate. *Habet caput inclinatum ad osculandum cor apertum addeligen-dum. Brachia extensa ad amplexendum.* Et

*rotum corpus dispositum ad redimendum.*

O que caridad inmena! O que amor infinito! O que dilección inaudita! O que misericordia espantosa! Dios hacerse Hombre? El Eterno temporal? El impassible passible? El inmortal, mortal? El gloriolo ignominioso? Si. Y esto por quien? Por mi, por mi, por mi. O admiración estupenda! Mira alma lo mucho que deves a Dios. Lo mucho que deves amarle, y seruirle de todo corazón.

### CAPITVLO IX.

#### DE LAS PARTES DE LA Meditacion.

**Q**uartro son las partes de la Meditacion, que son. Preparacion, Representacion, Consideracion, y Oracion, Preparacion. Es una breue eleuacion del entendimiento, que haze uno a la presencia de Dios, con la qual invoca primero el auxilio de Dios, para hacer bien oracion. Despues pensarás un poco aquello, que vas a hazer, que es la obra mayor, y mejor del mundo, sabiendo que vas para adorar a Dios. Para dar

*i. Parte.*

84 *Meditacion de la vida,*

le gracias, para pedirle, para adorarlo por su Magestad infinita. Para darle gracias por sus obras admirables, de la creacion, Redencion, y justificacion. Para rogarle por nuestras necessidades, y de la Santa Iglesia. Que cosa es mas justa, mas digna, y mas necessaria que esta?

**2. Parte;** La representacion. No es otra cosa, que imaginar el misterio de la misma suerte, como si lo viera hacer, y estuviere presente. Como el de la crucificacion de Christo. Representar a la fantasia el Monte Calvario, la Cruz. Los verdugos y al Crucificado, que derrama sangre de pies, y manos, traspasados con duros clavos.

**3. Parte.** Consideracion: en la misma meditacion. Que es una operacion del entendimiento, con la qual se discurre sobre el misterio considerando las circunstancias de él: Ruminando sobre el mismo misterio. Quien es el que padece? Por quien padece; y como padece? Y a la buelta conferir unas cosas con otras halla en su corazon, sacando afectos amorosos, ó dolorosos, segun es el Misterio,

**4. Parte;** La oracion, se sigue despues al fin de ta meditacion, en la qual el alma infla-

mada en lo interior habla con Dios , ó con el Crucifijo, como si lo tuviera allí presente. Alabandolo, adorandolo, dandole gracias , descubriendole sus defectos, y faltas, rogandole se los perdone. Pidirle su gracia, dones, y virtudes.

Observacion. No es otra cosa, que rogar a Dios por las cosas sagradas. Como por sus llagas, por su Madre Santissima, por los Santos, por su Passion , por sus meritos, y otras cosas santas. Que es todo de grande eficacia , para conseguir lo que pidimos a Dios, y al fin dezir vn Pater noster, y vna Ave Maria.

En el discurso del dia , es necesario llevar en lo interior del coraçon muchas veces , algun punto de los meditados, con oraciones jaculatorias. Porque lo adelantado del pensar, te hará el dia felicito, y muy alegre.

CAPITVCO X.  
MEDITACIONES MUY UTILES, PARA  
ra todos los dias de la semana.

PARA EL DOMINGO.

T E exercitarás este dia , en la profunda humildad de Christo, Consiste-

86 *Meditacion de la vida,*

derando , particularmente , y tomando todos los cinco puntos. Uno de la infancia de Christo. Otro de su vida. Y los otros tres de su Santissima Passion.

Lo primero. Considera , con qnanta humildad baxò el Hijo de Dios del Cielo al Vientre Virginal de la humilde Virgen Maria. Y ruegale te dè humildad verdadera de coraçon, y gracia para arrojar del toda soberbia , vanagloria , y complacencia de ti mismo. Considera tambien , a quantas imperfecciones estás sugeto. Quan miserabemente caes todos los dias en grandes, y infinitos errores. Y quan poco apruechas en la virtud.

**Mat 3.n.13.** Segundo. Considera con quanta humildad recibió el Bautismo de San Juan, **y 16.** **Venit Iesus ad Ioannem,** como si huiiera si lo un grande pecador, que necesitara ser labrado, limpio, y purgado de pecados. El qual era verdadero Dios, y hombre, limpio de toda mancha de pecado. Y toda la gracia que tenía San Juan, la auia recibido del mismo Christo. Tu pues siendo un vil gusanillo, aprende a humillarte , a exemplo de tu Criador, y a sugetarte a qualquiera persona, que te enseña , amonesta , y reprehende;

hende, aunque te parezca, que es de menor condicion, y calidad, que tu, y de menor entender, y saber que tu.

Tercero. Considera aquella humildad grande de Dios. Que quando se acerca ua el tiempo de su Passion, declarando la enfermedad de la carne descubriò a sus Apostoles la tristeza de su animo, diciendo: Mi alma està triste hasta la muerte. El qual siempre fue, y es la misma alegría, y regozijo en el Cielo, y en la tierra. Aprende tu, a no confiar de ti mismo, en las tentaciones que te vinieren, exteriores, ò interiores. A no presumir de ti, mas de lo que deves. Sino humilmente confiando poco de ti mismo, pide, y abraca los consejos de los otros.

Quarto. Considera, quan humilmente Christo Señor nuestro, como hombre deshechado, y despaciado de todos, pos trado en tierra, haze oracion con lagrimas al Padre Eterno, por alcançar perdón de nuestros pecados. Y por el gran de amor, que nos tenia. Sudò sangre. Siendo Señor Potentissimo, riquissimo, y liberalissimo. Y asi tu, en qualquiera traba-  
jo, y tribulacion, acude a tu Señor Iesu Christo, con oracion humilde, y por amor

Mat. 26. 18.  
Tristis est  
anima mea,  
etc.

Luc. 22. 44.  
Et sudus est  
sudor eius, si  
cut gura san  
guinis decur  
rit in terra  
ram.

## 88 *Meditaciones de la vida,*

amor suyo, no escutes, ni perdone trabajo alguno, sino consagrante, y ofrecete todo, a hacer su Santa, y diuina voluntad, en todo quanto te sucediere, prospero, o aduerso.

*Luc. 22. 42.*

*y. n. 43. Ve-*

*tum a men no*

*dad, y promptitud*

*resignò Christo su vo*

*mea sed no*

*luntad, en las manos de su Eterno Padre,*

*luntad tua*

*diziendo, no se haga mi voluntad, sino la*

*tuya.*

*Y como se dignò de recibir consue*

*lo, y confortacion de el Angel, siendo el*

*Apparuit solo, consolador de todo el mundo. Pues*

*autem Ange*

*lus de Cælo*

*confortans*

*eum.*

Quinto Considera con quanta humildad, y promptitud resignò Christo su voluntad, en las manos de su Eterno Padre, diziendo, no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y como se dignò de recibir consuelo, y confortacion de el Angel, siendo el solo, consolador de todo el mundo. Pues tu con humildad profunda juzmetete, en qualquiera cosa que te veoga assi exterior, como interior, a la voluntad de Dios, esperando con gran confiança la consolacion celestial.

## EL LVNES.

### *De la mansedumbre de Christo.*

*Ibii. 9.6.*

*Parvulus na*

*tus est nouis,*

*et.*

L O primero. Considera diligente, la mansedumbre de Christo, con la qual el Inocente Infantillo, nuevamente naciò, para el mundo, aunque le era enemigo. Y assi ruegale, que te dé la verdadera inocencia, y mansedumbre de corazón.

Lo

Lo segundo. Considera con quanta mansedumbre conuersò consus discipulos, aunque simples, y ignorantes, enseñandoles toda mansedumbre, con palabras, y obras, y con quanta mansedumbre respondiò a todas las calumnias, y malignas preguntas de los Iudios. Por lo qual tu deues aprender a conuersar con los hombres, aunque sean tus contrarios, con palabras, ó con obras, con humildad, y mansedumbre.

Lo tercero. Considera con quanta mansedumbre abraçò, y besò Christo a sus traydor, aunque le tenia vendido a sus enemigos, que lo venian a prender, dexandose atar por todo su cuerpo cruelmente. Por lo qual tu manta, y amigablemente, recibe todos aquellos, que te han despreciado, y hecho burla, aunque te ayan hecho muchas, y graues injurias.

Quarto. Considera quan gran mansedumbre tuuo, quando estando atado de lante del cruel, y impio Anás, respondiò mansamente a sus calumnias, y maliciosas preguntas. Y sufriò la cruel bofetada, que en su presencia le dieró. Y assi tu con mucha mansedumbre sufre, si alguna vez te responden asperamente, aunque ad c. 18 Exemplum eram dedit ro bis, &c.

que

que te parezca auer obrado , y hablado  
bien.

**Quinto.** Considera, quan mansamente  
**Mat. 26.67.** se portó en casa de Cayfas , quando tan  
**Mar. 14.65.** ignominiosamente le cubrieron su ro-  
**Expucrunne**stro, y lo herian cruelmente, lo escapian,  
**Infauicē eius** y ocultamente le dauan otros muchos  
**& colabpis,** y tormentos. Aprende pues tu a portarte,  
**& ceperunt** y sufrir mansamente, qualquiera enfado,  
**velare facie** ó molestia, que exterior, ó interiormen-  
**eius, &c.**te te acaeciere. Y si ocultamente, alguno  
te molesta , llevalo vatoriilmente , con  
grande animo, y alegremente , por amor  
de tu Amigo amado , y Esposo de tu al-  
ma Iesu Christo Señor nuestro.Amen.

### PARA EL MARTES.

#### *De la paciencia de Christo.*

**Luc. 2. 21.** **P**rimero. Considera el exemplo tan  
**Postquam** singular , que te dió Christo en su  
**consumata** Circuncision, siendo Niño, y de edad tier-  
**sunt dies ec** na de ocho dias. Por esto te has de an-  
**to. ut circum** cideretur mar tu, para imitar a este Niño(que qui-  
**cideretur** puer, so luego en naciendo derramar su san-  
**puer.** gre por nosotros) a circuncidar, y cortar  
 todos sus vicios,passiones, y inclinacio-  
 nes

nies malas. Y assi como Christo cumplió en todo con la Ley, assi tu no has de querer hazer cosa alguna, que no sea segun la Ley, y tu obligacion. Y en todo has de querer conformarte con la voluntad de Dios, aunque tal vez, repugne a tu condicion, y natural.

Segundo. Considera, con quanta pa- Ior. 7. 20.  
ciencia lleuó, y sufrió tan injustas ior- Luc. 4. 8. 29.  
rias, afrentas, y fatigas, dadas, y dichas Demonum  
por los Iudios, quando lo aguardauan, y habes, quise  
mirauan con rostro ayardo. Quando lo ruct illam  
llamauan espiritado, y endemoniado. Ya ad superet-  
lo querian apedrear. Ya despeñar del summontis  
mas alto monte. Pues así tu has de tener  
pacienza en los enfados, que te dan,  
y conservar siempre la paz, y quietud de  
tu alma, en todas las cosas que te son con-  
trarias.

Tercero. Considera, quanta paciencia Mat. 27. 12.  
tuuo Christo en casa de Pilatos, sufrien- 13.  
do tantas mentiras, tantas calumnias, y returá Pe- Cum a cosa  
tan inquias, de los Iudios, y tantos falsos testimoniios. Para que si alguna vez, te le- cibibus de  
nantan algun fallo testimonio, ò te ha- non audis  
zen alguna injuria, de suerte, que sejas dicunt se- quanta ad-  
despreciado, y reputado por vil, y igno- uerum te  
rante, acuerdate de aquellas palabras monias  
que

92 *Meditacion de la vida,*

*Regnum meū que dixo Chr isto a Pilatos , y consuelate  
non est de hoc con ellas . Mi Reyno no es deste mundo .  
mundo . 102 . Y así tu no has de querer tener aqui nin  
18 . n . 36 . guna honra , ni estimacion .*

*Luc . 23 . n . 31 Spreuit au-  
tem illū He-  
rodes cum  
exercitu suo  
& illusit in-  
dutum reſte  
alua .* Quarto . Considera , con quanta pacien-  
cia sufrió en casa de Herodes las inju-  
rias , escarnios , desprecios , y oprobrios ,  
que le hicieron , y como fue buelto a Pila-  
tos , como loco , y necio , vestido de blan-  
co , insignia de locos , siendo despreciado  
de todos por las plazas , y calles . Y en to-  
dos estos oprobrios jamás habló una pa-  
labra , ni mostró señal alguno de impa-  
ciencia . Así tu , ó Christiano aprende a  
callar con paciencia , aunque por esto  
seas tenido por simple , loco , vil , ignoran-  
te , y necio .

*Mat . 27 . 26 .  
Iesum autem  
flagellatum  
tradidit eis .* Quinto . Considera , con quanta cruel-  
dad , el Esposo , y Saluador de tu alma ,  
fue atado a la columna , y azotado cruel-  
mente . Y con quanta paciencia sufrió  
aquella crueſſima disciplina , por amor  
de tu vilísimo esclavo . Aprende pues tu  
a lleuar con grande animo qualquiera  
azote , de qualquiera mano , que venga , y  
a sufrirlo por amor de Christo . Aprende  
a lleuar con paciencia toda descomodi-  
dad , palabras , injurias , por contrarias ,  
que

que te sean. Aprende a no huir de los azores, y trabajos, que te dà Dios, por amor de Christo. Acordandote los muchos, que recibió por tu.

## MIERCOLES.

### De la obediencia de Christo.

**P**rimero considera, la obediencia de los tres Reyes, los cuales al instante, que vieron la Estrella, de xando sus propios Reynos, riquezas, y Patria, vinieron a tierra, y gente, que no conocian, buscando al Rey, que auia nacido de los lucios. Y assi como lo hallaron, postrados de rodillas lo adoraron, ofreciendole sus dones. Atiende pues tu, a las inspiraciones interiores, que Dioste dà, y a los santos deseos, que el Espíritu Santo te comunica, y ejecuta con veras, lo que te amonestá, y ofrece tu voluntad en todo.

Mat. 2.1.  
Magiabora  
ente generus  
Ierosolimam  
Et proceden  
tes adorauo  
runt cum eis  
apertis ibem  
furiis suis  
obtulerunt eis  
munera, &c.

Segundo. Considera la obediencia de tu Señor Iesu Christo, que no se apartó jamás en cosa alguna de la voluntad del Padre Eterno. Ayuando, orando, velando, y padeciendo muchas fatigas, y cau-

**G** — san;

## 94      *Meditacion de la vida,*

fancios , por conuertir a los pecadores.

**Ioan. 4. 34.**  
Meus cibus  
est ut faciam  
voluntatem  
eius qui mi-  
fir me.

Y finalmente era tan obediente en todo al Padre, que acostumbrava a dezir. Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre. Tu pues, no has de huir ningun trabajo, que la obediencia te ponga, ni por la salud de tu proximo. Ni has de perdonar cosa alguna , aunque te sea molesta, y penosa.

**Philip. c. 2.  
8.**

**Ioan. 19. n. 1  
asta el n. 17.**

Tercero. Considera la obediencia grande de Christo Señor nuestro, la qual ostentó , no solo con el Padre Eterno, hasta morir en una Cruz , sino tambien con aquellos, que lo astigian, y atormentauan, dexandose vestir la Purpura, desnudandose, assentandose , quando se lo dezian, hincando las rodillas , inclinando la cabeza, para que le pusieran la Corona de espinas , romiendo la caña en su mano , que se la dieron por desprecio, en lugar de Cetro Real. Y finalmente obedeciendo en todo lo que le mandauan con prontitud , en los crueles tratos , que le hazian. Pues tu Christiano, obedece en todo con voluntad, y prontitud de animo, en todas las cosas , que con buena conciencia , y sin pecado se puede hazer. Y mostrarte facil en todas

las

Jas cosas, por graues, y pesadas, repugnantes, y molestas, que sean.

Quarto. Considera, con quanta obediencia, por mandato de Pilato, se mostrò al pueblo, vestido de aquella Purpura, Coronado de espinas, con la caña en la mano, en lugat de Cetro Real, y azotado cruelmente. Considera tambien, quan grande verguença, y confusión tendría, estando puesto, a vista de todo el pueblo, con aquel desprecio, que hizian gritando a voces. Crucificalo, crucificalo. Tu pues has de ser obediente, sufriendo qualquiera afrenta, ó injuria, que te sea hecha, con razon. ó sin ella, mostrando siempre alegre rostro, y amigable, y benigno semblante.

Ioan. 18. 29.  
38. y c. 19. nro  
4. 13. y 14.  
Mar. 15. 18.  
19.

Quinto. Considera, con quanta obediencia, el Omnipotente Dios, recibió la sentencia de muerte de vn Iuez pagano, y gentil: Siendo el Iuez Sumo Poderoso, de viuos, y muertos. Pues tu en todas las cosas, a imitacion de Christo sigue la voluntad de Dios, y despues la de tus mayores, y estar dispuesto a obedecer, hasta la muerte, y no boluer a deixar el bien comenzado, por vanos juicios, Y por palabras contrarias de otros.

Ioan. 19. n. 15.  
Sedit pro tri-  
bunali, y ea.

96 *Meditacion de la vida,*

pensando siépre , que es esta la voluntad de Dios , y que ninguno tiene potestad , ni superioridad alguna sobre ti, no siendo dada de la Magestad de Dios?

EL IVEVES.

*La begnidad de Christo.*

*Lu.18.ii.28.  
Et ipse accipit eum in uinas suas, & benedixit  
Deum, &c.* **L**O primero. Considera, con que begnidad fue presentado Christo en el Templo, y descanso en los braços de anas suas, & quel Santo Viejo Simeon. Ruega tu a Dios, te dé dulçura de coraçon, y descanso en tu alma, y que te de vna benignidad amorosa , con la qual puedes conversar con todos los hombres, benignamente y amorosamente.

*Io.13.v.5.* **S**egundo. Considera, con quanta benignidad rodillado en tierra lauò, y enjugò los pies a sus Dicipulos, y al traydor Iudas ; y quan benignamente se diò

*Mat.26.36.  
Cenatibus autem illis accepit Iesus panem, &c.* assi mismo en el Santissimo Sacramento de la Eucaristia a sus Apostoles , y a todos nosotros. Y con quanta benignidad les hablò, y consolò en la Ultima Cena. Pues tu assi benigno , y afable trata con todos, sin aceptacion alguna , aunq

que

que te parezcan contrarios tuyos.

Tercero. Considera , quan benignamente tomó sobre sus ombros el peso graue de nuestros pecados , en la Cráz . Y quan benigna , y amorosamente dixo a las mugeres , que le seguian llorando . Hijas de Ierusalen , no querais llorar sobre mi causa , sino llorad por vosotras , Lu.23,n.28  
Filie Ierusa  
lum nolite fle  
xe super mes  
se super vos  
ipso, & su-  
per filios yes  
tras.

y por vuestros hijos. Y así con animo benigno , y alegre , sin murmuracion alguna , toma el iugo de tu Señor Iesu Christo ; y no pienses jamás , que te ha puesto mas carga , de la que puedes llevar , merecer , y padecer . Y quando alguno murmurare de tus obras , no te muestres riguroso , ni aspero , sino benigno , y afable . No deseando , que otros te tengan compassion , sino tenla tú de todos los que padecen , ayudandoles en quanto puedes .

Quarto. Considera , con quanta benignidad , quando lo auian de poner en la Cruz , para crucificarlo , ayudaua a los verdugos a que lo desnudaran de sus vestiduras , y las arrancauan de las llagas de su Santo cuerpo . Tu pues se benigno con todos aquellos , que descubren tus vicios , y faltas , y no aguardes a despojar-

98 *Meditaciones de la vida,*

te, a quando la necessidad te constriña,  
ò quando seas muy estimado de otros, si  
no que luego, que ves, que alguno te re-  
prehende algun vicio, no te escuses, sino  
conociendo tu culpa, haz todo esfuerço  
para enmendarlo.

*Mar. 15. n.  
24. y 25.  
Et crucifi-  
xentes eum,  
erat autem  
hora tertia  
et cruci-  
fixerunt eū.* Quinto. Considera, con quanta benignidad, y amor Christo Iesus puesto sobre el Madero de la Cruz estendió sus braços, para ser clauado en ella. Y quan benignamente miraua a todos los que le dañan aquella muerte tan cruel, y afrontosa. Por lo qual tu muestrate benigno, y piadoso con todos aquellos, que te son contrarios, y con animo alegre recibes de la mano de Dios qualquiera adversidad que te ocurriere. Y alegre, y voluntario pon todas tus fuerças en servicio de Dios, y al proximo.

EL VIERNES.

*De la ardentissima, y iuestimable caridad  
de Christo Señor nuestro.*

*3. Pab:  
Hebr. 9. 15.  
1. Petri. 1. n  
4. In heredi-* **C**onsidera lo primero. Quan grande de caridad fue la de Christo Señor nuestro, pues por hazerte heredero del

del Reyno de los Cielos, vino, como forastero, y fugitivo a habitar en este mundo. Huyendo siendo Niño tierno, con gran pobreza, el furor de Herodes, y su ira. Huye pues tu de qualquiera tentación, que te venga al amorofo corazón de Christo, y a sus llagas, y en ellas considera, y contempla la inefable bondad, y caridad suya. Y por otra parte considera tu bajeza, malicia, y infidelidad, para que con esta consideracion, tu soberbio, y arrogante animo, se abaje, y humille, y inflame en el amor de Dios.

Segundo. Considera el singular amor, que tiene a los hombres, combidiendo amorosamente a todos, a recurrir a él en los trabajos, y miseras, que padecemos, diciendo. Venid a mí todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os recrearé, y aliuiare. Ostentandose pronto a lleuar sobre sus ombros todo nuestro peso por amor nuestro. Tu pues con grande confiança llegate a Christo, quando te veas oprimido de pecados, teniendo por cierto, que si le obedeces serás libre dellos, y hará, que en tus obras sientas el amor de Dios, el qual haze, que no te parezcan duras, ni molestas,

*tatem in cor-  
ruptibilem,  
¶  
Mat. 2. 13.  
Surge, & ac-  
cipe puerum  
& Matrem  
eius, & fuge  
in Aegyptum.*

*Mat. 11. 28:  
Venite ad me  
omnes qui la-  
boratis, &  
onorati istis,  
& ego refi-  
ciam vos.*

*S.Bernard.* tas , segun el dicho de San Bernardo , que dize. A quien ama , nada le es dificultoso.

*Ioan.19.28.* Tercero. Considera , con todo tu coraçón , con quanto amor consumió Christus omnia co-  
*quiā* ro Esposo de tu alma , todas sus fuerças , sumato sunt. estando tres horas continuas sobre el Madero de la Cruz . De tal suerte , que ningun humor le quedó en su Santissimo cuerpo . Pues para recompensar tu este amor en algun modo , note canses de seruirle por su amor , en cosa alguna , sino con mucha voluntad consume , y emplea todas tus fuerzas , en todo aquello , que conoces le es agradable . Y guarda te mucho , de no gouernarte por tu proprio juicio , ni dexarte lleuar de tu propia voluntad , propria passion , y deseos malos .

*Mat.17. 46.* Quarto. Considera la inmensa caridad , y amor , que mostró pronunciando aquellas siete palabras estando en la *Luc.23. 43.* *Ioan.19.26.* Cruz . Las quales ciertamente son testimonio de su entrañable caridad , que tenia en su coraçón escondida . Assi tu , en tus palabras procura , por su amor , ser tan modesto , maduro , verdadero , humilde , y benigno , que facilmente se vea en ellas .

ellas, que reina en ti el amor , y temor de Dios.

Quinto. Considera diligentemente, Luc. 23. 25. quan grande fue el amor , y caridad su- Stabat popu-  
ya, tomando muerte de Cruz tan igno- lo speditans,  
miniosa, y suriendo tâtas injurias, y des- deridebat  
precios por amor dese eum Primi-  
no. Por lo qual tu, y à que no puedes ha- pes, eum eis,  
zer cosa, digna de tanto amor , alome-  
nos mortifica todos tus afectos sensua-  
les, arranca la raiz de tus vicios , y por-  
tate de tal manera, que parezcas muer-  
to al mundo , y viuo solo para Christo,  
dandote todo a aquel que por tu se  
diò, y entregò a muerte tan amarga.

### EL SABADO.

*De la liberalidad, y compassion que tuuo el  
Hijo de Dio para con nosotros.*

Luc. 2. n. 42

43. 44. 45 y

46. Et cum

faetus esset

annorum duo

decim, &c. in

uerunt illum

in Templo se

dentem in me

dio Doctoru

&c.

y de

Primero, considera aquella liberali-  
dad tan grande de Christo , que de  
edad de doze años se manifestò a los  
hombres en el Templo, para declarar la  
causa , porque auia venido al mundo , in Templo se  
que fue para saluarnos, y comunicarnos, dentem in me  
liberal, el tesoro de su diuina sabiduria, dio Doctoru  
&c.

102 *Meditacion de la vida,*

y de su gracia. Pues tu considera siem-  
pre, porque causa has venido al mundo?  
No para tener tu comodidad, y darre a  
plazeres, sino para entregarte todo a la  
voluntad, y servicio de Dios, y utilidad  
de tu proxinio: anteponiendo la co-  
modidad de los otros a la tuya pro-  
pria.

*Ioa. 19. n. 34* Segundo. Considera, quan liberalmen-  
*Vnus misericordia te te dio su sangre*, pues avriendole  
*latum eius aperte* el costado, toda aquella, que le auia  
runt, & con-  
*tinuo exiit sanguis, &* quedado la derramò, y hechò afuera.  
*aqua.* Assi tu siendo agradecido vacia toda tu  
propria voluntad, y haz todas las cosas  
por amor suyo, aunque repugnen a tu  
voluntad.

*Ioa. 7. n. 17.* Tercero. Considera, quan liueral fue  
*s. quis sit ut Christo para con todos*, gritando a vo-  
*zeni ut ad me, zes altas enmedio del pueblo. Si algu-*  
*& bibat.* no tiene sed venga a mi, y beba. Mostran-  
dose pronto, y dispuesto para socorrer  
las necessidades de todos. Para enseñar  
te a ser liueral con todos. Y si alguna  
vez, no puedes ayudarles con las obras, a-  
lomenos ayudales con buenas pala-  
bras. Y con señales exteriores muestra-  
les un animo liueral, y deseoso de ayu-  
darles, y subenirlos.

Quat.

Quarto. Considera, los dolores grandes, que tendría la Virgen Santíssima, interiormente. Y quan grande tristeza entoco el tiempo de la Passion de su amado Hijo; y quando lo vió clauado en la Cruz, y en tantas angustias puestro, y morir con tantos tormentos. Y si-  
nalmente, despues de muerto lo tenia en sus braços contemplando, y bañando con lagrimas todas sus llagas, y heridas. Por lo qual deues tu meditar muy de continuo en la passion, y muerte de Christo, y considerarla bien en tu entendimiento. Mueuete a compassion d'el, y de su Madre excitandole a algun dolor, y sentimiento, viendo que Iesu Christo ha padecido tan graues tormentos por tu amor. Y en todas las cosas prosperas, ò aduersas, con modestia, y entereza de animo, sin vacilacion alguna.

Quinto. Considera, el dolor de la Ma- Mac. 27. n.  
dre, y de los otros hombres pios, quan- 59. y 60.  
do su Hijo fue sepultado. Animate pues Et accepto  
tu a tener siempre en tu coraçon la Pas corpore, lo-  
sion de Christo, y a pensar siempre en seph inuoluit  
ella. Y ahora dà muchas bueltas al sepul do ne mundo  
cro de tu conciencia, con verdadera & possuit il-  
contricion, y confession de tus pecados. lud in mona-  
mento sua,

Y finalmente , con alegre animo , haz  
la pectencia deuida a tus culpas , en  
memoria de la Passion de Christo.

## CAPITULO XI.

### OTRAS MEDITACIONES PARA toda la semana, teniendo por objeto los beneficios de Dios.

*El Lunes de la Creacion.*

*Martes de la Reconciliacion.*

*Miercoles de la Vocacion.*

*Jueves de la Justificacion.*

*Viernes de la Adopcion.*

*Sabado de la Gouernacion.*

*Domingo de la Glorificacion.*

**C**ada uno destos beneficios se di-  
vide en seis Articulos. Tres por la  
manana , y tres por la tarde. Luego la  
oracion en cada uno de los beneficios  
al fin de la meditacion de cada uno de  
llos, como se sigue. Soberano , y Sumo  
Dios mio, yo te doy gracias, Señor , del  
enquierfo contento de los Angeles, y go-  
zo de mi corazon, por este beneficio re-  
cibidos de tu diuina Magestad. Amen.

Lunes de la Creacion.

**Y** O te doy gracias Dios mio de la Predestinacion, Creacion, Formacion del alma, y cuerpo, de la donacion de tuImagen, y semejança. De la diputacion del Angel de la Guarda, y generacion de Padres Christianos.

Lo primero, desde ab eterno te predestino, y en perpetua caridad te amo, y si siempre fue solicito en orden a ti.

Iere. 31. n. 3.  
In charitate  
perpetua dā  
lexite.

Segundo. Te criò en el tiempo de su beneplacito, y debaxo de nouilissimas criaturas. Esto es, te ha dado ser de hombre. No te quiso hacer piedra, ó otra cosa semejante, sino que te ha dado vna alia inmortal.

G. 1. n. 27 Et  
creauit De⁹  
hominem ad  
Imaginem, &  
similitudinem  
suam,

Tercero. Te ha formado, y dado vn cuerpo hermosissimo, y humano, con integridad de miembros, bondad de complecion, nobleza de entendimiento, librandote de muchas miserias, y haziendo apto para seruir a tu Criador.

Genes. 1. 7.

Inspirauit in  
faciem eius

Quarto. No te diò alma bruta, como la diò a las bestias, sino racional, y a su Imagen, y semejança, haciendola capaz del mismo Dios, y inmortal; Adornan-

spiraerunt  
vite, & fa-

bus est homo

dola de muchas potencias, y de fuerzas naturales.

*Ex. 23. n. 20*

*Ecce ego mis-  
tam Angelū  
meum, &c.*

*Adep. I. n. 11*

*In quo etiam  
force vocati  
sumus.*

Quinto. Te dió el Angel Custodio desde tu Concepcion en el Vientre de tu Madre , para que te guardasse , y hiziese muchos beneficios.

Sexto. Te ha dado Padres Christianos , de los cuales naciste Cristiano. No Moro, ó Turco , Hereje , ó Infiel, y en tiempo de la Fè Christiana.

## EL MARTES.

*Del beneficio de la gratificacion , ó  
Reconciliacion.*

*Ephe. 1. n. 6  
San Pablo.*

*2.cor. 5. 18.*

*Qui nos re-  
conciliavit si-  
bi per Chri-*

*stum; & dedit  
nobis mister-  
rium reconci-*

*liacionis.*

*Ró. 8. n. 32.*

*Qui proprio  
filio suo non  
peperat, sed*

*pronobis, &c.*

**D**A gracias a tu Señor Dios, el qual te ha gratificado , y reconciliado en el amado Hijo suyo . Te ha dado al Espíritu Santo. Te ha adornado con los Sacramentos. Te ha lavado con el agua del Bautismo , confirmado con la Chrismia, y hecho Cristiano?

Lo primero, te ha gratificado, esto es, hecho grato en su Amantíssimo Hijo. No perdonandolo a él por perdonarte a ti. Dandole a él la muerte, por darte a tí la vida, Dandotelo en precio , por exento

exemplo, y por companeiro.

Segundo, te embio del Cielo al Espí- Ró.8.v. 15.  
ritu Santo, en señal de adopcion, en pri- Aceepistiſis  
uilegio de dilección, como anillo de des spiritum ado  
ponfación, como arras de vida eterna. puanis filio-  
rum.

Por consolador desta peregrinacion, co Ad Eph. 1.  
municandote sus dones, sus frutos, sus n.13. Signan-  
inspiraciones, y mociones internas. ti eſtis Ipiri-  
tu promis-  
ſionis Sāto.

Tercero, te diò los Santos Sacramen- Qui eſt pig-  
tos por ornamento, y medecina. A la nus heredi-  
Santa Iglesia por Madre, y por Refugio ratis, &c.  
para el dilubio de los pecados, como a Gene.7.n.7.  
Noe el Arca del dilubio. Para que estu- Et ingressus  
uiera saluo, y seguro de las aguas. eſt Noe in  
Arca, &c.  
1. Petri 3.n.6.  
20.y 21.

Quarto. Te lavò en el Santo Bautis- Quod, & nos  
mo, en el qual escancellò la culpa origi- nunc ſimilis  
nal, y te restituýò la inocencia, vistien- formæ ſaluos  
dote de la gracia, y justicia original, y co faet Baptis-  
mæ.  
Colos 2.n.7  
In ipſo ambu-  
late radica-  
ti, & super-  
edificati in  
ipſo, & con-  
firmanū file,  
&c.

Quinto. Te corroborò en el Sacra- mento de la Confirmacion, de que mu- chos han sido priuados, con el qual te ha enriquecido de muchos dones, apartado de muchos males, sanandote de graues enfermedades, y señalandote co el ſeñal de Dios viuo.

Sexto. Te hizo Christiano, llamando-  
do:

*I. Petri 4.16* dote con su mismo nombre, por mostrar  
*Si autem ut te gratificado, y recibido en su gracia.* Y  
*Christianus non erubet te impuso con este nombre de Christian-*  
*cat in isto non en su memoria, constituyendote hi-*  
*mme glorificante de Dios, y heredero del Reino de los*  
*cet Deum. Cielos.*

**EL MIERCOLES.***Del beneficio de la Vocacion.*

**D**A muchas gracias a Dios, que te ha soportado, y sufrido tanto tiempo, llamandote misericordiosamente, dotado de buena voluntad. Aueste recibido tantas nezes, sacado del siglo, y constituirte en lugar ya reformado.

*Judic. 2.19.* Primero, pacientemente te ha sostenido, aunque despues de tantos beneficios, le has sido aduerso, y por diuersos *Rom. 9. 22.* *23. Sustinuit pecados conuertido a las criataras, y in multa pa-* por largo tiempo te ha aguardado, y no *escoria rasa ha querido condenarte, ni permitido,* *ire aptata in que murieras en mal estado,* *in te vitum.*

*1. Petr. 2.n.9* Segundo, quando andauas errado en *Qui de te tantos males, muchas vezes te ha llama-* *nebris resuendo, ya con espiraciones interiores; ya* *cabit in ad-* *mirabile tu-* *de la Sagrada Escritura. Ya con benefi-* *men suenos cios,*

cios. Y à con castigos. Y à con temor de los tormentos eternos. Y à con el gozo de la celestial Patria, y finalmente con otros muchos modos.

Tercero. Todas las veces, que por su divina gracia te has convertido a Dios, te hacieundo benignamente, con afecto Paternal, como al hijo Prodigio, apretando entre sus braços, dandote osculo santo de paz, y la primera vestidura de la gracia, el anillo dorado de la caridad, restituyendote de nuevo el herencia del Cielo, recibiendo en su casa, y à su Pernal mesa. Matando por ti el vezero mas grueso, en la muerte de su Hijo unigenito, con la armonia de los Angeles, y gozos de la conciencia, olvidandose de tu vilana vida, como si siempre huieras sido obediente Hijo.

Quarto. Auerte recibido a penitencia, llamandote del siglo como a otro Lot de Sodoma, y a Abraam de los Caldeos, y à Noe del diluvio. Y à Israel de Egipto.

Quinto. Te ha puesto en lugar reformado; y instituido por el Espíritu Santo. Vniendote, y ajuntandote a la com paña de hombres, que vivian santom

Icr. 7.23. 26  
Isai. 50. n. 2.  
Ila. 6.5. n. 12.  
Vocari eonq  
respondisti  
eg. 1

Luc. 1.4. n. 13  
20 & 21. Ce-  
cidit super  
collum eius,  
et osculatus  
est eum, grec.

Ge. 19. n. 17.  
Ge. 11. n. 32.  
Gen. 7. n. 7.  
Exod. 12. n. 41.

3. Reg. 8. n. 2  
14. Omnis  
Eccle. Israel  
stabat. Ps. 1.  
14. 1. Laus  
eius in Eccle  
sia Sandorni.

110 *Meditacion de la vida,*

*Psal. 53. n. 3.* te, guardandote de la compaňia de los  
malignantes. Dandote tiempo de re-  
pentirte, y hazer penitencia de tus pe-  
cados, que es cosa muy preciosa, y gra-  
cia de merecer, y para hazerte deuoto;  
y con la confession precedente, te ha  
concedido remission, y perdon de to-  
dos tus pecados, y delictos pasados.

**I V E V E S.**

*El beneficio de la Iustificacion.*

**D**A gracias a Dios, que te ha tro-  
cado la voluntad, el mal al bien.  
Te ha dado la esperanza, la perseveran-  
cia, y la Eucaristia. Te ha dexado la San-  
ta Escritura. Te ha infundido los habi-  
tos de las santas virtudes.

*Ionae 3. nro.  
10. Vicit  
Deus opera  
eorum, quia  
conuerstis me  
de via sua  
mala.*  
**Primero.** Ha trocado tu voluntad con  
las obras de penitencia. Haciendo, que  
las cosas, que antes te eran amargas, te  
fuesen dulces, y las dulces amargas, dan-  
dote continencia en el pecar. Que es  
un don muy singular, y fauor bien gran-  
de.

**Segundo.** Te ha dado perseverancia,

**y**

y constancia, sin la qual ninguno se pue-  
de saluar. Siendo assi, que muchos, que  
han comenzado bien, han acabado mal,  
como Iudas, no perseverando en el  
bien.

Tercero. Te ha dado gracia, y esperan-  
ça, para q no desfallecieses, ni faltases  
en el bien comenzado, sino que espe-  
rases el perdon, su gracia, y su gloria. Y  
desto haziédote cierto de diuersos mo-  
dos, con las consolaciones interiores, y  
tu aprouechamiento, concediéndote, as-  
si el aumento de la gracia, por el odio  
del mal pasado, y por el desejo del bien  
venidero. Que todos son señales de la  
diuina gracia, que está en ti.

Quarto. Te ha dado el Sacramento  
del Altar, preparando a vista tuya la  
mesa, donde tomasses refestión, para  
testificar el espíritu, que no falte, en el  
aprouechamiento, y camino de la virtud,  
dandote el Sacramento de su mismo  
cuerpo precioso, y su Sangre en Viatí-  
co de la presente peregrinacion. Y en  
el Sacramento de la comunión, y en el  
sacrificio de la reconciliacion.

Quinto. Te dió, y puso delante la Es-  
critura Sagrada, y lección Santa, como

Mat. 10. nro.  
22. Quia au-  
tem persecu-  
rauit vsq; in  
finem, hic sal-  
uus erit.

Mat. 27. nro.  
5. Laqueo se  
suspendit.

Heb 7 n. 11.  
Cupimus au-  
tem iuu quæ  
qua v. strum  
eandem ostend-  
tare sollicitu-  
dine adexple-  
tionem Spei,  
v. que in si-  
nem.

Ios. 6. n. 5 e.  
Caro mea ye-  
re est cibus,  
et sanguis  
meus rite est  
potus.

112 *Meditacion de la vida,*

*Ros. 15. n. 4.* es pejo, donde puedas contemplar tus  
Quecumque defectos, purgar tus pensamientos, lim-  
pia tua scripta  
*enim scripta* fias tu coraçon, confirmar tu Fe, exci-  
fias tu doctrina, dar tu esperanza, variar tu soberuia, y  
*nam, scripta* ilustrar tu entendimiento, justificarte, y  
*sunt, &c.* leuantarte a Dios.

*Eccles. 32. n.* Sexto. Te ha vestido todos los orna-  
mentos de la virtud, y los exercicios de  
*propter illas* aquellos, con los quales tu pudieras cu-  
*ornamen-* brir la corpeza de tus pecados. Y para  
*ea grande ac-* que no cayeras, ni te impidieras de la  
*scriptas, &c.* justificacion, te ha dado a los Santos por  
*Pla. 88. n. 7.* ejemplo, de los quales fueras intrui-  
*Similes erit* do, y encendido.  
*Deo in finis*  
*Dic, glorifi-*  
*catur in eona*  
*filio Santo.*  
*rum.*

**EL VIERNES.**

*El beneficio de la adopcion.*

*Ephes. 4.7.* **D**A gracias al Señor, q̄ te ha dado se-  
*8. Vnicumque* ñalados dones, bienes no mereci-  
*nostrum datus* dos, gracia de meditar, hambre de amor  
*est grata.* celestial, te ha guardado de el pecado,  
*De illi dona* y cayendo en él te ha levantado.  
*bomisibus.*

Primero, te ha concedido Dios seña-  
*Psal. 67. n. 9.* l adíssimos dones de naturaleza. Diote  
*12. Accipisti* entendimiento para aprender, memo-  
*dona in homi-* ria para retener. Te ha dado bienes de  
*nibus.* for-

fortuna, como hermosura, fortaleza, bienes temporales, &c. Tambien los de gracia. Que son creer firmemente, y imitar ardientemente.

Segundo. A los dichos, añadido otros Psal 67.nro. muchos bienes. Recibiendote, quando <sup>16. Mirabit-</sup>  
errauas. Enseñandote quando ignoras <sup>lis Deus in</sup>  
uas: guiandote, como con la mano, quā- <sup>Sonatis suis,</sup>  
do estauas ciego: sanandote, quando es- <sup>ipse dabis uit</sup>  
tauas enfermo. Librandote, quādo eras <sup>iustum, et ora-</sup>  
esclavo. Confortandote, quando eras <sup>utudinē ple-</sup>  
soberuio. Sacandote del pecado quando <sup>bis sua.</sup>  
estauas en él, preuiniedote, có su misericordia, y preservandote de muchas fu-  
ertes de pecados, viniendose, en pos de  
tí, y caminando delante de tí siempre,  
para no dexarte caer. Y para levantarte  
luego, que caygas. Enseñandote el mal,  
y el bien. Dandote fuerças, para seguir  
al vno, y huir del otro.

Tercero. Te ha dado gracia, de meditar, <sup>Psal. n. 13.</sup>  
y de conuersar con Dios, interiorméte. <sup>meditabor in</sup>  
Alumbrando tu entendimiento, excitá- <sup>omnibus ope-</sup>  
do el afeto, y llenando tu memoria, pa- <sup>ribus suis, &c.</sup>  
ra que continuamente lo tuviesses pre- <sup>Psal. n. 8. n. 16.</sup>  
sente, regalando tus pensamientos, con <sup>In insuffica-</sup>  
su presencia. Componiendo tus deseos, <sup>tionibus suis</sup>  
<sup>meditabor, no</sup> obliuiscor ser- <sup>mones tuos.</sup>

## 114 Meditacion de la vida,

moderando tus passiones, pesando las palabras, y ajustando las obras.

*Isai. 11 n. 2.* Quarto. Ha inflamado tus afectos, cō gusto , y devocion. Y assi como prime-  
*Et requiescit super eū sp̄s* rito, auia ilustrado el entendimiento, con  
*spiritus fa-* la meditacion, assi à adulçurado el cora-  
*pientē & in* çon, de consolacion, de sabor santo,  
*pellectus, &c.* que se llama sabiduria. Haziendote sa-  
*Ps. 93. n. 19.* Secundū mut broso el Cielo, y insipida , y desabrida  
*et iudicinem do* la tierra, amable a Dios, y aborrecible  
*lorum meoru* al mundo. Haziendo que con el peso  
*in corde meo* drecho de la diuina sabiduria estimases,  
*et consolaciones* y pesasses cada vna de las cosas, por a-  
*tue letiſia.* quello que es. Y que en la valanca de  
*mam meam.* tu coraçon, pesasse mas la virtud, que el  
*Lc. 11. n. 28.* vicio, mas el alma , que el cuerpo; mas  
*Verba pru* Dios que el hombre; mas lo eterno, que  
*dentium sta.* lo temporal; mas lo increado , que lo  
*tora ponde* criado. Y mas la consolacion espiri-  
*rabunt.* Proy. 16. 1. tual, que la terrena, caduca , momenta-  
*Pondus, &* nea , y arra del infierno. Desta estima-  
*flatera iusti* cion , y buen juizio , nace la eleccion,  
*Domini* de donde procede despues la tranquil-  
*sunt &c.* idad del animo, que se llama paz, arra de  
*Iosuc. 22. 4.* la vida eterna, y gusto del Paraíso.  
*Dedit Dñus* Quinto. Te ha guardado del pecado, lo  
*Deus noster* qual si él no lo huiiera echo, te huiieras  
*fratrib &c.* Gene. 20. 6. precipitado a cometer los pecados de  
*Et ideo custo* todo

todo el mundo. Y por esto él te ha amado <sup>diuite, ne pec</sup> tanto, que ha quitado de ti todas las <sup>cares in me</sup> causas, y ocasiones de pecar, no dexan- <sup>2. Ad Thes.</sup>dore venir a tus pies aquellas cosas, que <sup>c.3.n.3 Fido</sup> Sin duda te huiieran hecho caer en peca- <sup>lis autem do</sup>do, y llevado al infierno. Y si alguna co- <sup>minus est, qui</sup>sa ha dexado venir, te ha dado virtud, <sup>confirmabit</sup> para poder resistir, y vencer. Haciendo, <sup>nos, et eusto-</sup>que ganasses con la tentacion, curando <sup>diet à malo.</sup>las aficiones, para poder estar firme, y estable.

Sexto. Que si alguna vez ha permitido, por tu culpa, que cayeras en algun pecado, ha hecho esto, a fin que no te ensoberuecieras con tus buenas obras. Y <sup>Phil. 2.n.12.</sup> para enseñarte la cautela, y humildad, <sup>Scire autem</sup> con que auias de andar. Y para que des- <sup>vos volo fra-</sup>pues solicitasses tu salvacion con temor. <sup>ires, quia</sup> Y para que tuviesses compassion, a aque <sup>que circa me</sup> llos que castiga, y para ostentar mas las <sup>lunt, magis</sup> riquezas de su amor para contigo. Y pa- <sup>ad profectum</sup>ra que tu anduviesses solicito, y experto <sup>venerunt.</sup> en el mundo para ayudar a las Almas. A <sup>Ei in umbra</sup> mas desto, no te ha dexado estar mucho <sup>manus mee</sup> tiempo en el pecado, sino que subita- <sup>protecte.</sup>mente te leuantò en pie, teniendote de la mano, para que no tornasses a caer. Porq si él no te tuviesse, siempre caerias,

116 Meditacion de la vida,

y jamas te levantarás, y si el no te tomas de la mano, haciéndote levantar, mucho mas fuerte, que primero, y mas humilde, mas cauto, mas sabio mas temeroso, mas vigilante, mas compassivo, mas frecuente a la oración, a la confesión, a la comunión, y meditación, no hizieras cosa buena.

S A B A D O.

*El beneficio de la Gobernación.*

*Psal. 13 v. 7.*  
*Conservans*  
*Domine quod*  
*niam spirauis*  
*in te.*

**D**A muchas gracias a Dios, que te ha conseruado el ser, preservado de muchos males, sustentado de las cosas necesarias, dadas a todas las criaturas, conseruadolas para tu servicio. A tu gobierno, y al de ellas, ha estado, y está siempre muy atento, y cuidadoso.

*Psal. 40. nro.*  
*2. Dominus*  
*conseruet*  
*cum.*

**P**rimero. Considera, que siempre te ha conseruado en el ser, que una vez te dió, y se puede decir con verdad, que todos quantos momentos ha auido, tantas veces el Novilíssimo Señor te ha dado el ser, assí como la continua presencia del Sol, continua el dia, y al instante, que se pone, luego fenece. A mas de-

o, te dà aumento quotidiano, poco a poco. Pero porque conocet tu imperfección, y que de ti eres nada, después del ser que te dà, te haze alegre, sano, perfecto; siendo otros muchos, ciegos, enfermos, baldados, mudos, sordos, locos, y necios.

Segundo. Que desde la cuna hasta el dia presente, te ha preservado de infinitos males, auendote sacado primero, de las angustias de las entrañas de tu Madre con su infinita sabiduría, y guarda a la larguezza desta luz. Despues siempre ha estado en compañía tuya, preservandote de tantos peligros, en que a costumbran caer los niños, los jobenes, y los ya hombres, defendiendo del demonio, de los males del cuerpo, y de el alma. Dandote por tutela a un Angel, mandandole que dia, y noche esté siempre muy vigilante, en custodia tuya: al modo de una centinela que guarda la fortaleza de su señor, o de un eunicho, que tiene en guarda, la Esposa de su Rey, o de un tesoro, que tiene en guarda el tesoro de su Príncipe.

Ps. 70. n<sup>o</sup> 4  
Dominus spes  
mea, et iusti-  
tiae meae.

1. numer. 5.  
In te confir-  
matus sum  
ex utero, de  
ventre Ma-  
ris mea, tu  
es protector  
meus.

Barc. 6. n. 6.  
Angelus in m  
nus vobis in  
est ipse autem  
exquirat ani-  
mas vestras.

Psal. 90. an.  
11. y 12.

Ester. 2. n. 8.  
1. Paralip.

27. 25.

Tercero. Te ha administrado todas las cosas necesarias, dandote casa, en q  
ha.

118 *Meditacion de la vida,*

*Isai. 65. n. nu.* habites, cama, en que descanses, mesa, en  
 17. 18. *Ecce enim ego res* que comes, jardines para espaciarre, y  
*Carlos, &c.* pasear, compañeros, hermanos, amigos  
*Sed gaudebi.* para conversar, y otras cosas, no solo  
*tu, y exulta necessarias, sino tambié utiles, y alegres:*  
*bitis, &c.* como son los paxarillos hermosos, de  
 dulce canto, la hermosura, y fragancia  
 de las flores, las piedras preciosas, el oro  
 y plata, frutas, y manjares regalados.

*Sal. 8. n. 8.* Quarto. Ha conservado en su ser to-  
*Omnia subie* das las cosas, todas las criaturas, por a-  
*ciste sub pedi* bus eius, *&c.* mor tuyo, y para tu servicio, para de-  
*Eccl 17. n. 3* porte tuyo, para tu ayuda, y para tu ins-

*Numerum dierum, & iē pus dedit il-* trucción. Administrandote la sucesion  
 de los tiempos, produciendo en cada  
*li potestatem* uno dellos diversidad de frutos, y otras  
*eorum, que* cosas para librarte de astio.

*Sunt super terra* Quinto. Te ha regido, y gouernado,  
*Eccl. 33. 1.* no como a siervo, sino como a hijo, no  
*Dominum, nō* como a otras criaturas, sino como a su  
*occurentia* Imagen, y semejança, no como a los In-  
*la, sed inten* fieles, sino como a Christiano. Guiando-  
*tatione illū te*, no solo por las cosas prosperas, sino  
*conser &c.* tambien por las aduersas, no dexandote  
*Epist Indr.* n. 24. *Ei au-* ensoberuecer, por aquellas, ni desespe-  
*rem qui po-* rar, por estas, sino con estos medios, pur-  
*tens est con-* gando tus delictos, aumentando meri-  
*seruare vos,* tos, perficionando la virtud, y facilitando  
*peccato,* las dificultades.

Sex;

Sexto. Pero sobre todo lo dicho , lo que se aventaja , y remota mas , sobre todos los dones es , que de tal suerte està Díos con nosotros , y sempre sollicito , y atento , en orden a ti , como si no tuviera otra cosa en el mundo , que a ti . Y como si no tuviera cuidado de otro que de ti , no levantando jamás los ojos de ti , mirandote , con amor , abraçandote , con misericordia , guiandote , con sabiduria , defendiendo , con potencia , no apartandose jamás de ti . Siempre estas tu presente a él , y él a ti , con infinita virtud , sabiduria , y bondad , mirando todas tus obras , contando los passos , numerando las palabras , notando los pensamientos , escriuiendo los deseos , desechando al demonio , desterrando las tinieblas , esparciendo su luz , y no apartandote jamás de su presencia . Y quando finge , y disimula , se va muy lexos , y que no quiere estar mas con tu ; Entonces està mas presente , y desea estar mas contigo , y quiere hazerte venir a él . Lo qual es vn dulce , y amorofo alojamiento , la qual es causa , que no se destierra , ni aleja de ti . Como dice Isaías . En vn punto te he dexado , y con misericordia eternamente.

Eccle. 17. n. 17.  
18. Et granā  
bōminis , quasi  
pupillam con-  
seruatē.

Sal. 27. n. 7.  
Dominus ad-  
iutor meus,  
et protec-  
tor meus , etc.

Sal. 26. n. 1.  
y 2. Dominus  
illuminatio  
mea , etc. Do-  
minus prote-  
ctor meus

161. c. 4. n. 7.  
Ad punctum  
in modico de  
reliquie , et  
in misera-  
bus magnis  
congregatose.

120 *Meditaciones de la vida,*

na , te he abraçado. El momento de la ira de Dios , es quando deste modo somos probados de su Diuina Magestad, para huir de aquella eterna ira suya, que no tiene fin.

EL DOMINGO.

*El beneficio de la Glorification.*

**D**A gracias a Dios , y considera las cosas, que ay sobre ti, cerca de ti, dentro de ti, fuera de ti, debaxo de ti , y al circuito de ti.

*Isai. 54.n.7.*

*Gloria liba-*

*nata est ei,*

*decorCarme*

*lis, ex Saron*

*ipfi videbunt*

*gloriam Uní*

*Ego n. ro. Egi*

*redépti Dño.*

*Quot vidi-*

*mus, et audi-*

*imus anun-*

*camus yebis*

*I. 162.1.n.3.*

Lo primero. Considera lo que ay sobre ti. Que Dios te ha prometido , los gozos del Parayso: La fruicion de la diuinidad , la vision de la humanidad , al Redemptor , y a la Persona de Maria. Que alegria ser à ver al Rey de los Cie-los en su belleza? Que gozo ver a la Reyna de los Angeles en su esplendor, y hermosura? Y lo que se remonta a to-do entendimiento criado , que es vera-Dios cara a cara.

*Quot vidi-*

*mus, et audi-*

*imus anun-*

*camus yebis*

Segundo. Considera lo , que ay cerca de ti, ó junto a ti. Gozarás la dulcissima, y cordialissima compañia de los S. ñ.os.

Los

Los quales veras Hermosíssimos, No- <sup>ut & vos so-</sup>  
uillíssimos, Beatíssimos, de caridad ac- <sup>cietatem ha-</sup>  
dentiíssimos, de numero, infinitos; de lu- <sup>beatis n. bifi-</sup>  
gar, altíssimos, de gracia, y gloria, llení- <sup>sum &c.</sup>  
simos.

Tercero. Dentro de ti, Gozarás por  
la glorificación del alma, y del cuerpo,  
por los tres dotes de aquella, y quattro  
deste; y tanto el uno, como el otro, serán  
vestidos de la vettidura dorada, de la in-  
mortalidad. Y resultará tanta claridad  
del alma en el cuerpo, que se adelanta-  
rá al Sol, Allí aníma perpetua luz en el al-  
ma, y en el cuerpo, y perpetua salud, per-  
petua juventud, perpetua alegría, y per-  
petua libertad.

Quarto. Uera de ti. Gozarás un lugar Ephes. 2. n.  
altissimo, amantíssimo, deliciosíssimo, y <sup>6. 1. t confide</sup>  
abondantíssimo, de todo quanto puedes <sup>rare facie in</sup>  
desear. De olores, de suavidad, de can- <sup>cælestibus.</sup>  
tos, de melodias, de armonias, de flores, <sup>Heb. 4. n. 16.</sup>  
que serán los cuerpos de los Santos, y <sup>Adeamus et</sup>  
Santas. Finalmente lexíssimos de todo <sup>go cum fia-</sup>  
mal, espaciosíssimo, capacíssimo, lucidí- <sup>cia ad 1. ro-</sup>  
simo, artificiosíssimo, hecho, y trabajado <sup>num Det.</sup>  
por mano del mismo Dios. Que es el <sup>C. ol. 1. n. 12.</sup>  
Cielo Empireo, Lugar de los Bienauen- <sup>Qui dignos</sup>  
turados; Receptáculo de los Angeles, <sup>nos fecit sa-</sup>  
<sup>lumine san-</sup>  
<sup>gorum.</sup>

122 *Meditacion de la vida,*

Apo. 7. n. 11. Tabernaculo de Dios, Patria de los Ius-  
*Et omnes au-*  
*geli stabant*, Parayso de los escogidos, y predes-  
*in cercuatu* tiuados Casa de los hijos de Dios. Tier  
*Troni* ra de los viigentes. Ierusalme u Santa; ello  
*Apocal. 21.* es, vision de paz, Ciudad fabricada, de  
*per totum*, piedras viuas. Su muros, de piedras pre-  
*Vidi Ciuitate*, ciosas. Las doze puertas, de perlas, el Pa-  
*tem janaam*,  
*&c.* lacio de joyas, las plazas de zafiros, y es-  
meraldas. Las calles en piedadas, de o-  
ro purissimo. Cada uno de su ventana  
vera a Dios, que està assentado, sobre el  
Trono del Cordero, a quien siruen mi-  
llones, de millones de Angeles, y una  
compañia de Santos, y Santas, de nume-  
ro inestimable.

*Ad Ephes.* Quinto. Debaxo de ti, otras muchos  
*cap. 2 n. 5. 6* gozos le seran concedidos de Dios. Qua-  
*7. 8. 1. um es.* do boluera los ojos, y verà los paslos, q  
*ssemus mor.* ui peccatis con la ayuda de Dios, seguramente ha  
*eum viu si a* passado. Los cruelissimos enemigos del  
*uitos. Cobi* alma, que ha vencido. Los peligros grá-  
*fllo, &c.* des, de que misericordiosamente se li-  
*Aetor. 1. n.* bro. Las griunas, que por los pecados  
*35. Donec* cometidos derramò, verà extinguidas,  
*ponam inimi* y enjutas, el chirograso, y es critura de  
*cos tuos sca-* tu condenacion rompida, y que faltò  
*bellum pedum*  
*uorum.* poco, que tu alma no auitarà en el in-  
fierno, y que subitamente, fuiste llevado

de

de los Angeles al Cielo. Y el auerterli  
brado de los tormentos eternos. Tu ten-<sup>13. Donec po-</sup>  
drás vn gozo eterno, no solo en esto, si <sup>nancur inimi-</sup>  
no tambien, en ver a tus enemigos, y a <sup>el eius sca-</sup>  
los pecadores, escabeche de tus pies, <sup>b: illum pedū</sup><sub>eius</sub>.  
en las llamas eternas, que te dará eter-  
na alegría, exercitandose la Diuiña Ius-  
ticia. Vniuersal, y bendita de los Iustos.

**Sexto.** Al contorno, y circuito de ti. <sup>1. Cor 2. n.</sup>  
Verás otros tantos bienes, que lengua <sup>9 Quid ocu-</sup>  
humana, no los puede explicar, ni el en-<sup>lus nō videt,</sup>  
tendimiento percibir, ni el coraçon de-<sup>nee auris au-</sup>  
sear. Son tátos, que no se pueden nume-<sup>diuit, neque</sup>  
rar; tan grandes, que no se pueden mi-<sup>in cor boni-</sup>  
dir; tan preciosos, que no se pueden es-<sup>nis ascendit,</sup>  
timar; tan seguros, que no se pueden <sup>qus præpara</sup>  
perder; tan incundos, y alegres, que no <sup>uit Deus di-</sup>  
se pueden aborrecer. Alli será la presen-<sup>ligenibus il-</sup>  
cia de todos los bienes, y ausencia de to-<sup>Apoc. 21. n.</sup>  
dos los males. Alli qualquiera cosa, que <sup>10. 11. 12.</sup>  
deseares, al instante la tendrás: y no de-<sup>13. &c. Os-</sup>  
searás cosa, que no sea licita. Alli qual-<sup>tendit mibi</sup>  
quiera cosa, que aborrecieres, huirá de <sup>Ciuitatem</sup>  
ti. Alli las puertas, estarán siempre abier-<sup>sanctam Ie-</sup>  
tas, porque no aurá peligro de ladro. <sup>rusalem, des-</sup>  
nes, ni de enemigos, ni de muerte, ni de <sup>cendentem da</sup>  
guerra, ni de enfermedad, ni de pobre- <sup>cēlo a Deo,</sup>  
za, ni de desgracia alguna. Alli no se en- <sup>babentem cha</sup>  
cen. <sup>ritatem Dei,</sup>  
<sup>Glamē, &c.</sup>

cenderán luces, por que el Sol, que es el Cordero, jamás se transmontara. Allí no sentirán jamás voces de lamentos, ni dolores, sino voces de gozo, de canticos de El esposo, y Esposa. Y cada uno se alegrará infinitamente, oyendo hablar al Esposo Dios, con su Esposa la Iglesia, en presencia de los Santos, Angeles, y de los Amigos del Espolio, y de la Espesa. Amen.

*Conclusion de todo lo dicho arriba.*

Simile.

**Oseas** ii. n.  
4. *Infinitus  
tis Adam tra-  
tiam ras.*

**S. Agust.**  
**Ecclesiastes**  
c. i. n. 5 y 7.  
**Omnis flumi-  
na intrant in  
mare, ad lo-  
cum unde e-  
xirent, & c. n.  
5 *Oriatur Sol  
& occidit, &  
ad locum suum  
reueritur ibi  
querens se sens***

**E**l que quiera ser digno de recibir grandes beneficios, dé gracias de los ya recibidos. Así como la tierra, la qual, porque recibe beneficios de su dueño, le rinde siempre frutos, con víspera, y ganancia.

Esto es lo que dixo Dios por Oseas. Yo los trahere a mi amor con la cuerda de Adan. Esto es con la meditacion de los diuinios beneficios, y S. Agustin dice: Ninguna cosa inflama tanto en el amor de Dios, como la frequente memoria de los diuinios beneficios: y el Ecclesiastico. Todos los ríos entrarán en el mar, y bueluen al lugar, de donde salieron, para tornar luego a correr. Y el Sol nace,

y muere, y buelue a su lugar, y allí resna ciendo buelue por el medio dia al Aquilon, y alumbría al Vniuerso, y despues buelue a sus cercos. Assi ahora, el Sol de los diuinos beneficios nace; pero no se transmonta, por el agradecimiento. Boliendo nosotros a Dios, no podemos renacer por nuestra incapacidad.

## CAPITVLO XII.

### DEL EXAMEN DE LA CONCIENCIA, acabada la meditacion.

**C**oncluida la meditacion, harás el examen de la conciencia, el qual tiene tres puntos, que son pedir perdón. Dar gracias a Dios. Y ofrecerle en sacrificio tu coraçon.

Quanto a lo primero. Examinese assi mismo, si en la meditacion, ó oracion, ha recitado bien el oficio diuino, si ha tenido atencion, deuocion, reverencia: Y en aquello, que conoce aver faltado, pida perdón a Dios con aquellas cinco palabras del Publicano. Señor Dios sed propicio, a mi pecador. Dandose juntamente en los pechos.

Luc 18:n.13  
Deus proprius esto misericordia peccatorum tu.

I

Quat:

*1. Cor. 15. n.* Quanto a lo segundo. De gracias a  
*3. Nemo pos-* Dios, que se ha dignado de admitirlo a  
*est dicere* sus alabanzas, y conocimiento, sabien-  
*Dominus Ie-* do, que ninguno puede decir Señor Je-  
*sus, nisi in* sus, sino es ayudado del Espíritu Santo,  
*Spiritus San* que le ha dado su gracia, su consolacion,  
 su Fe, su amor, su presencia, su esperan-  
 ca, y su confiança.

Quanto al tercero. En recompensa,  
 puede recompensar ofreciendo su ser:  
 pero mejor es en reconocimiento de  
 agradecimiento, ofrecer a Dios el sacri-  
 ficio de obediencia, el qual se auentaja

*1. Reg. 15. n.* a todas las victimas. Esto es, ofreciendo  
*22. Melior* toda su voluntad, y poniendola debaxo  
*cst enim obe-* la voluntad Diuina, y de los Ministros  
*dieta, quam* de Dios, obedeciendolos, como si el mis-  
*victima, &* mo Dios se lo mandasse. Y esta sea, en  
*auscultare,* unión de aquel sacrificio agradable, que  
*&c.* por obediencia, fue ofrecido en la Cruz.

### CAPITULO XIII.

#### ORACION PARA DAR GRACIAS a Dios por los beneficios recibidos.

*Ephr's. n. 4.*  
*Sed magis*  
*ratiarum*  
*actio.*

**Y**O os doy gracias Dios mio, por  
 querme criado a vuestra Imagen, y  
 fe-

se mejança , dandome este cuerpo con  
tos sus sentidos , y esta alma con to-  
das sus potencias, para que os conocies-  
se, y amasse con ellas. Dadme Señor gra-  
cia, para que de tal modo, yo os sirua a  
vos mi Cria lor, y Padre Celestial , que  
mortificadas rodas mis passiones, y de-  
for denadas afecciones , torne a refor-  
mar esta Imagen: que vos criasteis , por  
innocencia de vida.

Yo os doy gracias Señor , por el be-  
neficio de la conseruacion. Porque vos  
mismo, que me criasteis, me estais siem-  
pre conseruando , en este ser , que me  
disteis; Y porque criaste , para la misma  
conseruacion, el Cielo, la tierra, el Mar,  
el Sol la Luna , las Estrellas , los anima-  
les, los pezes, las aues. Y finalmente to-  
das las criaturas. Yo os ruego , Señor,  
que me concedais , que yo sepa vsar de  
vuestras criaturas, como deuo , y sacar  
pronecho dellas , segun el fin para que  
vos las criasteis, para que en ellas, yo os  
venga a conocer Dios, y Señor mio ver-  
dadero. Y por ellas se encienda mi cora-  
çon, para amaros, y se admire, y enamo-  
re de vuestro Santo, y Bendito Nombre.

Yo os doy gracias dulcissimo Iesus

mio, por el beneficio de la Redempcio. Y por aquella incomprendible bondad, y misericordia, que vaseis commigo, y por aquella profundissima humildad, y ardientissima caridad, con que me amaste, y os fatigasteis, sufriendo por mi tales, y tantas fatigas.

Yo os doy gracias, por todos los passos, y trabajos de vuestra vida Santissima, y de vuestra afigida, y deshonrada muerte.

Yo os doy gracias, por la humildad de la Encarnacion. Por la pobreza del Nacimiento. Por la sangre de la Circuncision. Por el destierro de Egipto. Por el ayuno del Desierto. Por las Vigilias de la Oracion. Por el cansancio de los viajes. Por el discurso de la predicacion. Por el trabajo de las persecuciones. Por la calamidad de vuestros aduersarios. Por la pobreza, y humildad de toda vuestra vida Santa.

Yo os doy gracias dulce Iesus mio, que desde el principio de mi vida, me aneis recibido en el gremio de vuestra Santa Iglesia, y me criaste en la Vida Catolica, y que en ella nie aueis sustentado, y conservado mi alma, y cuerpo, hasta el dia presente.

Yo

Yo os doy gracias, ó buen Iesus, porque hasta esta hora, me aveis conseruado, y librado de muchos, y grandes peligros, así del cuerpo, como del alma, me reciendo yo, por mis maldades tan grandes, y continuas, ser muchas veces desterrado, y apartado de vos.

Yo os doy gracias, porque estando yo durmiendo en el lodo fucio de mis vicios, viuiendo brutalmente, me sufriste tanto tiempo, con tanta paciencia. Pues dadme Señor gracia, que con verdadera, y viua contericion, y con buenas obras, deshechando la vil ediondez de mis pecados, podais venir vos a mi, con limpieza de mi coraçon, y con ardentesissimo amor.

Yo os doy gracias dulze Iesus, porque caminando yo, por el camino de la perdicion, estando yá en medio del infierno, no permitiste que yo pereciesse: sino que otra vez me reduxiste al camrno de la vida, no queriendo os obedecer, sino huyendo de vos, y resistiendo a vuestras santas inspiraciones. Pues concededme Señor, que venga a vos, y os siga, con humilde afliccion, y con toda presiza, y obediencia abraze vuestras santas inspira-

ciones, y arroje de mi coraçon el amor de todas las cosas visibles, para que todo entero se ocupe en vos, sin apartarse jamás de vos.

Yo os doy gracias Dios mio. Porque me aveis gouernado, y defendido , siendo yo vilissimo pecador. Y de tal suerte me aveis gouernado , con los ojos de vuestra misericordia , que pecando yo siempre , benignamente me sustentais, continuamente me criais, y visitais , como si olvidado de todas las demas criaturas, de mi solo tuviesses cuidado. Hazedme Señor paes, que yo os ame ardentissimamente , y que desheche por vos, todas las cosas transitorias Que en vos solo piense, y que con animo prontissimo, os siga, y obedezca siempre vuestra santa, y diuina voluntad.

Yo os doy gracias Señor. Porque aveis ordenado para mi remedio, tales, y tan marauillosos Sacramentos , con cuyo medio , tantas veces labais mi alma, y de contíno la sustentais, y honrais, con vuestra diuina presencia. Y por visitarme con tantas inspiraciones , y por auerme guardado, y librado , de tantos males, y por otros muchos secretos , y

particulares beneficios, que me aueis hecho. Y por la eterna bienauenturança de la gloria, q̄ me está preparada. Dadme Señor gracia, que de tal modo vſe yo destos beneficios, que no me sean ocasión de soberuia, y negligencia, sino de mayor humildad, agradecimiento, y deseos de vuestro santo seruicio. Amen.

## CAPITVLO XIV.

### CONSIDERACION DEL PADRE nuestro, sobre los beneficios de Dios.

*Padre nuestro.*

O Padre piadoso! Que no siendo yo nada, me aueis criado capaz de vos, sumo bien, sabiendo, quan ingrata criatura auia de ser, y estando perdida, me aueis redimido, con la sangre, y vida de vuestro Amantissimo Hijo. Que os rendiré Señor, por tales, y tantos beneficios, que siempre aueis puesto sobre mi, siendo miserable criatura?

Mat. 6. n.9.

Pater noster.

Apoc. 1.9.

Redumisti nos

Deus in San-

guine tuo.

Qui est in  
Cælis. n.9.

Tito. 3. n.7.

Vt iustificati

gratia ipsius

hereditatum

vite æternae

*Que estais en los Cielos.*

Por mi aueis hecho los Cielos, donde me estais continuamente esperando. Y porque yo fuese heredero del Cielo,

132 *Meditacion de la vida,*

auéis hecho venir del Cielo a la tierra a  
uestro Amantíssimo Hijo, y lo fizisteis  
estar treinta y tres años, con tanta pobre-  
za,dolores,y trabajos. Que os daré yo por  
tal beneficio.O Padre liberalíssimo!

*Santificado sea el tu Nombre.*

*Sanctificetur nomen tuum.* **V**Os me auéis hecho capaz de alabar  
uestro Santo Nombre,que es oficio  
*Apa. 19. 1.* de Angeles.Me auéis honrado con uestro  
*s. Laudemdi* Santo Nombre , llamandome Christiano,  
*cine Deo no* que quiere dezir Hijo de Dios , heredero  
*stro omnes* seroi eius,& del Cielo, Sabiendo, quan lejos,y ageno,  
*qui timet* auia de fer de vuestras alabanzas,y indig-  
*Deum pusi-* no de tal nombre. Me auéis hecho herma-  
*li,& magni.* no de Iesvs. Y lo auéis hecho crucificar,en  
medio de dos ladrones , para que yo pu-  
diese alabar uestro Santo Nombre , en  
medio de los Angeles.Que os rendiré yo,  
por tales beneficios hechos a criatura tan  
ingrata,indigna,y miserable.O Padre San-  
tissimo!

*Adueniat Regnum tuū.*

*n. 10. Philip.*  
*2. n. 7. 8. Sed*  
*sem et ipsum*  
*exinanuit or*  
*mam serui ac*  
*cipiens infi.*  
*miliudinem,*  
*et cetera.*

*Venga a nos el tu Reyno.*

**V**Os por hazerme Rey del Cielo, hi-  
ziste tomar a uestro Hijo forma de  
pobre esclavo, vil, y abatido , haziendolo  
nacer en vn establo,y los días,y noches,en  
vn desierto;platicar con gente infame, la-  
bar los pies a pescadores, ser atropellado  
de

de todo el mundo, y muerto en vna Cruz.  
Que os daré por este beneficio. O Padre  
dulcissimo!

*Hagase tu voluntad.*

**V**os Señor, porque yo hiziesse vuestra *Fiat voluntas tua, n. 10.*  
santa voluntad, hiziste hacer a vues-  
tro Hijo la voluntad de los hombres, sien- *Philip. 2. n.*  
do obediente, hasta la muerte. Pero que o- *7. 8. Fatus est obediens*  
tra cosa ha sido mi vida, que hacer siempre *vque admir*  
guerra a vuestra santa voluntad, y seguir *item, &c.*  
la mia, impia, y infeliz; y no obstante esto,  
me aveis tanto tiempo tolerado, y sufrido.  
Que os rendiré yo por esto. O Padre Pa-  
cientissimo.

*El pan nuestro de cada dia danos lo oy.*

**Q**ue os rendiré, Dios mio, por la insti- *n. 11. Panem nostrum super substantiam da nobis hodie*  
tucion del Santo Sacramento, con-  
siderando la Persona, que lo instituyó, que *Ioan. 6. 55. caro mea ve*  
fue vuestro Hijo. Por quien lo instituyó, que  
fue por mi, que sabia, quan malamente,  
indignamente, aceleradamente, y indevota-  
mente, auia de vsar d'él. El tiempo, que fue,  
quando auia de ir a la muerte. La qual,  
quando a él, le estaua preparada, él nos  
preparaua a nosotros la vida, para que nos  
transformassemos todos en él, para que  
fueramos participantes de todos sus me-  
recimientos; y fueramos continuamente

134 *Meditacion de la vida,*

reficionados con este Manà Celestial , en este desierto del mundo. O beneficio jamás oido , de este amorosissimo Padre! Apacentar al fieruo inutil, indigno, y miserable , con la carne de su proprio Hijo? Hase oido jamás tal cosa? O Padre liberalissimo.

*Et dimittit  
nobis debita  
nostra.n.12.*

*Perdonanos nuestras deudas.*

*Tob.3.n.13*

*Cum iratus  
faeris misere-  
recordia fa-  
cies , & in tem-  
bulationis pe-  
ccata dimit-  
tis , his qui  
inuocant te.*

**Q**ue diré de tantas deudas, que tantas veces, y de tantos modos, y có tanto amor nos ha perdonado ? Que diré del Sacramento de la Penitencia, con el qual, en tantas veces aveis labado mi alma a espesas de la sangre de Christo, sabiendo, quanto ingrato avia de ser? Que diré yo, que como otro hijo prodigo, tantas veces me he ido de vuestra casa, y he andado por la region de la muerte, y disipado toda mi hacienda, y la vuestra y tantas veces me aveis admitido, acariciado, y pagado a vos mismo, por mi todas mis deudas, con el precio de la sangre de nuestro Señor Iesu Christo ? Que os daré yo por este beneficio, que me aveis hecho, que sabiendo, que poco despues del perdon de mis deudas, bolveria a hazer otras de nuevo ? Y sabiendo quan duro, y cruel seria yo con mi proximo? O Padre Piadosissimo!

No nos dexes caer en la tentacion.

**Q**ue gracias os daré yo Señor, por tantas ayudas, que me aueys dado en mis tentaciones, preferuandome de tátos pecados, en los quales huiera mil veces caydo, sino huiera sido ayudado de vuestra diuina mano. Que pecados cometió el hombre, que yo no lo huiera cometido, sino huiera sido ayudado de vuestra poderosa mano? Quantas veces precipitado al infierno, sino me huierryas detenido? Quantas veces, facilmente, huiera sido vencido, de vna pequeña tentacion, sino huiera acudido luego el socorro de vuestra diuina gracia? Y quantas veces el rugiente leon, me huieta despedazado, y deborado, si con vuestra fortissima mano derecha, no me huierais defendido? O Padre vigilantissimo,

*Mas libranos del mal.*

**D**e quantos males de pena, y de culpa, he estado libre de vos, o Padre Celestial? Quantos estaran en el infierno, por muchos menores pecados, que los mios? Quantos por no averlos esperado, tanto tiempo, como a mi? Quantos por no auerles dado tanta

136 *Meditaciones de la vida,*

*nes vestras, gracia? vos Señor me aveys librado de  
nec yo dese- muchas enfermedades. De ceguedad, de  
rat in tempo sordez, de lepra, de perlesia, y de otros  
te malo.*

**Ad Ephes. 5**  
**6.13. Prop-**  
**terea accipi-**  
**ze armaturā**  
**Dei, ut pos-**  
**tis resistere in**  
**die malos.**

tos por esto muriendo desesperados, se han precipitado al infierno ? si yo no tuviiese ojos, boca, narizes, orejas, manos, ni pies, que daria por tenerlos? Si yo estuviiera en vna cama, con el cuerpo lleno de llagas, que daria por curar? Si yo fuese hereje, infame, ó loco, que haria? Quien me ha librado destos males, y de otros infinitos, sino vos, ó Padre dulcissimo? Que os rendire por estos beneficios, ó amador de mi alma? Os ofreceré mi coraçon, amandoos, y reconociédos por mi Padre. Mi coraçon, estará siempre en el Cielo, y alabara siempre vuestro Santo nombre. Será siempre vuestra huésped, y hará siempre vuestra Sáta voluntad, siempre se unirá a vuestro santíssimo cuerpo. Sufrirá qualquiera injuria, no consentirá pecado alguno, y será siempre vuestro. Por todos los siglos de los siglos Amén.

GA

CAPITVLO. XV.

*MODO DEVOTISSIMO PARA  
dezar el Padre nuestro.*

**L**A persona espiritual, que con devoción quiera dezir el Padre nuestro, obserue las cosas siguientes.

**P**rimera. Guardese de aquella prisa, que acostumbra dar el demonio, ha que se diga mucha oracion, con ansia, de que sediga presto, y con escrupulo de pecado, sino las dize todas, pero ninguna dize bien, en ninguna siente gusto, antes disgusto, descontento, ansias, distracciones, escrupulos, torpes, y balbucientes en la lengua, sin considerar, ni saber aquello que dice. Tome pues poco, y bueno, antes, que mucho, y malo. Porque poco, y bien mascado, dà la vida, mucho, y mal mascado, y indigesto engendra enfermedad.

**S**egunda. Antes de principiar el Padre noster, recojasse un poco dentro de si mismo, deshechando, por aquella hora todo otro cuidado, apartando de si todos los impedimentos. Piense quién

138 *Meditacion de la vida,*

es, con quien va ha hablar ; y que es lo que va a hacer. Y la presencia en quien está.

Tercera. Comience palabra por palabra atentamente, considerando la significacion, de cada vna de las palabras, aplicandola, yà a Dios, yà a la persona del Padre, yà al Hijo, y al Espiritu Santo. Yà assi mismo, yà al proximo, yà a los Angeles, y yà a los Santos.

Quarta. En ésta oracion del Señor, que son palabras del Hijo de Dios, serà aceptas al Padre, y al Hijo si en su presencia les representa todas sus necessidades, y las de la Santa Iglesia, por esto serà mas presto oido, debaxo la palabra de Dios, dicha en persona de la Iglesia.

Quinta. Pensar el Padre nuestro en el modo siguiente, haciendo, como va comento sobre todas las palabras, para inflamar mas su afecto, en esta forma.

Mat. 6. n. 4.  
hasta el nu,

x3.

Padre.	De Christo por naturaleza.
Excelso en la creacion.	Nuestro por gracia principiada.
Suave en el amor.	De los bienaventurados, por gracia
Rico en la herencia.	cons.
Nuestra,	

Consumada.	Porque es vn azucar en la boca.
Que estás.	Vna melodía en los oídos.
De duracion eterno.	Vn jabilo en el coraçon.
De sustancia infinito.	Tuyo.
De bondad sumo.	Porque tu solo eres glorificado.
En los Cielos.	Tu solo aclamado.
Espejo de eternidad.	Tu solo , como ultimo sin amado.
Corona de jucudidad.	Venga a nos.
Tesoro de felicidad.	De arriba, del padre de las lumbres.
Santificado.	De dentro, de el alma.
Por Fe viua,	De fuera, de la gracia , y no de la naturaleza.
Por esperanza segura.	El Reyno.
Por caridad ardiente.	(De justicia) en el
Sea el tu nombre.	(De paz ) Espíritu
La gloria de tu Hijo.	(De gozo.) tu Sáto.
La Magestad de su espíritu.	Tuyo.
La eternidad tuyá.	No dese te caundo falaz.
Tu nombre,	

140 *Meditacion de la vida,*

No desta carne mortal.	A la similitud de la Virgen.
No del diablo engañador.	Al modo de Chriſto.
<i>Sino tuya.</i>	<i>En la tierra.</i>
Tacundo, sin afliccion.	Para que aborrezcamos todo lo que vos no querais
Tranquillo, sin perturbacion.	Todo lo que yo amo.
Seguro, sin perdisteicon.	Todo lo que mandais.
<i>Hagase.</i>	Hagamos.
Por tu mandamiento.	<i>El pan nuestro.</i>
Por tu consejo.	Pan de lagrimas.
Por tu, y con tu ayuda.	Pan de palabra de Dios.
<i>Tu voluntad.</i>	Pan del Santo Sacramento.
Buena en la creacion.	<i>De cada dia.</i>
Buena en la Redencion.	Porque sin el morimos.
Buena en la Iustificacion.	Sin el no sabemos.
<i>Como en el Cielo.</i>	Sin el pecamos.
A imitacion de los bienaventurados.	<i>Da.</i>
	Porque es tuyo el dar.
	<i>Por</i>

Porque es mas  
beato dar, que re-  
cibir.

Porque es nues-  
tro el recibir.

Da ahora.

No vn Angel, si-  
no al Hijo.

No, vn Hombre,  
sino al Criador.

No, lo dado, sino  
al dador.

Da Señor.

En la Encarna-  
cion, a tu Verbo.

En la justifica-  
cion, al Espiritu  
Santo.

En la glorifica-  
cion, a ti mismo.

A nosotros.

(Indigatos) siervos

(Ingratos)

(Inutiles.) tuyos.

Oy.

En este dia de  
guerra.

En este dia de

tinieblas.

En este dia de  
miserias.

T perdonanos.

Tu, que eres la  
misericordia.

Tu, que eres Fué-  
te de Gracia.

Tu, que en la  
Cruz has puesto el  
precio de nuestras  
deudas.

Nuestras deudas.

Contra tu  
Magestad.

Contra la } co-  
caridad del me-  
proximo. } ti-

Contra nues } das.  
tra salud.

Nuestras.

Porque la aque-  
mos hecho con  
nuestro coraçon,  
con nuestra boca,  
con nuestras ma-  
nos.

142 *Meditaciones de la vida,*

Como nosotros perdo-  
namos a nuestros  
deudores.

Si nosotros no  
los perdonamos, no  
nos perdonarás tu.

Si nosotros per-  
donamos, seremos  
tus hijos por imita-  
cion.

Si nosotros per-  
donamos, obser-  
mos tus sermones.

*A nuestros deudores.*

Los cuales nos  
han ofendido.

Legitima *l* auien-  
mente. *l* do o-

Ignoran- *l* fendi-  
temente. *l* do a v-

Y justamen- *l* nodig-  
te. *l* no de-

mil infiernos.

*No nos dexes caer  
en la tentacion.*

Levantandose tu

gracia.

Quitandonos los  
medios de nuestra  
salud.

Apartandose tu  
dulce presencia.

Permitiendole  
ocasiones de pecar.

*En la tentacion.*

De la carne.

Del mundo.

Del demonio.

*sino libranos.*

Tu, que eres li-  
brador.

Saluador.

Y Redemptor.

*De mal.*

Preterito.) (culpa,

Presente.) des(y pe-

Y futuro.) la( na.

*Amen.*

De ti. *l* Assi se ha

Por ti. *l* hecho.

En mi. *l* Como fin  
ultimo.

CA-

## CAPITULO XVI.

HORAS EN QVE PADECIO  
Christo Señor nuestro, y Passos, que andu-  
no en su Passion.

**I** Veues Santo entre cinco, y seis de la tarde labò nuestro Señor Iesu Chrifto los pies a sus Dicipulos. De seis a siete instituyò el Santissimo Sacramento. De siete a ocho predicò a sus Dicipulos, y fue con ellos al Huerto. De ocho a nueue tuuo oracion. De nueue a diez visitò a sus Dicipulos, y orò segun da vez. De diez, a onze, orò tercera vez, y sudò sangre, y le apareciò el Angel. De onze a doze, fue preso, y llevado a casa de Anàs. De doze a vna, fue llevado a casa de Cayfas, en donde estuuo padeciendo innumerables injurias, hasta las seis de la mañana.

De seis a siete, fue llevado al Presidente Pilatos, y acusado ante él. De siete a ocho, fue llevado a Herodes. De ocho a nueue, fue buelto a Pilatos, dado por libre a Barrabas, y Christo Señor nuestro azotado. De nueue a diez, fue

144 *Meditacion de la vida,*

coronado de espinas, y escarnecido. De diez a onze, fue mostrado al Pueblo, diciendo: *Ecce Homo.* Y condenado a muerte. De onze a doze lleuò la Cruz acuestas. A las doze fue crucificado, y rogò por los que le crucificaron: Hasta las tres dixo las siete palabras, y espirò. De tres a quattro muriò el buen ladron, y dieron la lancada a Christo. De quattro a cinco, le baxaron de la Cruz. De cinco a seis le amortajaron, y pusieron en el Sepulcro.

*Passos que anduuo Christo en su Passion.*

**E**L jueves anduuo Christo Señor nuestro, desde Betania hasta el Cenaculo tres mil passos. De alli al Huerto. Dos mil trescientos treinta y ocho. De alli a casa de Anás, mil. Desta a casa de Cayfas, quarenta y ocho. Desta a la de Pilatos. Mil trescientos cincuenta y quattro. De la de Pilatos, a la de Herodes, ciento y veinte. Los quales anduudos veces, que son otros ciento y veinte. De casa Pilatos al Calvario. Mil ocho cientos setenta y dos. Que todos son. Nueve mil ochocientos cincuenta y dos passos.

*Ora-*

*Oracion de ofrecimiento.*

**P**adre Eterno. Yo os ofrezco estas horas , y passos tan dolorosos de mi Señor Iesu Christo : En satisfaccion de las horas perdidas de mi vida; y passos, que he dado , tan apresurados a mis vicios. Y a vos Amantissimo Iesus , y Redéptor mio, os suplico , me deis vuestra gracia : para que las horas , que me quedan de vida , yà no las emplee , sino en seruiros , y procurar vuestro mayor agrado. Y de oy adelante redima, andando por las virtudes, lo qual he desandado por los vicios. Y sea todo mi cuidado caminar assi a la eternidad , donde por los meritos de vuestra sangre, intercession de la Virgen, y de los Santos, os goze, y alabe por los siglos de los siglos. Amen.

*Sentencias de San Bernardo , para que el pecador espere en la misericordia de Dios.*

*Maior est Dei pietas; quamquam iniquitas.  
Sicut enim scintilla in medio maris sita ad*

146 *Meditacion de la vida,*  
*misericordiam Dei omnis malitia hominis.*  
*Y San Agustin 1. de Virginitate, como*  
*se dixo yà arriba.*  
*Habet caput inclinatum ad osculandum.*  
*Cor apertum, ad diligendum.*  
*Brachia extensa, ad amplecendum.*  
*Et totum corpus dispositum ad Ridendum.*

*Para hazer vna buena confession, se requieren, cinco cosas.*

1. Examen de la conciencia.
2. Que sea entera,
3. Dolor verdadero de los pecados sobre todas las cosas.
4. Proposito firme de no pecar mas,
5. Satisfaccion de obra.



SE-

# SEGVNDA PARTE.

DE LAS OBRAS DEL R.P.

*Fulvio Androcio, de la Compa-  
ñia de Iesus.*

DE LA FREQVENCIA DE  
la Comunion.

**T**RADVCIDA DE LENGV A  
*Toscana en Castellana. Por el R.P.  
F.Domingo Lopez de Baylo. Predi-  
cador, Difinidor habitual , y Comis-  
fario de Corte en la Prouincia de A-  
ragon, de los Frayles Menores, de la  
Regular Obseruancia, de nuestro  
Seráfico Padre S.Francisco. En  
el Conuento de Iesus de  
Zaragoza.*

K4

AL

# ALPIO, Y DE-

## VOTO LETOR.

**P**oco importa tener vna hermosa, y rica joya, sino conoce, ó no considera, por mejor dezir, el valor della; y embuelta en vn pañuelo, la pone en el rincon de vn arca. Por esta razon me ha parecido, mostrar en este librito la rica joya, y precioso tesoro, que tiene aquella alma feliz, a quien la Magestad de Dios haze gracia, de comunicarla a menudo. Para que conociendo ella la Margarita preciosa, que recibe, de las entrañas de la misericordia de Dios, le ame, y de siempre gracias, y rema, no perderla.

**Simile.** Y porque no basta para conocer, si vna cosa es buena de comer, solo el verla, sino se la pone en la boca, y menos basta, ponerla en la boca, sino la muerde, y masca. Porque quanto mas la masca, mas siente su dulçura, y sabor, lo qual no sentiria, el que se la tragasse sin masticar. Por esta razon, ó amado Letor, no te has de contentar, con solo conocer la preciosidad, y valor del Santissimo

Sacramento , y fauores señalados que  
 Dios por su bondad te haze todos los  
 dias ( que en parte te enseña este libri-  
 to ). Ni tampoco contentarte . con solo  
 leer, lo que se dice en él , que esto seria  
 tragarte este bocado , y no sentir su sa-  
 bor, y dulçura. Y así deues mascarlo , y  
 rumiarlo bien, con los dientes de la con-  
 sideracion. Rogaodo al Señor alumbre  
 tu entendimiento para conocerlo, y con-  
 siderarlo. Queria Dios. que los animales Leui.11.n.3  
 mundos ruminassen, y que destos comies Deut.14.n.6  
 sen los hijos de Israel. Para que entien-  
 das, que el que ha de ser fieruo del Se-  
 ñor , ha de ruminar , y mascar las cosas Omne animal  
quod in duas  
partes dividit  
ingulam, &  
ruminat eum  
medetis.  
 santas. Por esto el Esposo alaba a su Es-  
 posa: Porque tenia dientes, para mascar,  
 y ruminar. Esto ha de hazer el alma, Es-  
 posa de Dios, mascar, y ruminar este Mis-  
 terio. Y porque este Sacramento es el Cant.7.n.9.  
Labiisque, &  
dentibus il-  
lius adrumi-  
nandum.  
 bocado mas precioso , que nos puede  
 dar Dios , y no ay otro manjar mas sa-  
 broso, para nuestra boca , has de saber,  
 que sobre todo , desea que masquemos,  
 y ruminemos bien la carne Sacratissi-  
 ma de su Santo Cuerpo, bocado dulcis-  
 simo, diuinissimo.y fabrofissimo. Quan-  
 do diò la Magestad de Dios el Manà a

su Pueblo en el desierto admirados, y  
espartados de tal prodigo, dixeron.

**Exod. 16.n. 15.** *Manhu!* que quiere dezir. *Quid est hoc?*  
Que cosa es esta? Para enseñarte. Que  
este Sacrameeto del Altar ( significado  
en el Manà ) no ha de ser tragado, sino  
considerado, y ruminado bien, diciendo,  
y pensando entre nosotros. Que es es-  
to que recibimos? Que es lo que enseña-  
rá este libro. Pero deues leerlo continua-  
mente con mucha atencion, y conside-  
rarlo bien. Y rogar a Dios por quien lo  
ha sacado. Y dar la gloria a aquel Señor,  
que es Autor de todo lo bueno, y que  
por darnos todo bien, se ha quedado, y  
queda con nosotros, en este Santissimo  
Sacramento.

*Ego sum panis viuus.*



*Qui de Cælo descendit;*

**CAS**

CAPITULO I.

*DE ALGVNAS DEVOTAS CONSIDERACIONES, para excitar, a los que freqüentan los Santos Sacramentos, saberlo hazer prontamente.*



R I M E R A consideracion.  
Que qualquiera que comuniga muchas veces, es visitado de Dios muchas veces, y consequentemente de todo el Paraíso.

Que diría vna persona, si fuese visitada muchas veces de vn gran Principe, de vn Rey, de vn Imperador? Assi acá. Si fuese visitada, oy de vn Angel, y mañana de otro, que diría? Y si fuese visitada de Dios Omnipotente. No se admiraría mas? No daría saltos, como el Baúlista de alegría? No diría a vozes con Santa Ysabel. De donde me vino a mi, que venga mi Señor a mí? Y con el Sáto Zacharias. Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque visitó, y hizo la redención de su Pueblo. Y con la Virgen Santissima Maria. Alaba alma mia al Señor,

Lue. 1,43.  
*Vnde hoc mihi  
ibi ut veniam  
Dñus meus  
ad me.*  
*Benedic  
Dñus Deus  
Israel, quia  
visitauit, &c.*

y

*Magnificat* y se alegrò mi espiritu en el Dios de  
*anima mea*, mi salud. Y si la Reyna Sabà se alegrò  
*Ec.*  
*3. Reg. 10.* tanto , y se admirò viendo tambien or-  
*n. 4.* denada la Corte, y Palacio del Rey Sa-  
*Vident aut* lamon. Que espanto, y que alegría de-  
*Regina Sabà* ue tener el alma desta visita? Y si aque-  
*omnem sa-* llos Santos Reyes Magos se alegraron  
*plentiam sa-* tanto, viendo la Estrella que los guiaua  
*lo. Ec.* al pesebre. Que gozo deuenes tener vien-  
*babebat ultra* dote visitado de Dios, y de todo el Pa-  
*spiritum.* raiço Celestial!

*Mat. 2. n. 10*  
*Videntes au-*  
*tem Stellam*  
*gauissim sunt*  
*gaudis mag-*  
*nos.*

*Segunda Consideracion.*

**Q**ue el hombre es honrado , con la  
 diuina, y real presencia de Chrif-  
 to, verdadero Dios, y hombre. Y de to-  
 simile. dos los Santos del Cielo. Si alguno  
 fuese muchas veces honrado, recibien-  
 do grandes presentes de vn gran Princi-  
 pe , es cierto haria grande estimacion  
 dello. Y mucho mas, si el mismo Señor  
 en persona se lo llevara. Y si Dios por  
 vn Angel te embiasse vn gran don , no  
 seria cosa de mayor estimacion? Es cier-  
 to. Y no seria mayor si el mismo Dios.  
 Señor de Señores, y Rey de Reyes , vi-  
 niesse ahonrarte con su Diuina presen-  
 cia?

cia? No ay duda. Porque el trahé el tesoro de todos los tesoros, que es assi mismo todo. Dandole toda su sangre, y carne, con todo lo que ganó con ella en su Passioꝝ. Dandole toda su alma, y toda su diuinidad. No es este don cosa de mayor espanto? No es cosa para dar siempre gracias dia, y noche a su Diuina Bondad, y estar el alma muy gozosa? Es cierto. Si Daniel se admiró tanto quando la Magestad de Dios le embió de comer por Abacuc al lago de los Leones. Mayor maravilla puede causar, ver que todos los Catolicos somos alimentados con la carne de Christo Señor nuestro, y honrados con su diuina presencia.

*Tercera consideracion.*

Que el hombre es hecho Templo del Espíritu Santo. Por lo qual todo él está cercado de infinito numero de Angeles, que cantan, Santo, Santo, Santo. O si él lo pudiesse ver, y sentir! Si Salomon se alegró tanto, quando vió acabado el Templo, Que alegría deue haber aquél, que se ve hecho Templo de Dios.

Daniel 14.

n. 30.

Miseruntur  
in lauem leo-  
num Daniel  
seruideti ro-  
lleprandium  
quod misit ti-  
bi Deus.

1. Cor. 3. n.

16. Nescitis  
quia Tem-  
plum Dei  
estis, & Spi-  
ritus Dei,  
&c.

2. Para. 7 8.

Fecit ergo  
Salomon so-  
lemnitatem,  
c.

Quar-

## Quarta consideracion.

*Apoc. 21.3.**Ecce Tabernaculum Dei cum homini-  
tabit cum eis*

Que el hombre es hecho Tabernaculo de la Santissima Trinidad, recibiendo en su alma, y cuerpo, al Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Y consequentemente es hecho un Cielo hermosissimo, y resplandeciente, teniendo dentro de si al Alto Dios viuo. No es esto cosa grande?

## Quinta consideracion.

*Luc. 2.0.28.*

*Et ipse aecce pat eum in Christo* Que el hombre es hecho Madre de Dios, Esposa de Iesus, hermano de las suas. todos los dias abraça a todo Christo.

Diferentemente, que lo abraçò Simeon. O que fauor es este.

## Sexta consideracion.

Que el hóbre es hecho Relicario de Christo Señor nuestro: q alegría tēdria uno, si le diessen un Relicario hermoso, rico, y lleno de muchas Reliquias grandes? Quanto lo estimaria? Quantas gracias le daria? Pues que hará? Que dirá? Aquel

Aquel, que se veo hecho Relicario de <sup>eat mea mea car</sup> toda la sangre de Christo? De toda su <sup>nem, & bibit</sup> humanidad, y diuinidad Santissima. <sup>meum sanguin</sup>  
<sup>uic, in me ma</sup>  
<sup>net, & ergo in</sup>  
<sup>co.</sup>

*Septima consideracion.*

Que la carne del hombre, estocada de la carne de Christo. Si uno pudiesse ver a nuestro Señor Iesu Christo en forma humana, como se veia, quando estaba en el mundo. Tendria a gran fauor poderlo tocar, y besar la mano, y la fimbria de su vestidura, como la muger sanguinea. Pues <sup>Mat. 9. n. 10</sup> accessit que dira ahora, viendose tocar su carne <sup>retro, & tunc</sup> fragil, y caduca, de la carne inmort <sup>gis fimbriam</sup>  
<sup>et similitudine</sup>  
<sup>dico at in ira</sup>  
<sup>se si tetigero</sup>  
<sup>tantum vesti</sup>  
<sup>menta eius</sup>  
<sup>salua ero.</sup>

*Otava consideracion.*

**Q**ue el hombre es hecho sepulcro viuo de Christo viuiente. Si tu te huieras hallado presente, quando bajaran a Christo de la Cruz, y lo huieras conocido por lo que era, por Hijo de Dios. Que gozo tan grande huierastenido, si pudieras tener en tu casa aquel cuerpo diuino muerto? Y si pudieras a-  
hora

hora tener en tu casa aquell Santo Sepul  
**Ago. 2. 29.** cro, a quien tendrías embidias? Pues no  
*Sepulebrum* es cosa mayor recibirlo en su alma, y  
*eius est apud* cuerpo viuo, que tener aquell, en que es-  
*nos, y q; in ho* tuuo quaréta horas muerto? No es mas  
*diernum diē.* ser, como sepultura de Christo viuo? Y  
 si tanta estimacion hazes de aquella,  
 quanta mayor deues hacer de ella?

*Norenā consideracion.*

**Mat. 25. n.** Que el hombre es hecho huespel de  
**35. Hospes** Christo. Si quando nuestro Señor Iesu  
*eram, & cot.* Christo en la tierra huiiera, sola vna  
*lige me.* vez, veuido a comer a tu casa, sabiendo  
 era Hijo de Dios. Quanto te aurias ale-  
 grado? Por quâ feliz y dichoso te aurias  
 tenido? Y si te huiieras hallado en a-

**Luc. 10. n. 38** quel tiempo, y en aquellos Payses don-  
*Mulier qua* de viua Christo. Que embidia santa tu-  
*dam Maritha uiertas a Marta, y Maria,* que lo recibie  
*nomine exee* ron en su casa? Pues no es mas que es-  
*pit illum in* to, ser huespel tantas veces en el alma,  
*domum suam* y cuerpo del mismo Christo? No pasi-  
**32. Ingrede-** ble, y mortal, como lo era entonces si-  
*re, & e. et in-* no todo glorioso, y inmortal. Y pues  
*troduxit eū* dezir lo que dixo Laban al sieruo de  
*in hospitio.* Abraam.

*Decima consideracion.*

Que el hombre es hecho vn Paraíso.  
 Porque en donde está Dios, está el Paraíso. Y assi quando se comulga, ha de considerar, que oye de la boca de Christo( no crucificado, sino glorioso) lo que dixo al buen ladrón. Hijo. Oy estarás conmigo en el Paraíso. Y assi a qual quiera trabajo, que te suceda, deves de zir. Alma mia paciencia, y está alegre, que mañana tendrás el Paraíso. Que donde está Dios, está el Paraíso?

*Lu. 23.43.  
Hodie mea  
cum eris in  
Paradiso.*

*Vndecima consideracion.*

Que el hombre es hecho Gentil hombre de la mesa de Dios, y apacentado de la carne, y sangre de Christo espléndidamente. Si quando vivia Christo, lo huviesses conocido, y te huviéra combinado a comer con él, sola vna vez, no lo huvieras estimado, y tenidote por dichoso, y bienaventurado? Pues quanta mayor dicha es esta? Que Madre se à visto jamás, q aya dado a comer a su Hijo su propia carne? Antes bien muchas han

*Ioa. 6.11.55.  
Caro mea ye  
ne est cibus,*

**Mat. 22. n. 11.** comido la de sus hijos, Dios te dà a co-  
*Intrauit Rex* mer la carne de su Hijo, y a beber su san-  
*& vestit ho-* gre, y te alimenta a su mesa, y te dà la  
*minem non* vestidura nuncial, para que dignamente  
*vestitatu ve-* te halles a estas bodas.  
*fit nuptiali.*

*Duodecima consideracion.*

Que Dios haze al hombre, vno de los mayores fauores, honras, y acogimien-  
 tos, que se puede hazer a vna criatura en este mundo. Y le dà la mayor conso-  
 lacion, y vtilidad, que le puede dar. Y le dà vna de las mas preciosas joyas, que  
 se puede dar. Porque con la carne, y san-  
 gre de su Hijo, le dà los meritos, y bie-  
 nes, que con su carne, y sangre ganò. Y  
 aun le dà al mismo Hijo. Por lo qual se  
 deue tener por la mas feliz criatura, que  
**Ps. 147. 20.** se halla en la tierra. Y verdaderamente  
*Non sicut* se puede dezir. Queno hizo esto a ningu-  
*taliter omni-* na otra nacion. Quantos Reyes. Quan-  
*nationi.* tos Principes. Quantos Duques, y seño-  
 res, no tienen semejante ventura?

*Decimatercia consideracion.*

Que todas las vezes, que comulga el  
 hom-

hombre, pone su boca en el costado de S. Iuán Ch<sup>r</sup><sub>a</sub> Christo , y chupa su sangre , como dize San Iuan Chrisostomo . Y lo que ha ganado con su misma sangre Que es participar de su mismo espíritu, de su gracia, de sus trabajos , y de toda su virtud . Y assi como el que come haze propio suyo el manjar, que come, y no solo suyo, sino que lo haze su misma carne . Assi tambié, comer a Christo, no es otro, que aplicarse, y hazerse nuestros los bienes de Christo . Por lo qual nos mira el Padre Eterno con aquellos ojos paternos, y amorosos , con que miraua a su Hijo, como miembros de su proprio Hijo . Y assi como Iacob vestido de las vestiduras de su hermano primogenito Esau recibió tantas bendiciones de su Padre . Assi el que comulga, se viste de Christo, por lo qual queda lleno de infinitas bendiciones espirituales del Padre Eterno . Que mayor fauor puede recibir vn alma? Que mayor gracia? Que misericordia se puede imaginar mas grande que esta?

*Dezimaquarta consideracion.*

Que en este Sacramento se dà Chris-

Gen. 27. n.  
15. y 28. Et  
vestibus Esau  
valde bonis  
induit eum.  
Dicit ibi De  
deuore Cæli,  
&c.

*Io. 3.19.1.* to con amor infinito, como lo instituyó  
*Cum duxis* con infinito amor. Y así, como vna co-  
*set suos . qui* sa muy pequeña dada de vna persona  
*erant in mun* do, in finem muy grā se con amor, a vna muy pobre,  
*dilexit eos.* la tiene en mucha estimacion, y por sin-  
 gular beneficio. Que sera este beneficio  
 que recibe el alma? Que quien lo da es  
 infinito. El don infinito, y con amor infi-  
 nito? Quié lo dà es Dios. Lo que da es  
 Dios. El medio para tenerlo, es Dios. La  
 disposicion para ello, es Dios. El que  
 comienda es Dios. Y el que administra  
 en esta mesa, es Dios.

### Decimaquinta consideracion.

*Luc. 2.8.34.* Que Christo para darnos este don,  
*Ecce positus* ha dado toda su sangre. Para darnos tan  
*est in ruinam* to bien, se llenó de tanto mal. Para dar  
*& resurrectio* nos esta vida, como aquella muerte. Al  
*nem multoru* tiempo que los Iudios le preparauan  
*in Israel.* los maiores tormentos de el mundo, el  
 nos preparava las delicias mayores del  
 Cielo. Y quando le estauan preparados  
 los dolores, las espinas, azotes, Cruz, cla-  
 uos, y él, y vn río de penas, y afrentas.  
 El estaua preparandonos, la refeccion,  
 hon,

honras, confortacion, dulçura, gustos, y consolacion increible.

*Décimosexta consideracion.*

A quantos es negado, y a quantos, no es dado este conocimiento? A quantos es dado el conocimiento; pero no el deseo de frequentarlo. A quantos es dado el deseo, mas no la comodidad para poderlo hazer? A quantos la comodidad de hazerlo, pero no se les dexara hazer, ò no conuendra dexar que lo hagan? Y quantos en Germania, Escocia, Inglaterra, y Francia, querrian tener de las miajas, que se caen de su mesa? Por quan dichosos se tendrían, si vna vez al mes, y aun al año lo pudiesieran hazer? Quantos Religiosos, y Religiosas, no tienen este favor de Dios? Y assi puedes dezir con Dauid: Que daré al Señor por este beneficio tan señalado? Tomare oy voluntariamente, qualquiera Caliz, por amargo que sea, que Dios me embie, invocando su Santo Nombre, que todo lo hará dulce. Y despues le daré todos mis deseos, renunciando todas las vanidades) que prometí en el Santo Bautismo, para mo-

Psal. 114. n.<sup>o</sup>1. Quid re-  
tribuam Do-

mino pro omni

nibus, que re-

tribuit mihi.

alicem fa-

lutaris acci-

piam, &amp;c.

Psal. 114. n.<sup>o</sup>5. Preciosas  
in conspectu

Dominum ore

Sa n dolorum

rir bien. Porque preciosa es la muerte  
de los Santos, en su presencia.

## CAPITVLO II.

## LO QUE DIZE EL ANGEL CUSTODIO a la tal alma.

**P** Vedese piadosamente creer, que el Angel Custodio dirà, en su modo, a la tal alma, aquello, que dixo el Angel San Gabriel a la Virgen Maria, saludandola todos los dias con mucho contenido, y reverencia, diciendo.

*Aue.*

Luc. I. n. 18.  
Aue gratia plena, &c. Que quiere dezir sin. Ve, Esto es, sin pecado. Porque con la venida del Señor en el Sacramento, le son perdonados todos los pecados veniales, y los mortales passados, y presentes, que eran ocultos, ò que no conocia, ò que no tenia el dolor bastante por ellos, y recibe gracia, para no cometerlos en lo venidero.

*Gracia plena.*

Llena està de gracia aquella alma, que assi frequentemente recibe al Autor de la gracia. A la fuente de toda gracia. Que quiso vaciar la sangre de sus venas;

para llenarla de gracia. Y q viene principalmente por esto , para llenarla toda de gracia. Y que todo él la tiene siempre cercada , llamandola siempre al coraçon, para enriquezerla , y reinchirla de su gracia,diziendole , Hija dame tu coraçon, y la ruega y anima, a que le pida con varios modos su diuina gracia. Y que se comulgue , para estar llena de la celestial gracia, llamandose este Sacramento, Eucaristia,que quiere dezir buena gracia.

*Dominus tecum.*

No tiene al Señor consigo aquella alma, que de contíno recibe al Padre, al Psa. 10. n. 4.  
Hijo , y al Espíritu Santo? No tiene a Dominus in  
Dios consigo el que recibe la humanidad de Christo? No tiene al Señor con- Templo San  
sigo aquella alma, que hospeda a Christo, y lo sepulta en su coraçon? Y lo reci- to suo.  
be en el Santissimo Sacramento? Abac. 2. 20.

*Benedicta tu in mulieribus.*

Bien se puede llamar bendita,feliz, y bienaventurada aquella alma , que assi amenudo es visitada de Dios , honrada <sup>1. Cor. 6. n. 19. Annescit  
iis quoniam</sup> de Dios con su presencia. Y es hecha <sup>membra regis</sup> Madre de Dios , Templo del Espíritu <sup>stra Templi</sup> Santo, Tabernaculo de toda la Santissi- <sup>sunt Spiritus</sup>  
<sup>Sancti, qui in</sup>  
<sup>xobis est.</sup>

ma Trinidad. Relicario de la Sangre de Christo. Que es de la Mesa de Dios; aparentada con la carne del Hijo de Dios.

*Et benedictus fructus ventris tui Iesus.*

Estas palabras le convienen, en su modo, ahora. Bendita la boca, que recibe este Santissimo Fruto Iesus. Bendito el vientre, que lo llena, y lo tiene. Bendita la memoria, que se acuerda. Bendito el entendimiento, que piensa en el. Bendito el corazon, que lo ama, de quien proceden los castos pensamientos, los deseos santos, el amor celestial, y frutos

*Rom. 5. n. 5. diuinios.*

*Spes autem,  
non confundit*

*quia caritas* Puedese llamar Santa, y Madre de Dei difusa Dios, el que recibe al Santo de los Santos in corditos, y que llena a aquel mismo, que lleva la Virgen Santissima.

*per Spiritum  
sanctum.*

*Mater Dei.*

### CAPITULO III.

*LAS CARICIAS, QUE HAZE EL  
Padre Eterno a la tal alma, sacadas  
de el Padre nuestro.*

*Mar. 6. n. 9.*

*Pater noster.*

**R**ecibiendo la tal alma, de continuo al Padre de misericordia, puede, y de-

deve como Hija muy amada, acariciada, i. Paralit. c.  
y favorecida, acudir a Dios , con mucha 28.n.8.  
seguridad, como a Padre , y no huir d'él, *Ipsum enim  
pues él no huye de ti. Ni considerar lo  
riguroso, aspero , ni terrible , sino muy  
dulce, pio, y amoroso Padre Probando*  
*en todo su liberal misericordia, y su ex-  
cessiva dulçura, y increible amorosidad.*

**A**ntes deues llamarlo. Padre nuestro. Y *Mat.9. n.2.*  
pidirle todas aquellas gracias , que se *y 22. Confis-*  
contienen en el Padre nuestro. Ofrecien *de Filia re-*  
doselo, como vna suplica, y atender a lo *mituntur tui*  
que Dioste responde. Que serà lo del *bi peccata  
Paralítico. Confia hija , que todos tus  
pecados te he perdonado.* *tua. Et Luc.*  
*5.n.20.*

No sabes , que huyen las tinieblas de  
la luz? De donde está la vida , huye la  
muerte? En donde entra Dios , hu-  
yen el demonio , y el pecado? No sa-  
bes , que el establo donde yo naci , se  
hizo Paraíso? Y el Desierto donde yo  
estuve, se hizo habitacion de Santos? Y  
la afrenta de la Cruz honra? El sepul-  
cro glorioso. Y porque me he complaci-  
do de venir oy,a estar contigo,no, por-  
que esto sean mis delicias , sino por ha-  
zerte graciosa en mi presencia,por dar-  
te espíritu de hija, Y que como hija me

re-

recibas, como hija te presentes delante de mi presencia, con mucha confiança. Y assi. Porque no confias en mi? Porque temes donde no ay que temer? Porque estas dudosa, si te has confessado bien,

*Mat. 9. 22.*

*Confide Fi-*

*bis fides tua*

*te ad uitido por hija,*

*y te he tratado co-*

*te saluam fe*

*mo a hija carissima.*

*Confia como hija,*

*est, & salua*

*y ven a mi como hija,*

*y ten fe como hi-*

*ja. Confia hija,*

*que tu fe te ha hecho salua.*

*bora.*

Y luego sanò.

*Luc. 21. n. 21*

*Postquam*

*consumati*

*sunt dieis,*

*&c.*

No sabes, que por ti he hecho los Cielos? No sabes, que por ti he embiado a mi proprio Hijo desde los Cielos? Y que por ti desde niño tierno comenzò a derramar sangre, y vertir lagrimas, quando fue circuncidado, y le pusieron por nombre IESVS. Por lo qual todos los dias se dice. Sanctificado sea el tu nombre. No sabes, que lo hize sieruo de

*Mat. 9. n. 9.*

*Sanctificetur*

*nomen tuum.*

*n. 10.*

*Adueniat*

*Regnum tuu.*

*Phi. 2. n. 7. 8*

*Humiliavit,*

*Ge. n. 10.*

*Fiat voluntas tua*

*siens,*

*que*

*et.*

los hombres, por hazerte Reyna de los Cielos, y que pudieras dezir venga nos el tu Reyno? No sabes. Que yo lo hize humillar, y ser obediēte hasta la muerte, y muerte de Cruz, por amor tuyo, y para que dixeras. Hagase tu voluntad, assi en el Cielo, como en la tierra? No sabes, que

que hize comer a mi Hijo el pan de dolor, el pan de ordio, porque tu conieras siempre el pan sabroso de mis palabras? Qui mandu  
reis panem doloris, Luc  
Y lo hize quedar en este Santo Sacra- 4.n.4. Ioan.  
mento, por amor tuyo, Por apacentarte 6.32. Pater  
con su carne, y embriagarte con su san- meus dat vo-  
gre, y hazerte de mi mesa, para que to- bis panem de  
dos los dias pudieras pedirme. El pan Cielo,  
nuestro quotidiano, danos lo oy. Y co- n.11. Panem  
mo permitiria, que viniesses ami niesa, nostrum quo-  
si yo estuiera enojado contigo, y no te tidianum, eyc  
amase como a hija muy amada? No sa- 1. Cor 10. n.  
bes, que no puede vno beber el Caliz de 21. Non po-  
mi Hijo, y el caliz de los demonios? No testis Calieē  
sabes, que no puede ser participante de Domini bibe  
ni Mi esa, y de la mesa de los demonios? re, & Cali-  
No sabes que he puesto todos tus peca- een demonio  
dos sobre las espaldas de mi Hijo? Y rum. Non po-  
que he quedado muy satisfecho de su testis mensē  
paga, y de su satisfacion. Y que te he de Domini par-  
xado toda su sangre, para que con ella ticipes esse, &  
puedas pagar tu todas tus deudas, y de mensē demo-  
niorum. Ps. 118. n. 3.  
zir. Perdonanos nuestras deudas. La qual Sapradoras  
sangre recibes tu quando recibes a mi cauerunt pec-  
Hijo, por lo qual no mira tus pecadas, que el amor, no mira ni atiende a catores.  
defectos. Y en ti no mira lo que es tu- n. 12. Dimit-  
yo, sino lo que es mio, No con ojos de te nobis deni-  
Iuezs ta nostra,

Iuez, sino de Padre dulce , y amoroſo.  
Porque, ſi yo huuiera mirado a tus peca-  
dos, como te huuiera criado, y dado ſer?

**Sap. 16.n. 20** Porque te he hecho racional, y no irra-  
**Angelorum** cional, Christiana, y no Infiel Catolica, y  
**ſcanutrici** no Heretica, no vana, ni mundana, apa-  
**ſi populum** cendada con el Celestial Mana, y no con  
**tuum.** los ajos, y cebollas de Egipto. De Mana  
**Exod. 16.n. 3** espiritual, y no carnal.

No ſabes, que hize estar a mi Hijo en  
la Cruz, por ti , y por perdonar a aque-  
lllos, que le quitaron la vida honra, y fa-  
ma, para que tu perdonaffies, a los que  
**n. 12. Sicut,** te han ofendido, y dezir. Aſſi como no-  
~~te nos dimis~~ ſotros perdonamos a nuestros deudo-  
~~rismus debito~~ res. Y para que quitaffies todo eſcrupu-  
~~ribus nostris.~~ lo, y temor de tus pecados. Porque ſi yo  
queria perdonar a mis enemigos, que a  
vista de mis ojos, mataron a mi Amán-  
tissimo Hijo , de lo qual la tierra ſe eſ-

**Mat. 27.n. 51** pantò, y eſtremeциò, el Sol atonito , ſe  
**Vellum Tem** obſcurecio, las piedras ſe hizieron pe-  
**pli ſcīſum** daços, los ſepulcros ſe abrieron , y los  
**eft, terramo-** muertos resucitaron. Y creherás, que yo  
**za, & Petre** no quiero perdonarte a ti, que me amas,  
**ſcīſſafunt, &** y yo quiero , que ſeas mia? He dado la  
**monumenta** vida a los enemigos, y daré la muerte a  
**apertasunt:** yna Hija mia amada? He hecho morir  
por

por ti a mi Hijo, sabiendo, que tu auias de hazer contra mi, y ahora, que quieres ser mia, me oluidare de ti? Fuy tan liberal, y piadoso con aquellos, que mataron a mi Hijo; y seré el caso, y riguroso contigo, que por mi amor recibes frequentemente a mi Hijo, en tu coraçon? Por lo qual tu eres hija mia, mis delicias, y mis plazeres. Quando eras vana, y me boluistes las espaldas, te he amado, y esperado, te he tolerado, y librado de infinitos peligros, y te buelto bien por mal, y ahora, que quieres ser toda mia, y que has buelto las espaldas al mundo, que has renunciado todos los pecados, y quietes morir primero, que offendernie, y que me alojo, y hospedo en tu coraçon, me olvidare de ti? Te bolvere las espaldas? Te daré mal, Por bien? No sabes, que por tu amor hize estar a mi Hijo en el Desierto, con las bestias, quarenta dias, y noches, para que tu no fueras vencida de la tentacion, y pudieras dezir. No nos dexes caer en la tentacion.

No sabes, que por librarte de todo mal, llené a mi Hijo de toda pena? Pues como podrás pensar jamás, que yo te quic-

*Deut. 23. 5.*  
*Veritique  
maledictionē  
etus in benem  
ditionem  
tuam.*

*Mat. 4. n. 2.  
Ducus est Ie  
sus in deser-  
tum, & cum  
iis in scirque  
draginis,*

quiero mal , ni que yo te auia de hazer mal? Si yo quisiera hazerte mal , te hu- uiera dexado de hazer, lo que hazen los otros. Parecete , que yo te quiero hazer mal, puese te doy a mi mismo? Si conside-

**Mat. 25. n. 8.** ras lo passado, verás quanto te he querido, añiendo hecho morir en vna Cruz a **necidi*Pa-*** mi Amado Hijo. Si consideras lo fu-  
**tris mei, pos-** sidere para- ro, mira, que te he preparado mi Reino,  
**tū nobis Reg** donde te espero deseoso , con toda mi  
**num.** Celestial Corte. Parecete , que esto es  
**Cant. 2.n.8** señal de amor, ó mala voluntad?

**y 13. Ecce** **iste venit sa-** Si consideras lo presente , mira que  
**liens in mon-** eres alimentada de la carne, y sangre de  
**tibus surge** mi Hijo. Dexa pues, ó alma , dexa todo  
**amica mea,** escrupulo , y todo desordenado temor.  
**et veni.**

**Psal. 32. n.6.** Y assi como yo vengo a ti como Padre  
**Verbo Domi** amoroso; assi tu ven a mi , como hija a-  
**ni Cœli sic-** motosa. Mira, que todos los dias te ha-  
**matis sunt.** go Cielo lucidissimo, para que me ten-

**Deut. 7. n.9.** gas siempre encubierto , y zelado en tu  
**Ipse est Deus** fortis & fide coraçon , a donde vengo , para hazerlo  
**lis, &c.** puro, y limpio , y para llenarlo de paz,

**Mat. 18. n.11** de fortaleza, y de todo bien.

**Venit enim** Mira a Iesus, que viene para sanarte,  
**filium boni.** mis /saluare no para matarte, que nuestra naturale-  
quod perse- za la tomò para morir, por no darte a tu-  
rat. la muerte. Recibelo con pureza , y co-  
raçon alegre.

Mira , que yo vengo a Reynar contigo . Y si yo estoy contigo , quien contra ti? si yo te rijo , y gouierno , que te faltará? y yo no soy tirano , ni vengo como tirano ; antes bien soy dulce Señor , y manso . Y salgo a recibirte , con coraçón amoroso de Padre , como al hijo Prodigio . Y para darte aquella consolacion , que le di a él con mis paternas entrañas .

Mira bien manifiesta mi voluntad , la cual no es otro , que tu santificacion , tu vida , y tu bien . Mira , la prueua bien clara , pues te doy la carne de mi amantissimo Hijo . Y siuo mira , si me queda otro bocado mejor , que poderte dar ? Que otro don mas precioso ? Que otro hijo ?

Mira , que con esto te son perdonados todos tus pecados , passados , y presentes . Crees , que huuiera sido yo tan liberal , en darte a mi Hijo si enti hallara cosa , q desagradare a mis ojos ? Porque no se de leyta Dios en nuestros daños , como dixo Sara hija de Raquel .

Mira , la armadura contra todas las tentaciones , la qual te puede librar de todo mal . Pero recibelo amenudo , con alegría de coraçón , y potencia de

Pro.8.n.31. animo , y por hazerme a mi esse plazer.  
*Delitiae mee esse cum sibi s. bominum.*  
 que reputo por delicias, el estar siempre  
 cõtigo misma. Y yo te he hecho capaz de  
 mi, por darte siempre a mi mismo. Y re-  
 puto, no darte nada, quando te doy otro  
 que a mi mismo.

## CAPITVLO IV.

RESPUESTA QVE PODRIA DAR EL  
alma devota a Dios.

*Nehe. esdr. 2.c.9.n.5.* Señor mio seais vos bendito, porque  
*Surgite bene dad,* para recibir , tan frequentemente,  
*dicite Domi- vuestro Santissimo cuerpo , alma, y di-*  
*no Deconostro unidad en el Santissimo Sacramento.*  
*ab eterno, o*  
*usque in eter* Que os rendirè yo Señor por este tan  
*num.* señalado beneficio? Si yo tuuiesse mil  
*Tob.12.n.2* mundos , y los dexasse todos por amor  
*y 3. Quam* vuestro. No pagaria con esto , vna vez  
*mercedem da* sola que os recibo? Si yo tuuiera mil vi-  
*bimus ei? aut* quid dignum das, y quantas a avido , desde el princi-  
*poterit che* pio del mundo, hasta ahora , y todas las  
*beneficij eius?* Quid illi ad pusiesse por vos a la muerte , podria pa-  
*bec poteri garos este beneficio? vos me aueis ha-*  
*mus dignum mado a cosa tan honrosa , y tan sublime,*  
*daret* siendo yo tan indigna? vos aueis dexado  
*a otros*

a otras muchas, que os hauieran sido mas gratos que yo. Vos me aveis preparado todas las cosas, para que yo pudiesse venir muchas veces a esta santa boda. Quitadme Señor todos los impedimentos, los temores, y ansias, que me dañan, y todos mis pecados.

Porque Señor, mi alma, no os dà siem Ester.16. n.  
pre gracias? Porque no os bendice siem 4. Nec com-  
pre? Porque no piensa siempre en vos? tenti sunt  
Porque no os alaba siempre? Porque es gratias non  
ingrata, como el pessimo Aman, y abu- agere benefi-  
sa de tantos beneficios. Y pues vos ve- ficijs, n. 12.  
nís para enriquezermee, como Padre ri-  
quissimo. Que quereis Señor, que os  
pida?

Mirad Señor, que lo primero, que yo Rom.8.n.14  
os pido, es el Espíritu de Hijo, para que Quicunque  
sin temor, con mucha coafiança os reci- enim spiritū  
ba en este Santissimo Sacramento. Ha- Dei aguntur  
zed Señor, que yo sea un purissimo, lu- si sunt Filij  
zidissimo, y castissimo Cielo, aniendo Dei.  
de recibir a Vos, que aveis hecho el 2. Petr. 3. n.  
Cielo, y que sois venerado, y honrado 13. Nouos ye  
tanto en el Cielo. Dadme Señor gracia, ro celos, &  
que dignamente os alabe, y de gracias nouam ter-  
por este beneficio, y que santifique nues- ram, &c.  
tro santo nombre. Porque ninguno os Ecclæ.47.12  
M pue  
Sancum Dñi

*Mich. 4. n. 7* puede dignamente alabar sin vuestra di-  
*Et regnauit* uina gracia.  
*Dominus su-*

*per eos.* Reinad vos Señor siempre en mi co-  
*Rom. 5. n. 12* razon, de quien sois ahora liberalissimo  
*Non ergo* cueño. No reyne el demonio espiritu  
*regnet peccata* inmundo. No mi carne edionda, enemi-  
*tum, &c.* ga siempre del espiritu: No el pecado, ni  
*Ut sicut reg-* amor del mundo enemigo vuestro, que  
*nauit peccata* os puso en la Cruz.  
*eum in mor-*

*te, &c.* Enseñadme a hacer vuestra santa vo-  
*Psal. 142. n.* lontad en todo tie nro, y en todo lugar,  
*so.* Doce me y en todas las cosas, alegremente, pron  
*facere volun-* tamente, amorosamente, como se haze  
*salem tuam,* en los Cielos.  
*qua Deus*

*meus es tu.* Yo os pido vn grandissimo deseo  
*16. 1. 26. n. 9.* deste Santo Sacramento, vn gusto con-  
*Anima mea* tinuo, vn coraçon limpio, para recibir  
*d' siderauit* lo, vna lengua limpia, para tocarlo; vn  
*ce in nocte.* ministro pronto, para darmelo, y vna in-  
*Nu. 14. n. 19.* Diumitte obfencion recta, para conseruarlo.

*cero peccatu* Dadme el perdon de todos mis pecca-  
*Populitus hu-* dos, el odio, y aborrecimiento dellos, y  
*iuss, &c.* animo pronto, para perdonar luego to-  
*Mat. 6. n. 14* das las injurias a mi hechas, por vuestro  
*Si dimiserit.* amor.  
*&c.*

*Sap. 15. n. 18* Armadme Señor de Vos mismo, pa-  
*Et acipiet ar-* ra que todos mis enemigos, no puedan,  
*maturam ce-* ni los vuestros ofenderme.  
*tus illius, &*

*permabit, &c.*

Libradme Señor de todo mal, para Mat. 6. n. 13.  
 que a todas horas me halle preparada, Et ne nos inducas intentionem.  
 y dispuesta, para recibiros en este Santo  
 Sacramento, y para alabar a vuestra di-  
 uina Magestad, por todos los siglos de  
 los siglos. Amen.

Eccl. 33. n.  
 1. Timent  
 Dñs nō oca-  
 current ma-  
 la, sed inten-  
 tatione Deus  
 illum, &c.

## CAPITVLO V.

**COMO PVEDE EL ALMA PREPARARSE,** con las consideraciones arriba dichas, que frequentemente es llamada a la Comunion, para dignamente comulgar, y recibir con fruto el Santissimo Sacramento?

### *De la primera consideracion.*

**S**iendo assi vn alma visitada muchas veces de Dios, està obligada ella, a apartar del todo de si, las visitas vanas de placeres, y ostentaciones, y de qualquiera persona vana. De pensamientos vanos, de deseos vanos, y de amores vanos, haciendo siempre guarda a su coraçón, y rogar al Señor, quando viene a estar con ella, que assi como arrojò del Templo las cosas profanas : assi arroje de su coraçón todas las vanidades.

Ios. 2. n. 16.  
 Auferte ista  
 bin. & nolite  
 facere Domum  
 Patris mei  
 domum nega-  
 tionis,

*De la segunda consideracion.*

**Gala. 6.n.14** Deue despreciar todas las cosas del mundo, todas sus honras, y vanidades, y aborrecerlas, para que pueda dezir con **Michi mun. dus Crucifi- xus est, & e gó mundo.** San Pablo. El mundo está crucificado para mi, y yo para el mundo. Y porque ha de estimar el alma las honras del mundo, viendose tan estimada de Dios, de los Angeles, y de todos los Santos? Por esto los Santos deseauan, ser tenidos por necios, y ser desestimados, por amor de Christo.

*De la tercera consideracion.*

**S. Mar. II. 17** Assi como el Templo, deue estar limpio, curioso, y hermoso siempre. Assi de ue estar tu coraçon, que es Templo de Dios, y deues siempre alabar a Dios en el, y dezir a los pensamientos sucios, y **Domus mea Domus ora. tationis vocabi tur, &c.** deseos malos. Mi casa es casa de oracion, y vosotros là quereis hazer cueba de ladrones?

*De la quarta consideracion.*

Si el alma, es Tabernaculo de la Santissima Trinidad ; assi como el Tabernaculo, se procura tener bien guardado de los animales, de los ladrones, y de toda inmundicia ; assi se deue guardar mas el alma, y el cuerpo de toda inmudicia.

De

*De la quinta consideracion.*

Siendo hecha todos los dias Madre de Dios, deue desear, y pidirlo, le dè todas las virtudes, que tiene la Madre de Dios. Principalmente vna resignacion perfectissima de si misma, y de todas sus cosas en las manos de Dios, y de poder dezir siempre. Aqui está la Esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Con cuyas palabras dichas de corazón, al instante fue hecha Madre de Dios.

*Luc. 1. n. 38.  
Ecce ancilla  
Domini fiat  
michi, &c.*

*De la sexta consideracion.*

Siendo todos los diastocada su carne del mismo Dios. La deue conseruar para Dios, y alimentarla por Dios, amarla por Dios. Y no permitir, que jamás sea tocada de otro, para mal. Teniendola como vna reliquia; y como cosa reseruada para Dios.

*De la septima consideracion.*

Assi como el sepulcro de Christo era puro, y limpio; assi deue ser pura, y limpia nuestra alma. Fue Christo embuelto en vna sabana blanca. Assi ahora es puesto por el Sacerdote, sobre el Corporal blanco, y la Hostia blanca. Y siempre, que quiere dezir Missa, se lava dos veces

*Mat. 27. 59.  
y 60. Et ac-  
ceptio corpo-  
re Ioseph in  
voluit illud  
in sindone  
mundu, & po-  
monumento  
sue nouo.*

178 *De la frequencia*

las manos. Una primero, que se vista. Y la otra al medio de della. Para enseñar la pureza, y limpieza del alma, que ha de recibir a Iesu Christo Sacramentado.

*De la octava consideracion.*

Deue, como huespida, recibir con mucha alegría a nuestro Señor, no mirando, solo a sus imperfecciones, sino también a la bondad, y naturaleza de aquél, a quien recibe en su alma, que viene para enriquecer su pobreza; a suplir faltas; y llenarla de todos los bienes espirituales.

*De la nonena consideracion.*

Así como en el Paraíso, se ama a Dios perfectamente. Y se haze su voluntad. Y se busca la gloria de Dios: Así tu deues amar a Dios, quanto mas perfectamente puedes; y conformarte siempre en todas las cosas, con su santa voluntad. Y en todas las cosas, y en todo lugar, y tiempo buscar, y pedir la gloria de Domine non Deus, y no la tuya propia, la qual deues nobis serviri aborrecer, no a nosotros Señor, sino a tu dà glo tu nombre dà la gloria.

Psal. 113. n.  
8. Non nobis  
nobis se nomi  
ni tuo da glo tu nombre dà la gloria.

¶iam.

*De la decima consideracion.*

Si el alma es hecha de la Corre Celestial de Dios! vea, quā humilde deue ser.

Simile.

Quan

Quan modesta! vergonçosa! limpia; y virtuosa! Porque si fuese todos los días combidada , para la mesa de grandes Príncipes , quan hermosa procuraría ir a ella? No consentiría un negro en su rostro , no una mancha en la capa , y vestido . Pues mira , quan pura has de ir a la mesa de Dios , a comer continuamente la carne de Christo . No has de hacer ya mas caso de los ajos , y cebollas de Egipto , que son los gustos , y placeres de la carne , y vanos entretenimientos del mundo .

*De la undecima consideracion.*

Si Dios todos los días , te da nuevas fauores , nuevas gracias , nuevas consolaciones , nuevos bienes , y nuevos meritos . Como no le has de amar siempre , servirlo , alabar lo , y engrandecerlo siempre , y ser toda suya ? ofrecetle toda , y no quieras a otro , que a Dios , ni desees a otro , ni suspires jamás por otro .

*De la duodecima consideracion.*

Si todas las veces , que te comunegas , pones la boca en la sangre de Christo , y tocas con ella a Christo . Quanto cuidado deves tener con tu lengua ? Quanto deves refreñarla ? Solo la deves emplear ,

plear, en alabar la sangre preciosa del Crucificado. Y en hablar siempre del.

*De la terciadecima consideracion.*

Si con amor infinito se te dà Christo en este Sacramento. Porque tu no le recibes ( si fuese posible ) con amor infinito, boluiendole amor, por amor, y gratitud, por gratitud? Recibitlo para llenarse de amor: Que es la vestidura nuncial, para poder recibir dignamente siempre, a este Dios de amor, y de todo bien.

*De la quartadecima consideracion.*

Si por darnos este bocado precioso, quiso derramar su sangre, y todas las veces, que lo recibimos, recibimos toda su sangre. Porque nosotros, por recibitlo sola vna vez, no auiamos de derramar toda nuestra sangre? Porque no boluemos sangre por sangre? Porque no deseamos vertirla por vn Señor tan amoro?

*De la ultima, y decimaquinta consideraciõ.*

Si a nosotros nos ha dado este Sacramento, y lo ha negado, y niega a tantos, por ellos, y por nosotros deuiamos pues, darle muchas gracias. Y tanto mas auiamos de ser agradecidos, y tanto mas

yor

yor estimacion auiamos de hazer, y frequentarlo todos los dias , pues èl tan frequentemente se dà assi mismo a nosotros ; y por nosotros se dà assi mismo aquellas gracias , que nosotros deuiamos darle.

## CAPITVLO VI.

*QUE EL ALMA, QUE ASSI TAN  
frequentemente es combidada de Dios, no  
deue dexarlo.*

**A**Si como a vn vaso de flores, que todos los dias le echan agua, para conseruarlas, si vn dia dexan de echarselas, poco a poco vienen a hacerse paliadas, y descoloridas, de donde se sigue, no tener el olor, ni fragancia, que tenian antes. Assi sucede al que dexa los Sacramentos, que acostumbraua a frequentar, como dizan los Santos, y lo enseña la experiencia.

Si el Señor castigò, a los que no quisieron ir a su Cena. Que castigo darà, a los que aniadola gustado, despues la rehusan? Quanto mayor es el fauor, que ha hecho vn Principe; tanto mayor des- Luc. 24. 16. Homo qui-  
dam fecit ce-  
nam magnam,  
et vocavit  
multos. Simileg

desprecio le engendra , si vè , que no lo conoce ni estima , quien lo recibe .

Ester. i. n. 12

*Que renuit  
et ad Regis  
Imperium re  
mre contem-  
fit.*

Si el Rey Asuero repudiò a su esposa Vasthi , porque auiendo combidado para su combite , no quiso ir , y recibió a otra , y le quitò todas las joyas , y en su presencia las diò a la segunda , que auia escogido . Que castigo darà pues Dios , al que ha gustado su cena , y despues la dexa ?

Gen. 3. n 16  
*Mulieri di-*

*xii: multipli-  
eabo etū nas-  
tuas, & con-  
cepimus tuos,  
in dolore pa-  
rues filios.  
Piat. 104. n.  
40. Petierot  
venit cotur.  
vix, & pane  
cali saturata  
uit eos.*

Si Dios a Eva le diò un castigo tan grande , por auer comido una manzana del arbol prohibido . Que castigo darà a quien él ha combidado a su mesa , y banquete , para que gustara su sabrosa carne , en la qual está la vida ; y despues la dexa , por hartarse de los ajos , y cebollas de Egipto ?

Num. 11. n.  
33. *Adbue  
tarnis erant  
indentibus eo  
furor, &c.*

Gé. 25. n. 33  
*Iurauit ei  
Esau, & ven-  
didit prima  
genitura, por  
yna escudilla de lentejas*

Si el Pueblo de Israel teniendo astio yá del Maná , que auian , admirados , comido con tan gran gusto , y sabor de ellos , pidieron las codornices , a los quales quando las comian les quitò Dios la vida , y eice da . Que hará Dios , con los que auiendo gustado este celestial Maná , no lo estiman ni hazen caso despues del ?

Si Esau por auer vendido su primo- genitura , por yna escudilla de lentejas a su

a su hermano Iacob, tuuo que llorar todo el tiempo de su vida. Assi tambien viuirà lleno de afanes , y gemidos , el que por cosa mui pequena dexa a Christo en el Sacramento de la Eucaristia: que es nuestro primogenito , y hermano.

El uso del Santissimo Sacramento, es medio grande para salvarse, y abstenerse de pecados, adornarse de virtudes, de vencer todas las tentaciones, y estar fuertes en todos los encuentros. Y assi el que auiendo gustado, lo dexa, dexa el medio de salvarse ; y en poco tiempo se llena de todos los pecados.

Dize el esposo a la esposa en los cantares, si tu no te conoces , ò la mas hermosa de las mugeres, ves siguiendo a las bestias. Como si dixese. O alma esposa de Dios, favorecida de Dios, y todos los dias visitada de Dios, si tu no conoces estos fauores, sino los estimas , sino hazes caso dellos, y te los dexas perder ; eres peor que vna bestia.

Dize San Pablo a los Hebreos. Que quando vna persona ha gustado vna vez la dulcura del Espiritu Santo, y despues la dexa, con dificultad puede despues gus-

Cant. 1. n. 8  
si ignoraste  
ò pulcherrima  
ma inter mul-  
tiere egre-  
dere, & abi-  
post vestigia  
gregum.

Hebr. 12. 15:  
Contemplan-  
tes, ne quecum-  
que sit gratia  
Dei.

tarla mas, pues que serà , del que tantas veces la ha gustado en el Santissimo Sacramento, y la pierde?

*Luc. 15.17.*  
*Ego autem*  
*hic fave per*  
*eo.*

Assi como el hijo prodigo, que mien  
tras estuuuo en casa de su padre , estaua  
bien sustentado , y consolado. Pero en  
dexando a su padre; se hallò en gran mi  
seria; y casi muerto de hambre. Assi su-  
cede , al que dexa el dulce pasto del  
Sacramento.

*Psa. 40. n.10*  
*Etenim homo*  
*pacis mee in*  
*quo speraui.*  
*panes meos,*  
*o.*

Mucho se lamenta Christo de Iudas,  
en el salmo quarenta diciendo. Si vn  
enemigo mio me huiera vendido, no lo  
sintiera tanto. Pero vno que comia a mi  
mesa con migo los manjares dulzes , y  
qui edebat regalados de mi carne , y bevia el vino  
licorofo de mi sangre, esse me aya ven-  
dido, y sido traydor, es mucho de sentir?  
Y assi se puede creer que desagrada  
mucho a Dios , la ingratitud de aquel,  
que auiendo gustado muchas veces el  
Santissimo Sacramento , lo dexa des-  
pues , ajuntandose al mundo enemigo  
de Dios. Ay pues de aquel, que auiendo

*Mat. 26.24.* recibido todos los dias tantos fauores,  
*Bonam erat* y tan continuos de Dios, buelue a tras?  
*ei finatus no* Mejor le fuera al tal, no auer jamàs na-  
*fuisse homo* cido.

Asi

Assi como Dios , quando quiere vnir assi a vn alma, y attraherla juntamente a la frequencia de los Sacramentos , procura quitarle todos los impedimentos , que la pueden estoruar . Tambien quando la ha traído yà assi , le quita todo quanto le puede ser de impedimento . Por lo qual deve el alma guardarse mucho , ( siendo combidada todos los dias a la mesa del Señor ) de no ajuntarse a cosa , que la pueda apartar vn punto de Dios . Porque si el estar , verbi gracia , mui aficionada a los hijos le impidiesse , se los quitaria Dios . Y lo mismo de la hazienda , y entretenimientos , gustos , y otras cosas semejantes . Y en aquellas cosas le harà sentir mas pena , en las cuales siente tener mas gusto , y placer . Y esta es vna de las misericordias grandes de Dios , para que assi recurramos por fuerça a él .

Dize San Iuan Chrisostomo . Que Dios es amante muy zeloso . Y assi como el amante de vna , a quien desea por esposa , no sufre que otro la pretenda , ni galantee ; y quando ve , que la donzella mira , y gusta mas de algun otro , que del , la mata para diuertir aquel amor .



S. Iuā Chri.  
Simile.

Ezeq. 16. 11.  
40. Et lapi-  
dabunt te la-  
pidibus, &c.  
& requiesces  
indignatio  
mea in te, &  
auferetur ze-  
lus meus a  
te.

Assi

Assi haze Dios. Que quando vè nos afi-  
cionamos, a cosa que nos aparta de su  
amor , la mata. De lo qual ay muchos  
**Exod. 16.13** ejemplos, assi en el testamento nuevo,  
**Num. 11.33** como en el viejo. En el exodo dize del  
**Lu. 14. n. 18.** Pueblo de Dios, que por auer dexado el  
**E cuperunt simut omnes** Manà por su carne; miserablemente fue  
ron muertos. Y San Lucas dize de a-  
scusare, &c quelllos , que por sus meraacias , vno  
por la compra de casa , y granja, otro  
por auerse casado. Y otros por otros  
diuertimientos, dexaron de ir a la cena  
del Señor, fueron castigados priuadolos  
deila. Enseñandonos en esto. Que el ca-  
sarse no es malo ni menos comprar ca-  
sa, ni probar la junta de bueyes. Pero  
quando se antepone el amor de la mu-  
ger del marido , de los hijos , de la ha-  
zienda, de los honores,&c. Al amor de  
Dios, esto es gran daño, porque lo im-  
pide , para ir a la cena de Dios, que son  
los Santos Sacramentos. En que nos en-  
seña tambien , que nuestros afectos de-  
sordenados son, los que nos retiran y a-  
partan de la frequencia de los Sacramé-  
tos, y no nos dexan gozar de su dulcura,  
y por esso Dios se dà por ofendido.

**Mat. 16. 24.** Si Dios dice claramente en su Escritura:

golio. Que el que quiera ir en su segui-  
miento en pos dèl, y consequentemen-  
te verlo, y gustarlo en los Sacramentos  
Santos, se niegue assi mismo, tome su  
Cruz, y lo siga. Como podra gustarlo, el  
que està apegado al amor de las cofas  
del mundo, y a su proprio querer? Y sino  
puede ser discípulo suyo, el que no abor-  
rece a su Padre, a su Madre, herma-  
nos, hijos, y muger, y aun assi mis-  
mo. Como podra ser su discípulo, el que  
desordenamente se ama assi mismo, se  
busca assi mismo en todo, en sus gustos,  
y contentos, descanso, y comodidades? Y  
si Dios quiere hazerle sentir sus gustos,  
y vñirlo assi, es necesario lo mortifi que  
en aquellas cosas, que ama desordena-  
mente, con las cuales pone impedimen-  
to a su diuino amor. A este intento se lee  
de la beata Angela de Folino, que Dios  
le quitò el marido, y los hijos pa-  
ra que no le impidieran su amor. Lo  
mismo se lee de la beata Catalina de Ge-  
noua. De otra Santa se dice: Que auien-  
dosele muerto en vn dia el marido. Y  
tres hijos, diò gracias a Dios diciendo.  
Que con lo sucedido, le podria seruir  
mejor, y poner solo en él su amor. Por  
esto

*Si quis vult  
entre post  
me abneget se  
met ipsum col-  
lat Crucem  
suam, & se-  
quatur me.*

*Luc.14.n 36.  
Signis vante  
aa me, & non  
odit Patrem  
suum, & &c.*

Exemplo.

**Gen. 22. n. 2** esto mandò Dios a Abraam , que qui.  
**Talle si ium** tasse la vida a su proprio hijo. Para dar.  
**tuum viage-** le a entender, que ningun amor, se ha de  
**nitum quim** anteponer al amor de Dios , para que  
**dilegit lsaac** no nos impida, el amarlo siempre, y re-  
 cibirlo, en el Santissimo Sacramento.

**Mat. 22. n.** Que esta es la vestidura nuncial, que  
 11. y 12. Vi. pide Dios a aquellos, que frequente in-  
 dei hominem te van a su cena. Pero como podrá ir a  
 non vestitum ella cargado de amor desordenado de  
 vesti nuptia- las cosas del mundo (el que piensa que  
 li: y ait ille. recibe a Dios en el Sacramento?) el  
 Amice quo modo. &c. qual , no amò jamas las riquezas , por-  
 que fue siempre pobre. Ni quiso jamas  
 honras, porque siépre fue despreciado.  
 No bnsco jamas los plazeres del cuer-  
 po, porque siempre estuuo lleno de do-  
 lores. No amò desordenadamente a sus  
 pacientes. Ni por amor de sus dicipulos,  
 a quienes amaua de coraçon. Ni por su  
 Madre santissima Maria, (a quien tierna-  
 mente amaua) dexò de padecer, todo lo  
 que padeció, y de morir en vna Cruz.

Recibese en este Sacramento, a aquel  
 que estuuo desnudo en la Cruz, y leuan-  
 tado en alto de tierra. Para que sepa-  
 mos, que si queremos ser tuyos , hemos  
 de estar desnudos, de todos los afectos  
 de,

desordenados, y terreuos. Y el coraçon  
Ieuantando de la tierra al Cielo. Porque  
de otra suerte el tomara los azotes, y  
quitara todas aquellas cosas, con qué  
profanamos su templo, y ensuciamos su  
Relicario.

Io2.2.9.19.  
Et eum feci  
cister, quasi  
flagellū de  
funiculis  
onnes eis  
cit de Tem  
plo.

CAPITVLO VII.

CONSIDERACIONES MVR UTILES  
para frequentar los Sacramentos.

**A**Si como a los Iudios les causò Num.11.40  
de repente astio, y enfado el Ma- 5. In metem  
nà, que era manjar dulze; y sabroso pa- nobis yoniue  
ra ellos, figura del Santissimo Sacra- cueumeus,  
mento del Altar, juntamente les vino &  
tambien apetito de los ajos, y cebollas porrique, &  
de Egipto. Assi ahora. Quando comien- cepe, & a-  
ça a venir a vn alma, te diò d'este celest- lla.  
ial manjar del cuerpo de Christo Sa-  
cramentado; subitamente sucede el ape Ezo.14. nō  
tito de cosas carnales. 12. Recede  
a nobis qd  
seruimus

Assi como comenzaron los Hebreos Egipciis mult  
a murmurar contra Moyses, y a Aron, a melius  
porque los auian sacado de Egipto, y to  
desear ser sieruos de los Gitanos. De la erat seruerio  
misma suerte, estos tales, murmuran de eis, quaus  
los iudine,

los Confesores, y de quien los anima, y alienta a la virtud. Y muchas veces quisiieran, no auer principiado jamás tal vida : acordandose de aquellos gustos, que antes tenian. No considerando, la seruidumbre infeliz del demonio, en la qual se hallan de presente.

**Exo. 16. 13.**  
*Ascedens co-  
eurnix ope-  
quit castra.*

Assi como Dios oyó a los Iudios, les dió las cordonizes en abundancia, segun su deseo. Assi ahora muchas veces Dios a estos tales les dexa conseguir, lo que desean en castigo de su ingrati-tud, por lo qual poco, a poco dexan los Sacramentos, y se dan buen tiempo, con vida mas ancha, y licenciosa, que antes, teniendo mas gusto del mundo, que de los Sacramentos. Por lo qual se burlan, y rien de quien los recibe, y frequen-ta.

**Nu. 11. 33.**  
**Ps. 77. 30. y**  
**38. Adhuc  
carnes erat  
indentibus eo  
magna vi-**

Y assi como quando comían de las codornizes, luego reuentauan, y morían. Mira que cena tan amarga, y que fin tan doloroso tuvo el desear la carne, y tener plazeres, assi en ver las codornizes, en cogerlas, pelarlas, cozer-las, y comerlas. Pero al fin tuvieron un placer muy amargo. Assi sucede a estos, que son priuados de sus passatiempos,

viuen con gran dolor , y mueren con  
mayor pena. Porque el que siembra es-  
pinas, no puede coger vbas , ni de zar-  
zas coger higos , como dize Christo en  
su Euangilio.

Luc.6. n.44  
Nequē enim  
de spinis col-  
ligum fiens,  
neque de tu-  
be vindemiat  
ibam.

## CAPITVLO VIII.

**CON QUANTOS MODOS PROCURA**  
*el demonio conturbar las personas, que  
comulgan frequentemente.*

**A**Si como se lee en el libro de Iu-  
dit , que auiendo cercado aquel  
cruel Capitan Olofernes, con su pode-  
roso exercito , la Ciudad de Betulia , y  
viendo que no podia quitar el agua de  
la fuente, que iba a la Ciudad , y tierra.  
Mandò, que fuesen gaſtadores , y tom-  
piessen los alcaduzes, por donde passa-  
ua el agua , para que diuirtiendose , y  
ahogandose en la tierra , no llegara a la  
Ciudad. Así haze el demonio , el qual,  
sino puede quitar del alma el temor de  
Dios, alomenos la atormenta, procuran-  
do darla a entender , que no vſa bien  
deste Santo Sacramento, y hazerla aho-  
gar, uo en que tema las cosas, que cui-

Iudit.7. n.  
11. De feces  
runt cister-  
ne, & colle-  
giones aqua-  
rum omnibus  
habitantibus  
Betuliam.

## CAPITVLO IX.

### **L**OS TEMORES QVE PONE EL *Demonio a los tales.*

**A**costumbra el Demonio ( a mas de otras cosas ) poner a las personas, que comulgan todos los dias , temor grande , de que no estan bien confessados , ó que han hecho algun pecado , que no lo es , y si de verdad lo es , hazerlo parecer mayor de lo que es . Y si esto no puede , hazerlo parecer tan indecente , y tan indecible , que no les parece ay moto para poderlo sustir . Y con esto acostumbrar hazer parecer , que las cosas que hacen , todas son defectuosas , y que toda su vida , es toda defectuosa .

## CAPITVLO X.

### **P**ORQVE EL DEMONIO PONE *estos temores.*

**P**onelos , por la grande embidia , que tiene de ver a los tales tan falso-

uorecidos de Dios. Asi como viò los grandes faores, que Dioz auia hecho a nuestros prieros Padres Adan, y Eva, Gen. 3. n. 6. Vidiz igitur multe, quod bonum esse lignū, & iua- lii & comeq- dit. lo hizo reuentar de embidia. Por lo has de saber que esto lo hace por vna de dos cosas. O por hazerle parecer los defectos mayores de lo que son, mas grandes, y de mucha importancia. O por hazerle venir te dió de los Sacramentos y de que es indigno dellos por sus pecados. Y si esto no puede conseguir, procura tenerlo tan afigido, y atormentado siempre, y lleno de tanta tristeza desordenada, que sienta poco gusto en la dulçura de Dios, en este Santo Sacramento del Altar. Por lo qual quando hemos comulgado assi, deuemos estar muy gozosos ( como lo haze la Esposa en presencia de su deseado Esposo) estando tristes, como si llorasse al muerto, con la memoria de sus defectos.

Hazelo tambien, por hazerle perder el merito de la Fe, no creyendo al Confessor, como se dene. Porque de verdad en esto, dan ocasion de mucha pena al Confessor, y lo inquietan, o con dezir mas de lo que han de dezir en la con-

fession; ò con repetir muchas veces una misma cosa, ò por no creerlo , ver que pierden tantos bienes , y tantas consolaciones. A mas desto lo haze , porque estos escrupulos, son ofensa , y injuria grande a la caridad de Dios, no teniendo la en aquella estimacion , y aprecio, que deuenemos tenerla. Tratamos a Dios como si fuera algun Iuez cabiloso del mundo, que va buscando calumnias para negar la justicia al Reo. Que si conociesse el deseo grande , que tiene Dios de su salud; y los fauores , que cada dia le haze , no seria posible cayera jamas en semejantes tristezas , y penas desordenadas. Y a mas desto , si supiessen la joya tan rica, y tan grande , y el empeño, que tienen en sus almas , que es un coraçon determinado al bien, y dispuesto a padecer primero qualquiera pena, que ofender jamas a su Magestad Divina. Y con este proposito , y determinacion estan siempre bien dispuestos , para comulgar bien. Y con esto tienen tal amistad con Dios, que no tienen razon alguna de estar tristes.

## CAPITVLO XI.

REMEDIOS CONTRA ESTAS  
tentaciones.

**E**L primero de todos es humillarse a otros , y dexarse gouernar del Confessor, el qual aunque errasse, no errará el que recibe el consejo en cosa alguna. Porque Dios le manda, que en tal caso obedezca al Confessor , y a su parecer. Porque si el Confessor es pio , y bendito, y pratico en las cosas de conciencia, y le dize, que haga vna cosa dudosa, ò la diga, no es pecado creyendo al Confessor, si lo haze, ò dize ( aunque lo sea en si ) no le es imputado por pecado. Y si le parece , que no se ha confessado bien , y el tal Confessor le dize, que si, aunque no fuese assi, no dará el alma quenta a Dios dello. Y si el mismo Confessor ( que conoce su conciencia ) le dize, que puede con seguridad comulgarse, deue comulgarse, y estará bien comulgada , aunque el Confessor errasse. Porque gana en esto mucho.

Lo primero. El merito de la Fe, crey-

yendo al Confessor, como a Vicario de Dios. Lo segundo. El merito de la obediencia, obedeciendo a Dios, que encarga el merito de la humildad, de la paciencia, y negacion de la propria voluntad por amor de Dios : Y por esto el imbidioso enemigo, con varios pretextos, procura, que no se crea al Confessor.

**Cayetano,**

Segundo remedio. Dize el Cardenal Cayetano, que quando vn escrupuloso se ha confessado con yna mediana preparacion, y con vn razonable examen de su conciencia, no ha de hazer caso de duda alguna, que le nazca en su entendimiento. Si se ha confessado bien, o no. Y creher que los ha confessado todos, o con distencion, o con generalidad. Principalmente estando pronto a confessarse de nuevo, si fuera necesario, y el confessor no estuiera contento.

Tercero remedio. Es tener platica considerando la bondad, piedad, y misericordia de Dios. Quanto te ama, y favorece, y que todos los dias te ataria. Y sentirlo en tu coraçon dulce, amoroso, y benigno para ti. Como lo prueba todos los dias con los efectos, y no riguroso, ni desdenoso, ni cabillo;

so. Y considere, que le dice Christo a Ios. 14. n. 9.  
 quellas palabras, que dixo a sus Apof- Tanto tem-  
 toles. Es posible que en tanto tiempo, pore vobis-  
 que esto y con vosotros, no me aueis cum sum, et  
 conocido hasta ahora? Que es dezirnos non cognos-  
 uistis me.

Tanto tiempo, que aueis platicado con-  
 migo, por medio d este Sacramento San-  
 to, y auiendo visto en mi tanta benigni-  
 dad, piedad, y bondad, me tengais por  
 seuero, y riguroso? en esto hazes grande  
 injuria a mi amor.

Quarto. Considerar lo que se ha di- Ios. 1. n. 29.  
 cho arriba en la declaracion del Pater  
 noster. Y amas desto aquellas palabras, Ecce Agnus  
 que dice el Sacerdote antes que se co- Dei ecce qui  
 mulgue, que son. Mira al Cordero de tollit pecca-  
 Dios, que quita los pecados del mundo. tias mundi.

Que es dezir. Este Señor viene como  
 Cordero manso (no como leon) arma-  
 do de piedad, y amor, no de seueridad,  
 y rigor, para dar la vida, y no la muerte,  
 para llenar de paz, no de aficion, de  
 rosas de pensamientos virtuosos, y  
 Santos, no de espinas de escrupulos  
 penosos.

El Quinto remedio. Es considerar la  
 historia del hijo Prodigio, que es muy Lue. 15. n. 17.  
 dulce, ya morosa, al qual su Padre pia-  
 doz

doso, no le dixo palabras desabridas vié  
dolo venir tan andraxoso , y tan mi-  
serable. No lo mirò con sequedad, vien-  
do que venia, no como hijo de vn gran  
Señor, sino como de persona vil. Antes  
viendo la humildad, y conocimiento del  
hijo, se enterneció todo, y lo salió a re-  
cibir, lo abraçó, y besó amorofo, y lue-  
go lo mandó vestir , haziendole dexar  
los vestidos rotos , que traía en el ca-  
mino. Hizole grande fiesta , y vn gran  
combite. Mató el ternero mas grueso  
para regalarlo.

Gustosa historia es esta, la qual nos en-  
seña. Lo primero. Que Dios es Padre  
de misericordia, porque desea dar mu-  
cho mas, que recibir , y mas de recibir-  
nos, que nosotros de ir a él.

 Segundo. Que estando repentidos, no  
mira en nosotros, lo que es nuestro, que  
son andrajos sucios de pecados; sino lo  
que es suyo , que es el alma hecha a su  
Imagen, y semejança , redemida con su  
preciosa Sangre.

Tercero. Que la condicion, y natura-  
lezza de Dios, es de trocar con nosotros,  
tomando nuestros defectos, y pecados,  
y dandonos su gracia.

Quar-

Quarto, que no mira sutil, ni cabilofamente al que ha dexado el pecado, y la ocasion de pecar, y que quiere mas presto morir, que ofenderle. Como lo enseñò este hijo Prodigio.

Quinto. Enseña, que en todas nuestras necesidades devemos, sin temor alguno, recurrir a Dios, y recibirlo en el Santissimo Sacramento: Y acudir como pobres al rico, que enriquezerá nuestra pobreza. Como le sucedió al hijo Prodigio. Acudit como enfermo al Medico, que sanará, y encubrirá vuestras enfermedades; como hijos indignos de tan gran Padre, que el nos hará dignos, y nos dará mas, de lo que le sabremos pedir, que esto es oficio proprio suyo. Y quanto mas miserios, imperfeccíos, y defectuosos nos hallemos, tanto Lu.15. n.18. mas auiamos de frequentar los Sacramentos, y muchas veces al dia, si fuera pusible, y licito. Y dezir con este hijo Prodigio. Iré a mi Padre. Que es dezir, Iré a mi Padre, y le diré: Señor, no soy digno de llamar me vuestro hijo. Porque esta es la voluntad de Dios, como lo enseña esta parabola, y aquellas palabras de Christo Señor nuestro. Venid a mí.

*Ibo ad Patrem meum,*  
*n. 19. *Iam non sum dignus vocari**

*Mat. 11. n.*  
*28. Venite ad me omnes qui labora-*  
*sis*

Sexto. Con esto se acuerda, que si este hijo Prodigio huiviera solo mirado a su estado miserable, y a la dignidad de su Padre, se huiviera quedado siempre en sus miserias. Pero mirando al Padre como Padre, se leuanto, y fue, se humillo, y se consolo. Assi el mirar solamente nuestras imperfecciones, nos ayudara poco, y nos hara ir muy lexos de Dios. Pero si consideramos a Dios, no como Juez, sino como Padre, tendremos ocasion de ir mas gozosos a él. Porque es Padre de misericordia.

Septimo. Consideré dentro de si. Que el amor, y los ojos paternos, no pueden ver nuestros defectos, sino que los disimulan, quando nosotros se los descubrimos. Y antes nos perdona, que nosotros nos acusemos. Y assi como este hijo Prodigio de imperfecto, se hizo perfecto: De miserable, feliz, de pobre, rico. Y de ambi ento, y desconsolado, saciado, y consolado. Assi nos su cederá a nosotros, si humildes llegamos a Dios.

Sexto remedio. Es saber, que los defectos quotidianos, y los pecados veniales,

niales, se compaden con la gracia de Dios a la qual so o la quieta, y priua el pecado mortal. Y que ay diferencia de los pecados veniales hechos con a uer- tencia a los que se hacen por ignoran- cia, y fragilidad. Y Dios permite, que caygamos en tales defectos, no para que tomemos ocasion de retirarnos del Sacramento, sino para acuoir mas a elios, y librarnos de tales defectos. O para podernos guardar mas dellos, con su gracia. Permitido tambien, para que nos conozcamos, y nos humillemos. Y veamos, no solo la benignidad de Dios, que siendo tan miserables, y defectuosos, no por esto dexa de dárse nos assi mismo; sino que veamos tambien la ne- cessidad grande, que tenemos de Dios; y que como hizo el hijo Prodigio corra- mos a él. Y tanto mas deuemos correr, quanto nos conocemos mas defectuosos. Y assi nuestros defectos han de ser ocasion para conocer nuestra miseria, y humillarnos, y conocer nuestras necessi- dades, y remediarlas con la bondad grā de de Dios y para amarlo. Y por la ne- cessidad, que tenemos de esto a todas horas de recurrir a él, y recibirlo, si fuess-

se possible a todas horas.

Septimo remedio. Quiere Dios que a sus escogidos todas las cosas cooperen en bien, y aun del mal saquen bien. Quiere que lloremos, pero no siempre, y que estemos siempre alegres en el Señor. Pero quiere tambien que estos defectos sean motivo de uirarse mas con Dios. Y assi como al buen caballo le dan, tal vez, ocasion de alejarse mas, y correr mas lijero, que otras veces, esto mismo deuen hacer en nosotros los defectos. Aduirtiendo, que no deuemos estar mucho en la consideracion de nuestros defectos, porque estar siempre en ella engendra espinas, y abrojos de pensamientos penosos, ansiosos, y llenos de pusilanimidad. Antes deuemos acudir al Padre, a la consideracion de su amor, de su bondad, y piedad, en la qual todas estas espinas se conuertiran en rosas, y los abrojos en vbas dulces, y toda la tristeza en gozo.

S.Catalina. Santa Catalina de Sena dize : Que assi como el que queria hablar a algun gran Señor, verlo, y gozar de su presencia, no se queda en el antecamara, sino que procura entrar a la misma sala del Señor.

*Simile.*

*Simile.*

Sefor. Assi nosotros no auemos de pa-  
tar en el antecamara de la consideració  
de nuestros defectos, sino ponerse en la  
Camara de Dios ; esto es, en la confide-  
racion de su amor paciente, y de su amo-  
rosa paciencia.

Santa Getudres dize. Que assi como  
el pajarillo no està siempre en el nido,  
sino que tal vez sale a buscar la comida,  
otras buela a lo alto; canta, y se recrea,  
y da muchas bueltas, y despues buelue a  
su nido. Assi nosotros, no auemos de  
estar siempre en la consideracion de  
nuestros defectos, ni en el nido de nues-  
tra mierita ; sino leuantarnos, tal vez, a  
lo alto, a la consideracion de la diuini-  
dad, de la bondad, y misericordia de  
Dios. Y despues tornar al nido de nues-  
tro conocimiento proprio.

Tomas de Kempis dize : Que Dios a Tomas Ké  
sus escogidos, to dos los dias les dà dos pi-  
laciones. Vna, para que veâ sus defectos.  
Y la otra, para que vean la bondad de  
Dios, con quanta paciencia los tolera,  
y sufre.

Beda dize : Que si San Pablo no hu-  
viera tenido el estimulo de la carne, pu-  
diera ser se huvierra condenado. Assi mu-  
chas

S. Getrudes  
Simile.

Beda.

chas personas espirituales se perdieran, si Dios no las dexara correr por sus defectos.

Dezia vn siervo de Dios : Que no tenía temor de los defectos, que conocia, y los aborrecia; sino de aquellos, que no hazia caso, se escusaua, o no conocia.

S. Agustin.

S. Agustin dize: Que deuemos dolernos de nuestros defectos; y alegrarnos de aquel dolor : Porque no lo tuuieramos sin la diuina gracia

Dezia otro, que él no se marauillaua, quando se detenia en sus defectos, conociéndose muy miserable, y defectuoso: si bien se marauillaua, quando no pensaua en ellos.

Dezia otro: Que el pensar, y detenerse en sus defectos, hazia verificar aquello , que en otro sentido, dize el Evangelio; es a saber, recoger vbas de las espinas; que es de los defectos venir en conocimiento de la Diuina bondad , y los higos de la Diuina dulçura, de los trabajos, y imperfecciones.

Lu. 6. n. 44.

A mas desto acostumbraua a dezir.

Mat. 11. 28 Que nuestro Señor nos dexa atormentar en los defectos, para que recurramos a él; a los quales llama diziendo:

Venite ad  
me omnes,  
etc.

Ve;

Venid a mi todos los que trabajais, y estais cargados de defectos, que yo os daré refeccion.

Estando en vna ocasion vn siervo de Dios muy melancolico por sus defectos, oyò vna voz, que dezia : *Porque estas descontento? Ven, y pon todos tus pesares, y tristezas dentro mi costado.* Y haciendolo, quedó muy consolado.

*Exemplo.*



## CAPITVLO XII.

**C O N S I D E R A C I O N E S S O B R E E L**  
Credo, acomodadas a los que comulgan  
muchas veces.

*Credo in Deum Patrem Omnipotentem. Mat.6.n.9:*

**S**i Dios es Omnipotente, luego es Poderoso? Si es Dios, luego sabe? Si es Padre, luego quiere ayudarnos en todas nuestras necesidades? Consolarnos en todas nuestras tribulaciones? Y perdonarnos todos nuestros pecados? Y abraçandonos siempre tiernamente. Y apacentandonos siempre de si mismo, como hizo al hijo Prodigio, quando bolviò a su buen Padre. Padre dulce, Padre amorofo, y misericordioso.

O

*Crean-*

*Gen. i. n. 1.**Cre atorem Cœli, & terræ.*

**P**or quien ha criado el Cielo, y la tierra, sino por mi? Y quando lo criò para mi? Quando no auia nacido. Quando era nada. Porque lo criò? Por su infinito amor. Y para q̄ yo lo gozase siempre en el Cielo. Pues, si antes que yo tuviera ser, tuvo tan dulce memoria de mi: Aora se auia de olvidar: El me amó antes, que yo fuera, sabiendo lo que yo auia de ser, y aora, que me ha criado, me aborreceria? Esto no es condicion de Dios.

*Mar. i. n. 6.**Et in Iesum Christum Filium eius unicum**Dominum nostrum.*

**J**ESVS quiere dezir Salvador, porque él ha saluado. A quien? A mi, que sabia lo que auia de ser. Ingrato, rebelde, y fugitivo. De què? De la muerte. Del Demonio, y del pecado. Por què? Por sola su piedad, por sola su bondad, y por solo su amor. Quando? Quando aun no era nacido. Con que me ha saluado? Con copiosa sangre: Con dolores intensos, y con muerre cruel. Pues como no esperare yo a este Señor, que por saluarme a mi, sieruo indignissimo, ha hecho tantas colas?

*Qui*

*Qui conceptus est de Spiritu Sancto.* Luc.1. 35.

**P**or mi, y por mi salud, baxò del Cielo,  
donde estaua seruido de Angeles, y de  
toda la Corte Celestial, y por mi quiso  
encarnarse, quedado en prision nueue me-  
ses en el vientre Virginal de Maria San-  
tissima.

*Natus ex Maria Virgine.*

Luc.2.0.7.

**Q**uien? El Hijo de Dios naciò por  
mi salud en Belen. En donde? En un  
establo. En que tiempo? En el inuierno; re-  
clinado en un pesebre, donde tuuo nece-  
sidad de heno, y estiercol de los animales,  
aqueil por quien fueron hechas todas las  
cosas. *Per quem omnia facta sunt.*

*Passus sub Pontio Pilato.*

Mat.27.23.

**Q**uien? El Hijo de Dios. Con què? Co  
innumerables acotes, con verguen-  
ça jamás oída, y con dolores increibles.  
Por quien? Por mi. Y sabiendo quan ingra-  
to auia de ser. De quien? De una gente vi-  
lissima, y cruelissima. Para què? Para mi sa-  
lud, y remedio.

*Crucifixus*

Mat.27.38.

**P**or mi fue crucificado. Quien? El Hijo  
de Dios. Con quien? En compañía de  
dos ladrones. En donde? En el monte Cal-

uario, lugar infame, y hediondo. Y en que tiempo? quando todo el mundo estaua en Ierusalen. De q modo? Desnudo, y auergocado. O espectaculo verdaderamente mrauilloso!

Mat. 27. 46.

50.

*Mortuus.*

**M**erto de sed, por embriagarnos a nosotros con su sangre. Muriò la vida, por darnos la vida, aquel q la dà a todos. O alma! en q piésas? Que es lo q dizes? Que respondes a esto?

Mat. 27. 60.

**P**or mi quiso, que su sagrado Cuerpo, fuese cuerpo muerto. O cosa estupenda, para quien lo considera! Que estuiera quarenta horas en un sepulcro! O cosa mrauillosa de contar!

Psal. 27. 9. 1.

*Affimilabor  
desceniibus  
en lacum.*

*Descendit ad infernos.*

**P**or mi, y por mi salud descendió a los infiernos, por librarme del infierno. Y quátas veces huuiera yo sido echado a los infiernos, si él no me huuiera detenido? Y quátas veces có su poderosa mano me ha librado del infierno?

Matt. 28. 6.

*Surrexit etc.  
utim, sicut di-  
cisti*

*Tertia die resurrexit à mortuis.*

**P**or mi, y por mi salud, al tercero dia resucitó de entre los muertos, y platicó con sus pocos, y fieles amigos, acariciando-

ciandolos, comiendo con ellos, haciendoles ver, y tocar su sangre, y cuerpo. No atendiendu punto a las ofensas, que auia recibido de ellos; y procurando consolarlos mucho en todo, no teniendo necesidad de ellos.

*Ascendit ad Caelos.*

Mar. 16. 19.

**P**or mi, y por mi salud subio a los Cielos, tomando por mi la possession del Paraíso; en donde me está esperando con increible deseo, con toda la Corte Celestial; para que yo eternamente pueda gozar, sin temor alguno, a la Santissima Trinidad, y conuersar co aquelloz beatissimos, y nobilissimos Espiritus. Y estar siempre lleno de gozo, de paz, y jubilo. Y por esto nos crió, nos redimió, y se quedó en el Santissimo Sacramento con nosotros, miserables criaturas suyas.

*Sedet ad dexteram Dei Patris:*

Mar. 16. 20.  
19.

**P**or nosotros, y por nuestra salud, está a la diestra del Padre, teniendo continua memoria de nosotros. Memoria dulce, memoria santa, memoria salutifera, que desde abeterno la tuuo. Por nosotros invoca continuamente al Padre, y le ofrezca la sangre, vida, y muerte suya, y le pide la paz, reconciliacion, y perdon de pecados.

O 3

Por

Por nosotros enseña continuamente sus santas llagas a su eterno Padre. La Madre muestra por nosotros a su Hijo el pecho, con que lo alimentó. El Hijo muestra al Padre las heridas, y señales del cuerpo. Y q̄ cosa negará el Hijo a la Madre, ni el Padre al Hijo. Ni el Padre, ni el Hijo, ni la Madre a nosotros? Pidamus pues con viva Fe.

*Inde venturus est iudicare vivos,  
et mortuos.*

*Mat. 25. 31.*

**P**OR nosotros, y por nuestra gloria, vendrá glorioso el dia del juicio, para darnosla, en presencia de todo el mundo. Y llevarnos gloriosamente, gloriosos al Reyno Celestial. Para ensalzar a aquellos, que se humillaron acá. Y glorificar, a los que acá despreciaron su propria gloria, propria voluntad, y gloria del mundo.

*A&. 2. n. 4.*

*Credo in Spiritum Sanctum.*

**P**OR nosotros, y por nuestra salud, nos envió Christo Señor nuestro al Espíritu Santo. Espíritu de amor, espíritu de paz, espíritu de piedad, de suavidad, y de toda consolacion. Para que nosotros siempre lo amassemos; siempre nos alegrásemos en él; Y siempre estuviésemos unidos con él, con vínculo de suauissimo amor. Y para

para que fuessemos santos, como hijos de vn Padre Santo. Y llenos del Espiritu Santo, viuiessemos siempre santamente. Y que despues en el Cielo pudiessemos en compagnia de los Angeles, y Santos alabar lo a vozes, diciendo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

*Sanctam Ecclesiam Catholicam.*

**P**or nosotros. Y cada uno puede dezir, por mi, y por mi salud, ha hecho, y fundado la Santa Iglesia Catolica. Para que como Madre, me diesse leche dulcissima de la palabra de Dios Me apacentasse con los santos Sacramentos. Y me apacentasse, aora con uno, aora con otro. Ya con un modo, ya con otro a amar, a alabar, y servir a aquell, cuyo servir es Rey-nar.

Iosue 24.n.  
5. Cui ser-  
uire potissi-  
mum videa-  
tur.

*Sanctorum Communionem.*

**P**or mi ha hecho, que los Santos se Phil. 1.n.42  
ayan fatigado, mortificado, y padeci-  
do tanto, por hazerme participante de to-  
dos sus bienes. Y q como mios proprios,  
los pueda ofrecer siempre al Eterno Pa-  
dre. Y no solo los meritos, y bienes de los  
santos, sino tambien los del Santo de los Sa-  
ntos Christo Señor nuestro, como herencia  
mio; como Patrimonio mio; y cosa mia pro-

O 4 pria,

pria, la pudiera ofrezer siempre al Padre Eterno.

**Mat. 9. n. 2.**

**Luc. 5. n. 20.**

**C. 7. n. 47.**

*Remissionem peccatorum.*

**P**or mi ha instituido, a mas de los otros, el Santo ~~S~~acramento de la Penitencia. Para que yo tuviere siempre el verdadero modo de limpiarme de todos mis pecados, y estar siempre en su gracia. Que por esto naciò, padeciò, muriò, fue sepultado, baxò a los infiernos, Resucitò, y subiò a los Cielos.

*Carnis Resurrectionem.*

**Ioa. 11. n. 24.**

**P**or mi, y por mi gloria, y consolacion resucitarà mi carne; para que assi como sirviò a Dios, juntamente con el alma, le goze, juntamente con ella en el cielo. O dichoso aquel, q en este mundo castiga su carne para hacerla reynar siépre en el Paraiso Celestial!

**Sap. 5. n. 16**

**Ioan. 10. 28.**

*Vitam eternam.*

**P**or mi ha hecho la vida eterna. Por ella me criò, me redimiò, me llamò, me juf-  
tificò, y magnificò. Para que juntamente con él mismo, goze de su Reyno. Que es Reyno de eterna paz, de eterno gozo, de eterno reposo. Y juntamente con aquellos Beatissimos espiritus, alabe en el Cielo a su Magestad Divina. Por todos los siglos de los siglos. Amen.

**CA-**

## CAPITVLO XIII.

*QUE TODOS LOS SEÑALES DEL  
verdadero amor , se hallan en el San-  
tissimo Sacramento de la  
Eucaristia.*

**A**MAS de los innumerables señales de amor , que Christo Señor nuestro nos diò en este mundo,vno de los mayores,fue la institucion del Santissimo Sacramento del Altar. Pero dize San Iuan,que aviendo amado el Señor a los suyos, particularmente mostrò este amor en el fin de la vida.Porque en aquel tiempo les hizo mayores fauores,y mayores beneficios. Haciendo alardes mayores , y ostentosos señales de su amor. Muriendo por ellos,y dexandose asi mismo,en este Santissimo Sacramento.

Y porque el principal señal de amor,es el desear la vnion , y hazerse vna misma cosa,con aquello q se ama.Por esto ostenta Christo este amor en este Santo Sacramento. Porque vno de los fines principales de esta institucion , fue para hazernos vna misma cosa consigo mismo,Por esto lo insti-

*Ioan.13.n.1.  
Cum dile-  
xisset Iuos,  
qui erant in  
mando,in fi-  
ne dilexisset*

*e o.s.*

*Ioan.17. n.  
12. Charita  
tem quā de-  
dijet ubi,de  
diceis,vt sine  
vnū,sicut,C  
nos vnum  
sumus.*

instituyò en especie de comida. Porque assi como del manjar, y de quien lo come, se haze vna misma cota : Assi tambien de Christo, y de quien lo recibe. Y esto se haze por participacion de vn mismo espiritu, de que procede vn mismo modo de vivir.

El segundo señal de verdadero amor, es hazer bien a la persona amada. Y pues le ha dado el coraçon, darle tambien, quanto tiene. Pero que dones te puedē dar mayores, de los que nos dà Christo en este Santo Sacramento? Aqui nos dà su misma carne, y sangre: Aqui el precio, que con su misma sangre nos ha ganado. Aqui su alma, y su Diuinidad. De donde. Assi como cui benedici mus. Nonne e communicatio sanguinis Christi est & panis que fractimus, et unione parti. Cipatio corporis Domini est Quoniam una pars corpus, et unum corpus multissimum.

**1. Cor. 10. 16.17. Calix benedictionis cui benedici mus. Nonne e communicatio sanguinis Christi est & panis que fractimus, et unione parti. Cipatio corporis Domini est Quoniam una pars corpus, et unum corpus multissimum.**

Assi tambien, y viendose el alma (por medio de este Sacramento) con la carne de Christo, se haze participante de los bienes, y tesoros de Christo. Por esto se llama comunión. Porque por medio suyo, nos comunica Christo, no solo su preciosa sangre, y carne, sino que tambien nos haze participantes de los meritos, que en el Sacrificio de

de essa misma carne, y sangre se adquirieron.

El tercero señal de amor, es este. Que el amante se acuerda de aquel, que ama. Y por esto, quado aquellos que se aman mucho, se apartan, y van lejos, se dexan alguna cosa del vno al otro, para memoria. Por esto ordenó Christo Señor nuestro este Santo Sacramento. Y a este fin, quando lo instituyò, dixo: *Quando os comulgueis, acordaos de mi: Esto es, de lo mucho que yo os he querido: del grande amor, que siempre os he mostrado; y de lo mucho, que por vuestra cauca he padecido.*

Simile.

*Luc. 22. nro.  
19. Hoc faci-  
te in meam  
commemora-  
cionem.*

El quarto señal de amor, es, desear ser amado. Con este señal, se vne el amor de Dios, el qual, deseando ser amado de nosotros, ordenò, que este misterioso bocado, y manjar Consagrado, con tales palabras, que quien dignamente lo recibe, subitamente es herido de amor.

El quinto señal de amor es, desear dar gusto al amado, y buscar cosas a propósito, para este fin. Como hazen los Padres a los hijos pequeños. Lo mismo haze Dios, ordenando este Sacramento, cuyo efecto proprio es, dar consuelo a las almas puras, y limpias. Las quales lo reciben con

tan

*1. Ioan. 4.19.  
Nos ego di-  
ligamus Deum  
quoniam Deus  
prior dile-  
xit nos.*

*Sap. 4. nro. 10  
Placens Deo  
fatus es di-  
eius.*

Mat. 26. 20. 4.

tan gran gusto, que como dize Santo Tomás, no ay lengua, que lo pueda explicar. Considera tambien, en que tiépo nos preparò este manjar de tanta suauidad, que fue la noche antes de su Passion. Quando le estauan preparados los mayores tormentos, y dolores del mundo. De suerte: que quando a él le preparauan dolores, él nos preparaua los sabores. Quando a él hiel, a nosotros la miel. Quando a él los tormentos, a nosotros las consolaciones. Ni era bastante tener la muerte presente, ni tantos trabajos, y tormétos, que le estauan esperando, para ocupar su coraçon, y que lo retirassen a no hazernos tátos, y tan grandes beneficios.

Cant. 1. n. 7.

quidicea mibi,

Iuem diligit  
animam meam.

Cant. 11. n. 2.

Per ricos,

et plateas

queram, que

diligit ani-

ma mea.

Cant. 5. n. 6.

Mat. 28. n.

20. Ecce ego

vobis cu sum

usq ad eon.

El sexto, y vltimo señal de amor, es, desear la presencia del amado, no pudiendo sufrir el tormento, que causa su ausencia.

Porque la condicion del verdadero amor, es procurar tener presente la cosa amada, y gozar siempre de su presencia. Por esto pues, el Diuino Amante de las Almas Christo, instituyó este maravilloso Sacra-

mento, en el qual está él mismo real, y sustancialmente. Para que estando este Sacramento en el mundo, estuviessse tambien en el mundo este Diuino Amante, aunque

se partiera para el Cielo. En que manifestationem  
tò argumento de su grande amor. *secutio.*

## CAPITVLO XIV.

*QUAN GRANDE SEA EL DON DE  
este Santo Sacramento.*

**E**sta obra, que hizo el Señor en orden a nosotros, fue la mayor hora, y la mayor utilidad, y consuelo, que pudo dexarnos, para que tuviésemos a que recurrir en nuestras necesidades, a quien hablar cara a cara, quando fuera necesario. O felicidad grande de los Christianos! Que todo el dia pueden assistir a la presencia de su Dios, y hablar con él cara a cara, quando quieren, y como quieren; como a otro Moysen. Y siendo este Don tan grande, si Christo Señor nuestro lo huiera dado a personas benemeritas, ó agradecidas, ó que se huiieran sabido ayudar, para recibir dignamente este Don. No huiiera sido este amor tan grande: Pero darlo a muchos, q no conocen este beneficio, y son poco agradecidos, y se saben poco ayudar, para ser dignos d'él. Esto ha sido amor singular, y misericordia grande.

O cosa

140

*Geu. 37. n.  
eo. Vidi Do-  
minus, si teie  
ad faciem,  
et.*

*Exod. 33. n.  
11. Loqueha-  
tur Domini-  
nus ad Moy-  
sen facie ad  
faciem si. ut,*

*Lue. 6. 15.  
Doligite mi-  
sericos vestros  
bene facite,  
et multum da-  
te, nibil inde-  
sparentes, et  
erit mercede  
vestra multa.*

*Isai. 60. nro.  
19. Non erit  
in viâ prius  
sol ad lucem  
dum per dië.  
nec splendor  
lunæ illumi-  
nabit te, &c.  
2. Marc. 14.  
35. Tu Dñe  
miserorum  
qui nullius  
indiges, no-  
tulisti templa-  
bationis  
tuæ fieri in  
nobis.*

O cosa verdaderamente digna de gran maravilla! Si todo el ser, y gloria de Dios dependiesse del hombre; como todo el ser y gloria del hombre depende de Dios. Que cosa mayor podia jamás auer hecho Dios, para ser amado del hombre? Cosa grande, y digna de admiracion! Que estando todo nuestro bien, toda nuestra salud, y toda nuestra gloria en Dios, nosotros huyamos de Dios! Y que no teniendo Dios necesidad de nosotros, haga tanto por nuestro amor.

## CAPITVLO XV.

### DEL MODO, QUE QUEDÒ CHRISTO con nosotros.

*Ios. 6. n. 35.  
Ego sum pa-  
nis vnde, qu-  
en sit ad me,  
non esurias, vno se exerceite la Fè, y con lo otro la ca-  
& qui credit  
in me non si-  
ueris y quaque.*

**G**rande amor ostentò Christo, aviendo quedado assi con nosotros. Por que si se huiera quedado en su propria forma, se supiera, que auia quedado para ser reverenciado, y honrado: pero quedando en forma de pan, se queda para ser comido, y reverenciado. Para que con lo mismo se exerceite la Fè, y con lo otro la caridad. Llamase Pan de vida, porque es la misma vida en forma de Pan. De donde se

signe, que quien dignamente recibe este Pan Diuino, en vn momento recibe la vida; porque recibe la misma vida. Y si tu tienes orror deste májar, por ser viuo. Vés a él, porque es Pan de Angeles. Y si hazes poca estimacion d'él, por ser Pan, estimalo mucho, porque es Pan viuo.

## CAPITVLO XVI.

## DE LA PREPARACION.

**A**sí mismo este Sacramento es de infinita virtud, porque contiene a Christo, q' es fuente de gracia, y se comunica poi él la virtud de la Patsió de Christo, que es de infinita virtud, y infinito valor. Y assi quanto mas vn alma se prepara, tanto mas se dispone a recibir el fruto de este Santo Sacramento. Por lo qual conviene prepararse mucho para recibirlle.

1. Cor. 11.  
28. Prober  
autem se ip-  
sum homo, q'  
sic de pane  
illo edat, q'  
de calice bi-  
bat.

1. Re. 7. n. 3.  
Si in solo  
corde vestro  
reuerentia  
ad Dominū,  
auferte vos  
alienos de  
medio vestri.

CAPITVLO XVII.  
DE TRES PECADOS, Q' E SON ENE-  
migos deste Santo Sacramento.

**L**a soberuia, odio, y inimicidia, son enemigos deste Sacramento, y de toda

Phil. 2. n. 7.  
8. Semetipsū

*exinanuit  
formam fer-  
ui accipiens.  
Humilitauit  
se metipsum  
fatus obe-  
dientis, vsque,  
Eccl. 15. n. 3.  
Tres species para comulgar dignamente.  
odituit, &c.*

*2. Cor. 7. n. 1.  
Mundemus  
nos ab omni  
iniquitatem  
errus, &  
spiritus. Per  
ficientes san-  
ctificationem  
in timore  
Dei.*

*Sinile.*

*2. Marc. 12.  
42. Conser-  
uare se si ue-  
pccato. sub  
oculis viden-  
tes, que fa-  
cta sunt.*

da pureza, y limpia. Y assi el alma que quiere recibir, al que tanto se humillò, y al que en la Cruz rogò por los enemigos, y que es carne purissima, y limpia, conviene tener el alma pura, y limpia de todo pecado. Y en particular de estos tres, que son los dichos, soberbia, odio, y inmundicia.

## CAPITVLO XVIII.

## DE LOS PECADOS VENIALES.

**L**os pecados veniales son de grandissimo impedimento para gustar la suavidad, y dulcura del Sacramento. Y en particular aquellos q̄ le hacen aduertidamente, y conociendolos Porq̄ assi como el esmalte, no se puede formar, sino solo sobre el vero puro: Assi este esmalte, no es conocido de Dios sino se forma en aquellas almas, q̄ están limpias de todo pecado.

## CAPITVLO XIX.

## De los daños del pecado venial.

**L**o primero: Obliga a la pena presen-  
te, ó a la del Purgatorio, que es mas  
gra-

graué, que la del infierno, que es grauissima, y eterna.

Segundo. Mancha al alma. Assi como el mortal, la obscurece del todo.

Tercero. Disminuye el feroor de la Caridad; assi como el agua la llama del fuego.

Quarto. Quita la voluntad a las potencias del alma, para hazer las buenas obras. Haze como la mucha carga, que rinde al cauallo, y lo impide para caminar ligero.

Quinto. Retarda la gloria, haciendo estar al alma en el Purgatorio.

Sexto. Disminuye los bienes de la gloria. En este modo, que se haria algun bien, en el tiempo, que se haze el pecado venial.

Septimo. Son disposicion, y ocasion tales pecados veniales, para los pecados mortales. Por lo qual conviene guardarse mucho de ellos. Y no atender, a que son pequeños. Sino a que Dios, a quié offendemos es grande: Como dice San Geronimo.

Octavo. Son de si de grande impedimento, para recibir nuela gracia. Como dizen todos los Doctores, que por todos los bienes del mundo, no se deue hazer un pecado venial;

*S. Gerónimo*

## CAPITVLO XX.

DE LA INTENCION EN EL  
Comulgar.

Heb. 4.n.12.

I<sup>r</sup>. Vnuus

est enim ser-

mo Dei, &amp;c.

Et discretor

cognitionū,

y intencio-

num cordis.

S. Buenauen-

tura.

**V**Na de las cosas necessarias, para poder Comulgar bien, es la recta intencion, y el fin del que se comulga. El qual puede ser bueno, y malo. Y por esto debemos comulgar por vno de los fines siguientes, segun San Buenaventura.

El primero. Para unirse mas con Dios.

Segundo. Para sanar el alma, porque este Sacramento es medicina della.

Tercero. Para pagar el debito, que tenemos con Dios.

Quarto. Para librarnos de las tribulaciones.

Quinto. Para adquirir alguna gracia.

Sexto. En agradecimiento de los beneficios. Porque no podemos ofrezer a Dios cosa, que sea mas grata, que esta.

Septimo. Con deseo de agradar a Dios, y a los Santos, y de alabarlos. Porque es sacrificio de alabanza.

Octavo. Por compassion de los proximos, assi viuos, como muertos.

No<sup>o</sup>

Nono. Para recibir el espiritu de Christo; y viuir con aquella humildad, caridad, obediencia, pobreza de espiritu, mortificacion del cuerpo, y desprecio del mundo, cõ que viuió Christo, que es el fin principal.

Dezimo. Para hazer memoria de la Pasion de Christo, como dizen el Euangelio, Luc.22;n.19  
1. Cor. 11;2 y San Pablo.

Vndezimo. Por dar gusto a Dios, que 111.24, desea mucho estar siempre con nosotros. Y asõ por hazer su voluntad. Y a este fin acompañar tambien los otros fines arriba dichos.

## CAPITVLO XXI.

### *DE LA DEVOCION.*

**D**uese procurar la deuocion actual. Considerando la grandeza de Dios, y nuestra indignidad, y tantos beneficios recibidos, y nuestros pecados. Poniendose en el lugar del hijo Prodigio. Del Publicano. Y de la adultera, que boluió a su marido, y la perdonó. Y sobre todas las cosas, pensar el amor grande de Dios, para con las criaturas.

Luc.15;n.18.  
Luc.18.13.  
Ioan.8;n.3.

## CAPITVLO XXII.

*QUATRO COSAS Q VE PENSAVA  
S. Matilde, Santa Matilde, quando auia de  
Comulgar.*

**P**rimeramente. El amor grande de Dios; q desde abeterno, se auia acordado della.

Segundo. Quando la criò. Sabiendo quan ingrata auia de ser a su Diuina Magestad.

Tercero. Que quiso morir por ella en vna Cruz, y satisfazer al Padre Eterno con su propria sangre, por sus pecados.

Quarto. Que por su amor, quiso quedarse en este Sacramento, para alimentarla con su misma carne, y limpiarla con su sangre.

## CAPITVLO XXIII.

*DE LA HAMBRE DE ESTE  
Sacramento.*

**G**rande hambre auiamos de tener siempre de este Santo Sacramento.

*Y por*

Y por esto mismo frequentarlo a menudo. Siendo assi, q es el verdadero manjar del alma; como la manzana prohibida fue veneno para ella. A esta hambre incitaran estas quatro cosas, que se siguen.

La primera. Es considerar la necessidad, que tenemos de este Sacramento.

La segunda, ser combidados de Christo Señor nuestro.

La tercera, los deseos, que tuvieron de El los Santos.

La quarta. La utilidad de este Santo Sacramento.

## CAPITULO XXIV.

### EFFECTOS DEL SACRAMENTO.

**E**L primero: Es perdonar los pecados passados.

Segundo. Fortificar al alma contra los venideros.

Tercero: Dibilitar las passiones.

Quarto: Disminuir las tentaciones.

Quinto: Excitar a la deuocion.

Sexto. Alumbra al entendimiento.

Septimo. Enciende el afecto.

Octavo. Conserua la esperanca.

Nono. Dá fuerças a nuestra flaqueza.

Dezimo. Alegra la conciencia.

Vndezimo. Haze participar los meritos de Christo.

Duodezimo. Dá las prendas de la gloria.

Dezimotercio. Confirma el coraçon.

Dezimoquarto. Dá fuerças contra las tentaciones.

Dezimoquinto. Atemoriza al Demonio.

Dezimosexto. Haze prontos al bié obrar.

Dezimoseptimo. Ayuda en las tribulaciones.

Dezimo octavo. Desminuye las penas del pecado.

San Vicente Ferrer dize: *Que no se halla mayor remedio, para no llegar vn alma al Purgatorio, que frequentar los Sacramentos.*

## CAPITULO XXV.

*QUANDO VNO HA DE COMVLGAR,*  
*de que cosas ha de tener cuidado.*

  
**L**O primero, ha de cuidar de limpiar bien su coraçon, mediante vna buena Confession. Despues tener gran cuidado con la lengua. Porque esta es la que primero toca este Santissimo Sacramento. Y el cora-

coraçon es la posada en que se ha de hospedar, y la cama en que ha de descansar. Por esto ha de estar limpio de espinas de pecados. Y adornado de rosas, y flores de virtudes.

## CAPITVLO XXVI.

*QUE HA DE PENSAR EL ALMA;*  
*quando ha de Comulgar?*

**H**A de pensar, que le dizen a ella, a quellas palabras del Euangilio. Mirad, que viene el Esposo, salid a recibirlo. El viene lleno de Caridad, de Piedad, y de todos los bienes. Y lleno de deseos, de que estés con él, y él contigo, como sus mayores delicias. Y así conviene salírle al encuentro, lleno de devoción, de amor, de temor, de alegría, y contento, auiendo de recibir a tu Esposo, a tu Dios, a tu Señor, y a tu Criador. Que desea mas dar, que nosotros deseamos recibir, como hizo al hijo Prodigio. Y que viene como Cordero, y no como Leon. A mas de esto, es bueno dezir en aquel tiempo con el coraçon, y considerar aquellas palabras, que dixo Santa Isabel: *De donde me vino a mi, que venga a mi,*

Mat. 25. n. 6.

Ecce Sponsus

venit exite

obiam ei

Luc. 15.

Luc. 1. n. 43.

Vnde hoc mi

bi, ut venias

Mater Dñi

mei et mes

*mi Señor? Considerando, quien es el que viene, diciendo con el Serafico Padre San Francisco. Dios mio, Dios mio. Quien sois vos, y quien soy yo?*

Este Sacramento comunica su virtud al alma, todo el tiempo que dura no digerirse las especies. Por esto, quando se ha comulgado, es bien estar muy atento, y hablar con Dios.

## CAPITVLO XXVII.

### *DESPUES DE LA COMVNION.*

**C**onviene mucho dar gracias a Dios por este beneficio, y tener cuidado de guardar mucho la boca; y pedir a Dios lo que necesita; y principalmente la Caridad, y el estar siempre unido con Dios. Ofreciendose a si mismo, y a todas sus costas a Dios en holocausto, y sacrificio agradable a Dios?

*Oracion, que se puede dezir con el coraçon, despues de auer Comulgado.*

**S**enor mio, tu me criaste, para que te amasse. Dame Señor gracia, para que yo

yo pueda obrar aquello , para que me hiziste. Grande osadía es, que vna criatura tan baja,y humilde se atreva a pedir amor tan alto,ò querer pedir otra cosa mas baja,a mi grandeza. Pero que haré yo,pues tu me mandas,que te ame?Me criaste,por que te amase. Y me mandas,que no te pidá otra cosa mas,que amor. Y tanto de feas,que te ame. que viédo mi poco amor, ordenaste este Celestial bocado de maravillosa virtud, para transformar mi corazón en amor tuyo. O Dios mio!y que soy yo para ti,para que me mandes,que yo te ame,y te busque,por estas tales,y tan admirables innenciones? Que otra cosa soy, Señor,para ti,que trabajos, tormentos, y Cruz ? Y que eres tu,Señor,para mi,sino salud,descanso,y todo bien? Pues si tu me amas,siendo quié soy,para ti;por que ocasión,no te amaré yo a ti,siendo el que eres en orden a mi.No merezco,Señor,amarte: pero tu mereces ser amado. Dame licencia,para que yo tenga ardid de amarte. O Dios amor! de quien se deriban todos los amores.Porque no me abrasaré yo en este fuego de amor?

O Dios,que eres la misma bondad,por quien es bueno,el que es bueno!Porque no te

te amaré yo, pues sè, que el ojeto del amor es la bondad? O Dios, que essencialmente sois la misma hermosura, de quien se deriba toda la hermosura! Porque no te amaré yo, pues puede tanto la hermosura, para robar los coraçones de todos. Y sino te amo, Señor, por lo mucho que ay en ti, por

**Simile.** que no te amaré , por lo mucho, que has hecho por mí ? El hijo ama al Padre, porque ha recibido dèl el ser que tiene. Los miembros, manos, pies, y cabeza; y se pondrá a morir por él, porque lo conseruò en el ser que tiene. Pues que titulo te falta, ò Dios mio, para que no te ame yo? Tu me diste el ser que tengo, mucho mas perfectamente, que me lo dieron mis Padres. Tu me conseruas en este ser, que me diste, mucho mejor , que la cabeza conserua sus miembros. Pues porque no te amaré yo?

Huygan de mi todas las criaturas,apartense de mi, que ni yo soy para ellas, ni ellas para mi. Si vosotras sois mis esclauas, y fieruos, señaladas por mi Señor; y puestas para mi seruicio. Será razon que yo sea adultera , y desleal a tal Esposo, y que le haga traicion con los mismos fieruos, que me h̄a dado. Claro es, que no: Pues si todas las cosas, Dios mio, son mias. Porque no

te

te amaré yo? Porque no te daré todo mi  
coraçon? Porque no arderé yo siempre en  
tu celestial fuego? O Iesvs dulce! O Iesvs  
amoroso!

## CAPITVLO XXVIII.

*PORQUE NO SE GUSTA LA DUL-  
çura deste Santo Sacramento?*

**E**sto procede. Lo primero. De la indis-  
posición de quien lo recibe. Porque  
assi, como el ciego, no gusta de la luz,  
que tiene presente, por la indisposición de  
los ojos. Assi aqui, por la nobleza del sa-  
bor, y grosezad de los paladares, no gusta  
muchas veces del sabor de las cosas espi-  
rituales. Por esto dize San Pablo: *Que el*  
*hombre animal; esto es, qualquiera que se go-*  
*uierna por los sentidos, ó segun el sentido, no*  
*tiene gusto de las cosas de Dios.*

1. Cor. 2. n.  
14. Animatis  
autem homo,  
ea, que sunt  
spiritus Deo.

Procede tambien por falta de confide-  
racion. Esto es, por no masticar, y rumiar  
bien este Santo Manjar. Porq vnos lo tra-  
gan, y no sienten el sabor. Y otros no lo  
tocan con la boca del coraçon. Para sen-  
tir pues gusto de este Santo Sacramento,  
conviene masticarlo, y pedir a Dios para  
esto

esto su ayuda, y auxilio diuino. Los dientes, para masticarlo, son el entendimiento, y la consideracion santa, y profunda de este Santo Sacramento.

## CAPITVLO XXIX.

*QUATRO COSAS, QUE SE HAN DE  
mascar en este Santo Sacramento.*

Guillelmo  
Parisiense,

**D**Ize Guillelmo Parisiense : Que cuatro cosas se denen masticar, y considerar bien en este Santo Sacramento. La primera. La virtud diuina , que con tan marauilloso modo conuirtiò este Pan , y vino visible, en cuerpo, y sangre de Christo inuisible. Quedando la especie de Pan, y de Vino, sin sustancia alguna de Pan, ni de Vino.

La segunda. Admirarse de la Sabiduria , y Prouidencia Diuina, que tan varonilmente, y conuenientemente ha proveido refaccion a nuestra alma. De manera, que la forma visible de essa refaccion, que es de especie de Pan, combida a recebirla, con mucha alegria, y seguridad.

La tercera. Las riquezas de la Diuina Bondad. Que asi prontamente ofrezca

tal

tal refeccion , y la dà con tanto gozo , y alegría.

La quarta. La memoria de la Diuina Misericordia. Que no perdonò a su hijo proprio , sino que lo entregò a la muerte; para que lo pudieramos gozar tambien siempre en este mundo. Cosa verdaderamente para estar siempre llenos de maravilloso espanto.

### CAPITVLO XXX.

*DE OTRA CAVSA, POR LA QVAL  
no sienten la dulçura de este Sacra-  
mento todos los que Comulgan  
frequentemente.*

**T**Ambien puede proceder esto del poco caso, que se haze de los pecados veniales, hechos con aduertencia. Porque el efecto proprio de este Sacramento , es dar vna refeccion, y consolacion espiritual al alma, pura, y limpia de pecado , la qual recibe con tan gran gusto, y suauidad, que no ay letigia, que lo pueda explicar, como dice Santo Tomás.

S.Tomás;

Mas como los pecados veniales impiden grandemente esta pureza, y limpieza del

del alma, y la actual deuocion, necessaria para sentir la dulcura deste Sacramento. Por esto se puede concluir de muy cierto, que el hazer poco caso de los pecados veniales, impide el gusto, y dulcura deste Divinissimo Sacramento. Pues guardate de ellos, como de la peste. Y roguemos al Señor, que nos dé vn deseo grande, de querer primero morir, que cometerlos.

### CAPITVLO XXXI.

#### *MODOS PARA PREPARARSE A la Santa Comunion, sacados de diuersos Santos.*

*S. Metilde.* **S**anta Metilde acostumbraua antes de la Comunion a dezir cinco Ave Marias. En la primera hazia memoria a la Virgen Santissima de la pureza, con que concibió al Hijo de Dios, y el Abismo de su humildad, con la qual lo trajo assi desde el Cielo. Rogandola, le alcançara perfecta pureza del alma.

En la segunda. Le representaua, su increíble alegría, quando despues de auer parido a su Hijo, vió a su humanidad, y lo reconoció por verdadero Hijo de Dios.

Ro-

Rogandola, le alcançara bueno , y verda-  
dero conocimiento de Dios.

La tercera. Le acordaua, que a qualquier  
hora estaua preparada, y dispuesta para  
recibir la gracia de Dios. Rogando a nos  
alcance vn coraçon dispuesto, y aparejado  
siempre , para recibir nueua gracia de  
Dios.

La quarta. La deuucion , y agradeci-  
miento, con que se comulgaua, el tiempo,  
que estubo en el mundo. Rogandola, nos  
alcáce el ser siempre agradecidos a Dios:  
Y principalmente , de este Santo Sacra-  
mento.

La quinta. El amor grande, con el qual  
llamandola el Hijo a la Comunion, la re-  
cibia con marauillosa alegría. Rogandola,  
nos alcance gracia, para ir a la Comunion  
con alegría espiritual. Porque como ella  
dezia. Si el hombre conociesse, quan gran-  
de bien le viene de recibir el Cuerpo de  
Christo Señor nuestro. De alegría grande  
desfalleceria.

La misma Santa Matilde tenia costum-  
bre (a mas de otras deuociones) antes de  
la Comunion , acordarse con mucho cui-  
dado, y deuucion de la Passion de Christo  
Señor nuestro. Y quando, tal vez, dexaua  
esto,

esto, le parecia auer hecho vna grande faltta, por auer dicho Christo, quando institu<sup>to</sup> yò este Santo Sacramento. Quando vosotros hagais esto; esto es, quando os comulga<sup>reis, haged memoria de mi.</sup> Por lo qual, auiendo ella rogado a Dios le declarasse el sentido de estas palabras, le fue dada del Espiritu Santo, esta inteligencia. Que antes de comulgar, se acuerden de la Pasion.

*Luc. 22. 19. Hoc facite in meam commemorationem.*

Tres cosas han de tener muy en la memoria los que van a comulgar, y recibir el Cuerpo de Christo Señor nuestro. Segun la misma Santa.

La primera: Es aquel amor eterno, con que nos amò Dios, antes que tuviéramos ser, proueyendo a todos nuestros defectos, y infidelidades. Y por esto se dignò de criarnos a su imagen, y semejança. Por lo qual deuenemos darle infinitas gracias.

La segunda: Es aquel amor inestimable, con el qual el Hijo de Dios, estando lleno de delicias en la gloria del Padre, se dignò de tomar todas nuestras miserias, las quales padecemos por el pecado de Adán. Que son: Hambre, sed, frio, calor, cansancio, verguença, penas, y tormentos, y muerte.

y muerte cruelissima, por librarnos de todas nuestras miserias.

La tercera, fue, aquel amor inscrutable, con que nos guarda, y desieode todos los instantes, y nos gouerna co amoroso cuidado, y prouidencia paterna. De tal suerte, que el es nuestro Criador, y Hermano dulcissimo, estando siempre en la presencia del Padre , tratando , y disponiendo nuestros negocios, como Advogado, y Procurador fidelissimo nuestro.

Estas tres cosas dezia la Santa, auiamos de tener siempre en nuestra memoria. Pero principalmente , en aquella hora, que hemos de estar presentes al combite Celestial , en que se nos da a nuestro amantissimo Redentor, en el testamento de su amor inefable. Del qual con muchas acciones de gracias, deuemos siempre tener memoria grande.

Hazele, a mas desto, conocer al Espiritu Santo. Que quando yna persona ocupa su memoria en las cosas terrenas, y en pensamientos inutiles, mancha en si la Imagen de la Santissima Trinidad, esto es, la cara del alma. Y principalmente, quando convierte su entendimiento a la curiosidad, y sabiduria terrena , ensucia el rostro de su

alma. Y quando se aparta de la voluntad de Dios , ó se deleyta en las cosas transitorias , vicia en si la Imagen de Dios. Y porque mientras està el alma en este cuerpo, muchas veces ensucia su rostro co las cosas terrenas, conviene que se mire tambien muchas veces en el espejo de la cara de Dios, y especialmente quando quiere comulgarse : Y assi como lo blanco, y rubio juntamente, hazen muy hermoso el rostro de la Esposa : Assi deue el alma labrar muchas veces su cara con la confession , y con la memoria de la Passion de Christo, hacer roja su cara.

**Can. 5. n. 10.**  
**Dilectus meus**  
**candidus, &**  
**rubicundus.**

**S. Metilde.** Lo que el mismo Christo dixo a la Santa en esta materia. *Quando tu quieras comulgar* (dize Christo) *me deues recibir con tal intencion, que tengas deseo de recibirme,* con aquel amor, con el qual ningun corazon humano, me aya amado jamas, ni deseado ; y yo tomaré aquel amor en ti , no como es en ti, sino como si fuese tal, y tan grande, como quisiera, que fuera.

En otra ocasion, queriendose comulgar la Santa , le parecia , que Christo Señor nuestro escriuia en su pecho siete letras de oro, como siete piedras preciosas. Y ella conocio, lo que significauan. La pri-



mera piedra , significaua la limpieza del coraçon. La segunda. La continua memoria de la vida,y conuersacion de Christo. La tercera : La profunda humildad de Christo. La quarta : La perseverancia en las buenas obras. La quinta. La paciencia en las aduersidades. La sexta. La esperanza. La septima. El amor de las cosas celestiales. De estas virtudes, como de siete piedras preciosas,deue estar adornada el alma,quando va a comulgar.

## DE SANTA GETRUDES.

S. Getrudes

**R**Ogando vna vez la Santa a nuestro Señor, se dignasse enseñarle , como deuia prepararse,para recibir al Espiritu Santo; y el Cuerpo de Christo Señor nuestro: le respondió. *Que lo primero auia de tocar sus manos, y costado.* El costado, considerando con agradecimiento,quan grande sea el amor de su Diuino coraçon, por cuyo medio, desde abeterno, fuimos predestinados por hijos de Dios, y herederos de su Reyno ; y como todos los dias,con infinitos bienes , aunque indignos , nos preuiene graciosamente , viiendo en siguiente nuestro,aunque ingratos.

De la misma suerte se deuen tocar sus

manos: esto es, con mucho agradecimiento, acordarse, y traer a la memoria todas las obras de nuestra Redencion, en las quales, por nuestro amor se canso treinta y tres años siempre. Y especialmente en su Passion, y muerte. Y quando con el amor de estas cosas, te sientas abrasado en su amor, ofreze a Dios tu coraçon, con mucho agradecimiento, en vñion de este

*Ioan. 12. n.  
49. Qui mi-  
sit me Pater,  
épse mibi má  
datum dedit.* amor: Por lo qual dize: *Assi como mi Pa-  
dre viuiente, me ha mandado a mi, assi yo os  
mando a vosotros, que en todo esteis al pla-  
zer, y gusto de su Diuina Magestad. De tal  
manera, que jamas en cosa alguna deseé, ni  
quiera otra cosa el hombre, que cumplir en  
todo el beneplacito de Dios. Disponiendose  
de la misma suerte, pronto, a hazer, y sopor-  
tar todas las cosas, que el Señor le embie.*

## Taulero.

## DE IVAN TAVLERO.

**R**efiereſe: Que vno deseaua ser instrui-do de Dios. Quien. Quando. Y en que modo podia ir a la Comunion? Y le respondió el Señor en esta forma: Quien no tiene aquello que es suyo, desea aquello que no es suyo; y a quien apacien todas las cosas, que por mi son hechas. Esto pñede aprender de mi todas las vezes que él quiera.

*La declaracion de esta respuesta es esta.*

**T**Res cosas deue procurar tener el q  
quiere recibir el cuerpo de Christo.  
La primera,no tener aquello que es suyo,  
que es el pecado,limpiando la conciencia  
en la confession. La segunida. Que deseas  
aquello que no es suyo.Que es a Dios,no  
queriendo,nì deseando otro,que la diuina  
gracia.La tercera.Que haziendo,y dizien-  
do.Vale: A Dios. Renunciando todas las  
cosas,que desagradan a Dios,se ponga, y  
resigne en sus manos libremente , y a to-  
das sus cosas,no deseando otro,que hazer  
la voluntad de Dios.Y teniendo estas tres  
cosas,puede libremente comulgar,aunque  
no sientan actual devoción.

Tambien,segun el mismo Taulero,pue **Taulero:**  
de considerar,antes de la Comunion,estas  
quatro cosas.La primera.Quan grande es  
aque'l a quien vā a recibir. La segunda.  
Quan indigno sea,como aquel,que es mas  
digno de ser tizon del infierno,que de re-  
cebir al Señor de la Magestad.La tercera.  
Como la Virgen Santissima,estando sin  
pecado actual , ni original , y siendo toda **Luc. i.n.29.**  
pura , y limpia , se turbó , quando oyó **Turbata est.**  
del Angel , que ania de ser Madre del **Mat. 3.n.14.**  
Hijo de Dios. Y San Iuan Bautista tem- **Ego à te de-  
bbo baptizare.**

La quarta. Recibirlo, para pagar con  
eso las deudas, que deve al Padre Eterno,  
por los beneficios recibidos, y satisfazer  
por sus pecados, ofreciédole aquella Santa  
Hostia. Y para vencer, y pelear varonilme-  
te, con el Mundo, Demônio, y Carne. Para  
enriquecer su pobreza, con la riqueza de  
Christo. Y para cōfirmarse, y establecerse,  
de tal suerte con Dios, que ninguna cri-  
tura, lo puede separar jamás dèl.



El mismo Taulero dice: Que en otra o-  
casion dixo Christo a vno, que le parecia  
que no estaua bien dispuesto, para rece-  
bir este Santo Sacramento: *Cierto, hijo  
carissimo, que todas las rezes q̄ tu no tienes,  
animo de pecar, sino de huir de todo pecado,  
y te confessas de lo que tienes; estas siempre  
bien dispuesto, y aparejado, para recibirme en  
el Sacramento del Altar.*

Y el mismo Autor añade a esto: *Yo cier-  
tamente creo, que recibir assi el Cuerpo de  
Christo, es mas prouechojo al alma: que oír  
cien Missas, ni cien Sermones.* Por lo qual  
dice: Que algunos Doctores son de pare-  
cer; que el que vna vez recibe este Santo  
Sacramento sin pecado mortal, consigue  
mas

mas gracia , y mas amor, que si fuese tres veces al Santo Sepulcro de Ierusalen. Y que no se comulga vno jamás, q̄ no consiga alguna gracia particular, y algun grado señalado de gracia , y de caridad , que no tenia antes; por mas seco que se sienta , y sin deuocion.

Dize mas este Doctor : Que este Santo Sacramento haze tres efectos maravillosos en el que comulga dignamente sin pecado mortal. El primero, es transformar en si a quien lo recibe. Por lo qual puede dezir con San Pablo : *Y à no viuo yo, sino que viue en mi Christo.* El segundo es. Que siempre se dà aumento de gracia, y de caridad. De tal suerte, que si vno no huiiera recibido jaimas otra gracia, que sola esta, que gana, quando se comulga vna vez sola, basta para hazerla ganar la vida eterna. Y assi solo por este beneficio , ninguno se auia de retirar , ni dexar la frequencia de este Santo Sacramento.

*Gal. 2.20.20:  
Viuo ego, iā  
non ego viuit  
yero in me  
Christus.*

*De San Dionisio Areopagita.*

*S. Dionisio  
Areopagita*

**A** Quattro cosas reduce este Santo Autor la preparacion de la Comunion. La primera. Es limpiar bien la conciencia de pecados, y barrer bien la casa. En vaso

pio, y nuevo se ha de recibir el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo. Para esto sirue la confession, y buena intencion.

La segunda : Es adornar el alma de virtudes. Para esto sirue la oracion , que consigue, a mas de otras virtudes, la Fè, para creer lo que tiene obligacion deste Sacramento. Y tambien consigue la caridad, que habilita el coraçō, para gustar el amor ardentissimo de Iesvs.

La tercera:Es vaciarnos a nosotros, de nosotros mismos. Porque este Señor, no quiere compañia. Este vaciar, nos ha de ser, mortificando los sentidos, y afectos interiores con la humildad, que haze crucificarnos para el mundo , y al mundo para nosotros, como hazia San Pablo.

*Gal.6.n.14.  
Mibi mundus  
cruisificus est  
¶ ego mundo.*

La quarta. Es resucitar a nueva vida, poniendo todas nuestras cosas en las manos de Dios, viuiendo, caminando, y obrando en Dios.

*San Buenaventura.*

*Preparacion, segun S. Buenaventura.*

**L**o primero , que el alma deue hazer, dize este Serafico Doctor: Es recogerse dentro de si misma, examinando su conciencia, y labarla con el agua de lagrimas, y contricion. Lo segundo, es confessarse, y hazer penitencia. Lo tercero, es recogerse de

de nuevo, y considerar dos cosas. Que son. La primera. La grandeza Divina, y nuestra gran miseria. La segunda. Quan grande es el Señor que vas a recibir, y quan pequeño es el siervo, que lo recibe.

Lo quarto. Considerar, quan grande es el amor de Dios para con nosotros, pues quiere unirse, por cosa assi tan vil, y con cosa tan vil. Y en ella, y por ella padecer cosas tan afrentosas.

Otra preparacion enseña el mismo Santo. Que es. Lo primero. Considerar aquello que va a hacer. Que es, a recibir a Christo verdadero Dios, y verdadero hombre; que ha estado pendiente en una Cruz por él. Lo segundo: Quien es el que hace esto? Que es hombre, y no bestia. Y asi has de estar libre de toda bestialidad, y bruta-  
teza.

San Buenaventura.

Lo tercero. Que recibe al Santo de los Santos. Y por esto has de vivir santamente, y sin pecado. Alabandolo con la compencion. Y quitando toda la amargura del alma, con la dulcura de la oracion.

Lo quarto. Ir con reverencia a tan gran Señor. Porque si delante de un Rey, no es digno de estar uno, que está lleno su cuerpo de llagas pudridas, y leproso. Mucho  
me-

menos es digno de recibir al Señor de los Señores, y Rey de Reyes, Christo Señor nuestro, un hombre miserable, y indigno, lleno de llagas, y vicios, y cubierto con la lepra de la culpa. Considerando en esto, que es mayor la benignidad de Dios, que nuestra miseria.

Lo quinto. Ir con grande amor, y deseo de aluergar en su coraçon a su verdadero Señor. Por lo qual deue mucho guardarse de tener astio de ir: *y es mucho* (dize el Santo) que recibiendo el hombre a Dios, en este Sacramento, no se abrasse en amor diuino.

Lo sexto. Pedir la Diuina gracia, para si, y para los demás proximios. Y principalmente el perdon, y remission de nuestros pecados.

Lo septimo. Andar siempre con propósito de apartarse de todas las cosas, por pequeñas que sean, que en qualquiera modo pueda embarrasar su coraçon. Principalmente quando va a comulgar, que ha de ir libre de todo afecto.

*Preparacion, segun el Concilio Tridentino.*

S. 8. 14. C. 7.

*Conc. Trid.* **C**on grande reverencia, y santidad (dize el Concilio) se deue ir a recibir

bir este Santo Sacramento. Porque el que indignamente come la carne del Señor, la come para su condenacion : Como dice San Pablo. Por lo qual, el que quiere dignamente ir a comulgarse, deue acordarse de aquello que dice el mismo Apostol , hablando de este Santo Sacramento. *Pruebe assi mismo el hombre, y despues recibira este Sacramento.* Y la Santa Iglesia declara , como se ha de probar el hombre, y que prueba es necessaria , para comulgarse dignamente. La qual es : *Que ninguno , sabiendo que està en pecado mortal , se comulgue , sin confessarse: y que estè contrito.*

Desto se colije, que solo el pecado mortal cometido , y sabido , y no confessado, impide el ir a la Comunion, y que la contricion , y confession es la vestidura nuncial, con la qual seguramente se puede ir al Sacramento Santo. Y esto serà bastante para quitar muchos escrupulos.

### Preparacion del Catecismo Romano.

### Catecismo;

**L**O primero dize. Que este Sacramento se llama Pan quotidiano. Porque todos los dias se deue tomar, o vivir de tal suerte , que todos los dias lo podamos re-

1. Cor. 11. u.  
29. Qui enim  
mādueat, et  
bibit indignos-  
iuditium sibi  
manducatæ.

1. Cor. 11. n.  
28. Probet  
autem scipsum  
bomu, et sic  
de pane illo  
edat.

cebir. Y dize mas. Aquellos, que dizen, que raras veces se ha de ir a recibir este Sacramento: Escuchen lo q̄ en orden a esto dice S. Ambrosio: *Si este es Pan quotidiano, porque lo tomas passado el año?*

**S. Ambro-  
sio.**

**Ioan.13.10.**  
*Vos mundi  
estis, sed non  
omnites.*

**1. Reg.5.n.6.**  
*Agrauata est  
autē manus  
Domini su-  
per Azotios,  
etc.*

**Similes.**

**Cor.11.n.30.**

Ideo inter-  
yos multi in-  
firmitates, & im-  
becillies, &  
dormitū mul-

Por esto dize S. Pablo a los Corintios: Que muchos de ellos estauan enfermos, y muchos muertos, por comulgarse indignamente. Dize mas el Catecismo. Que la primera

pre-

preparacion , es saber discernir de vna me-  
sa a otra, deste Pan Celestial , y del mate-  
rial. Lo qual se haze quando creemos cier-  
tamente, que en este Sacramento està pre-  
sente el verdadero Cuerpo , y Sangre de  
nuestro Señor Iesu Christo ; a quien en el  
Cielo adoran los Angeles , a cuyo ceño  
tieblan los Cielos, y la tierra; y de cuya  
gloria están llenos essos mismos Cielos, y  
tierra. Y esto es discernir del Cuerpo del  
Señor, como dize San Pablo. Cuya miste- 1. Cor. 11. n.º 29. Non di-  
corpus Domini.  
minis.  
riosia grandeza , es mas vtil venerar , que *cit dicans*

La segunda preparacion , es buscur , y  
examinar en si mismo, como ama a su pro- Mat. 5. n.º 20.  
ximo , y si halla en si algun odio, quitelo, *Vade prius*  
reconciliandose con él mismo. Mire des- *reconciliare*  
*fratru tuo.*

pues, si se halla con pecado mortal, y con-  
fiesello. Piense despues, quan indigno es de  
este Sacramento. Y de aqui ha de sentir en Mat. 8. n.º 8.  
*Domine nos sum dignus,*  
*&c.*

si, y dezir de coraçó aquellas palabras del  
Centurion, tan alabadas de Christo: Señor, Ioan. 21. n.º 15.  
*Tu scis Domine quia amo te.*

*no soy digno, que entreis en mi posada.* Y des- Mat. 22. n.º 12. Quomodo  
*buc intrasti,*  
*non habebes re-*

pues mire si puede dezir con San Pedro: strum, &c.

Señor, tu sabes, si te amo. Acuerdese tâbien,  
que aquel que fue hallado sin vestidura de  
boda, fue echado en las tinieblas exterio- res. Es tambien necessaria la preparacion  
del

del cuerpo. Que ha de estar ayuno desde la media noche , hasta aquella hora que quiere comulgarse. Los que son casados han de tener atencion a la dignidad de este Sacramento, para abstenerse de la copula matrimonial, alomenos la noche antecedente.

*Preparacion segun S.Tomas,  
y S.Hilario.*

S.Thomas.

**S**anto Tomas dize, por todo : *Que solo el pecado mortal, de necessidad, impide el ir al Santissimo Sacramento del Altar.*

S.Hilario.  
Conc. Trid.

Lo mismo S.Hilario. Y lo mismo el Concilio Tridentino.

### CAPITULO XXXII.

*REMEDIOS CONTRA VARIAS tentaciones, que el Demonio pone a las personas espirituales, que frequentan los Santos Sacramentos. Recogidos de varios Doctores Catolicos, acomodados para toda suerte de personas. Y principalmente, para los que quieren vivir espiritualmente.*

### AL LETOR.

**A**Qui verás (o amado Letor!) varios remedios (y muy utiles) para varias ten-

tentaciones, con que el Demonio nuestro enemigo, cada dia procura herirnos. Y mas en particular a aquellos, que cansados de los placeres del mundo, y de la carne, quieren vivir espiritualmente. Y procuran con todo cuidado adquirir victoria de si mismos. Pues leelos atentamente, como io hizieras, si fueran remedios para alguna enfermedad corporal, que dia, y noche te tormentara. Y siendo el alma mucho mas noble, y mas excelente, que el cuerpo, con mucha mas razon pide que feruorosamente le busquen remedios, que puedan curar sus enfermedades , ó que la preseruen de los males futuros. Y conociendote ayudado con ellos. Dá gloria al Señor, y ruega por aquell, que ha querido emprender tal asunto, por amor de Dios , y salud de las almas, redemidas con la Sangre de Christo. De quien sea toda la gloria, honra, y alabanza juntamente con el Padre , y Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amen.

*Que cosa procura impedir mas el Demonio?*

**V**Na de las cosas , que procura mas impedir el Demonio , es la frequencia

cia del Santissimo Sacramento. Porque sabe por experiencia, que no ay cosa que mas destruya su Reyno , ni deshaga sus malignos designos, como esto. Porque no solo se recibe en èl la gracia Sacrametal, de la qual el mas minimo grado basta, para resistir a todos los Demonios del infierno: sino que en frequentarlo se exercita vna Persona , en todas aquellas cosas que desagradan mucho al Demonio. Que son la Fè, Esperanza, y Caridad, la humildad, oració, desprecio del mundo. Huir no solo los pecados mortales, y todas las ocasiones de ellos, sino tambien todos los veniales, en quanto puede la fragilidad humana, y hazer todo aquello que desplace al Demonio. Y assi pues, no es maravilla, que con tantos modos, y protestos procuren los Demonios impedir la frequencia de los Sacramentos.

*Que impedimentos procura poner el demonio  
a los que los frequentan?*

**E**l primer impedimento, con que muchas veces retira a muchos de este ejercicio, es el respeto humano. Valiendose para esto de vn cruel tirano , que se llama. Que dirán? Dirán que soy vn Teatino? Vn hi-

hipocrita? Vn cuello torcido? Vn zelibato?  
Vn Santurcon? Y otras palabras semejan-  
tes. A quantos retira el Demonio con es-  
ta traza, y los haze bolver a trás.

El segundo: Es dar a entéder a los que  
desean ftequentar Sacramentos, les con-  
viene desechar de si todos quatos gustos,  
y entretenimientos pueden tener en el  
mundo. Y les representa vna vida tan es-  
trecha, y triste, que los haze amedrentar.  
Teniendoles oculto, que ay muchos que  
los frequentan, y no por eso estan melan-  
colicos, ni tristes, entes bien muy alegres,  
y mas gustosos, que jamás. Y que no tro-  
carian su estado, por el del mayor Princi-  
pe del mundo.

El tercero: Es ponerles delante la dig-  
nidad grande de este Sacramento, y su in-  
dignidad. Y con pretexto de humildad,  
los haze apartar de este Sacramento, y re-  
tirar de su frequencia. Y lo que es peor,  
los haze murmurar, y dezir mal de los  
que lo hazen. Y assi tienen vna humildad  
cubierta de soberbia, no pudiendose per-  
suadir lo contrario. Y no les dexa consi-  
derar, que essa dignidad, hallada del De-  
monio, para tentarlos, auia de tener algun  
resguardo, como es, no comulgár vna vez.

al año, ni en todo el tiempo de la vida respetando la dignidad del Sacramento. Esto no se ha de creer; porque la Iglesia Santa manda lo contrario, que conulguen los fieles, alomenos vna vez al año, y quando ay peligro de muerte. Y querer el Demônio dar a entender lo cótrario, es lo mismo, que dezir: Que vna camissa, que se lleva siempre, estará mas blanca labandola vna vez al año, que labandola cada dia. Esto yo no lo creo, ni tu creas al Demônio engañador.

*El quarto:* Es ponerles delante, que no es possibile abstenerse de pecar. Y assi, que es muy malo ir frequentemente a recibir este Sacramento. No dexandoles ver a tantos, que frequentan este Sacramento, que antes estauá sumergidos en muchos, y graues pecados: Y có la gracia de Dios, y por medio de los Santos Sacramentos, se han librado de ellos, y son muy virtuosos. Y que este es el medio para ser castos, humildes, pacientes, misericordiosos, despreciadores del mundo, fuertes en las tribulaciones, y perseverantes en todo lo bueno.

*El quinto:* Es poner muchas dudas de este Santo Sacramento. Como son, si está,

*Simile.*

na està en la Hostia el Cuerpo de Christo. Y como està. Con que a muchos les dà tan grande pena, y mas quando van a comulgar, que por librarse de semejantes tentaciones, se retiran de la comunión, y buelven atrás. Teniendoles ocultos los marruillosos efectos, que cada dia se vèn en los que los frequentan. Porque muchos que estauan ciegos, vieron; Y los sordos a las cosas de Dios, oyeron. Y los torpes, y pesados, caminaron ligeros por el camino de Dios. Y los leprosos, llenos de inmundicia deshonesta, quedaron llenos de pureza casta. Y los que estauan sepultados en pecados, resucitaron, y quisieron morir primero, que cometer, con aduertencia, un pecado venial. Y como se veria tal mutación de la diuina Potencia, sino estuiera allí la Humanidad, y Diuinidad de nuestro Salvador Iesu Christo? Y mas no viéndose semejantes efectos, comiendo, el otro, el pan material por la mañana, y por la tarde? Y haciendo este Sacramento semejantes efectos, es tocar con la mano, que està allí el Cuerpo de Christo. Y assi en vano busca el Demonio impedir la frequencia deste Santo Sacramento, con sus dudas.

El sexto: Es poner pensamiétos sucios, y torpes en la fantasia. Y en particular la noche antes de la Comunion, con sueños deshonestos. Que tal vez, con esto la haze apartar del Sacramento. Leese a este intento, que vno de aquellos Padres antiguos, la noche antes, que queria comulgar se, caia en poluciones nocturnas. Y aconsejado de vno de aquellos Santos Padres, lo hazia ir a comulgar siempre, y con esto cesò la tentacion.

*Exemplo.*

El septimo : Es hazerle abrir los ojos, para ver algunos defectos, de aquellos que frequentan los Sacramentos , y algun escandalo. Cerrandoselos, para que no veantos, que marauillosamente se han visto mudados, por esta frquencia, a vida perfectissima, de grandes pecadores. En esto hazen, lo que aquellos, que van a un jardin lleno de varias flores, y de frutas muy regaladas, y facan del solo una espina, que vieron, dexando la flor odorifera, y la fruta suave. No consideran, que si solo a esto se huuiera de atender, y mirar, no se auia de beber vino, ni casarse, ni usar de espada, ni cuchillo, porque el otro bebiò, y se embriagò. Y porque el otro es aduero, y el otro homicida.

*Simile.*

El octavo: Es que no necesita de hazer tanta amistad con Dios; y que la mucha familiaridad causa desprecio. A que se ha de responder. Que quien no tiene amistad, y familiaridad con Dios, la tiene con el Demonio. Como dice Christo en su Euangilio: *El que no está conmigo, sontra mí es.* Y queriendo Dios, que lo llamassemos Padre, quiere también que platicuemos con él muy familiarmente.

A mas desto, se responde: Que con los que son imperfectos, la mucha familiaridad engendra desprecio: pero con Dios, no; que es la misma perfeccion. Y por eso los Angeles, que platican siempre có Dios, le tienen gran reverencia siempre.

Mar. 12.30.  
Qui non est  
me cum cōtra  
me est.

*Diez tentaciones, de que usa el Demonio  
contra aquellos que frequentan los  
Sacramentos.*

**Q**uando el Demonio no puede impedir la frequencia de los Sacramentos, no por esto dexa de tentar, y perseguir a los que los frequentan, con varios modos, que a mas de otros, son los siguientes.

La primera intencion: Es procurar, que

R. 3. los

los otros serian de ellos; y que los llamen Teatinos, y otros nombres, como se ha dicho arriba. Y tambien los criados y domesticos de su casa, diciendo: *Este es el que se comulga a menudo? Miren, como a qualquiera ocasion cilla, que se le ofrezca, se enoja, grita, riue, y haze otras cosas semejantes de impaciencia?*

Segunda tentacion: Es ponerles delante, que no son dignos de comulgar tantas veces. A lo qual se deue responder, como arriba, y que va por hacerse digno. Y tambien: Que entonces es digna, quando està en gracia de Dios. Y entonces està en gracia de Dios, quando està confessado, porque en la confession se recibe la vestidura nuncial; con la qual se puede ir con toda seguridad a esta santa meta. A mas, que va por dar gusto a Dios, que es quien lo combida, y llama a ella. Y porque es el Pan de nuestra alma. Y porque imos como enfermos, al Medico. Como pobres, a un rico señor. Y como hijos Prodigos, a un piadosissimo Padre, que nos recibe con piadoso, y amorosissimo rostro. Y tambien: Porque asi como Christo Señor nuestro, quando estaua en el mundo, no desecho jamas a ninguno, que fuese a él, sino que siem-

siempre los acariciò, y recibìò. Assi aora, siendo el mismo Señor, y no auiendo trocado de naturaleza, recibe con voluntad a todos aquellos que van a él en este Santo Sacramento.

Tercera tentacion. Procura hazerlos escrupulosos, haciéndoles parecer pecado lo que no lo es; ó para que dexen los Sacramentos; ó para tenerlos siépre afligidos y temerosos. El remedio principal de esto, es creer en todo, y por todo a su Confessor.

Quarta tentacion. Es darles a entender, que no sacan fruto alguno, ni van adelante en la virtud. Y que eran mejores, quando no frequentauan tanto los Sacramentos. Con que el Demonio, sino les haze venir tedio de los Sacramentos, por lo menos los tiene a ligidos, y con tanta obscuridad del entendimiento, que no sienten jamás consolacion alguna.

El remedio de esta tentaciòn, y de tener por buen señal de sacar fruto de los Sacramentos, ó no hazer fruto con ellos; como dize San Bernardo, y no de los mas ciertos señales de la presencia del Espíritu Santo en una alma, es el deseo que tiene

de mayor gracia, y el parecerle, que haze poco fruto.

El otro remedio es, querer por lo mismo, allegarse mas a los Sacramentos, diciendo: *s: yo teniendo tantas ayudas de costa, no voy adelante: que haré yo miserable de mi si los dexo? jamás se duev dexar el bien, pensando hazer bien; y siendo este Sacramento todo nuestro bien; seria necedad grande dexar tanto bien, con esperanza de hazer bien. Deuese imitar al hijo Prodigio, que hallandose en tāta miseria, dixo: Yo iré a mi Padre. Y le sucedieron muy bien todas las cosas que deseó.*

*S. Catalina  
de Sena.*

De Santa Catalina de Sena se lee, que diziendole el Demonio, que estaua condenada; y que por esto sus oraciones, y todo quanto hazia de bueno, era perdido. Respondióle la Santa: *Pues aunque yo esté condenada, quiero hazer mas bien, que jamás he hecho, y duplicar el bien, y amar todo quanto puelta a Dios, allegarme a él, y hazerle todo placer todo el tiempo de mi vida, pues en el Infierno no podré amarlo, ni hazer bien alguno. Y con esto el Demonio corrido, y confuso se fue.*

Quinta tentacion: Es ponerles muchas tentaciones, que antes no las sentian. Pero

ef.

esto procede dos cosas. O porque haziendo primero poca resistencia, no las sentian: O porque el Señor lo permite para mayor ganancia, y provecho de ellos. Porque como dice la Escritura: *El que no es tentado, no sabe nada.* Y antes auia dicho él mismo. *Hijo, quando te allegas a servir a Dios, estás con mucho temor; y prepara tu alma para la tentación.* Y San Pablo dice: *No será coronado, sino aquel que legítimamente peleare.* Con que es buen señal, cuando vna persona, frequentando mas los Sacramentos, es mas tentada, atribulada, y atormentada.

Sexta tentación: Es ponerles delante el cuidado de la casa, los negocios, y ocupaciones, que impiden a orar, y hacer el bien, que les convenga hacer. A esto se responde. Que quanto mas ocupada está vna persona, tanto mas necesita de la ayuda de Dios. Y así deue mas allegarse a él, para que le ayude a gouernar su casa, y despachar sus negocios. Y porque solo el pecado mortal impide este Sacramento, todas las veces que vna persona se guarda dél, y quando siente agrauada su conciencia, se confiesa dél, puede con seguridad ir a este Santo Sacramento. Como lo dice

*Ecclesiastes 34.9.11  
Qui non est tentatus quid sentit?*

*Cap. 2. nro. 1.  
Filius accedens ad scripturam Dei sua in tunc more, et pre- para animam tuam ad ten- tationem.*

*Ad Tim. ca. 2. 5. Non co- ronabitur, nisi qui legitime certaque- rit.*

**Conc. Trid.** dize el Concilio Tridentino.

Septima tentacion : Es el temor de la vanagloria. Conociendo, que lo tienen por Santo, ó que lo alaban. O por el contrario, que hablan, y mormuran mucho de él. A lo primero se ha de dezir lo que dezia

**S.Bernardo** S. Bernardo, quando estando vna vez predicando , le puso el Demonio delante la vanagloria, y que por esto dexasse la predicacion, a lo qual dezia: *O Demonio! yo no he comenzado a predicar por ti, ni por ti deixare agora de predicar.* Quanto a lo segundo. Es necesidad grande dejar a Dios, y dejar de hacer bien, por palabras de otros, que el viento se las lleva , y que estas son cañas mouidas del viento.

Octava tentacion: Es representarle, que el que ha de comulgar frequentemente, conviene, que esté siempre en la oracion. Lo qual haze el Demonio , para hacerlo enfermar; ó porque no atendiendo al cuidado, y gouorno de su casa, padezca mucho, y lo mormuren los de su familia, y casa. Para remedio de esto es bien hacer oracion a la hora que conviene, y atender despues a su trabajo, y regla, y al cuidado de su casa. Dando cuenta a su Confessor de la oracion , que haze; y gouernarse segun su consejo.

Nouena tentacion: Es con ciertos modos encubiertos, tener de continuo el animo inquieto a aquellos que siruen a Dios, poniendoles por delante sus defectos , y faltas, y que no hazen cosa buena; con esto, dexando la oracion, faltando a ella, faltan a la Confession, y a la Comunion. Con esta tentacion, no conviene disputar, ni arguir, sino humillarse de corazon , y considerar, que es mucho mas defectuoso de lo que el Demonio dize, ò otros. Pero por esto mismo ha de querer allegarse mas a Dios , para que le enseñe a hacer bien la Oracion, Confession, Comunion, y las demás cosas espirituales. Porque si nosotros faltamos a seruirle, él no falta a perdonar. De donde se sigue: Que por muchas faltas que hagamos , no auemos de dejar a Dios. Porque no se puede hacer falta mayor, que dejar el seruir a su Diuina Magestad. Y si tenemos causa de afigirnos, por nuestras faltas, mucho mayor causa tenemos de consolarnos , con el amor, que nos tiene , y prontitud en perdonarlas, y en su ayuda continua, para guardarnos de ellas, por medio del Santo Sacramento.

Dezima tentacion: Es tenerlo muy ansio-

sioso, affigido, y congojado, de que no se confiesa bien. Que no dize todos los pecados. Que no declara bien su conciēcia. Y otras cosas semejantes a estas. Con que continuamente priua a los que se comulgan, del efecto mas principal , que causa este Sacramento , que es la refeccion , y consolacion espiritual. Y quando, por auer recibido al Señor en su casa, auian de estar muy alegres , y contentos , y hazerle grande fiesta, como hizo Zaqueo, entonces estan tristes, melancolicos, y llenos de afanes, pensando en los pecados que se le han olvidado. Lo qual le engendra temor, pufilanimidad, y tristeza desordenada. Que es daño increible, y de mucho enfado para los Confessores. Para remedio de todo esto es bien considerar los auisos siguientes.

*Auiso primero.*

**H**ECHA la preparacion suficiente, confiesese, y tenga por cierto, q; le son perdonados todos sus pecados, aunq; se le ayan olvidado algunos, y los ocultos, q; no conoce , ni aduierte , por los meritos de nuestro Señor Iesu Christo. Y de esto no tiene que dudar cosa alguna.

Lucas 19.6.  
Et exceptit  
illum gau-  
dens.

*Auiso*

*Aviso segundo.*

**Q**ue vna preparacion es necessaria, para la confession de vn año. Otra para la de vn mes. Otra para la de ocho dias. Y otra para la de dos dias. Que para esta pocio tiempo basta.

*Aviso tercero.*

**Q**ue ninguno està obligado a confessarse de pecados veniales, sino quando duda, si es mortal, ò venial. Por lo qual, quando no se siente con cargo de pecado mortal, sino tiene copia de Cofessor, ò por otro respecto bueno, puede con seguridad ir a comulgarse.

*Aviso quarto.*

**S**i bien no està obligado a confessarse de pecados veniales : Pero es bueno confessarse de ellos. Y à porque confesandolos, recibe siempre nueua gracia. Y à porque mas facilmente se enmienda vno de ellos. Y à porque muchos que parecen veniales, son mortales. Y tambien, porque la pena, que se deve por el pecado venial, se escancella mas presto. Todo es de S. T. O. mäs. Y como dice Pedro de Paludes, Por que deste modo no se haze habito de peccados veniales.

S. Tomás.  
Pedro de  
Paludes.

*Aviso*

*Aviso quinto.*

**D**ue la persona, en quanto al orden, y modo de confessarse, el numero, y tiempo, remitirse en todo, y por todo a su Confessor, a quien le es manifiesta su conciencia. Y quando le parece, que tiene necessidad de confessarse ; y él le dize, que comulgue, puede con toda seguridad hazerlo. No sintiendo en ello conciencia de pecado mortal; porque gana aquello, que huiiera ganado confessándose , y mucho mas ; por aquella obediencia que tuvo, y victoria de si misma, y por la Fe. Pensando, que lo que dize el Confessor , se lo dize Dios. De aqui entenderá, que con razon le dirá su coraçon: *Tu Fe te ha hecho salva, y en paz.*

*Aviso sexto.*

**A**sí como vno , que no tiene temor de Dios, le es muy facil pecar mortalmente; así aora, al que quiere primero morir , que cometer un pecado mortal, le es muy dificultoso pecar mortalmente. Y assi al que tiene tal propósito, no se ha de condenar facilmente , que ha pecado mortalmente.

*Aviso*

*Aviso septimo.*

**Q**VANDO no conoce en su conciencia otros pecados mas que veniales, no está obligado a confessarlos todos en particular, y en numero, sino que basta dezir algunos, y despues en general dezir su culpa de los restantes. Y de esta suerte le son perdonados todos: como dize Siluestro en *Siluestro.* su Suma.

*Aviso octavo.*

**D**OS cosas acostumbran muchoquietar a vna persona espiritual. Vna el pésar; y otra el dezir mal de otros. Quanto a la primera, se ha de saber, que quando no se consiente el pensamiento malo, jamás es pecado. Y el señal, que no consiente, es, que le descontentan tales pensamientos, y no querria tenerlos. Y a mas desto, quando tiene proposito hecho, de querer primero morir, que pecar mortalmente, es señal, que no consiente, quando vienen. Quanto a lo segundo, se ha de saber: Que quando vno dize mal de otro, no con intencion mala, sino por loquicidad, ò por hablar, ò por otro respecto, no es pecado mortal, ni venial. Pero, si se originasse perdida grande de fama, y honra de aquel de quié se habla, y quando la co-

sa, que se dice, no es publica, conviene guardarse de tales conuecaciones: Como dice

*Armilla.* Armilla en su Suma.

*Aviso nono.*

**Q**uanto a la persona, que quiere hacer fruto en su espíritu, deue guardarse mucho de los pecados veniales. Por que, como dicen los Doctores: *Mas presto se ha de consentir, se pierda todo el mundo, que hacer un pecado venial.* Pero quando lo haze, ha de tener dolor, y hazer propósito de no bolverlo a cometer jamás, y pedir perdón a Dios. Has de saber, que ay dos maneras de pecados veniales. Vnos hechos con aduertencia, y de propósito; y destos se ha de huir mucho, porque disponen para el pecado mortal, y hazen grande daño al alma. Otros, que se hazen con ignorancia, y por fragilidad, ó con inaduertencia. Y estos los permite Dios, por que nos humillemos, y sintamos humildemente de nosotros mismos, y por otros muchos bienes nuestros. De estos

*Prou. 24. n.  
16. Septies  
in die eadie  
iussus.* se entiende lo del Espíritu Santo;  
*Siete veces cae el justo al dia;*  
*y oiras tantas se levanta.*

*Ano 2*

*Aviso dezimo.*

**E**s cosa muy buena, que el que se confiesa muchas veces en la semana, procure abreniar su confession. Y à por no originar de escrupulos; yà por dar lugar al Confessor, a que le dé alguna doctrina, y enseñe lo que conviene al bien de su alma. Y yà por dar buen exemplo a los circunstantes. Y por dar lugar a los que están esperando para confessarse. Y tambien para quitar la ocasion de mormurar a los otros, diciendo: *Como está este tanto delante del Confessor, confessandose tan a menudo?*

CAPITVLO XXXIII.

*MODO DE CONFESSAR, PARA  
aquejlos que frequentan los  
Sacramentos.*

**E**s muy bueno, que el Penitente observe aquel orden, que el Confessor le enseña confessandose. De la fuerte, que observa el orden del Medico, para la salud del cuerpo, y mejor porq el Medico puede errar muchas veces, y yerre cada dia. Pero el Medico del alma, no permite Dios, q yerre ta facilmente: como dice S. Brígida, *S. Brígida,*

*Simile.*

S

No

No obstante esto puedes guardar el modo siguiente, para confessarte.

Primeramente: Puedes acusarte de los pecados del coraçon, que son los malos pensamientos, los juizios temerarios, los deseos malos, de las sospechas, los odios, &c.

Segundo. De pecados de palabra: como de mentiras, especificando, si las dixo con inaduertencia, o si las dixo de propósito, y aduirtiendo, que mentia. De las palabras ociosas. De hablar mal de otros. De los juramentos. De palabras deshonestas. De lisonjas. De cantares vanos, &c.

Tercero. De la guarda de los sentidos.

Quarto. De las obras, segun el estado que tiene.

Quinto. De no auer amado a Dios de todo coraçon. Y al proximo como a si mismo. De no auerle dado gracias de los beneficios recibidos. De no auer llegado a recibir el Santissimo Sacramento con aquella reverencia, y disposicion, que deuia llegar.

*Exemplo de lo dicho.*

**H**ECHA LA SEÑAL DE LA CRUZ, Y DICHA LA Confession, hasta pequè por mi culpa, Si ay tiempo, diga. Padre, yo me acuso, que

que he sido negligente en deshechar los pensamientos malos de diferentes cosas. Y de no tener mi entendimiento ocupado en buenos, y santos pensamientos. Ni he sentido humilde, ni baxamente de mi.

Mas, me acuso de no auer refrenado mi lengua, y de auer dicho muchas palabras vanas, ociosas, y inutiles. No he hablado de mi proximo con aquel amor que deuia, y como quisiera que se hablara de mi. Ni he tenido compassion de sus defectos, como de los mios. Ni he considerado la prelencia de Dios, y la de mi Angel Custodio.

Digo mas mi culpa, de no auer guardado mis sentidos. Y principalmente el o<sup>e</sup> la vista. Ni me he apartado de todas las demás ocasiones, de ofensas de Dios.

Digo tambien mi culpa , de las obras; Que no las he hecho puramente por amor de Dios, ni como deuo, ni estoy obligado. He faltado a dar la deuida correccion a los de mi familia, y casa. He estado coletico , y impaciente en muchas ocasiones, no tomando todas las cosas , aunque minimas, de la mano de Dios. De donde se ha originado , que todas las cosas pequenuelas han turbado mi coraçon.

Finalmente me acuso de no auer ama-

do a mi Dios con todo mi coraçon, ni al proximo, como a mi mismo. Ni de auerle dado gracias de tantos beneficios, que continuamente me haze con tanto amor, como es mi obligacion. Y principalmente de auerme dado su Cuerpo santo. Ni hago aquel fruto, que debria hacer destos Santos Sacramentos. Y por tanto ruego, &c.

*Modo de confessar, para una persona q̄ duda,  
si lo dice todo en la Confession.*

**P**rimerañente: Auiendo dicho todo aquello que se acuerda auer faltado desde la otra Confession a esta, con brevedad. Dirá. Y de todos los pecados mortales, y veniales ocultos, y manifiestos, grandes, y pequeños, que yo he dicho, hecho, y pensado, con el coraçon, con la boca, y con la obra. Contra Dios, contra el proximo, y contra mi mismo, por ignorancia, por fragilidad, por malicia, ó por omission, desde que tuve uso de razon, hasta esta hora presente. Y digo mi culpa, mi graue culpa, y mi grauissima culpa. Y tengo dolor, y pesar grande, de no auer venido a este Santo Sacramento, con aquella reverencia, que deuia venir. Y de no tener aquel dolor de mis pecados, que debria tener. Ro-

gan-

gando al Señor, que por la sangre de Iesu Christo su Hijo, quiera suplir las faltas de esta , y de todas las demas Confessiones, que yo he hecho. Y vos Padre mio espiritu-tual, querais darme la penitencia necessaria, y la santa absolucion, y rogar a Dios nuestro Señor por mi miserable pecador.

*Otro modo de confessar mas breue.*

**A**Vnque todo quanto se ha dicho arriba, sea muy bueno, y a propósito, para las conciencias escrupulosas. Pero para aquellos que se confiesan muchas veces en la semana, se deuen animar a ser mas breues, por las razones que se han dicho ya arriba. Fiandose mucho del Confessor. Y entender, que si fuera necesario, él le hiziera aquellas preguntas, que le parecieran conuenientes. Y assi, quando el Confessor dize al Penitente , que vaya a comulgar, sin confessarse (no teniendo cōciencia de pecado mortal ) deue ir ale-gremente , y sin temor alguno. Y deue obseruar puntualmente el orden que le dà en confessarse. Pero a mas del que le dà, puede obser-var este modo que se sigue.

*Exemplar.*

**D**ezir los pecados, de los quales siente cargada su conciencia. Y despues dezir. Acusome de auer dicho vna mentira. De auer dicho tres veces mal del proximo. De auerme encjado tantas veces. De auer sido negligente en desechar luego los malos pensamientos. De no auer amado a Dios, y al proximo como deuia amarlos. De no auerme conformado con la voluntad Divina en todo. De no auerle dado gracias de sus beneficios. De no auer guardado mis sentidos. Y en particular la vista. De estos, y otros muchos, que pienso auer cometido, que por mi ignorancia no conozco; digo mi culpa. Y a vos Padre os ruego me deis penitencia, y la absolucion, y que rogueis por mi miserable pecador.

*Modo de confessarse , quando ay gran concurso, y fiesta grande.*

**Q**vando el que està acostumbrado a confessarse a menudo , se ha confessado el dia antes de la fiesta, no auia de confessarse el dia siguiente (sino tiene otro orden de su Confessor.) Y confessandose, dezir en vna palabra aquello, que agraua la conciencia, si es posible, para no impedir a

dir a los otros, que esperan confessarse , y comulgarse luego.

Quando la persona , que està acostumbrada a comulgarse a menudo, no puede confessarse, ò por no auer copia de Confessor , ò por orden del mismo Confessor, no deue aflixirse, ni dexar de comulgar, a exemplo de S.Metilde.

*S.Metilde.*

Queriendo vn dia esta Santa comulgar-  
se, etaua muy turbada , por no poderse  
confessar. Pusoſe con mucha amargura de  
su alma a confessar a Dios todas sus ne-  
gligencias, y culpas. Y conociendo en si  
certeza del perdon de ellas, diò muchas *Christo Se-*  
*gracias a nuestro Señor*, el qual le dixo: *nor nuestro*  
*Asi como quando un gran Rey ha de venir* *Simile.*  
*a casa de alguno, subitamente la limpia, para*  
*que no vea en ella cosa que ofenda a los ojos*  
*del Rey.* Y mas quando el Rey està ya tan  
cerca , que las inimundicias no se pueden  
hechar fuera de casa , se recojen en vn  
rincon , para sacarlas despues a fuera.  
Asi tambien acá. Quando tu tienes vo-  
luntad , y deseos de confessarte de tus pe-  
cados, y no cometerlos mas, luego que-  
dan cancellados , y perdonados en mi  
presencia , que no me acuerdo mas de  
ellos.

*Que es lo que se deue hazer antes de la Confession, segun S. Metilde.*

*S. Metilde.*

**P**rimeramente: Descubrir su conciencia, como Christo Señor nuestro mostró su Cuerpo desnudo. Y si él lo descubrió para ser açotado: Quanto mas deuemos nosotros descubrir nuestra conciencia a las palabras? Deue tambien mirarse mucho al espejo de las virtudes de Christo Señor nuestro.

Primero. En el espejo de la humildad de Christo, deue considerar su humildad. Y si en alguna cosa ha ensuciado su alma con la soberbia, y vanagloria.

Segundo. En el espejo de la Penitencia de Christo, pruebe el hombre su pacienza, si halla alguna mancha de impaciencia.

Tercero. En el espejo de la Obediencia de Christo, mire a su alma, si halla alguna mancha de inobediencia.

Quarto. En el espejo del amor de Christo Señor nuestro; pruebe su amor, y vea si es amoroso para Dios, para sus mayores, si es pacifico con los iguales, y con los menores. Y si halla alguna cosa en su alma digna de reprehension, procure limpiarla suauemente con el paño blanco de la hu-

ma.

manidad de Christo. Acordandose dulcemente , que Christo es nuestro Hermano. Y que es tan piadoso, que apenas el hóbre reconoce sus pecados, que luego misericor diosamente los perdona.

Pero deve guardarse mucho , que no quiera asperamente , y con mucho rigor quitar las manchas de su alma; esto es, sin la consideracion de la Diuina Bondad. Por que de otra suerte, mas la ensangrentaria, y causaria dolor, que la curaria. Todo es de Santa Metilde.

### CAPITVLO XXXIV.

*RECVERDOS , Y REMEDIOS PARA  
aquejlos, que están temerosos, parecien-  
doles, que jamás se confessan  
bien.*

*De Iuan Rusbrochio, Doctor muy docto,  
y muy espiritual.*

**E**S forçoso, y muy necessario (dize este Doctor ) que huygas tu de hazer las *Rusbrochio* Confessiones muy largas, y prolijas; porque te turbarán la paz de tu alma, y te llenarán de escrupulos. Y sabe el Demonio, que

que tu usarás en la Confession de muchas palabras, que no son necessarias. Como son dezir todos los pecados veniales, deteniendote mas en tu dezir, y descansando en esse hablar, pensando, que con esto tendrás la conciencia mas quieta, y reposada, y te fias mas en essa quietud, que en confiar en Dios. Por lo qual quedaráis privada de la iluminacion de Dios, y no serás instruido de su Magestad Diuina. Ni sabrás discernir qual sea pecado grande, y qual pequeño.

Mas. Quando ayas dexado, por olvido, de confessar algun pecado, que tenias costumbre confessarlo, estarás muy atigido, y te parecerá que no estás bien cōfessado, y estarás con mucha pena desto.

*El mismo.* Díze el mismo. Los pecados veniales, de los quales, ninguno en este mundo está esento, confessaráslos con pocas palabras, sin dezirlos en particular, sino en general. Proponiendo de hacer siempre bien, y querer guardarte de todos los pecados mortales, y veniales, quanto pudieres.

*El mismo.* Díze mas. Todo el fundamento de la santidad, es la pureza de la conciencia, la qual axaminandola con seguridad, todo quanto tu mismo pudieres. Y si hallas en

ti pecado mortal, ò otra cosa graue , confieslate luego de ello. Y despues ten cierta tu confiança, que te han sido perdonados. Y por esto, leuantando el espiritu a Dios, podrás dezir: Señor, sed propicio a mi pecador.

*De Juan Taulero.**Taulero.*

**E**N quanto a los pecados veniales, de los quales, ninguno está libre en esta vida, no aveis de estar muy solicitos, sino los aveis explicado todos , y especificado en la Confession : basta pedir perdón a Dios de todo coraçon. Porque de este modo , no hareis perder tiempo al Confessor , reconciliando os muchas veces. Es cierto , que basta dezir tal culpa en general. Porque solo los pecados mortales, y aquello que se duda, si es mortal , estamos obligados a confessar de necessidad.

Los pecados veniales , de muchas maneras se perdonan. Es a saber. Con la contricion, con dezir el Padre nuestro; con el agua bendita,tomada con deuocion. Con ro-dillarse. Darse en los pechos,&c.

\*

CA-

## CAPITVLO XXXV.

*REMEDIOS PARA LOS QUE  
piensan que no tienen contricion,  
segun Taulero.*

**S**I no tienes contricion, ten dolor de no poder tenerla, ni de dolerte de tus pecados, como querrias dolerte. Que esto te bastará. Y sino tienes aquel amor, y deseo que querrias, desea tenerlo, y quieto tu espiritu con esto.

*El mismo.* El mismo Taulero dize. Quando has dicho suficientemente los pecados mortales, los otros dexalos con humildad a Dios; y si ay remordimiento de la conciencia, resignate en el Diuino beneplacito, para que él te libre.

*El mismo.* Tu has de creer al Confessor, como a Dios. Y por eso has de dejar los remordimientos de la conciencia, en orden a si te has confessado bien, ó mal. Fiandote de Dios, que no te engañará.

CAPITVLO XXXVI.

REMEDIOS PARA LOS QVE TIE-  
nen sucios, y brutos pensamientos;  
de Taulero.

Taulero.

R Vegote ( dize Taulero ) que tengas  
buen animo, y coraçon para procurar  
desécharlos , que con esto no te harán  
daño alguno. No disputes, ni arguyas con  
ellos. No les respondas palabra alguna.  
No hagas cuenta, ni caso alguno de ellos.  
Bueluete a Dios nuestro Señor de todo  
coraçon, que él te librará.

CAPITVLO XXXVII.

REMEDIOS PARA QVANDO EL  
Demonio procura hazer desesperar a alguno,  
diziendo : Que todos sus bienes se han  
perdido, y que está condenado.

Taulero.

Taulero.

Todo tu cuidado , y solicitud lo de-  
nes poner en Dios ( como dice S. Pe-  
dro,) y en el abismo de su piedad. Y hazer  
como hazen los naufragantes, quando pade-  
cen naufragio, que echan las anclas a la  
mar,

S. Petr. 1. 3.  
n. 77 Melius  
est enim, ut be-  
neficietes ( si  
volentes Dei  
relit ) pati-  
quam mala-  
cierces.

mar, y con esto se saluan. Assi nosotros en las tentaciones; hemos de trabajar mucho en echar las anclas de la esperanza, y arrojarlas al mar de la Passion de Christo, y al abismo de la Diuinidad. Teniendo perfecta, y firmissima esperanza, y confiança en Dios nuestro Señor.

## CAPITVLO XXXVIII.

*REMEDIOS PARA AQUELLOS, QUE  
siempre tienen el entendimiento lleno de  
pensamientos sucios, y inmundos;  
segun el Dotor Enrico Susio.*

*Enrico  
Susio.*

**C**onsidera: Que el pecado jamas llega a ser pecado, sino precede el consentimiento de la voluntad. De donde se sigue, que si vno continuamente tuuiesse el alma llena de pensamientos tan abominales, y aborrecibles, que ni coraçon humano los pudiera pensar, ni lengua explicar; y à sean en orden a Dios; y à en orden a las criaturas, y le durassen dos, ó tres años, y todos contra su voluntad, y contra la razon, y tuuiesse desagrado dellos, y jamas los contintiesse, jamas serán pecado, ni estará obligado a confessarse de ellos.

CA-

CAPITVLO XXXIX.

REMEDIOS PARA AQUELLAS  
personas, à las quales por deleytarse en  
estas cosas dichas , nace alguna  
duda: segun Susio.

**Q**vando viene algun pensamiento bru-  
to, del qual, acaso siente el alma al-  
guna delectacion, y acordandose, no lo de-  
lecha luego. Por lo qual duda, si le ha da-  
do, ò no consentimiento; y si ha pecado, ò  
no mortalmente. Por ningun modo ha de  
creer, q̄ ha consentido. Porq̄ la razó està tal  
vez de manera preuenida de la importuna  
delectacion, q̄ tal vez pasa mucho tiempo  
primero, q̄ la vea, y aduierta. Y siendo así;  
el temeroso de Dios jamás ha de creer, q̄ à  
consentido. Porque como dice S. Agustin:  
*El pecado es tan voluntario , que de ningun  
modo ay pecado,sino es voluntario.*

S. Agustin.  
ibi peccatum  
ibi voluntar-  
ium.

CAPITVLO XXXX.

REMEDIOS PARA LOS Q VE DE  
continuo caen en algunos defectos, y sienten  
grande pena: segun Tautero.

Tautero.

**C**onsidera; Que los Apostoles,tā ama-  
dos

dos de Christo, cayeron muchas veces. Y tambien, que Dios muchas veces ha dexado caer en diferentes defectos, a los que son mas amados del. Y que ninguno ha llegado al estado grande de la perfeccio, que primero no lo aya dexado caer en alguna falta grande, para mayor humildad.

Quando has caido en tal defecto, procura con todas tus fuerças conuertirte a Dios amorosamente, y con profunda displicencia sentir mas aquello poco, que has hecho contra el honor de Dios, que toda la confusion, daño, pena, y verguença, que por ello merecias.

Despues deues boluerte a Dios, con proposito firme de no bokier mas a cometer tal pecado. Porque, como dice Taulero: Vn gran desprecio contra nosotros mismos, con proposito verdadero de no boluer jamas a pecar, y con vna amorosa conuersion a Dios, y con firme esperanca concebida con el resguardo de la amarguissima Pas-  
sion, y caridad inmensa de  
Christo. Es vna verda-  
dera peniten-  
cia.

## CAPITVLO XXXXI.

*REMEDIOS PARA EL QUE ESTA  
en duda si Dios le ha perdonado, o no, sus  
pecados: segun Taulero.*

**P**or mucho que vna Madre se olvide de su hijo , Dios no puede olvidarse jamás de nosotros, dize Taulero, como lo dixo el mismo Dios por Isaías. Y es tan grande su misericordia , que no se quema tan presto vna poca de estopa echada en un gran fuego , en medio de las ardientes llamas, como perdona Dios todos los pecados, al q tiene verdadero dolor delliros. Y si es Dios tan bueno, que al q vna vez ha perdonado sus pecados, jamás buelue a hazer le cargo dellos; porque has de dudar tu?

*Taulero.*

*Isai. 49. v. 15.  
Et si illa obli-  
ta fuerit, ego  
tamen, non  
obliviscar  
eui.*

Enrico Susio dize. Que es Dios tan piedoso , que no se ha visto jamás , que vna madre, por mucho que ame a su hijo, estenderá tan presto la mano, ni con tanta voluntad, quando lo vè en medio del fuego, para sacarlo, como Dios la estiende al pecador contrito, aunque huiesse cometido cada dia todos los pecados, que se cometen en todo el mundo. Gran decir!

*Susio.*

## CAPITVLO XXXXII.

*REMEDIO PARA EL QUE TIENE  
gran dolor, y verguença de los pecados  
passados.*

*S. Agustín.* San Agustín dize: Que el alma ha de tener gran dolor, quando se acuerda de los pecados passados; y tambien alegrarse de tener este dolor.

*S. Bernardo* San Bernardo dize: Que Dios no mira a lo que ha sido el hombre en el tiempo passado, sino a lo que es de presente, y a los deseos que tiene de querer ser. Y estando en lo que se ha dicho arriba; Que Dios es pronto en perdonar los pecados de vna alma verdaderamente contrita. Como se vé en San Pedro, en San Pablo, y en Santa María Magdalena, y en otros; se auian de consolar mucho en el Señor.

## CAPITVLO XXXXIII.

*REMEDIOS PARA EL QUE TIENE  
algun defecto, y está aflijido, porque le pa-  
rece que no se puede guardar del.*

*S. Gregorio* Dice San Gregorio: Que Dios muchas veces, a los que dà muchos dones, tal

tal vez niega el darles otros menores. Y a quien ha dado gracia de vencer pecados grandes, no se la dà para vencer algunos muy pequeños. Como de reir mucho, de alegrarse, de indignarse con facilidad, hablar mucho, y otros semejantes. Para que con esto tengan ocasión de dar gloria a Dios, con cuya gracia han muerto, y vencido grandes Gigantes, no pudiendo ellos por si mismos vencer hormigas pequeñas. Y con esto tienen ocasión de humillarse.

Taulero dize: Que tal vez Dios nuestro Señor permite, que en sus siervos escogidos, queden algunos defectos, como la ira, la indignacion, las palabras asperas, y otras semejantes, para darle ocasión de humillarse mas. De donde se sigue: Que tales defectos le siruen, para ver, y conocer, que con esto conserva el fuego encendido del Divino Amor: Y que jamás se deue espantar por ello, ni boluer atrás, sino humillarse mucho mas.

*Taulero.*

Por lo qual tales defectos le serán  
ocasión siempre de ganar ma-  
yores grados de la Divina  
gracia.

## CAPITVLO XXXIV.

REMEDIO PARA AQUELLOS, QVE  
cayendo en algun defecto sienten  
mucha pena.

**Q**VANDO caen algunos en algun defecto, tienen tal vez, tanta pena, y desconsuelo, que de eso mismo reciben mayor daño, que de los mismos defectos. Y tambien, porque siendo propio de la culpa, causar remordimiento de la conciencia; algunos se dan tanto en quitar estos remordimientos, que les llenan el coraçon de amargura, y estan siempre inquietos, y priuados de la consolació Divina. Con que pierden todo el animo, y fuerças que tenian antes para obrar bien. Y assi cayendo en algun defecto, parece que le parten el coraçon. Quedando sin braços, y con poca fuerça de coraçon.

*Esto procede tal vez de soberuia,  
y qual sea su remedio.*

**M**UCHAS veces acostumbra suceder esto de soberuia secreta, que tacitamente haze creer al hombre, que es él algu-

alguna cosa; esto es, que es muy perfecto, y que por esto jamás auia de caer en falta, ni defecto alguno. Al contrario piensa el humilde, que considera su fragilidad, y poder caer en muchos errores, y diuersidad de pecados.

A mas desto, puede tambien proceder de pusilanimidad de animo. Y esta pusilanimidad procede, de no conocer la gracia de la redencion, y de no saber seruirse de la medicina, que le dexò Christo en su Passion, y Muerte, para remedio de su poco animo.

El primer remedio pues, serà considerar la bondad dese Señor, y no perder jamás la esperanza de su misericordia, auiendo abundantissimamente satisfecho por los pecados, no solo nuestros, sino juntamente de todo el mundo. Pues siendo assi, que desconfiança auemos de tener, teniendo vn tan gran bienhechor? Que penitencia podemos hazer nosotros, ni que satisfaccion puede tomar Dios, que sea mayor, que aquella que hizo su Hijo por nosotros; la qual dà a nuestra Penitencia, y satisfaccion eficacia? Y que otra cosa son todos los pecados del mundo delante de su misericordia, que vna

minima pajuela , delante de vn infinito fuego?

Respuesta a vna objencion. Dirá algu-  
no : Señor,todos los dias,y todas las ho-  
ras , y momentos , cometí muchos peca-  
dos,sin enmendarme jamás deuidamente,  
y por esto temo mucho?

A esto respondo.Que con mucha razon  
podría temer,si Christo Señor nuestro hu-  
uiera de ser crucificado por los pecados  
que él cada dia comete.Pero auiendo sido  
yà crucificado vna vez, y muerto por los  
pecados passados,y futuros,no auemos de  
desconfiar jamás vn punto de su miseri-  
cordia.

Haran algunos otra objencion,diziédo:  
Que recibiendo todos los dias muchas gra-  
cias de Dios,no pueden sufrir el pecar to-  
das las horas, sin grandissimo dolor,y te-  
mor inmenso?

A esto respondo : Que assi como no ay  
cosa que muestre mas la maldad del hom-  
bre, que recibiendo todos los dias la gra-  
cia de Dios, ande siempre multiplicando  
mas pecados. Assi aora,no ay otro efecto  
mayor,que hostente mas clara,y manifes-  
tamente la grandeza de Dios,y de su Di-  
nina Bondad,que el aumentar gracias,y  
be-

beneficios en aquellos, que continuamente le están ofendiendo. Y que nuestros pecados son causa de hacer mas resplandeciente la Bondad Diuina de nuestro buen Dios.

Deuemos hacer en este caso a la similitud de vn criado fiel, pero no muy platico en seruir, el qual teniendo vn dueño piadoso, y bueno, quando alguna vez cae en alguna falta. Y si bien se duele de auer faltado, y no quisiera por qualquiera cosa de este mundo, auer caido en tal falta: Pero por otra parte, considerando despues la bondad, y bnen natural de su Dueño, y Señor; y estando cierto, que assi como otras veces lo ha perdonado, lo perdonará tambien de la falta presente. Està alegre, y contento, y con intencion de enmendarse en lo venidero. Assi nosotros. Conociendo nuestros pecados, auemos de tener dolor de ellos, con animo de no pecar mas. Y en lugar de aquella tristeza, causada del temor, deuemos alegrarnos, con la esperanza de la Diuina misericordia, y confortarnos mucho con ella. Y assi como de las viuoras muy venenosas se haze la triaca buena contra el veneno. Assi tambien con la consideracion de nuestros pecados (como

*simile.**simile.*

se ha dicho arriba) vendrèmos a hazer como vna triaca , para remedio del veneno del pecado. Y con esto cerrarèmos los ojos del enemigo con sus misinas armas. Y despues tendrèmos ocasion de amar mas a Dios , y guardarnos mejor del pecado. Y grangearèmos assi dos virtudes principales, que son la Humildad, y la Caridad,sin otras muchas,que las acópañan.

### CAPITULO XXXV.

*QUE CON LOS DEFECTOS SE Ganan la Humildad, y Caridad santa.*

**A**sí como nuestros defectos nos hacen conocer nuestras miserias,y humillaros. Así tambien la paciencia , la longanimitad , y prontitud grande de Dios en perdonar luego nuestros pecados , y dar siempre bien por mal , se dà ocasion para amarlo,y seruirlo siempre.

Otro remedio ay muy bueno.Los tales han de saber, que ay dos fuertes de pecados veniales, y muy diferentes el uno del otro.Porque algunos pecan contra el querer , y indinacion suya,ò por flaqueza , ò negligencia , ò por reliquias de algun hábito,

bito, y costumbre mala , que ha quedado del pecado en el alma, que tal vez lleuan a vno tras ellos, sin querer. Otros tienen la conciencia mas libre, a los quales, pareciéndoles suficiente guardarse de los veniales, sino que se deleitan, en comer, beber, hablar, &c. Y pierden mucho tiempo en ello. Estos mientras tengan esta vida licenciosa, jamás les serán perdonados estos pecados veniales, aunque los confiesen, como dice Enrico Herpio, porque no tienen proposito de dexarlos ; y estan en peligro grande de caer en pecado mortal , como dice Santo Tomás. Pero los Prov. 24.16.  
Septies in die primeros, que luego se olvidan, y repiten , presto les son perdonados. Porque cedit iustus,  
siete veces cae al dia el justo, y otras tantas o resurgit  
se leuanta.

Conclusion de todo lo dicho. El dolor pues de tales pecados deue ser discreto , y tal , que no se venga a desconfiar de la Diuina Bondad. Porque el reprehimiento del coraçon , sin el Don de la gracia de Dios , quanto es mayor , tanto es peor. Porque induce al hombre á desesperacion.



## CAPITVLO XXXXVI.

REMEDIOS PARA LAS PERSONAS  
escrupulosas: segun S. Antonio de Padua,  
y otros graues Autores.

**E**Scrupulo es vn temor desordenado  
de la conciencia , mouido de causas  
ligeras,y débiles. De los quales,hablando  
Pse, c.4. n.9. David dezia:Saluame, Señor, de la pusilani-  
midad del espiritu. Las quales palabras  
fa Domene a pusilanimita. avrian de dezir muchas veces las personas  
escrupulosas.

Muchos daños causan los escrupulos.  
Primeramente inducen a tedio, que no de-  
jan hacer cosa buena, quitando el vigor, y  
fuerza del animo.

**S**egundo. Que con su exemplo quitan  
tambien a los otros la audacia , y animo  
al bien obrar. Por esto mandò Dios a Ie-  
deon, que aquellos que estauan para pe-  
lear, que eran temerosos, y pusilatinos, no  
fuessen con el Exercito , sino que se bol-  
uiessen a sus casas, para que con la fuga de  
ellos, no hiziesen huir a los otros, con su  
mal exemplo, y cobardia.

**T**ercero. La conciencia escrupulosa in-  
duze

Judi.7. n.3.  
Qui formido-  
tosus est, &  
tundus re-  
ueretur ,  
et.

duze muchas veces a desesperacion. Del qual pidia David a Dios, que lo librassse, dizando: *No me sumerja, Señor, la tempestad del agua; esto es, de la desesperacion.* Y quando dezia: *Librame, Señor, de la pusilanimitad del espíritu y de la tempestad.* Por esto dixo San Bernardo: *Que la pusilanimitad pare la perturbacion; esta la desesperacion, y esta la muerte.*

Pregunto. De donde se causa la pusilanimitad? Alguna vez se causa de la complecion fria, y temerosa. Por esto se halla en los viejos, y melancolicos; porque estan mas sujetos a esto. Porque el temor, y la fialdad hazen estrecho al coraçon. Y por esto la imaginacion està dispuesta a concebir algun mal futuro.

Otras veces causa el escrupulo algun mal de la cabeza, ó alguna enfermedad, que padeze en ella, por la qual està dañada la imaginacion.

Otras veces lo causa el Demonio, el qual puede mouer en el hombre los humores melancolicos, permitiendolo Dios. Por lo qual la imaginacion puede errar, y temer desordenadamente. Y tal vez procede el escrupulo de mucha abstinencia, vigilias, penitencias, y cosas semejantes a estas.

Fi-

*psal. 68.16.*

*Non me de-  
mergat iem-  
peretas aque.*

*psal. 54. n. 9.*

*Apusilanimi-*

*tate spiritu,*

*& à tempe-*

*state.*

*S. Bernardo*

Finalmente. Acostumbra causar escrupulo la compagnia de otras personas escrupulosas. Porque vn escrupuloso, acostumbra hacer a otros escrupulosos. Y assi se han de quitar todas las causas , que puedan causar escrupulo a vno.

## CAPITVLO XXXVII.

REGLAS MUY BVENAS PARA  
los escrupulosos : Segun San Antonio  
de Padua.

**L**A primera Regla es. Prepararse para recibir la gracia de Dios. doliendo-se de los pecados passados , confessandose de ellos, y proponiendo no boluer mas a cometerlos. Porque qualquiera persona, que haze lo que puede de su parte , y se aynda, infaliblemente la ayuda Dios, y le S.Thomas, dà su Divina gracia, conio dice S.Tomás. 4 sent. Y le infunde la luz de la Divina Sabiduria, el Don del Consejo, de la Ciencia, y del Entendimiéto. Con los cuales es ayudado grandemente , para dexar escrupulos.

Segunda Regla es. Leer muy de ordinario, y continuo la Escritura Sagrada, y los

y los libros espirituales, que hallará consuelo.

Tercera Regla es. La perseverancia en la oracion, que es de grande ayuda. Y por esto dize el Sabio: *Yo he invocado, y ha venido en mi el Espíritu de la Sabiduría:* Que es el espíritu de la oracion, que enseñato das las cosas, para deshechar los escrupulos, que proceden del Demonio. Figurado en aquel espíritu lunático, curado por Christo Señor nuestro, que fue echado ya en el fuego, ya en el agua. Assi el escrupuloso, va de un estremo a otro. Del qual espíritu dixo Christo: *Esta suerte de Demonios no se expelen sino con la oracion y el ayuno.*

Quarta Regla es. La obediencia humilde. Cautiando su proprio juicio, no creyendose a si mismo, sino a su Confessor. A este intento se lee de un Discípulo de San Bernardo: Que no pudiendo por los escrupulos dezir Missa. Le dixo el Santo: *Ves, y en Femia celebra Missa.* Y obedeciendo simplemente, se le quitaron todos los escrupulos. Por esto se ha de obedecer simplemente al Confessor, como se haze a Dios el qual está en su lugar. Por esto deue creerlo, y poner en ejecucion

todos los medios que él le dà , como las medicinas del Medico corporal , aunque sean amargas asperas,y duras.

Quinta Regla es, no hazer caso dellos.

*Isai. 35. n. 4.* Deue el escrupuloso combatir con los escrupulos , echandolos luego fuera. Para esto nos conforta Dios por Isaias, diciendo: *Confortaos pusilanimes, y no querais temer.* Ecce mer. Veis aqui vuestro Dios, que está pronto *Deus vestes, para ayudaros, y alumbraros.*

*Etc.* Dize S.Gregorio : Que el Demonio es como el Leon Metimico , el qual se llama así; porque es Leon de las hormigas, porque les haze grande guerra: Pero es pisado , y muerto por otros animales mayores. Assit tambien el Demonio va embesti-gando las compleciones de los hombres, y aquellos que él ve que son de poco cora-  
çon, y pusilanimes, y escrupulosos, los aco-  
mete animosamente , y procura quitarles  
la vida con los escrupulos. Pero teniendo  
grande esperança en Dicōs , y grande ani-  
mo, es facilmente ollado, y vencido. Dize

*Gerson.* Gerson : Que es buen remedio no hazer caso de los escrupulos, y estimarlos como a vnos perrillos, que ladran mucho, y pa-  
rece se quieren comer al que passa por la calle: Pero passando sin hazer caso dellos,

se quedan sin hacer daño alguno. Lo qual no sucederia, si vno los irritasse, y hiziesse caso de ellos. Assi es de los escrupulos, que sino se haze caso de ellos, aunç ladren mucho, se quedan solos, y no ofenden.

Dize el mismo Gerson: Que es muy vtil *Gerson.* hazer vno al contrario de lo que le dicta el escrupulo. Como el escupir en la Iglesia, quando haze escrupulo de escupir en ella. Caminar sobre la Cruz que le parece vè en tierra; quando tiene tal escrupulo. Haziendo como el que quiere endrezar un arco, que lo tuerce al contrario, hasta que toque con el otro estremo. *Simile.*

Dize mas. Que Dios no juzga segun las *Gerson.* cosas que nos vienen á la fantasia; sino segun el consentimiento de la razon. Ni castigará, segun las cosas que pensamos, ó padecemos contra nuestra voluntad: sino de aquellas, a las quales damos consentimiento.

Sexta Régla es: No formar la conciencia de pecado mortal. El escrupuloso en las cosas dudosas, jamás ha de creer, que haze pecado mortal, ni creer jamás, que consiente, quando ha hecho proposito, y deliberacion, de morir primero, que querer ofender a Dios. Ni tampoco quando

le-

legitimamente duda si es pecado, ò no lo es, por modo de escrupulo, y lo haze, no peca, y menos quando el Confessor se lo dice.

Septima Regla. Acostumbra atender el Demonio a la conciencia de cada vno, si es ancha, ò estrecha. Y quando vè tiene vno conciencia estrecha, procura hazer la mas estrecha, y reduzirla a vn estremo grado de ansias, y aflicciones: para que turbada a sf miserablemente, le impida el aprobueamiento espiritual: v.g. Si el vè, que vn alma no quiere consentir cosa que sea pecado mortal, ni cosa que sea sombra de pecado. Luego el Demonio, viendo, que no puede hazer suerte de pecado en el alma; Procura hazer parecer pecado lo que no lo es; como el hablar, reir, en el pensar, &c.

Al contrario: Al que tiene la conciencia ancha, y desahogada, que no haze caso de pecados veniales. Procura tambien, que no haga caso, ni escrupulo de pecados mortales. De donde se sigue. Que el que quiere hazer fruto en el camino espiritual, es necesario se vuelva siempre a la parte opuesta al Demonio. Como quando procura hazer la conciencia muy ancha, ha-

zeila

zerla estrecha , hazerla tu mas ancha, y larga. Y desta suerte rompiendo los extremos, se reduzirà aun medio , que ni sea ancha, ni estrecha.

Octava Regla. Todas las veces, que el hombre quiere dezir , ó hazer alguna cosa , que no es contra él costumbre de la Iglesia, ni contra el sentir de los mayores, y cede en gloria de Dios, y tiene escrupulo de hazerla , ó dexarla por el temor de la vanagloria, ó no dar disgusto a alguno. Entonces deve leuantar el espíritu a Dios. Y viendo que el hazer, ó dezir aquella cosa, es en gloria de Dios, ó verdaderamente no es contra la gloria diuina, devese hazer, ó dezir, en qualquiera modo que sea, y no dexarse vencer de tales escrupulos. Y responder al enemigo con S. Bernardo. Ni por ti lo S. Bernard. he comenzado, ni porti lo dexare.

Novena Regla. Es bueno comulgarse amenudo, y cōfessarse pocas veces. Viendolo , y siguiendo en esto el parecer del confessor, y no el suyo proprio, porque merecerás de muchos modos. Con fundirás al demonio , y harás vna cosa grata a Dios, de la qual jamás se te pidirá cuenta , ni de lo que has hecho, &

dexado de hazer en semejantes cosas,  
por orden del confessor.

**Dezima Regla de los pensamientos.**  
El no saber que diferencia ay entre el  
pensar, y el consentir, es ocasion de en-  
gendrar muchos escrupulos. Por esto es  
bien saber, que de quatro maneras se  
pueden considerar los malos pensa-  
mientos.

**La primera.** Quando viene el pensa-  
miento malo, y luego lo deshecha. Esto  
es de mucho merecimiento, porque  
vence al enemigo, y queda victorioso.

**La segunda.** Si se entretiene algun es-  
pacio de tiempo, y es pecado venial; ma-  
yor, ó menor, segun la detencion del.  
Quando se acusa deste pecado del pen-  
samiento, no està obligado a dezir en la  
confession por menudo todas las par-  
ticularidades: Basta dezir solo la natura-  
leza del pecado. Como. Yo me acuso  
de vn pensamiento deshonesto, de ira,  
de vanagloria, ó de otros semejantes.  
No lo desheche tan presto como deuia.  
Y assi me anduee pensando por vn ra-  
zo.

**La tercera es.** Quando el tal pensa-  
miento se consiente, con deseo de poner,

lo en execucion si pudiesse. Y esto es pecado mortal. Si la materia del pensamiento es de pecado mortal.

Quarto. Que tal vez se tiene del eyte en alguna cosa de pecado, y juntamente se consiente el tal deleyte; pero no tiene intencion de ponerlo por ejecucion. Entonces pues sera pecado mortal, quando la persona determinadamente forma en su idea, que el tal pensamiento de su naturaleza es pecado mortal, y tiene gusto de deleytarse en él. Como pensar en cosa deshonesta, ó bruta. Pero si el tal pensamiento, no es determinado, sino acaso, si bien dura un poco, deleytandose en él, sin dar, despues consentimiento, es solo pecado venial.

Quinto. Tal vez conocemos el pensamiento malo, y procurando deshecharlo, no lo podemos hacer luego, por estar el coraçon acostumbrado a aquella deleytacion, ó imaginacion primera. Esto tampoco es pecado mortal.

Vndezenima Regla. Que quien no teme a Dios facilmente comete pecado mortal. Assi como el q no teme a Dios facil

mente comete todas las horas pecado mortal, á lo menos de coraçon: Así también el que teme a Dios, y quiere primero morir, que pecar, es cosa dificultosa peque mortalmente. Por esto el escrupuloso, no ha de pensar, ó dar sentencia facilmente, que pecó mortalmente?

Duodecima Regla. De aquellos que siempre están embueltos en pensamientos deshonestos. Algunos, siempre están llenos de pensamientos sucios, y de inmundicias, y les parece, que siempre blasfeman de Dios, y de los Santos. Por lo qual están siempre con grande pena, y principalmente quando se han de confessar, porque tienen verguença de confessarlo, creyendo están obligados ha dezirlo todo, y especificarlo, lo qual es falso. Porque si uno por espacio de cien años continuamente tuviessen pensamientos inmundos, y la imaginacion llena dellos contra su voluntad, y descontento, no solo, no pecaría, si no que merecería mucho para con Dios. Y así no ha de confessar por pecado, lo que es merito. Semejante tentación padeció S. Pablo, segun dizen algunos

D o-

Doctores, y pidiendo a Dios lo librarse  
delllos le respondió. *Bastate mi gracia,*  
con que le enseñó, que semejantes pen-  
samientos, no solo, no hacen perder la  
gracia, si no que la aumentan , quando  
no se consieren.

2. Cor. 12. 11  
7. 8. y 9. Dic-  
tum est mihi  
simulum car-  
nis meæ, &c.  
Sufieit tibi  
gratia mea.

**Semejante tentacion tuuo tambien**  
**S.Catalina de Sena.** La qual estando  
vna vez entre otras, por mucho tiempo  
con el pensamiento lleno de inmundi-  
cias, por lo qual le parecia , que estaua  
ya sepultada en el infierno. Se le apare-  
cio Christo Señor nuestro. A quien di-  
xo la Santa. O buen Iesvs donde aveis  
estado? Respondiole Christo. Siempre  
he estado contigo. Y diziendole ella.  
Como es possible, que ayais estado vos  
en vn coraçon tan sucio, y ediondo co-  
mo es el mio? Le respondió. Has tu con-  
sentido a estos pensamientos sucios , y  
brutos? No Señor, anteslos aborrecia, y  
quisiera primero morir, que consentir-  
los. Pues con esto, (dixo Christo,) no has  
cometido pecado ninguno mortal , el  
qual solamente me ausenta, y arroja de  
vn alma. Y esta voluntad buena, de no  
quererme ofender , no se puede tener  
sin mi gracia.

S. Catalina  
de Sena.

**Exemplo:**

Buen remedio serà tambien a estos tales humillarse, y resignarse en las manos de Dios. Tomando la tentacion por Cruz, como las otras tribulaciones.

Tercia dezima Regla. Que por no conocer a Dios nacé muchos escrupulos. Es cierto, que por no conocer bien la bondad de Dios, y el deseo grande que tiene de saluarnos, y principalmente, a los que desean, y piden su saluacion. De lo qual se sigue, que los escrupulosos hazen vna injuria grande a la bondad diuina, no teniendola en aquella estimacion, y cuenta que la razon pide. Porque tratan a Dios, de la misma fuer-te que tratarian a vn juez cabiloso del mundo, que va buscando diuersos modos de calumnias para negar su drecho al reo, y condenarlo. Por esto, si cono-ciessemos el deseo grande, que tiene Dios de nuestra saluacion, no seria po-sible caer jamas en semejantes errores. Ni le faltò jamas en cosa alguna, que perteneciera al hombre para poderse guardar, y librarr: Que en efeto no es otro, que tener vn coraçón determina-do al bien, y dispuesto a padecer qual-quiera pena, y fatiga, primero que o-

sender a su diuina grandeza. Lo qual si se conociesse , no tendría razon alguna en tener algun escrupulo , teniendo en su alma vna joya, y prenda tan preciosa, como es la amistad, que con este propósito tienen con la Magestad de Dios.

Quarta dezima Regla. Que ninguno se deve fiar de su juicio. Aunque vna persona sea muy docta, no por esto deve fiarse de su juicio. Porque estando en fernio, de buena razon , no se ha de fiar de si, ni creher a si mismo, sino al consejo de otros medicos. Y aunque aquell que le dà el consejo errasse, no por esto el que lo recibe errará. Porque en este caso manda Dios , que estemos al consejo, y parecer de otros, y les obedezcamos.

Quinta dezima Regla. En orden a la confession. Dize Cayetano. Que el escrupuloso no está obligado , como los otros a confessarse de las cosas que du da, si las confessò, ó no. Porque quando se ha confessado vna vez con mediana preparacion, no ha de hazer caso de alguna duda , que le nazca en el entendimiento, sino contentarse con decir, assi como me confessado de los otros peca-

dos, assi creo de cierto, que me confesado desto, que de otra suerte estaria pronto a confessarlo. Y con esto quietarse. Esto se entiende, quando duda auerse dexado algun pecado mortal. Porque los veniales, no està obligado a confessarlos, como està ya dicho arriba.

*Ricardo.*

Sexta dezima Regla. Que no todos aquellos, que se llaman pecados mortales son siempre mortales. Dize Ricardo de Santo Victori. Que la ira, la impaciencia, la tristeza, la auaricia, gula, soberbia, y vanagloria, y los otros semejantes, no siempre sin pecados mortales. Y por esto el escrupuloso, quando cae en alguno destos, no ha de dar sentencia, que es pecado mortal; que ni aun venial puede ser, que nosea.

## CAPITULO XXXVIII.

### REMEDIOS CONTRA LOS PENSAMIENTOS INMUNDOS.

**L**O primero ocupar el entendimiento, todo quanto pueda, en Santos, y buenos pensamientos. Principio,

palz

palmente en meditar, y pensar siempre en la passion de Christo Señor nuestro.

El segundo. Refrenar los sentidos, y en particular los ojos, la lengua, y el oido.

Tercero. Quitar las ocasiones. Y mas de aquellas cosas, que mas le causan semejantes pensamientos. Si son deshonestos, huye la dishonestad. Y asi de los de mas.

Quarto. Leer buenos, y devotos libros.

Quinto. No disputar con ellos, ni hacer caso.

Sexto. El que tiene hecho voto de castidad, quando siente semejantes pensamientos, renuevelo luego, que es de grande merito.

Septimo. Encomendarse a la Virgen Santissima, al Santo Angel Custodio, a las Virgenes Santas, y a todos los Santos del Cielo.

Octavo llamar la ayuda de Dios, que está presente en todo lugar, el qual pude, sabe, y quiere ayudarnos siempre, y desea que lo llamemos, y pidamos su ayuda.

Noven. Tener costumbre de dezir algunos lugares de escritura en aquella hora.

**Psa.69.n.1.** *Como Deus in adiutorium meum intende Domine ad adiuuandum me festina.*

**Psal.129.1.** *De profundis clamavi al te Domine, Domine exaudi orationem meam.*

**Psal.50.11.** *Cor mundum crea in me Deus, & Spiritum, &c.*

**Mar.10. n.** *Iesvs fili David. Misere mei.*

**47.** *Domine respice in me, & miserere mei.*

**Psi.85. n.16.** *Deus meus Dues meus. Quare me dereliqueris?*

**Ecclesia in exercituis.** *Christus vincit, Christus regnat, Christus ab omni malo me defendat.*

**Psi.198. n.16** *Adiubame Domine Deus mens, ne desceris a me.*

**Psi.37. n.23.** *Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ.*

**Psi.17. n.18.** *Eripe me de inimicis meis fortissimis, & ab his qui oderunt me.*

Dezimo, es bueno hazer la señal de la Cruz a la parte del coraçon, diciendo. *Iesvs Maria. O Deus in adiutorium meum intende, a lo menos con el coraçon.*

Vadezimo. Confessarse, y comulgarse amenudo. Y tener abierto el coraçon,

çon a su confessor , haciendo lo que él  
le aconseja.

Duodezima. Considerar lo que de-  
via hacer Christo en aquella hora.

Tercio dezimo. Imaginarse a Chris-  
to, crucificado a aquella hora por tu, co-  
ronado de espinas, azotado, ensangren-  
tado , dolorido , y que te dice. Mira  
quanto he padecido por ti, y quan caro  
me questas?

Quarto dezimo. Ayuda mucho hacer  
proposito de no bolver mas a consentir  
aquehos pensamientos.

Quinto dezimo. Divirtir el entendimien-  
to,a pensar,dezar,ò hacer otra co-  
sa. Y sobre todo huir la ociosidad, em-  
plear el tiempo en leer, rezar , ò hacer  
alguna obra.

## CAPITVLO IL.

*REMEDIOS PARA EL QUE ESTA  
en duda si ha consentido , ò no a la  
tentacion, si se ha deleytado , ò  
no en ella.*

**P**rimeramente vea.Si se deleytá , ò  
no en aquellas tentaciones, quando-  
yie-

vienen, ò si aborrece, ò no aquellos pensamientos. Y si los aborrece tenga por cierto, que no ha consentido. Tambien. Quando quiere morir primero que sentir el pecado, ò deleytarse en él. Crea de cierto, que no ha consentido. Lo tercero, tenga abierta la conciencia a su Confessor; y crealo, en lo que en orden a esto le dice.

Pregunto. Porque permite Dios tales pensamientos inmundos? Respondo. Lo primero; para hazer ganar el habito de la castidad. Lo segundo, para hazer aborrecer toda inmundicia. Lo tercero. Para hazerlo huayllar, y estar el infimo a todos, como hizo San Pablo. Lo quarto. Para que esté siempre con gran temor. Lo quinto. Para que conozca nuestra fragilidad, y fuerça. Lo sexto. Para que huaygamos la ocasion de tales inmundicias, y torpezas. Lo septimo. Para que veamos la necesidad que tenemos de la gracia de Dios. Lo octavo. Para purgarse de tales vicios, yá cometidos. Non. Para que estemos siempre en la oracion, y que recurramos a Dios, y a los Santos. Lo dezimo. Para hazerle ganar mas meticos de grados de gloria. Vag  
de-

dezimo. Para confundir al Demonio,  
que le impugna.

Duodezimo. Para consolar al Angel  
Custodio con la continua victoria. Ter-  
cio dezimo. Para que nos compadezcamos  
de los que son tentados con se-  
mejantes tentaciones. Quarto dezimo.  
Para que sepamos aconsejar, y confor-  
tar a otros tentados. Quinto dezimo.  
Para hazernos conocer en el peligro  
que estamos siempre. Y para que este-  
mos siempre unidos con Dios, por me-  
dio de los Santos Sacramentos. Dezi-  
mo sexto. Para que conozcamos, que la  
gracia Divina està siempre en nosotros,  
la qual haze abortezcamos tales pensa-  
mientos, y vencer semejantes tentacio-  
nes.

Diez y siete. Para consolarse despues  
con la victoria. Diez y ocho. Para ha-  
zerlos semejantes a sus Santos. Como  
hizo a San Pablo, y otros. Diez y nue-  
ve. Para exercitarlo siempre, como a  
soldado valeroso. Veinte. Para mos-  
trar, que nos ama, y tiene memoria  
y cuidado grande de nosotros.

Como de sus amados hi-

jos, y caros amigos.

## CAPITVLO L.

REMEDIOS CONTRA TODOS LOS  
pecados mortales.

*Primero contra la soberbia.*

**L**O primero: Considerar nuestros propios defectos, y vileza del cuerpo, y del alma.

Lo segundo obseruar lo que dizen otros mejores que tu, y lo que se enseñan los mas doctos. Y principalmente, Christo Señor nuestro, que exorta a su imitacion, diciendo: *Aprended de mi, que soy humilde de coraçon.*

Mat. 11. nu  
29. Disite à  
me, quia mi-  
eis sum, et bu-  
mills corde.

Tercero. Considera la seruidumbre, y vituperio de los soberuios, los quales de hijos de Dios, se hacen vilissimos siervos del Demonio, que es Rey de los soberuios.

Quarto: Conuersar con humildes, y modestos. Estar despreciado en el vestido, y en las demás cosas, segun el estado que requiere a cada uno.

*Contra la vanagloria.*

*El remedio. Esconder lo bueno que ha-*

hazes , todo lo que puedes. Traer a la memoria sus defectos. Ofrezer a Dios la alabanza , que te dan , ó te tomas. Porque Dios es Autor de todo lo bueno.

*2. Contra la Avaricia.*

**L**O primero. Procurar desapegar el amor de todas las cosas, y pedir a Dios esta gracia. Considerar, que todas las riquezas , no pueden saciar nuestra alma. Deuemos dexar todas las cosas con prontitud ; exceptando , lo que se lleva por las manos de los pobres. Pensar , quan grande fue la pobreza de Christo , desde su nacimiento , hasta que murió desnudo en vna Cruz. Y la de los Santos , q le imitaron. Confiar en Dios , que apacienta los pajardos. Y dize: Buscad primero el Reyno de los Cielos , y su justicia , y todo vuestro cuidado serà procurado. Tambien es muy buen remedio huir la conuersacion , y platicas de los avarientos , y platicar con los que desprecian las cosas temporales. Considerar las riquezas del Cielo , y los infinitos bienes, ciertos, alegres, y para siempre durables; que ofreze Dios a los que de coraçon desprecian las cosas terrenas.

Luc. 2. n. 7.  
Reclinauit  
eum in pressa  
pin. &c.

Mat. 6. n. 13  
Querite pri-  
mum Regnum  
Dei. & iusti-  
tiam eius,  
&c.

nas. Es tambien eficacissimo remedio desechar, de facto, todo lo que pueda de si, y el que no puede, quedarse con aquello solo, que conviene a su estado.

*3. Contra la Luxuria.*

**P**rimero. Tener grande cuidado con la vista. Segundo. Huir las platicas que pueden inducir a esto. Tercero. Huir las platicas de las personas dadas a este vicio. Quarto. Huir la ociosidad. Y acostumbrase a emplear el tiempo en hacer cosas honestas. Quinto. No sustentar el cuerpo muy delicadamente, sino guardar la abstinencia, y no beber vino fuerte, ni comer manjares delicados, y calidos. Sexto. Hacer siempre guarda al corazon, y desechar los pensamientos malos. Septimo. Guardar bien todos los sentidos. Octavo. Huir todas las ocasiones, como de la peste. Noveno. Pedir a Dios continuamente la virtud de la castidad, y pureza. Decimo. Castigar la carne, con algunas penitencias dolorosas, como, cilicio, disciplina, ayunos, y otras mortificaciones. Y mas quando la persona es tentada de la carne.

## 4. Contra la Ira propria.

**P**rimeramente. Prepararse, y armarse, para padecer con paciencia las palabras, y acciones, que acostumbran inducir a ira. Segundo. Considerar, que la injuria no daña, ni ofende al paciente, sino a quien la haze. Tercero. Considerar, quanto padeció Christo, a quien daremos gracias, por tantos beneficios, si por amor suyo sufrimos con Paciencia las injurias. Cuarto. Procurar divertir el pensamiento de la injuria, pensando en otra cosa. Quinto. Vencerte, por lo menos a no responder, y procurar poco a poco extinguir la ira encendida en su pecho, contra la ira de otro. Es buen remedio. Responder apacible, y mansamente. Porque la respuesta apacible, y mansa, rompe la ira, la aplaca, y extingue. Y la dura, y aspera la haze encender, y ayrrar mas.

Col. 3. n. 25.  
Qui enim in-  
turiā facie  
recipit id,  
quod inique,  
ges sit.

Iob 38. n. 18.  
Non te ergo  
superet ira,  
ut aliquem  
opprimas.

Eccel. 4. n. 8.  
Responde illi  
pacifice in  
mansuetudi-  
ne.

3. Reg. 12. n.  
13. Respondie  
Rex Populo  
duta.

## 5. Contra la gula.

**P**rimeramente. Quitar las cosas que pueden irritar la gula. Como la variedad de manjares. Segundo. Considerar, que las vestias no comen, sino solo el manjar, que necessitan para su sosten-

Prou. 21. n  
17. Qui di-  
ligit cibulas  
in regnate  
erit:

Eccl. 37.32. to. Tercero. Porque ofusca, y entorpeze  
 num. 11. n. 33 el entendimiento. Extingue los buenos  
~~Aduer car-~~  
~~nes erant in~~  
~~dentibus eo.~~  
~~rum. Et ecce de no~~ deseo, y abreua la vida. Quarto. Hazer  
 proposito firme, verdadera deliberacio-  
 furor Domi- ra el sustento natural Y aun de aquello  
 n; o. c. quitar alguna cosilla. Quinto. Pensar en  
 la vida de Christo. En sus ayunos; en la  
 yel, y vinagre que bebiò; y en el pan de  
 ordio que comiò. Y tambien en la vida de  
 los Santos.

6. *Contra la invidia.*

**E**L primer remedio es , no amar las cosas terrenas. Segundo. Pensar quan inutil es la embidia ; porque solo daña a si mismo. Tercero. Considerar, quan dañosa es. Pues estamos obligados, como Christianos, a poner la vida por nuestros hermanos, si fuese necesario. Quarto. Si aquel a quien tu tienes embidia de alguna cosa , no la tuviéra, serias tu por esto mas rico , ni mejor? Ciento es que no. Pues si la embidia no te ayuda a cosa alguna, ni para la fama, honra, hacienda, ni para el alma. Antes bien te dà mucha pena, y te haze ofender a Dios. Para que quieres tener em- bidia?

Quin-

Quinto remedio. Es considerar todas aquellas cosas, que encienden al amor fraternal, y caridad del proximo, y luego se irá.

*Contra el odio proprio.*

Primer remedio, es considerar, que Dios no te perdonará tus pecados, si tu no perdonas a los otros.

Segundo. Que quien tiene odio, mayor daño se haze a si mismo, que al que aborreze; porque el que tiene odio a otro, está en pecado mortal.

Tercero. Que conviene perdonar, si no quieres ir al infierno.

Quarto. Que teniendo odio, perdemos todos los bieues, que hazemos. Por que no le agradan a Dios obras hechas en pecado.

Quinto. Que no somos semejantes a Christo. El qual perdonaua a aquellos, que a vn mismo tiempo le quitauan vestidos, honra, y la vida. Y lo mismo hizo San Estevan, y otros Santos.

*Contra el odio de otros.*

Primer remedio es. Hazerle bien.

Segundo. Seruirlo en todo lo que pudieres hazer por él. Tercero. Humillar

llarse, y rendirse à sus pies, que es gran medio para vencer al enemigo, y a ti mismo.

7. *Contra la Pereza.*

**P**rimero remedio es: Acordarse siempre de los beneficios de Dios, que excitán a su amor. Segundo, Acordarse tambien de la muerte, que está muy cercana, y no avrà despues tiempo para *Venir uer*, <sup>quando neus</sup> *pouest opeo*. hacer bien. Tercero. De las penas eternas; y del premio Celestial. Quarto. Huir de los ociosos, y platicar con los diligentes, y solicitos en seruir a Dios.

## CAPITULO LI.

**REMEDIO VNIIVERSAL CONTRA**  
*todos los pecados.*

**E**l remedio vniuersal para desrayar todo pecado del alma, es plantar toda virtud, y hazer oració frequente con confiança.

Segundo. Confessarse a menudo: Y quādo ha caido en pecado mortal, confessarse luego.

Tercero es. Comulgarse muy a menudo. Cuarto. Huir las malas compagnias,

ñias, y tenerla buena. Quinto. Leer libros buenos, y deuotos. Sexto la continua meditacion de la Passion de Christo. Septimo. Considerar las vidas de los Santos. Octavo. Considerar la Presencia de Dios, y de los Angeles Santos. Noueno. Considerar la certeza de la muerte: y quan incierta su hora. Decimo. Considerar los ejemplos de la justicia de Dios. Undezimo. Considerar el dia tremendo del juicio. Duodezimo. Considerar la pena de los condenados. Tercio dezimo. Considerar el premio, y gozos del Paraíso.

### CAPITVLO LII.

#### REMEDIOS PARA VENCER AL gun defecto particular.

**P**rimeramente. Investigar la causa, y raiz, de dôde procede esse defecto. Porque comunmente uno , ò dos pecados acostumbran predominar mas en nosotros. De los cuales proceden todos los demas, y cesando aquéllos, cesan los otros.

**S**egundo. Tener muy en la memoria

los remedios dàdos arriba , contra los defectos , y seruirse de ellos , quando la necesidad lo pidiere.

Tercero. Hacer guerra a aquel pecado , que predomina mas , teniendo tambien aborrecimiento a los otros , hasta que lo aya vencido , ó debilitado.

Quarto. Renouar muchas veces el proposito de quererlo vencer , y mas a menudo renouar la ira contra él.

Quinto. Pensar los remedios que ay contra ese pecado , y executarlos.

Sexto. A la mañana , quando se leuan ta , ó quando se espieita , pedir a Dios particular auxilio , y ayuda para vencerlo.

Septimo. Encomendarse a algun Santo su deuoto ; y a quié aya tenido aquel pecado , y aya sido libre dèl por la gracia de Dios . Como San Pedro de la negacion . Y San Pablo de la tentacion de la carne .

*Mat. 26. nn.  
70.  
2. Cor. 12.  
nn. 7.*

Otavo. Examinar muchas veces su conciencia , en particular de aquel pecado , confiriendo vn dia con otro , y ver su aprovechamiento .

Nono. Darse alguna buena penitencia ( quando vè que lo tienta el Demônio ,

nio, y lo haze caer) que sea proporcionada con el pecado. Si este es grande, que lo sea tambien aquella.

Dezimo. Tener grande animo para vencerlo. Que es señal grande, y cierto de la victoria, y esperanza grande de vencer.

Vñdezimo. Tener perseverancia en pelear contra el pecado, no perdiendo jamás el animo, aunq mil veces lo tenrase, y cayesse. Porque solo aquel es vencido, que arroja las armas en tierra, y bestialmente se rinde.

Duodezimo. Aunque te parezca, q no has hecho fruto alguno, no por esto deixarás de auer sido algo. Porque assi como vemos, que ha passado la sombra del Relox, y no por esto vemos quando ella passa. Y causa tormento, y pena verla crecida, y no verla crecer. Assi tambien. No se ve crecer la virtud, pero perseverando, con el tiempo la verás crecida. A mas, que el trabajo de pelear, la paciencia en sufrir, y la humildad que tienes por amor de Dios, no es pequeño fruto, sino de mucho mérito para con Dios.

Similes

## CAPITVLO LIII.

REMEDIOS PARA CONSOLAR A  
los atribulados, y aflijidos por la muerte  
de algun amigo , ó parente:  
según San Antonino de  
Florencia.

Maestro de  
las Senten-  
cias.

San Gero-  
nimo.

S. Agustín.

Iob. i.m.21.  
Dñus dedit,  
Dñus abstiu-  
lit, &c.

**P**rimeramente. Considerar, que assi lo ha querido Dios. Pues porque has de resistir a su voluntad? Por que dizes cada dia, *sicut voluntas tua;* t; despues no te conformas con ella? Dize el Maestro de las Sentencias a este intento. *Agrade al hombre aquello que agrada , y aplacace a Dios. Y porque le place a Dios, le ha de apiacer, y agradar al hombre.*

Segundo. Pensar, que todas las criaturas son de Dios; y con esto no te entriferas, quando Dios te pide aquello que te ha prestado. Dize San Geronimo: *No te ha quitado Dios cosa tuya , quando se digna de tomar lo que es proprio suo.* Y San Agustín dice: *Aquel que ama perfectamente a Dios, no se aflige con la muerte de alguno.* Por esto el Santo Iob en la muerte de sus hijos dezia. *Dios me los dió*

diò, Dios me los ha quitado. Como ha placiido al Señor, así se ha hecho: Sea el nombre del Señor bendito.

Tercero. Considerar, que está ordenado de Dios, que cada uno ha de morir una vez. Y si Dios no perdonó la muerte a su Hijo proprio, como te perdonará a tu? Dize S. Bernardo. Y San Ambrosio dice: Que cosa puede auer mas absurda, que llorar, y hacer sentimiento, de una cosa, que es comun a todos?

Quarto. Porque la muerte libra al hombre de muchos trabajos, y miserias. Porque díz el Eclesiastico: Todos los dias del hombre están llenos de dolores, y trabajos: Ni en la noche puede reposar su alma. Por esto Christo Señor nuestro se alegró con la muerte de Lazaro, diciendo a sus Discípulos: Lazaro nuestro amigo es muerto, y me alegro por vosotros. Pero quando resucitó lloró, porque lo resucitaua para las miserias deste mundo. Por esto San Agustín en el libro de la visitacion de los enfermos, dice. O muerte desiderable! O muerte, fin de los presentes males! O muerte, clausura de los males, y principio de la quietud.

Quinto. Considerar, que Dios sabe

Hebr. 9. n. 27. Statutum est dominibus semel mori,

S. Bernardo  
S. Ambrosio.

Eccl. c. 2. n. 23. Unde dies eius doctribus, erumuis pleni, nec per noctem, minime requiescit.

Ioan. 11. n. 11. Lazarus amicus noster dormit. n. 35. Lacrimatus est Iesus.

S. Agustin.

todas las cosas, y vè, y conoce aquello, que es mejor para el hombre, el qual, a caso se avria condenado, si hubiera vivido mas, y muriendo se avrà salvado.

*Sap. 4.n.31.* *Raptus est,*  
*ne malitia*  
*mutaret in-*  
*tellectum eius,*  
*ne fictio*  
*deciperet a-*  
*nimam illius.*

O lo mas verdadero, viviendo avria sido mucho peor. Por esto ze bien Salomon: *Ha sido arrebatada la muerte,* para que la malicia, no trovara su enten-  
 dimiento. Y para que la fiction, no engañara su alma.

*Sexto.* Considerar, que el sobrado do-  
 2. *Reg. 12.16* lor te daña a tu, y al muerto nada le ayu-  
*Deprecatus,* da. Y por esto se lee, que estando enfer-  
*quo est Da-*  
*uid Dominum*  
*pro paryulo,*  
*Ecc. nro. 20.*  
*22.23.*

mo vn hijo de David, lloraua amarga-  
 mente; pero quando fue muerto cesó  
 de llorar, y diò gracias a Dios, y se puso  
 a comer. Y preguntandole. Porque ha-  
 zia esto? Respondio: Que lloraua antes  
 de la muerte, por si acaso podia alcan-  
 çar de Dios la salud para su hijo, lo  
 qual no podia hacer despues de muer-  
 to, y por esto cesó de llorar, porq aque-  
 lla era la voluntad de Dios.

*Eccel. 30.nro.* Septimo. Porque la mucha tristeza  
*22. Tristitia*  
*no desamine*  
*te, et non*  
*affigas res*  
*menipsu, et c.*  
*cap. 7.nro. 40.*

daña a ti, y al muerto. A ti, porque en  
 ese tiempo no puedes tener el animo  
 dispuesto, ni libre para orar por ti, ni  
 por el muerto. A este intento es lo que  
 dice:

dize el Sabio; *No dês el coraçon a la tristeza*, echala de ti, y acuerdate de tus pos-  
trimerias. Y no te olvides, que tu tambien  
has de morir. Y que el muerto no bolverá.  
Por lo qual a él no le ayudarás, y a ti te  
barás mucho mal.

Octavo. Considera, que muchos se  
han condenado por el demasiado amor  
que tienen a los hijos, al marido, mu-  
jer, amigos, y parientes. Y siendo pues  
esta incierta, si el hijo, o el marido, vi-  
niendo, serian causa de tu condenacion,  
jamás das fin al llanto.

Nono. Considera, que han de resu-  
citar, y los bolverás a ver. Por esto *1 Thes. 4.13.*  
dize San Pablo: *No os entristezcais por Nolumus au-*  
*la muerte de los vuestros, como hacen los Gentiles,* que no tienen esperanza de verlos *rem nos agno-*  
*en el otro mundo.* Por esto dice el Ecle- *rare fratres de dormientibus.* *Vt non*  
siático, llora poco sobre el muerto: *Ma-* *cōtristemur.* *Sicut, et cō-*  
*dicum plora supra mortuum.* *ter: t. qui spē*  
*non habent.*

Diezmo. Considera, que aquel a  
quien lloras, podrá ser, que esté en *1.22.11.*  
buen lugar. Acaso estará en el Cielo.

Por lo qual debes alegrarte mu-  
cho, porque él rogará  
por ti.

## CAPITVLO LIV.

**REMÉDIO PARA AQUELLOS QUE**  
*temen mucho a la muerte.*

**M**uchos aborrecen el oír hablar de la muerte, y han de pensar en ella. Lo qual procede, ó por tener muchos pecados, que no quieren desecharlos de si. O por tener poca fe de las cosas futuras. O a la verdad, por estar muy apegado a las criaturas, y cosas deste mundo, que no querrian dexarlas. Por esto les es enfadosa la memoria de la muerte, porque con ella a su mal grado ha dexar todas las cosas. Qui tense pues los pecados, y todo amor deforzenado de las criaturas, y demás cosas deste mundo, que con esto cesará el temor de la muerte, y la amará, y deseará.

Tambien es buen remedio, para desechar el temor de la muerte, pensar muchas veces en ella. Porque un contrario saca a otro. Y quanto mas uno piensa en la muerte, tanto mas le desagradan todas las cosas, que ha-

hazen amarga a la muerte.

Dize S. Agustin, que a vna buena vida jamás le seguirá mala muerte. Pues muere para ti, y para el mundo, y viue solo para Dios, que con esto, no te causará enojo la muerte.

Dize un Doctor, que el demonio procura auyentar de nosotros la memoria de la muerte, para que con esto viuamos mal, y despues a la hora de la muerte dar nos un saco mato. Por lo mismo nosotros anemos de pensar siempre en ella para vivir bien, y darle al demonio en la muerte otro saco mato.

Dize otro Doctor. Que así como a quel, que se ha de sacar vna muela, haze que se la escarnea primero muy bien, y que poco a poco se vaya moutendo, para que despues facilmente la saquen con los dedos. Porque si luego de repente la quieren sacar con el yerro, estando fuerte, causaría grandissimo dolor. Así sucede al que jamas piensa en la muerte, la qual vieniendo despues, quando el no quiere, siente un dolor desordenado. Pero al que piensa en ella muchas veces, le es cosa facil, y no siente el morir.

*Simile.*

Tam-

**Simile.** Tambien dice otro. Que assi como los Palacios, y casas grandes, no se hazé jamás bien, ni perfectamente de la primera vez. Assi tambien, siendo la muer-te vna de las cosas mas grandes, que no somos auenos de hazer, y no auiendo la de hazer mas de vna vez, como se ha-  
ta bien, no pensando jamás en ella? Dos cosas ay aqui. La vna es morir, y esta es comun a todos, como se dixo ya arriba. La otra es morir bien, y esta es de po-  
cos, y de solos aquello que temen a  
Dios, los quales se tienen por peregrи-  
nos desta vida, y piensan mucho en la  
muerte.

**1. Cor. 7. 31.** Dize S. Pablo : Que el que tiene mujer sea como si no la tuuiesse. Y el que tieue las cosas del mundo , sea como si no las posseyesse. Que es dezir. No esbentes **sint**, reis assidos a las cosas del mundo, y pa-  
**ra.** Et quia non apegaros a ellas , pensad continuamente **hoy** en la muerte. Porque si oy estais viuos , podras ser mañana seais maertos. Oy en figura, y mañana en la sepultura.

La muerte deue ser espantosa a los  
Infielos, y a los que están en desgracia  
de Dios. Y estos son aquellos, que no  
quierencir, que ay muerte, ni hablar  
de.

della. Y de los que dizen , que el acordarse de la muerte haze salir a los hombres de juizio, y los haze quimeraticos. Estos tales no ven, que contradizen a lo que dice Dios. Acordaoos de vuestrs nouissimos , de los quales vno dellos es la muerte. Lo qual no ditz la Dios , si la memoria de la muerte,tornasse al hombre loco, y quimeratico.

Nota que tal memoria es utilissima, que por esto dice. *Acordaoos de la muerte, y no pecareis jamas.* De donde se sigue, que esta memoria haze estar al hombre apartado de todo pecado , y assi lo haze sabio, y prudente. Y no necio , ni loco. El que dexa esta memoria, es verdaderamente loco, porque dexa a Dios, y se va al demonio. Desprecia el Cielo, y se abraça con la tierra. Huye de la virtud, y se vne con el vicio. Renuncia los placeres eternos, por los temporales. Y pudiendo tener en este mundo , y en el otro el Parayso, estando siempre en gracia de Dios, la qual dà paz, quietud, placeres, y fortaleza , quiere tomar de acá las arras del Infierno. Por lo qual dice bien aquél Poeta.

Petrarca.

*La muerte es fin de vna prisón obscura,  
A los animos Gentiles, y a los otros es  
enojosa.*

*Que han puesto en ello lo toda su cura.  
Es gran necesidad engañarse vno a si  
mismo, y pensar que no ha de morir ja-  
más, no acordandose de la muerte. De  
Sabios es pues, pensar de contínuo, que  
ha de morir, para hacer bien quando  
tiene vno salud, y no aguardar a la en-  
fermedad. Como se lee de aquellas Vir-  
genes necias, que no fueron admitidas.  
Mat. 25.13. Nescio vos, virgineis itaq  
nec quisboram. Por esto dixo vno. No te dexes llevar al  
punto estremo. Porque muchos se en-  
gañan. Con bien haremos.*

## CAPITULO LV.

*QUE ES LO QUE SE AVRIA DE  
hacer todos los dias para este fin?*

**P**idir a Dios gracia, para acordarse de la muerte, y considerar, sobre otros puntos, estas quattro, ó cinco angustias que tendrá el pecador a la hora de la muerte.

La primera. Que entonces dexara todas las criaturas, y las cosas mas amadas.

das. Y la cosa que mas desordenadamente amó, aquella le dará mas pena en aquella hora. Como se la dieron a Salomon sus cabellos ( que era lo mas hermoso que él tenía en su cuerpo ) quedando colgado dellos en la rama de un Roble.

Segunda: Le atormentará el temor-dimiento de la conciencia. Tercera: Los muchos demonios que lo acusarán. Cuarta: Los Angeles que lo dexaran, y se apartarán. Quinta: El Iuez ayrado, al qual facilmente puede tenerlo por amigo en este mundo, por medio de los Sacramentos, limosnas, y otras cosas semejantes.

Despues, conociendo auer merecido estos castigos, y mas. Pida gracia a Dios, para de facto emendar su vida, muriendo para el mundo, para la carne, para el Demonio, para el pecado, y propia voluntad. Viuiéndo solo para su Dios, y Señor. Desperte, qne en aquella hora, podamos en aquellas angustias hallar los refrigerios contrarios. Amen.

2. Reg. 18. 9.  
*Ad hæsit ea-  
 put eius que  
 riuī, & illo  
 suspenso su-  
 per Cœlum,  
 & terram,*  
*Oc.*

\*

X

CA-

## CAPITVLO LVI.

REMEDIOS PARA AQUELLOS  
que no temen la muerte sino las penas  
de la muerte.

**A**Y algunos mui temerosos de Dios que no temen la muerte ; pero tal vez el Demonio les pone delante los dolores de la muerte , con que los haze estar siempre muy inquietos ; y les haze tambien enfadosa la memoria de la muerte.

Esto puede proceder de melancolia , y tambien de poca esperanza que tiene en Dios , y de tenerlo por poco discreto, poco fiel, y poco amorofo. Por que siendo Padre , en aquella hora nos da mayor carga de la que podemos llevar; y que se dexa vencer de los Padres carnales, en amorosidad, fidelidad, y indiscrecion.

Pues para remedio de esto deue el alma en todo , y por todo, ponerse en las manos de Dios; y confiar, que su Divina Bondad , no le dará mayor dolor del que pueda llevar. Y que si le da grande

car-

carga , le darà tambien grandes fuerças para lleuarla.

La naturaleza de Dios es tal, que en quanto mayor peligro se halla vno , le ayuda mas, y se compadece mas, y se ha-  
lla presente en aquel tiempo, que esta-  
mos mas trabajados, y tentados del De-  
monio.

*Ps. 1.90. 158  
Cū ipso sum  
in tribulatio  
ne, eripiam,  
et c.*

No enseña otra cosa toda la Escritu-  
ra, sino el gran eny dado, y prouidencia  
Paternal , que tiene Dios con los su-  
yos, ayudandoles en los mayores peli-  
gros.

Mira los graues tormentos que dexò  
padecer a los Santos, y los dolores tan  
sin medida, y quan constantes, y fuertes  
estuiereron. Y quan alegres iban a los  
tormentos, y muerte.

Considera aquellos, que cada dia mue-  
ren ; y en particular á los buenos , y la  
ayuda grande, que Dios les dà en aque-  
lla hora. Y assi esperarás, que Dios te la  
darà tambien a ti.

Considera tambien. Que si en el tiem-  
po passado , no te ha dado mayor peso  
del que tu podias lleuar: y assi te ha he-  
cho passar por algunos passos , que ja-  
más lo huieras pensado. Assi te ayu-

darà a la hora de la muerte.

Es bueno pensar tambien en alguna autoridad de la Escritura; y en particular, quando vienen algunas tentaciones, y pensamientos malos. Como seria.

*Psalm. 30. i.*

*In te Domine sperauit no confundar in eternum.*

*Rom. 8. 31.*

*Si Deus pro nobis, quis contra nos?*

*Ecccl. 2. n. 11.*

*Quis sperauit in te Domine, & confusus est?*

Y si Iesu Christo fue muerto por ti; y si fuera necesario moriria de nuevo. Como pues pensar, que a tal hora te desamparara? Y si con tanto amor tantas veces se te dà en el Santissimo Sacramento. Como se olvidara de ti, quando ay mas necesidad de su ayuda.

*Isai. 49. 15.*

Mas. El mismo Señor dice: *La Madre Si illa obliteratur se olvidará de sus hijos, pero él no se olvidará de nosotros.* Para enseñarnos, que su amor es mucho mas tierno, que el de la Madre mas tierna, y amorosa, para su unico, y amado hijo. Pues si la Madre se muestra tan amorosa a su hijo, que hará Dios para nosotros, que somos sus hijos?

Dize San Juan: *Que auiendo amado*  
*Chris-*

*Christo Señor nuestro a sus Discípulos en vida, los amó hasta el fin de la vida. Que este es el verdadero amor, y propiedad de nuestro buen Dios, amar en el fin.*

S. Ioan. 13. 1.  
Cū dilexis-  
set suos, &c.  
In finem di-  
lexit eos.

*Y si el tiempo, que estuvo Christo en la Cruz, con tantas penas, y dolores, se acordó, no solo de su Madre, y de San Juan, sino tambien de aquellos, que le quitaron vestidos, honra, fama, y la vida. Como se olvidará de ti, y de aquellos que por amor suyo no han hecho caso de las cosas deste mundo, en la hora de la muerte?*

Ioan. 19. 26.  
Mulier ecce  
filius tuus,  
Ecce Mater  
tua.

Luc. 23. nro.  
34. Diuiden-  
tes vero re-  
fimenta eius  
Pater dimit-  
te illis.

S. Agustín.

*Deues pues dezir con San Agustin; Señor, abrasadme, y consumidme acá en esta vida, como a vos mas os pareciere, y perdonadme; y fiat voluntas tua. Y si ponemos libremente nuestra alma en las manos de Dios todos los dias; porque no pondremos tambien con mas seguridad el cuerpo?*

*Y si dezimos todos los dias: Fiat vo-  
luntas tua, sicut in Cælo, & in terra. Esto  
es, en el alma, y en el cuerpo. Y la volun-  
tad de Díos es todo nuestro bien; por-  
que dexamos nos den pena semejantes  
tentaciones?*

*Despues en aquella hora de la muer-*

te aceptar con grande voluntad todos aquellos dolores, aquella enfermedad, y el tiempo largo de ella, diciendo: *Señor, mi voluntad está aparejada a todo quanto vos placiere.* Que así darás agrado a Dios, consuelo a los Angeles, y confusión al Demonio.

Tambien es muy prouechoso diuertir la imáginacion de tales pensamientos, diciendo: *Haré lo que Dios quisiere.* Y lo que Dios quiera es cierto será muy bueno. Y me dará gracia en aquella hora para padecer alegremente todo aquello, que su Divina Magestad querrá, que padecerá. Y haré lo que hacen los hijos, quando oyen hablar de la carestia, de la hambre, de peste, guerras, y otras cosas semejantes, q viuen alegres, dexando todos estos cuidados a sus Padres, que guydaron de ellos.

Simile.

## CAPITULO LVII.

REMEDIOS CONTRA TODA SVER-  
te de tribulacion.

**P**rimero. Considerar, y tener por muy cierto, que toda suerte de pe-

na, de enfado, de tribulacion, y qualquie-  
ra otro trabajo, que nos viniere contra  
nuestra voluntad, procede todo de la vo-  
luntad de Dios, y de orden de la Proui-  
dencia Diuina, como dize S. Agustin, y  
toda la Sagrada Escritura. Y que todo  
se ordena para nuestro bien, y proue-  
cho. Con aquael amor Paternal, con que  
hizo padecer a su amantissimo, y San-  
tissimo Hijo.

S. Agustin.

Segundo. Pensar tantas ofensas, que  
tienes hechas a Dios, tanto tiempo, y  
por tantos modos. Porque solo con a-  
ver ofendido a Dios vna vez, que es in-  
finito, merecias pena infinita, no esta  
temporal, y finita, que padezes.

Tercero. Considerar las penas del in-  
fierno, que tantas veces has merecido.

Quarto. Acordarte de lo mucho que  
padecieron los Santos, y el Santo de los  
Santos Christo Señor nuestro todo el  
tiempo de su vida.

Quinto. Pensar en la gloria eterna, a  
la qual no se puede llegar sin muchas tri-  
bulaciones.

Sexto. Considerar los grandes frutos,  
que se siguen de la tribulacion. Que ha-  
ze humillar, acudir a Dios, desapegarse

de este mundo, desear el Cielo, imitar a Christo. Haze gusto a Dios, mortificar la carne, que es grande enemiga nuestra. Quita las ocasiones de muchas ofensas contra la Magestad Diuina. Purga los pecados, enriqueze de gracia, y despues dà mucha gloria. Amen.

## CAPITVLO LVIII.

### REMEDIOS PARA LLEVAR CON pacienza la enfermedad.

**P**Ensar las virtudes, que de ella nos vienen. La primera. Que somos nouicios de Dios. Que es embiada de Dios, para que nos prepare, y disponga para la muerte.

Segundo. Purga de los pecados. Porque padecer en aquellos miembros del cuerpo, con los quales ofendimos mas a Dios; es bué señal, que nos quiere Dios para si.

*2. Cor. 12.n.  
20. Libenter  
gloriabor in  
anfermitatib<sup>z</sup> Quando estamus enfermos, entonces estamos  
meis: cū enim mas fuertes. Y por esto me alegro en la  
infermorum, tūc enfermedad<sub>a</sub>  
potens sum<sub>z</sub>*

Quar,

**Quarto.** Aparta de todo lo malo. Porque no puede vn enfermo , ser deshonesto,mormutador,blasfemo, soberuio, ni embriago.

**Quinto.** Induze a hazer bien, como es a confessarse, a hazer penitencia, a dolor de pecados, a pedir misericordia a Dios &c.

**Sexto.** La enfermedad es vn señal cierto del amor de Dios , el qual castiga a los que él ama.

**Septimo.** Sirue la enfermedad de purgatorio,lo qual es vn don particular de Dios. **Octavo.** Es prenda de la salud eterna,camino de la puerta del Cielo,y Para conformarse con Christo. **Nono.** Considerar, que se la embia Dios con grande amor, y para nuestro gran bien.

### CAPITULO LIX.

**REMEDIOS PARA CONSOLAR A  
los que hacen bien , y viuen  
espiritualmente.**

Pensar muchas veces estos doce puntos.

**P**rimero. Que ha sido criado a la imagen, y semejança de Dios nues-

tro Señor. Segundo. Que ha sido redimido cō la sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Tercero. Que ha sido hecho hijo de Dios en el Santo Bautismo.

Quarto. Que ha sido llamado del vicio, a la virtud, del pecado, a la gracia, y del amor del mundo, al amor de Dios.

Quinto. Que se sustenta tantas veces con el cuerpo, y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y con tan grande amor.

Sexto. Que le dà vn coraçon nuevo, y vn espíritu nuevo. Que aborreza la vanidad, y deseé nueva gracia, y los Sátos Sacramentos.

Septimo. Pensar, que Dios eternamente lo amó, y se acordó de nosotros, y pensó cambiar a su vnigenito Hijo para enriquezernos con sus inestimables tesoros de gracia.

Octavo. Que nos haze cooperar bien en todas las cosas. Noueno. Considerar, que se ha quedado con nosotros en el Sátiſſimo Sacramento, en donde podemos siempre hablarle, convencer con él, y recibirlo en nuestro coraçon.

Dezimo. Considerar, que nos está preparada la eterna gloria, para que podamos gozarlo eternamente, con todos los

los Santos del Parayso. Undezimo. Considerar, que por hazernos ricos a nosotros, hizo pobre a su Hijo. Por engrandezer a nosotros, y honrarnos, humilló, y abaxó tanto a su Hijo. Por darnos la vida, dió la muerte a su propio Hijo.

Duodecimo. Pensar, que Dios tiene grande cuidado de nosotros. Y que nos mira siempre con ojos amorosos, y benignos.

## CAPITULO LX.

### REMEDIOS PARA AQUEL QUE es *injuriado, despreciado,* *y perseguido.*

**P**rimeramente. Considere las injurias que fueron hechas a Christo Señor nuestro; y que el siervo no ha de ser mayor que su Señor.

Segundo. Piense bien las injurias, que él ha hecho a Dios tantas veces; por lo qual le han de parecer pocas las que a él le hacen. Tercero Considere, que todos los Santos han sido *injuriados, despreciados, y maltratados;*

Mat.10.16.  
24. Non est  
seruus super  
Dominum  
suum.

Quarto. Pensar, que las injurias que le hazen, son ocasion (perdonando las) a que Dios le perdone a él muchas mas.

**Mat. 6 n.11.** Y que pueda dezir con confiança: *Di-mitte nobis debita nostra, sicut, & nos di-vittimus debitoribus nostris.*

Quinto. Considerar, que es ocasion de dar mucho agrado a Dios, perdonando: De hacerse Hijo de Dios. De alegrarse mucho en espíritu. Y de muchos

**Mat. 5.44 y 45.** grados de gloria: Como dice el Euani-  
*Diligite inimicos vros, &c.* gelio. *Amad a vuestros enemigos, y haced-les bien, y sereis hijos de Dios.*

Sexto. Considera, que eres injuriado del Demonio, que posee al hombre **S. Anselmo,** que injuria. (como dice San Anselmo) Y por esto has de levantar vandera contra él (no contra el hombre) y hacerle guerra con las armas de la humildad, de la paciencia, de la caridad, de la oración, y de otras armas espirituales, para vencerlo.

Septimo. Mirar en aquel que te injuria la Imagen, y semejança de Dios, y que ha sido redemido con la sangre de Jesu Christo.

Octavo. Considerar, que el que te ofende a ti, ofende tambien a Dios. Y esta

esta ofensa has de sentir mas, que la tua propria, y rogar por aquel que le ofende, pidiendo le perdone.

Nono. Compadezerte mucho, viendo a la tal persona en desgracia de Dios. El qual dice: *Dexame a mi la vengança.* Y que cosa se puede imaginar peor, que estar vno en desgracia de Dios? Ni que cosa mas horrenda, que caer en las manos de Dios, dice San Pablo?

Dezimo. Rerecebir aquella injuria, como que viene de la mano de Dios, como las demás tribulaciones arriba dichas. Assi como los Santos Martires, comauan los martirios, y tormentos, como de la mano del Señor; y por esto no se quejauan vn poco. Assi el Santo Iob, la perdida de hacienda, de los hijos, y de todas las demás cosas causadas por el Demonio, lo atribuia a Dios, diciendo: *El Señor me lo ha quitado.* No dice, el Demonio me lo ha quitado. Porque como dice San Agustin; bien sabia Iob, que el Demonio, no podia ofenderle en un pelo, sin la voluntad de Dios, y su protestad.

Assi hazia David, quando era injuriado de algun subdito suyo, recibia la

in-

Rom. 12.14.

19. Mibi vino  
diaria, & ego  
retribuam.

He. 10.30.

Deut. 37.11.

15. Hebr.  
10.11.12.

Horrendum  
est incidere  
in manus Dei  
viventis.

Iob. 1.19.22.

Dominus ab  
syllic.

S. Agustin.

Psal. 38. n. 9.

*Opprobrium insipie-  
ci dedisti me,  
ubi mutuit &  
non apperuit  
os meum, quo-  
nam tu se-  
cisti.*

Psal. 65. n. 12.

*Imposuisti bo-  
minea super  
capita no-  
stra.*

Mat. 10. 29.

*Nonne duo  
passeres, &c.  
Y n. 30. Ca-  
pilli capitis  
restri omnes  
numerari  
sunt.*

injuria, como de la mano de Dios. Y así dixo en vn Psalmo: *Vos, Señor, queis hecho, que yo sea oprobrio de un pecado, y no be abierto mi boca, porque vos lo aveis hecho.* Y en otro lugar dice: *Tu has puesto, Señor, al hombre sobre nuestra cabeza.* Atribuyendo la guerra, y las injurias recibidas por sus enemigos, todas a Dios.

Toda la escritura está llena, que Dios envia la guerra, la peste, la hambre, y todos los demás males de pena. Y si un pajarillo no es muerto sin la voluntad de Dios, como dice el Euangilio, como se dará algun disgusto a alguno, sin su voluntad Divina? Y si Dios tiene cuidado hasta el mas minimo pelo del hombre, no tendrá tambien cuenta de estas otras cosas?

## CAPITULO LXI.

*QUE TODOS LOS MALES DE PENA  
proceden de Dicu nuestro Señor.*

**E**s esto tan verdadero, que qualquie ra que obstinadamente dixesse lo contrario, seria hereje, porque iria contra

tra la Sagrada Escritura, que dice lo contrario.

Primeramente dice el Profeta Micheas: Que no ay mal alguno en la Ciudad, que no proceda del Señor, lo qual se entiende de del mal de pena.

*Mic. i.n.12.  
Quia descen-  
dit malum à  
Domino in  
portam Ieru-  
salem.*

*Isa. 45.5.6.  
Ego Dous, &  
non est alter  
formans luceē  
& creans,*

*Isa. 23.8.10.  
Qui obscurat  
aures suas  
ne audiantur,  
et c.*

*Job 2.8.10.  
Si bona sus-  
cepimus, &c.*

*Ps. 118. 133.  
Faciem tuam  
illuminare nos  
& sciat, quia  
manus tua  
bene, & tu Do-*

*mine fecisti  
do a Luc. 22.20.  
53. Hec est  
hora resira,*

*&c.*

Segundo, dice Dios por el Profeta Esaias: Yo soy el Señor, y no ay otro que forme la luz, y cric la luz, que yo. Yo hago la paz, y cric el mal.

Tercero, dice Dios por el mismo Profeta: Yo me endureceré tanto sobre ellos, que no me podrán oír, y les cerraré los ojos, para que no vean el mal.

Quarto, el Santo Job decia: Si los bienes auemos recibido de la mano de Dios los males, porque no los recibirèmos?

Quinto, El Santo Rey David, ruega a Dios lo alumbre, para hazerle conocer, que todos los males de pena proceden de él, diciendo en el Psalmo 108. Y conozcan, que esta es tu mano, y que tu, Señor, lo has hecho.

Sexto. Y Christo Señor nuestro dixo a Pilatos: Tu no tuvieras potestad sobre mi, es. sino te fuera dala de arriba. Y quando a los judios les diò licencia para prenderlo, y que hizieran contra él todo lo que

que

**Ioa. i8. n. 8.** que quisieran: Pero no contra los Apóstoles. Y por esto no pudieron ofender bire.

**Y Psal. 19. n.** los en vn pelo de la cabeza. Y luego en **11. Non ha-** el Psalmo diez y nueve dixo: *No tuvie-  
beres pōctsta ras potestad en mi, si de arriba no te fuera  
tem in me, dada.*

**nisi tibi datū  
effet desuper.** Y S. Agustín en su primer libro de la **S. Aug. li. i.** Ciudad de Dios, dice: *En la afliccion, y tra-  
de Ciuitat. bajos, todo lo bueno, y todo lo malo se ha de  
Dei. atribuir a Dios.*

**El mismo sup. Psal. 9.** Y sobre el Psalmo nueve dize el mis-  
mo Agustino: *Que todas las penas que pa-  
dece el hombre, se han de atribuir a Dios, y*

**Lib. 18. cap. 2.** *a su Diuina Prouidencia.* Y en el Lib. 18.  
**Civit. Dei.** de la Ciudad de Dios, cap. 2. dice. *Que*

*las guerras, y sugencion de vna Ciudad pro-*

**Y en el Lib. 5. Ciuitat. cap. 11.** *cide de Lios.* Y en el Lib. 5. de la Ciudad  
de Dios, cap. 11. dice: *Que vna oja de vn  
arbol, no se mueue sin la voluntad de Dios.*

**sup. Psal. 18.** Y sobre el Psalmo 18. dice: *Qualquiera  
cosa que suceda en esta vida contra nuestra  
voluntad, sabe, que procede de la voluntad  
de Dios.*

Aora, considerad, en quan grande error están aquellos, que dicen: Yo no curo de las cosas, q̄ me embia Dios. Pero no pue do sufrir lo q̄ me hazen los hóbres. Pues esto, y aquello, todo viene de su mano.

Ref-

*Respuesta a vna objencion.*

Podrá dezir vno. Si Dios es causa de todos los males ; luego Dios es Autor del mal?

Respondese. Que ay dos suertes de males. Vno, que es mal de culpa, que es el pecado , del qual Dios no es Autor. el otro es mal de pena , como la enfermedad, guerras, peste hambre, terremotos, calor frio, y otras cosas de pena. Estas vienen de Dios.

Pongamos exemplo. Vno me dice *Exemplo.*  
jurias, me desprecia, me auerguença , y  
me infama. Dos cosas ay aqui. La vna el  
pecado de aquel, que dice, y haze esto.  
Y esto es contra la voluntad de Dios,  
que aunque permite se haga, le desagra-  
da el pecado. La otra es el daño, y pena  
mia;esta la deuo recibir, como de la ma-  
no de Dios , y no de la del hombre ; lo  
qual es segun la voluntad , y orden de  
Dios. Que padeciera Christo fue la vo-  
luntad Divina , pero no, que los Indios  
lo matassen. Y por esto la Passion

le fue grata; pero la accion  
dello le desagradò  
mucho.

## CAPITULO LXII.

REMEDIOS PARA AQUELLOS QUE  
se espantan de las tribulaciones  
futuras:

**P**rimero. Considerar, que Dios es  
fiel. Y que no le hará padecer mas  
*Deus est, qui de aquello que podrá suceder, y sufrir,*  
*non patitur como dice San Pablo a los Corintios.*  
*Nos temari super id, quod potestis.* Segundo. Considera los males, y tra-  
bajos padecidos en la vida passada, que  
les parecia ser imposible auerlos pade-  
cido. Y de verdad los ha padecido con  
la Diuina gracia.) Y tambien Dios se la  
dará de la misma suerte, para passar los  
venideros.

Tercero. Considerar los ejemplos  
de los otros, y mas los de los Santos.  
Quien le dixera a San Pedro, que auia  
de ser crucificado, con la cabeza aba-  
xo, y los pies para arriba? O quanto  
se huiiera espantado! Y verdadera-  
mente él lo pidió. Lo mismo digo de  
San Bartolome, que auia de ser deso-  
llado, y de otros Santos semejantes a  
estos.

CAG

CAPITVLO LXIII.

REMEDIOS PARA AQUELLOS QUE  
tienen verguença de hazer bien por  
respectos humanos.

Primero es. Si no te auerguenças  
de hazer mal, porque te auerguen-  
ças de hazer bien?

Segundo. Acuerdate, que has de morir  
luego, y compadecer delante de  
Christo. Que verguença tendrás en aquella hora?

Tercero. Si Christo no se corrió, nā  
auergonçò de ser puesto en vna Cruz  
por tu amor. Por que te averguenças de  
hazer tu bien por Christo?

Quarto. Tantos millares de hombres,  
y mugeres han puesto la vida por Christo,  
y tu te corres de hazer bien por  
Christo?

Quinto. Que dirás el dia del juicio?  
Que verguença, y confusión será allí la  
tuya?

Sexto. Quando haces bien todo el  
Cielo se alegra. Pues porque quieres  
priuar a aquellos Celestiales Cortesas

nos de este gozo , por respectos humanos?

Septimo. Quando alguno se corre de hacer bien , por respectos humanos, se corre de ser Christiano, y en algún modo niega a Christo, como San Pedro; que es ésta la mayor venganza.

*Luc.12.u.9.* Octauo. Dize Christo en su Euangelio. *Qui autē se- liō. Quien me negare, y se auergonçare de gauerit me, coram homi- confessarme delante de los hombr̄s, yo me nibus negauī correrē de confessarlo delante de mi Pa- zur, &c. dre.*

*Psl.118.78.* Nono. Dize David. Que Dios desprecia, y confunde a aquellos, que procuran agradar al mundo. Y San Pablo dice: Si yo

*Gal.1.n.10.* agradasse a los hombres, no seria siervo de Sibominus Christo.

*plaeerem ser- nus Christi nō esse m.* Dezimo. Considera, quan fea, y abominable cosa es dexar de agradar a Dios, y a los Santos, por respectos humanos.

Vndezimo. Considera, que en el Bautismo prometiste agradar a Dios, y renunciar al Demonio, y a sus obras. Y lo cierto es, que no te corres de hacer las obras del Demonio, y te corres de las de Dios?

Duodezimo. Toda la Escritura da voces, que agrademos a Dios, y aborrezcamos

mos al mundo ; y nosotros nos corre-  
mos de agradar a Dios, y de dar disgus-  
to al mundo.

**D**ezimortero. Es ignorancia grande,  
y necedad muy coronada, auergon-  
zarse de hazer bien ( lo qual haze que  
esté contento en este mundo, y en el o-  
tro el que lo haze) y no correrse de ha-  
zer mal , que le haze ganar en esta vida  
cótinuas penas, y en la otra el infierno.

**D**ezimortero. Aquellos , que por  
respectos humanos han dexado de ha-  
zer bien ; que confusión tendrán en el  
infierno ?

**D**ezimortero. Dize el Euangilio: *Luc. 12. nro.*  
*Quien sabe la voluntad del Señor, y no la* <sup>47. Scrutis,</sup>  
*haze, será castigado rigurosamente.* Pues <sup>qui cognovit</sup>  
*que hará aquel, que dexa de hazer la vo-* <sup>voluntatem</sup>  
*luntad de Dios ? Que castigo tan rigu-* <sup>Domini sui</sup>  
*roso merecerá?* <sup>& non fecit</sup>

*eius voluntatem*  
*apulabit multis.*

**D**ezimortero. Tu dices todos los días  
*fiat voluntas tua.* Hagase tu voluntad , y  
tu dexas de hazerla por respectos huma-  
nos, y por dar gusto a los hombres.

**D**ezimortero. Considera, quan bue  
no te sabrá a la hora de la muerte , no  
auer dexado el hazer bié por respectos  
humanos.

Dezimo octavo. Creerás tu, que Dios querrá darte á ti aquellos priuilegios, que no dió a su hijo, ni a los Santos?

Dezimonono. Piensas, que Dios no te vè? Piensas burlar, y engañar a Dios? Entiendes, que Christo no te ha de castigar por estas injurias, que le haces? Estás engañado. Que Dios todo lo vè, y todo lo sabe. Y no puede ser engañado, y te ha de castigar.

Vigesimo. Considera, que no es posibile estar bien con Dios, y con el mundo. Agradar a Dios, y al mundo.

Vigesimo primo. Tu no te corres, ni dexas por respectos humanos, de comer, beber, jugar, adornar tu cuerpo con vestidos, y galas preciosas, y de hacer tu gusto en todo, y te corres de hacer bien por Dios?

Ecclesiastici  
c.1.0.26.30.  
In thesauris  
sapientie in  
tellectus, &  
significatio  
disciplina.

Vigesimo segundo. Si buscando tu vñ tesoro; si riessen otros de ti, dexarias por esto de buscarlo? Es cierto, que no. Pues por que te corres de buscar el tesoro de la Diuina gracia, de la Sabiduria, y disciplina de Dios?

Vigesimo tercio. Considera por vna parte a Dios, y a toda la gloria del Cielo, Y de la otra a todo el mundo. No se;

rà locura grande , que te agrade mas el mundo, que Dios, y su gloria.

Vigesimo quarto. Dexarias tu de dar gusto, y hazer bien por respectos humanos a quien te huviesse salvado la vida, y librado de algun grande peligro? Claro es que no. Pues por que has de dexar el dar gusto y agrado a Dios, que te ha dado la vida , y te la conserua siempre, por respectos humanos?

## CAPITULO LXIV.

### REMEDIOS CONTRA LA desesperacion.

Primero has de considerar tales  
remedios, que se han dado para  
la Esperanza.

Si te desesperas por la grauedad de  
tus pecados. Mira a San Pedro, que ne-  
gó a Christo. Que es grauissimo pecca-  
do , y el mayor que se puede cometer,  
negar a Dios , y no obstante lo perdo-  
nó. Si por la multitud de tus pecados.  
Mira a la Madalena, que tenía siete De-  
monios. Esto es, todos los pecados mor-  
tales; y todos le fuerón perdonados, por.

*Mat.26. nro 70. At ille  
negavit eum*

*coram omnibus disci-  
pulis, negavit eum*

*quid dicis?*

*Mar.16. n. 9.*

*De qua euen-  
cerat septem*

*demonia.*

*Luc.7. 11. 47.*

*Remittetur ei  
peccato, qes*

que amó mucho, y tuuo dolor grande de auer pecado.

*Ioan.8.n.11.* Si desconfias por la fealdad del pecado. Atiende a la muger adultera, y des-  
*Nec ego te condennabo.* honesta del Euangilio. Y lo que le di-  
*Vade, et no i* xo Christo: *Don te están los que te acusan?*  
*amplius pec-* xo ella. *Pues ni yo te condenare; vete, y no  
 eare.* *peques mas.*

*Mat.9.nu.9.* Si por la infamia del pecado. Mira a San Mateo Publicano, que publicamen-  
*Vidit Iesu te* te estaua sentado en el banco de su con-  
*bominen se-* tratacion. Y fue llamado por Christo pa-  
*dantem in te* ra Apostol, y Euangelista suyo. Y luego  
*tonio nomine.* le siguiò, dexandolo todo.  
*Matibau, et*

*ait illi seque* Si por el mucho tiempo, que has esta-  
*rere, &c.* do en el pecado. Considera al buen Lá-  
*Lu.23.n.43.* dron, que perseuerò en el mal hasta la  
*Domine me-* muerte toda la vida. Y no obstante, avié-  
*monto mei.* do conocido sus pecados, solo con de-  
*Hodie me cu-* zir: *Aciuérdate de mi, Señor, en tu Reyno:*  
*eris in Para-* merecio oír de la boca de Christo: *Oy*  
*diso.* *estarás conmigo en el Parayso.*

*A&.7 n.58.* Si te desesperas, por la cruedad de tu pecado. Considera a San Pablo, que  
*Deposuerunt* apedreaua a San Estevan. Y despues fue  
*vestimenta* escogido por Christo, para vaso de elec-  
*sua. &c. Vas*  
*electionis est*  
*vibi, c.9.n.15* cion suyo.

Si por auer buelto muchas veces al Mat. 18. nro.  
bomito del pecado. Atiende a lo que dize Christo Señor nuestro. Que si se-  
tentas <sup>11. Non dico</sup> veces <sup>ibi Septies,</sup>  
cae vn pecador en pecado, <sup>sed vsq; sep-</sup>  
y haze despues penitencia ; otras tantas <sup>tugias sep-</sup>  
se le han de perdonar, y recibir con be-  
nignidad.

Dize San Iuan Chrisostomo. Si tu S. Iuā Chri  
eres publicano , despues te ha hecho sotomo.  
Euágelista. Si eras desechimado, despues  
has sido hecho Apostol. Si Ladron, eres  
Ciudadano del Cielo. No digas: *Yo he pe-  
cado.* Porque tienes vn Medico, que es  
mucho mas fuerte que tu, y mas poten-  
te que tu enfermedad. Y si tu dizes: Se-  
ñor, son grandes mis pecados. Pregunto.  
Quien está sin pecado ? Si dizes: *Que tu*  
*eres el mas malo de todo el mundo.* Esto es  
suficiente para aplacar a Dios. Que te  
pese de auer pecado, y que en adelante  
obraráis bien.

Dize San Gregorio. Considera quan- San Grego:  
tos pecados han sido resanados, y cura- río.  
dos. Lo qual no es otro, que vn empe-  
ño de la Diuina misericordia, para per-  
donar.

Dize San Agustin: Que Dios ha dado S. Agustia:  
a su Hijo , para rescatar a los fieruos.

Em.

Embió al Espíritu Santo, para adoptar por hijos a los siervos, y guarda todo lo del Cielo; y así mismo, para herencia de los hijos adoptados, y para que ninguno desconfie de su misericordia, que es mayor que nuestra miseria.

S. Agustín. Dize el mismo Santo. Que le parece a Dios, dar el perdón al pecador más tarde, que al pecador mismo de recibirlo. Por lo qual se apassiona Dios tanto para absolver al reo del tormento de su conciencia, como si le atormentara más la compassion, que él mismo tiene al misero, que la compunction, y dolor del mismo misero, atormenta al misero mismo.

*Gen. 4.n.13.* Dize San Agustín sobre aquellas pa-  
*Maior est ini-* labras que dixo Cain a Dios. Mayor  
*guitas mea,* es mi maldad, que el perdón que yo  
*quam ut se-* merezco. Mientes Cain. Porque ma-  
*mammerear.* yor es la misericordia de Dios, que

S. Agustín. Qualquiera pecado por graue que sea.  
*Mat. 27.n.5.* Por lo qual dize el mismo Santo, q̄ ofen-  
*Abiit, & la-* dió mas Cain a Dios en desesperar, y des-  
*queo se sus.* pedit. Y *Act.* confiar de la misericordia Diuina, que en  
*2.nu.18.* Et matar a su hermano. Como Iudas. Que  
*suspensus me* tābien pecó mas en su desesperación, que  
*dius, & dispu-* en la traicion, y entrega de Christo.  
*sa sunt iuste*

San

S.Bernardo dize: Que todos los pecados, assi mortales, como veniales, que se han cometido desde el principio del mundo, hasta aora, y se cometerán hasta el fin del mundo, en comparació de la Diuina misericordia, son como vna gotilla de agua, echada en vn grande mar.

Considera tâbien que Christo nuestro Redentor murió por ti, y que de nuevo moriría otra vez, si fuera necesario. Y q sola vna gota de sangre q huiiera derramado de su sagrado cuerpo, huiiera sido bastante para redimir cien mil mundos. Pues porque has de desconfiar? Desespera de ti, y espeta en Dios. Desconfia de ti, y cófia en Dios. Hoye de ti, y corre a Dios. Que en todo lugar, y en todo tiempo está prontissimo para abraçarte, y recibirte, como hizo al hijo Prodigio.

## CAPITVLO LXV.

*REMEDIOS PARA EL QUE SE  
espanca por la multitud de sus  
pecados.*

**L**evanta los ojos a Iesu Christo, y di:  
Tu eres carne de mi carne, hueso de  
mis

**Gen. 2.n.23** mis huesos, y sangre de mi sangre. Tu  
**Hoc nunc os ex ossibus meis & caro de carne mea.** amas mi carne, mis huesos, y mi sangre. Luego tu me amas? Y pues me amas, salvarme quieres? Bien indigno soy yo de mi salvacion, pero tu, Señor, no estás ya enojado con mi carne, con mis huesos, con mi sangre, ni con mi vida. Infinitos son tus merecimientos, aunque sean precios los míos.

**Gen. 4.n.10.**  
**Vox saugumis fratris tui, ergo.**

Tu sangre no pide vengança como la sangre de Abel, contra Cain, sino que ofrece perdón, y misericordia para nosotros miserables pecadores. Pues si Dios es tan misericordioso, que es la misma misericordia. Y su justicia quiere que use de misericordia. Pues si Christo no me condena, sino que me defiende; que por esto ha resucitado, y está assentado a la diestra del Padre, para hacer Oficio de Aduogado por mí; como es posible que yo perezca? Si Dios está por mí,

**Rom. 8.31.**  
**Si Deus pro nobis, quis contra nos.**

**Gen. 48.nu.**  
**20.**

**Luc. 7.n.48.**

**Luc. 23.nu.**

**43.**

**Mat. 9.n.9.**

**Luc. 19.n.9.**

Manases se arrepintió de su pecado, y fue perdonado. La Madalena se arrepintió, y fue Discípula de Christo. El Ladron se arrepintió, y ganó en un instante el Cielo. El Publicano se convirtió, y fue Euángelista. Zaqueo se arrepintió, y fue hijo de

de Abraham. David tuuo dolor de sus pecados, y de su carne se encarnò el Hijo de Dios. Rahab Meretriz se leuantò del Pueblo de Dios.

San Pablo se arrepintiò, y fue levantado hasta el tercer Cielo, y viò tan grandes Misterios, que no era licito a vn puro hombre el dezirlos. San Iuan dize en su primera Epistola. *Hijuelos yo os escriuo esto, para que no pequeis: y si alguno pecare, no pierda la esperança, porque tenemos de nuestra parte vn Aduogado delante del Padre Eterno, que es Iesu Christo justo, que aplaca su ira, y que ha satisfecho ya, no solo por nuestros pecados, sino juntamente por todos los del mundo. Pues que desconfiança podemos tener estando debaxo las alas de tan grande intercesor, como es vn Hijo de Dios?*

Entra pues tu con viua Fè, como hizo el Pueblo de Israel en el Mar Rojo de la Divina misericordia, de la sangre de Iesu Christo, en donde serán por él anegados todos tus pecados; de tal suerte, que no los verás mas eternamente. Y si los ves serán del modo, que se vieron los Egipcios, anegados, y muertos a las orillas del mar. Lo qual no sólo les cau-

Ps. 131. n. 11.  
Ios. 6. n. 17.  
Viuat Rabā  
Meretriz cū  
ommbus, qui  
cum ea sunt.  
z. Cor. 12. 2.  
Raptum bu-  
tusce modi,  
usque ad ter-  
tium Cælum.  
Ioan. 1. 2. 1.  
Filio limei,  
bēc scrib. vō-  
cetis, & Ad-  
uocatum han-  
bemus apud  
Patrem, &c.

Exod. 14. 12.  
Viderūt Æ-  
gyptios mor-  
tuos super li-  
sus maris.

só temor, y espanto , sino gozos, y alabanzas del Señor. Así hará a tu del Demonio, y del pecado, sobre los cuales tenía sus pies, acercandolos, y pisandolos, para espantarte, y causarte temor. Los cuales auyendolos confessado, y satisfecho por ellos , quedan anegados en el mar grande de la misericordia Divina. Por esto, aunque se te acuerde despues, no te podrán dañar, ni hazerte desesperar ; porque están ya anegados, y muertos. Y te darán ocasión para dar muchas gracias a Dios, y alabarle, porque te ha librado de tales enemigos. Y de estar mas cauto en lo por venir, para no caer mas en tal peligro.



No es el Demonio la parte ofendida, quien te ha de juzgar; sino solo Dios, el qual, si él te justifica, quien te condenará? Y si Dios es la parte. Quien será contra ti? Si el q quiere ser nuestro Aduogado, y intercessor, porque te espantas del Demonio?

Si Dios te ha sacado del mal camino, y te ha dado voluntad buena para hacer bien porque dudas de los pecados pasados? Cree, que si por ellos te quisiera condenar ; ya te hubiera condenado en aquel

aquel tiempo, que merecias mas el castigo? Pero pues que te ha sofrido, y llevado tanto tiempo, y te lo ha dado para hacer bien, es señal cierto, que quiere <sup>pore.</sup> Deut.22.8.  
 saluarte. No te condenò, quando eras malo, y enemigo suyo capital, y te condenará aora, que quieres ser su amigo fiel, y ser bueno? Es acaso esta la condición, y naturaleza de Dios? No. Este argumento hazia San Pablo, diciendo. Si siendo enemigo de Dios, fuimos reconciliados por la muerte de su vnigenito Hijo; ora que somos reconciliados, y queremos ser amigos suyos, mucho mas podemos confiar de ser saluados, por la vida de Christo? Pues si tanto deseò Dios nuestra salud, y por esto padeció su Hijo cruelissimos tormentos. Porque ora no me perdonará.

Si viene de propósito por hallar la oreja perdida, y sale al encuentro a recibir al hijo Prodigio, con grande amor. Luc.15.11-4. Si perdiste tu raza, &c. Porque no te recibirá a ti, que quies escuchar en su cubil? Y que quieres ser buen hijo suyo en adelante?

Como me desesperaré yo, y desconfiaré de la misericordia de Dios, el qual con juramento dice: Vino yo (dice el Señor)

7.Vt bene sit ubi ergo longo  
vivas etern.

S.Pablo.  
Colos.1.21.  
Et vos eū es-  
setis aliquan-  
do alienati,  
& inimici,  
et c.

Luc 15.11-4.  
Si perdiste  
tu raza, &c.  
Y nra.20.

Ezech.18.8.  
23.y 32.y c.  
43.n.11.Vino

*ego dicit Do  
minus , nolo  
morte pec  
catoris, &c.* ñor ) que no quiero la muerte del pecadores  
sino que se convierta, y viva.

*2.Co.1.n.3.  
Mat.11.nu.  
28.* Si Dios es Padre de misericordia, y  
Dios de toda consolacion, como dice  
*S.Pablo.* Y por el mismo nos combida  
a ir al trono de su misericordia. Y si él  
combida, y llama a los pecadores, que  
*Luc.5.n.32.* vayan a él, que les dará refection, y que  
*Mat.24.35.* ha venido por los pecadores. Pues como  
me faltarán, cuando dicho, que primero  
faltarán el Cielo, y la tierra, que falte a  
su palabra.

*Luc.6.n.37.* Si Dios nos ha mandado : Que per-  
donassemos a nuestros enemigos, dicié-  
do : Perdonad, y os será perdonado. Como  
no nos perdonará todos nuestros peca-  
dos, queriendo ser sus amigos, y perdo-  
nando nosotros a nuestros enemigos?

*Luc.23.34.* Si Christo pidió perdón por los que  
lo crucificaron, sin que ellos lo pidiesen.  
Como no me perdonará a mí, y cerrará  
las entrañas de su misericordia, ni será  
mi Aduogado, que no lo crucifijo, sino  
que lo adoro, y le pido perdón; y quiero  
morir primero, que ofenderlo?

Si Dios todas las horas usa de miseri-  
cordia, con aquellos que le ofenden to-  
das las horas, y les da bien por mal, ne-

garàmela a mi, que no quiero ofenderlo mas, y le pido su misericordia?

Y si Dios no me desamparò, quando pecaua, ni quando le ofendia a todas horas, sino que siempre me hizo bien. Deixaràme aora, que quiero servirle, y hazer bien, y quando el coraçon se me rompe por auerle ofendido?

Si primero, que yo fuera preuenido de su misericordia, para boluer al camino de penitencia, era mas indigno de ella. Aora, que deseo servirle, no serè mas digno?

La propiedad de la misericordia de Dios, es quitar las miserias. Y por esto dize la Iglesia. Que es proprio de Dios ser misericordioso. Pues siendo Dios infinitamente misericordioso; infinitamente deseas perdonar nuestros pecados. Por esto dize San Agustin. Que desea Dios tanto librarnos de nuestra miseria, que padeze, sin pena, quando nosotros no queremos, ó tardamos a recibir su misericordia. Pues no me perdonará a mi aora, que la deseo? Es cierto.

Si dize el Euangilio, que quando uno buelve a penitencia, se alegra todo el Cielo. Yo quiero tornar a penitencia,

*Eccles. Cuā propriū est, miseriē sem per, & parce re. In Plat. gradualib. S. Agustino.*

*Luc. 15. 10. 7.  
Ita gaudium erit in celo super uno peccatore, ut ceteri.*

y querra Dios priuar al Paraíso de este  
gozo? No.

**Luc. 11.n.11.**  
*Quis ex vos  
bis Patrem  
petit panem  
lapidem da-  
bit illi? &c.*

Si el Padre carnal , al hijo que le pide pan, no le dà vna piedra; y si le pide hueso, no le dà vn escorpion; ni por pez le dà serpiente. Porque Dios, que en comparacion de su bendad, todos los amores del mundo son odios , me ha de dar la muerte, primero, que la vida ? La desesperacion por la esperanza? Las tinieblas, por la luz?

**Luc.11.n.13.**  
*Si ergo nos  
cum suis me-  
ti nostis bo-  
nia data di-  
re suis re-  
fris , quanto  
magis, &c.*

**Mat. 9.n.11.**  
**Luc.5.n.30.**  
*Quare cum pu-  
blicanis , &  
peccatoribus  
máducat Ma-  
gister noster.*

Y aunque dize mas Christo Señor nuestro en su Euangilio : Si vosotros los Padres, siendo malos , sabeis dar las cosas buenas a vuestros hijos. Quanto mejor, vuestro Padre Celestial, darà el espíritu bueno a quien lo pide?

Si Iesu Christo nuestro Salvador , el tiempo que estubo en este mando, comia con los pecadores, conuersaua cō ellos, y los abrasaua. No tenia asco de ninguna suerte de enfermedad ; iba a buscar los enfermos, y pecadores. Y por esto se ha quedado con nosotros en el Santo Sacramento del Altar. Acauso pues ha mudado de naturaleza? Aora no harálo mismo que hazia entonces?

Es grande gloria de Dios , quando  
y no



vñó buelve al camino de la penitencia? Porque se vè su omnipotencia en esto. Porque es mayor penitencia justificar a vn pecador, que hazer el Cielo, y la tiefra de náda: Como dize San Agustín. *S. Agustin.*  
 La Sabiduria se ostenta sabiendo sacar bien del mal, de vn enfermo salud, y de vn pecador virtud. La bondad, haciendo bien a sus enemigos. Pues si Dios no me perdonasse mis pecados, es cierto quedaria priuado de esta gloria? Confia pues, por muchos, que fean tus pecados. Pide perdón, que lo alcançaras.

## CAPITULO LXVI.

*SUMARIO DE LOS MALES, Y DANOS que causa el pecado venial, y enseña quanto se ha de huir de él, y aborrecerlo.*

**P**rimero. El pecado venial obliga a la pena en este mundo, ó en el otro.

Segundo. Mancha el alma. Por lo qual dize S Gregorio: Que el pecado venial obscurece al alma, y el mortal la llena

de tinieblas. Lo qual es digno, y de importancia advertirlo.

Tercero. Disminuye el feroz de la caridad. Assi como haze el agua, que disminuye la llama del fuego. Que es cosa muy importante el notarlo.

Quarto. Haze detener las potencias del alma, para obrar bien. Assi como la carga grande detiene al caballo, no ande ligero.

Quinto. Retarda al alma de la gloria; a la qual no se puede ir, sin purgar primero todo pecado venial, y que el alma quede muy pura.

Sexto. Disminuye los bienes de gloria. Esto es, aquellos que ganaramos, si no huiieramos pecado venialmente. Por que en aquel tiempo se podian auer hecho muchos bienes, que nos hizieran ganar mas gloria. Por esto sera bueno hacer siempre alguna buena obra, por aquellos pecados veniales, que hicimos.

Septimo. Impide el aumento de la gracia de Dios. El qual daria, sino estuviera el estorvo del pecado venial, que lo impide.

Octavo. Es ocasion para el pecado

*moral*

mortal, siendo venial. O porque se complace en tambien, quando fuera mortal. O porque dispone al mortal. Assi como una pequenuela centella causa tal vez un grande fuego. O porque poco a poco induze al mortal. Como el primer mouimiento induce a la delestacion, y esta al consentimiento de la voluntad.

*Simile.*

Nono. Impide la devocion en la oracion mental. No dexa ir adelante en la vida espiritual.

Dezimo. Desagradan mucho a Dios los pecados veniales. Y por esto son de grande impedimento, para hacer la voluntad divina.

Vndezimo. Haze perder muchos dones, que podiamos recibir, si quitaramos los impedimentos de los pecados veniales. Los quales son como vnos ladroncillos, que van robando poco a poco, aunque parece que no roban nada. Assi como el que roba muchas veces un poco cada vez, poco a poco, pierden, y destruyen al dueño de la cosa robada: Y a la postre se halla con gran perdida de sus bienes. Assi nosotros, si bien nos parece, que no perdemos nada, perdemos mucho, perdiendo muchos do-



nes espirituales , como està yà dicho.

Duodezimo. Haze enfermar al alma, y que le venga todo aquello que viene a vn enfermo. Son los pecados veniales en el alma, como vnas heridas pequeñas en el cuerpo; las quales, aunque no sean mortales, no dexan de dar pena, y causar enfado , y impedir la salud del cuerpo. Y assi como hazemos toda diligencia , para buscar modo , como curarlas: Assi tambien auemos de hacer diligencia, para curar al alma de las heridas del pecado venial.

Dezimotercio. Impide, que no podamos ver perfectamente a Dios, ni amarlo. Como el polvo, que dà en los ojos, el qual, aunque no ciega, impide la vista, para que no vea perfectamente. Assi el pecado venial.

## CAPITULO LXVII.

### SENTENCIAS DE DIVERSOS SANTOS, del pecado venial.

*S. Agustin.* San Agustin dice. Que no se han de despreciar , ni hazer poco caso de los pecados veniales , y pequeñuelos.

POE:

Porque si quando los hazes, no haces  
caso, quando los conozcas tendrás ef-  
panto.

El mismo dize. Ningun pecado es tan *El mismo.*  
pequeño, que despreciado, no venga a  
ser grande. Assi como las arenas del *Simile.*  
mar, que siendo pequeñuelas, si llenan  
dellas la naue, la sumergerán, y anega-  
rán. Y vnas gotillas de agua, siendo pe-  
queñuelas, si son multiplicadas, engrue-  
san los ríos, y los hacen grandes, y cre-  
cidos.

El mismo Santo dize. Que no ay pe- *El mismo.*  
cado tan pequeño, que complacien-  
do se una persona en él, no la mate. Por-  
que dispone al pecado mortal.

S. Geronimo dize. Que se deue hacer *San Gera-*  
gran caso, y tener mucha cuenta de los *nimo.*  
pecados veniales. Y no se deue atéder a  
que son pequeños; sino que se ha de mi-  
rar, y atender a Dios, que es grande, y a  
quien ofendemos.

Aquellos que se guardan de cometer *Simile.*  
pecado mortal, y no hacen caso de los  
pecados veniales, son semejantes al que  
sirue, q no pudiere obedecer a su amo,  
sino quando ve que desnuda la espada  
para castigarle. Y tambien son semejan-  
tes

tes a la muger, que se guarda de ser deshonesta en la plaça, y no cura de otras cosas, que desagradan mucho al marido.

*S.Gregorio* S. Gregorio dize. Que tal vez es mas peligroso el pecado venial, que el mortal. Porque el mortal se conoce, y el venial, no conociendolo puede causar grā ruina al alma.

*S.Bernardo* S. Bernardo en vn Sermon que haze de la Conuersion de San Pablo. Reprehende mucho a aquellos que no hazen caso del pecado venial. Principalmente las personas espirituales. Y enseña, que es cosa de mucha importancia el evitars los. Porque impiden muchos bienes, y dones grandes, y el gusto de Dios.

*S.Tomás* S. Tomás dize: Que ninguno deve hazer el mas minimo pecado venial, por evitar qualquiera escandalo, por graue que sea. Porque el pecado venial dispone para el mortal, y redunda en daño grauissimo del alma.

*Taulero.* Juan Taulero dize: Que ni lengua humana podrá contar, ni entendimiento cōprehender, quan dañoso sea el pecado venial a vn alma. Y lo verá bien quiē numerá los males grandes que dèl se siguen; que entre otros muchos son estos,

Que

Que se ha de pagar la pena q le corresponde , ó aqui , o en el Purgatorio . Que mancha la hermosura del alma . Que apaga el feroor de la caridad , tan vtil , y necessaria . Que haze flacas ; y debiles las potencias del alma . Que retarda la gloria de Dios . Que impide el aumento de la gracia , y de la gloria . Que dispone al pecado mortal .

## CAPITVLO LXVIII.

*SI VNO TOR SALVAR A TODO EL  
mundo puede licitamente hazer vn  
pecado venial.*

**E**s opinion comun de S. Tomás , y de S. Tomás ,  
y todos los demas Doctores . Que si todo el mundo se huuiera de abrasar , y todos condenarse ; y por dezir vno vna mentira leue , pudiera remediarlo . Deue primero dexar quemar a todo el mundo , que dezir tal mentira por minimia que sea .

Lo primero . Porque no se ha de hazer mal , para que venga algun bien , segun Rom. 3. n. 8 .  
San Pablo . *No faciamus mala , ut res- ni aptem bona .*

Lo segundo . Porque dice Christo Se-

*Mat. 16. nro.  
26. Quid pro  
dest homini, si  
uniuersum suum  
dum lugetur da le apropuecharà.*

*animæ, revo  
sue derrime  
sum patro-  
cur.*

Lo tercero. Porque el hombre ha de amar mas a su alma, que a todas las cosas del mundo. Por lo qual no ha de hacer el mas minimo daño a su alma, por salvar a todos los demás. El pecado venial causa muchos daños a su alma, como se ha dicho : Luego no se ha de hacer el mas minimo , por salvar a todo el mundo.

Lo quarto. Porque nuestro fin es ver a Dios. Y por eso, no auemos de hacer cosa , que nos impida vn punto esse fin, por todas las cosas del mundo. Y como con el pecado venial se retarda esse fin, por eso no lo auemos de cometer por todo el mundo.

Lo quinto. Por todo el mundo, ni por salvar cien mil mundos , no auemos de hacer la mas minima ofensa a Dios , ni darle el mas minimo disgusto. El pecado venial es culpa , que desagrada mucho a Dios, y es ofensa suya: Luego por ninguna causa se deve hazer. Aunque muchos dieren, que por salvar la vida de

vn hombre es licito hazer vn j<sup>r</sup>amento falso.

El Cardenal Cayetano dize en su *Suma*. Que quien haze poco caso de pecados veniales , es poco sollicito del cuydado de su alma. Y que se priua de muchos , y buenos frutos. Dize mas. Que por esto le falta el cuydado de su Santo Angel Custodio. Y dexa de preferuarlo de muchos males. Porque desprecia el hazer bien a si mismo. Que es cosa digna de toda consideracion , y ponderacion.

Santa Catalina de Sena dezia , como se lee en su vida: Que a Dios desagrada mucho la culpa , aunque sea muy pequena , quando es frequentada , y quando v<sup>a</sup> acompañada con el desprecio. Y no cura el hombre de enmendarla , con la penitencia , y contricion.

Santa Brigida dize ( a quien le fue muchas veces reuelado ) que desagradan mucho a Dios los pecados veniales frequentados , y despreciados.

Y que Dios auia de dar muchos , y graues castigos por ellos.

*Cayetano.**S.Catalina  
de Sena.*

**CAPITULO LXIX.**

**QUE EL PECADO VENIAL**  
*es daño muy grande para el que*  
*comulga.*

*Suma Tabienae.* **D**izen los Doctores, y con ellos la Suma Tabienae. Que quando alguna persona no quiere dexar algun pecado venial, y de verdad se va a comulgar con el pecado venial actual, deliberadamente. Esta privado de la gracia Sacramental. Que es proprio efecto de este Sacramento. Esta gracia Sacramental, es vna dulcura espiritual, que nutrie, y alimenta la devicion, y debilita la inclinacion a los vicios. Y esta dulcura mejor se sabe por experientia, que por ciencia. Lo qual es de mucha importancia, para conservar la deuacion. Y de esto puede proceder, que muchos frequentan los Sacramentos, pero no todos gustan dellos,



CAPITVLO LXX.

*QUE POR HAZER POCO CASO DE  
pecados veniales las personas espirituales,  
les, no passan adelante en el  
espirituales.*

**P**roponiendo vn Doctor: Porque vno no apropuecha en la vida espiritual? Entre otras causas que dà, dice: Que procede de hazer poco caso de pecados veniales. Por esto dice S. Bernardo. *S. Bernardo.* Que las personas espirituales devuen hazer mucho caso de pecados veniales. Y que en cierto modo los auian de llorar, como otras personas lloran los mortales.

Y de hazer poco caso de pecados veniales, procede el poco temor de Dios. *Qui spem modica pauperrim decit, &c.* Dize la Escritura en el Eclesiastico. Que quien desprecia las cosas pequeñas, poco a poco caerà en las grandes. Y en otro lugar dice. Quien teme a Dios, no desprecia cosa alguna, por minima que sea. De donde se sigue. Que quien teme a Dios haze mucho caso de pecados veniales, y huye de ellos. Al contrario. El que

*Ier. 26. n. 6.* que no tiene este temor , dize Dios por  
sicut si tō erit la misma Escritura. Si no estais en conti-  
domus boc,  
o yrbs ista nuo temor presto se arruinara tu casa. Esto  
desolabitur. es tu alma.

## CAPITULO LXXI.

*QUE EL PECADO VENIAL HAZE  
entristecer al Espiritu Santo.*

*Epist. 4. 30.  
Notice con-  
tristare Spi-  
ritum San-  
tum.* **S**an Pablo escriuiendo a los de Efe-  
so. No querais entristecer al Espiritu  
Santo. Que cosa es contristar al Espiritu  
Santo ? Es hazer poco caso del pecado  
venial, el qual impide al Espiritu Santo,  
que obre en nosotros aquellas cosas, que  
obrara, sino lo impidiera el pecado ve-  
nial. Y assi como el pecado mortal lo  
ausenta; assi el venial lo entristece.

*Fr. Luis de  
Granada.* Fray Luis de Granada dize : Que vno  
de los impedimentos, para no hazer bié  
oracion, es el hazer poco caso de peca-  
*Simile.* dos veniales. Y assi como el esmalte no  
se puede formar sino en el oto fino, y pu-  
ro. Assi el finissimo esmalte de la deuo-  
cion de Dios, no lo pone, sino en vn co-  
racon mas puro, y limpio, y libre de to-  
da suerte de pecado.

Dize

Dize mas. Que assi como el pecado mortal es muerte del alma; assi la calentura de la enfermedad del alma, es el pecado venial. Y assi como cada uno, no solo teme la muerte, sino que se guarda tambien de qualquiera mal pequeno del cuerpo. Y por esto luego que viene una desganilla, por pequena q sea, haze mucho caso della. Pues mucho mas caso se deve hazer de la enfermedad del alma, aunque sea pequena.

*Simile.*

A mas desto, dize el mismo. Que el pecado mortal, es como la muerte que se da a un pajarillo; pero el venial es como un cortarle las alas, para que no buele mas a lo alto, como antes.

*Simile.*

Dize tambien. Que assi como una muger no es mala de repente, sino poco a poco: oy un pecado, mañana otro. Assi tambien, no haciendo caso de pecados veniales, poco a poco se dispone a mayores males, y pecados mas graves.

*Simile.*

En otra parte dize: Que assi como un vestido, no se logra de repente, sino q poco a poco se vfa de: Oy un dia, mañana otro; y assi se gasta: como un edificio no se cae de repente, sino poco a poco se va gastado. Assi en la vida espiritual, quando

*no*

*Simile.* no se haze caso de pecados veniales, se viene a perder todo. Y tal vez por vn clavo se pierde vna herradura, y por vna herradura vn cauallo, y por el cauallo el caualleto.

Dize mas. Que no ay pecado tan pequeño, que despreciado no sea muy perjudicial. Y que no se deue estimar por

Lue.16. n 10.

*Qui fidelis est in minimo & in maiori fidelis est.* pequeño aquello q se ordena al fin alto del amor de Dios. Y Christo S.N. dize en su Euangilio: Que quien es fiel en cosas

pequeñas, lo serà tambien en las grandes.

*Similes acomodados a este proposito.*

*Simile I.* Asì como vn buen hijo, y la muger amotosa, y el sieruo fiel, se guardan mucho de dar algún disgusto (por minimo que sea) al Padre, al marido, y señor. Asì nosotros deuemos guardarnos mucho de qualquiera cosa, que puede disgustar a nuestro Dios, y Señor. Y cósiderar, no la pequeñez de pecado, sino la prohibició de Dios, que es grande. Que quiere se le dé cuenta de vna palabra ociosa en el dia del juizio.

*S. Getru. des.* S. Getrudes dize vna cosa muy útil acerca del pecado venial. Dize esta Sáta. Que vn dia le dixo Christo Señor nuestro. Que auia dos suertes de pecados ve-

nias;

niales. Algunos son defectos, en los quales caen sus fieruos inconsideradame[n]te. Y estos los permite Dios, para que seamos humildes, y sintamos baxamente de nosotros mismos. Y para q por esse medio nos exercitemos mas en la virtud. Algunos otros son errores: los quales son despreciados de algunos, como cosa de poco, o ningun mometo: Y lo q es peor, que tal vez defienden con razones, que estos no son pecados. Por lo qual no quieren ser reprehendidos. Por estos tales errores puede el h[ome]bre caer en grandissimo peligro, y en perpetuo daño. Y estos son aquellos que no tienen provecho alguno en ellos.

De las cosas dichas se saca gran consuelo para los escrupulosos, y temor para los que tienen la conciencia ancha. Ay algunos tan escrupulosos, que todas las cosas les parece, que es pecado. Y quando hazen algun pecado venial, se aflijien, y congojan, como si fuera mortal. Los quales se deuen consolar, considerando, q Dios les permite tales defectos para bien suyo. Y para q se humillen, y conozcan su miseria. Otros hazen poco caso de pecados veniales, y deuen te-

mer mucho el caer en otros mayores.

Durando. Preguntase. Si puede viuir vno en este mundo sin hazer pecado venial? Responde Durado cõ vna distinciõ muy buena. Que ay algunos pecados veniales, que se hazen por surrección. Esto es, por aduertencia, ignorancia, y fragilidad. Y que el hombre no se acuerda, ni aduier-te quando los haze. Como es, el comer mucho, beber, reir, y hablar mucho, de-zir vna chança, ó mentira inaduertida-mente, mormurar algú poco. Y otras co-sas semejantes, sin las quales no puede viuir el hóbre, ni dexar de caer en ellis. Destas se ha de entender lo que dice la Escritura: *siete veces al dia cae el justo.*

Prou. 24.16.  
Septuies enim  
in die cadit  
Iustus, & sur-  
get.

Ay otros pecados veniales, que se ha-zen científicamente, y con aduertencia. Como quando vno de propósito, y con aduertencia dize vna mentira. De estos siempre se ha de guardar el hombre, y puede guardarse. Y estos son los pecca-dos veniales, que causan tanto daño al alma, como se ha dicho yá.

Preguntase mas. Si perdonando el pe-cado venial se remite tambien la culpa?

Responde se, que no. Sino es que fuese tal la conciencia, que se cancellasse

tam;

tambien la pena , como le sucediò a la  
Madalena.

**CAPITVLO LXXII.**

*LAS COSAS PORQUE SE PERDONA  
el pecado venial.*

**P**rimero.Por la cōtricion. Segundo:  
Por la confession. Tercero. Por la co-  
munion. Quarto. Diziédo,*confiteor Deo,*  
Y el Miserere. Quinto. Con agua bendi-  
ta, tomada con deuacion. Sexto. Con el  
Padre nuestro. *Demitte nobis debita no-  
stra.* Septimo. Con la bendicion Episco-  
pal. Octavo. Oyendo Missa con deuoció,  
y atencion. Nono. Con el examen de la  
cōciencia. Dezimo. Entrando en la Igle-  
sia consagrada, segun Dionisio Cartusia-  
no. Undezimo. Pegándose en los pechos,  
y diciendo: *Propitius esto mihi peccatori.*  
Duodezimo. Exercitándose en alguna  
obra de misericordia.

**CAPITVLO LXXIII.**

*REMEDIOS PARA ESCUSAR, Y EVI-  
tar, no caer vno en pecado venial.*

**P**rimero. Proponer a la la mañana;  
Inego que se espierta. Querer pri-

*De la frequencia  
mero morir, que hazer aduertidamente  
vn pecado venial.*

Segundo. Quitar la ocasion. Como de  
pláticas, y de toda otra cosa, que puede  
causar pecado venial, ó mortal.

Tercero. Que assi como se acuerda de  
algun pecado, téga dolor dèl, y pida per-  
don a Dios, y haga proposito de guar-  
darse. Quinto. Examinar la conciencia  
a la tarde, y darse alguna penitencia a si  
mismo. Quinto. Encomendarse siempre  
a Dios, y frequentar los Sacramentos.

### CAPITULO LXXIV. REMEDIOS PARA ESCUSAR, Y EVI- tar las penas del Purgatorio.

**P**rimeramente. Guardarse de pecca-  
dos veniales, y si los haze tener do-  
lor, y hazer penitencia. Segundo. Estar  
desapegado de las cosas deste mundo. Y  
tenerlos como prestados de Dios N.S.

Tercero. Pedir el Purgatorio en este  
mundo, que es gran fauor, quando lo dà  
Dios acá a vno. Quarto. La penitencia  
voluntaria. Queriendo mas vna Ave Ma-  
ria dicha en esta vida por si, que muchas  
dichas por otros despues de muerto.

**NOTA.** Quinto. La comunicación de los bienes  
de

de las Religiones. Que es vn tesoro grande, que lo conocé pocos, y vale mucho.  
Sexto. La paciencia en las tribulaciones. Ofreciéndolas a Dios por sus pecados.  
Septimo. Exercitarse en las obras de misericordia, y piedad, como dar limosna, visitar enfermos, encarcelados, y en otras.  
Octavo. Ofrezer a Dios todas las obras, que haze, y las q̄ hará, así penales, como las q̄ no lo son, en satisfacion de sus pecados.  
Nono. Pedir con perseverancia a Dios, lo libre de todas aquellas penas del Purgatorio.  
Decimo. Frequentar có deuocion los Sacramentos.  
Undezimo. Quando se halla vezino a la muerte, recibirla por amor de Dios. Y por el mismo pedir, y desear la Santa Vnction.  
Duodezimo. Recibir, y oír deuotamente, y en gracia de Dios las Indulgencias que le conceden.

CAPITVLO LXXV.  
DE LA CONFESSIÖN, SEGVN  
*Pedro Damiano.*

**Q** Vando quieres bolver a Dios, y a la penitencia. Lo primero, elige un buen Confessor. Este ha de ser tu refrigerio en todas tus tentaciones, y traz

bajos. Considerando a Dios en él, y acudiendo en él a Dios. Quando has escogido Confessor. No vayas a otro sin licencia suya. No busques Cofessor, que te dé poca penitencia. Porque te engañas a ti mismo: y despues la has de hazer mucho mayor en las penas del Purgatorio.

No te confieses por temor. Porq esta no es cōfession, sino forçada confessió. No te escuses quando te confiesas. Porque esto es defension, y no confession. No acusar en ella a otros. Porq esto no será confession, sino ofension. No te cōfieses, por parecer bueno. Porque esta es ilusion, y no confession.

### CAPITVLO LXXVI.

*QUE ES LO QUE DEVE OBSER-  
VAR, quando se confessa.*

**H**A de observar aquello que dice David en el Psalmo 31. Yo he dicho Psal. 31. n. 5. *confessare al Señar contra mis injurias,* Dixi confitebor aduer- *y tu me has perdonado todas mis impiedades.* sum me iniui- Lo primero. Quando dice. Yo he di- gitiam meam cho: Ego dixi; muestra un verdadero, y fir- Domino, &c. me proposito de confessarme.

Segundo. Quando dice: *Confitebor; cō-  
fessare.* Enseña, que debemos confessar;  
nos;

nos, no chançar, no reir, ni burlarnos.

Tercero. Quando dize el Señor; *Domi-  
no Enseña*, que quando vā a confessarse,  
deue ir, no como quien vā a vn hombre,  
sino como quien vā a Dios. Y por esto  
no correrse, ni auergonçarse, de dezir  
qualquiera pecado a Dios. Que él todo  
lo sabe, y todo lo vē.

Quarto. Quando dize: *In iustitiam  
meam*. Mi injusticia, habla contra aque-  
llos, que se alaban, diciendo: Yo no he  
hurtado. No he quitado la muger agena;  
y otras cosas semejantes a estas.

Quinto. Quando dize todos. Habla  
contra aquellos que dexan de confessar  
algun Pecado.

Sexto. Quando dize: *A duersum me;*  
contra mi. Habla contra aquellos que  
dizen mal de otros en la confession.

## CAPITVLO LXXVII.

### GRADOS DE LA SALVACION.

**E**l primer grado, como dixo Dauid, *Psal. 31. 10.*  
Es conocimiento del pecado. Con-  
siderando los pecados passados, y la feal-  
dad de los pecados hechos con el cuer-  
po. Que auia de ser vaso de Santidad.  
Segundo. Considerar, que es lo que ha *abscondie-*  
*meum cognos-*  
*tum tibi feci*  
*& in iustitia*  
*meam non*

merecido por sus pecados? Que son las penas del infierno. Tercero. Que es lo q̄ ha perdido? Que es la gloria Celestial.

Segundo grado. Es el repentimiento de los pecados, con proposito de mortificat la carne, y no volver mas a pecar.

Tercer grado. Es vn dolor profundo de los pecados cometidos. Doliendose de auer ofendido a su Criador. Al qual obedezan, el Cielo, la tierra, el mar, y quātas cosas ay criadas. Y tu solo le has sido rebelde, y has despreciado sus santos Mandamientos. Segundo. Tener ma-

*Autor. 14. v.  
26. Beneficiens de Cælo, dans plu-  
uias, y tem-  
pora fructifica-  
ra, implens  
cibo, y lenti-  
tia corda  
y effra,*

yor dolor por auer ofendido a tu Criador, y a tu Padre. Y que Padre? Aquel que te dà la fecundidad de la tierra, la abundancia de los frutos. Tercero. Ajunta otro grandissimo dolor, que traspase tu alma, por auer despreciado a tan gran bienhechor tuyo, que ha sufrido acer- nissimos dolores por tu en vna Cruz; porque no padecieras los dolores del infierno.

El quarto grado. Es la confession, que ha de ser pura, sin mezcla de otra cosa. Entera, sin dexar algun pecado por decir. Humilde. Que aquello, que dice la boca, lo siente el coraçón.

El quinto grado. Es la mortificacion de la carne. La qual se ha de hazer con licencia del Confessor, para huir la vana gloria. Segundo. Ocultamente, para que *Nesciat similia mano sinistra no sepa lo que hace la otra tua, quia dextra faciat delectera tamen.*

Matth. 6. 3.

*Nesciat similia**mano sinistra no sepa lo que hace la otra tua, quia**dextra faciat delectera tamen.**dextra faciat delectera tamen.**dextra faciat delectera tamen.*

El sexto grado. Es la correccio de las obras. La primera, es la lengua, que no hable cosas malas. Segundo. Refrenar los mouimientos de la sensualidad. Tercero. Arguir a los malos, y no sufrir, que en presencia tuya sea sepultada la justicia.

El septimo grado. Es la perseverancia en obrar bien. Lo qual consiguiras, considerando los premios eternos, las penas sempiternas, las primicias del espíritu con tantos dones, como te ha dado Dios.

Mat. 24. nro.

13. *Qui au-**tem perseve-**ravit, usque**in finem, sic**saluus erit.*

## CAPITULO LXXVIII.

*LAS COSAS, QUE HAZEN RETIRAR AL PECADOR DE IR AL CONFESSOR.*

Primero. La verguença de los pecados. Contra lo qual se ha de oponer

necu



ner, que Dios los sabe, que el Confessor está en lugar de Dios. Y que el dia del juicio se han de descubrir todas las cosas.

**Segundo.** El temor de la penitencia. Contra esto hazen mucho las penas eternas del infierno.

**Tercero.** Por no ser conocido por ma-  
lo, y por la perdida de alguna cosa tem-  
poral. Contra esto haze la perdida de  
los bienes eternos.

**Quarto.** La desconfiança de poderse  
abstener del pecado, y ser continente. A  
esto se ha de oponer el proposito que  
deue hacer de no pecar mas. La gracia  
que se recibe en el Sacramento, y la ora-  
cion, que por él hará el Confessor.

**Origines.** Origines dize. Que mires con diligen-  
cia, a quien confiesas tus pecados. Bus-

**S. Pablo.** ea vn Medico bueno para tu alma. Que  
sepa enfermar con el enfermo. Llorar  
con el que llora. Y sepa el modo de  
compadecerse. Que siendo Medico pla-  
tico, y misericordioso, puedes seguir pú-  
tual sus consejos. Toma sus medicinas,  
aunque sean amargas. Que así curarás  
con mucha facilidad.

**S. Geron.** San Geronimo dize: Si la serpiente  
dia;

diabolica muerde a alguno ocultamente , y èl lo calla , y no muestra su herida al Medico , no curará : Porque la medicina no cura , al que no conoce la enfermedad .

S. Ambrosio dize . El Christiano , que S. Ambro-  
zela , y encubre sus pecados , es como la sio-  
zorra , que para sus engaños se esconde Simile .  
en el estiercol , y de allí coje la gallina .

Pedro Blelense dize . Que los enfer- Pedro Ble  
mos prudentes no se corren de enseñar sense .  
el mal que tiené , aunque esté en las par-  
tes mas secretas del cuerpo ; y aunque se  
las ayan de cortar . Y tu no manifiestas  
la enfermedad de tu alma al Confessor ?

San Agustín dize : Que assí como la S. Agustín  
apostema cortada se dilata , y arroja su Simile .  
maleza , de lo qual se sigue la salud al  
enfermo . Assí el que confiesa bien re-  
cibe la salud del alma , manifestando  
sus pecados .

## CAPITVLO LXXIX.

### *De la utilidad de la Confession.*

P Rimeramente . Se perdonan todos  
los pecados . Atrahe la gracia de  
Dios .

Dios. Comuta la pena eterna en temporal. Escancella siempre parte de la pena temporal. Serena al alma, y quieta la conciencia. Haze recuperar los bieues perdidos. Haze de atrito, contrito. Y haze tener contricion. Resana al alma. Alegra a todo el Parayso. Haze ganar la Comunion de los Santos. Haze, que el Confessor le mande siempre, alguna cosa buena, para su prouecho. Entristese al Lue. 15. n.7. De demonio: Y alegra a su Santo Angel Custodio: Y a todos los Cortesanos del Cielo, como dice Christo en su Ecclor. poni Euangilio.

*tentiam a  
gente.*

## CAPITVLO LXXX.

AVISOS PARA CONFESSARSE  
bien.

**P**orque son muy pocos aquellos, que se saben confessar bien. Por esto el que quiera acertar a hazer vna buena Confession, obserue los avisos siguientes.

*Aviso primero.*

Antes de confessarse, tome tiempo para

para pensar sus pecados , y mas, si haze mucho tiempo , que no se ha confessado. Teniendo el pensamiento, y cuidado , que tuviere en vna cosa de mucha importancia. Siendo este el de mayor importancia de todos los negocios. Porque dexandose algun pecado mortal , por su negligencia, y descuido , la Confession es nula. Lo qual saben pocos, y lo aduierten menos.

*Aviso segundo.*

Dezir el numero de los pecados mortales. Porque de otra suerte la confession, no serà entera: Diziendo el numero del modo que pueda; ò por lo menos el tiempo, que perseverò en el pecado; ò a lo menos diga, si tenia costumbre de caer en el pecado , todas las veces que tenia la ocasion.

*Aviso tercero.*

Dezir las circunstancias. Como. Si robo con fin de matar, ò otro fin. Si deseó muger casada, viuda, virgen, ò otras semejantes. Si ha pecado en la Iglesia. Si con sus malas palabras a induzido a otros a hacer mal. Si solicitò a otros para pecar. Si pecó en presencia de otros,

y con escandalo. Como comer carne en dia vedado, siéndo Persona de autoridad, y otras cosas semejantes a estas. Si ha hecho voto de no jurar, mentir, fornicar, &c.

*Aviso quarto.*

Acabado de dezir el numero de los pecados con las circunstancias, que tiene cada uno ; di lo que resta por dezir. Basta confessar la especie sin dezir la historia. Como de auer jurado con mentira. Hurtado, y otras cosas semejantes. Diziendo. He jurado mil veces. He hurtado. Muerto. Adulterado: Pero no se ha de declarar por menudo el modo, y manera del pecado. Sino que basta dezir: Yo he cometido adulterio tantas veces, sino dezir otra cosa. Si se ha deleytado. Basta dezir, he tocado deshonestamente tantas veces a tal suerte de Persona. Sin dezir de que modo , ni en que lugar, ni como. Si ha dicho palabras sucias, y torpes, no especificarlas ; sino dezir. Yo he dicho palabras deshonestas con tal fin. Si de pensamientos , dezir. Yo he consentido vn pensamiento deshonesto tantas veces. Especificando la especie.

*Avis-*

*Aviso quinto.*

Saber, que pensamientos son mortales. Que lo son, quando los consiente. O si se quiere deleitar en ellos, si bien no quiere hacerlo. En lo qual acostumbran caer las personas viciosas, y aquellos, q̄ desordenadamente aman a alguna persona.

*Aviso sexto.*

Procure el Penitente no infamar a alguno en la confession. Y por esto jamás ha de nombrar la persona con quien pecó.

*Aviso septimo.*

Guardese de escusar sus pecados, ò haberlos mayores de lo que son. Ni el que es dudoso dezirlo por cierto, ni el cierto por dudoso.

*Aviso octavo.*

Haga gran diligencia para hallar un buen Medico, para su alma, como lo buscarias para el cuerpo, si estuviera enfermo. Y tanto mayor, quanto es mas importante el alma, que el cuerpo. Porque buscar un Confessor ignorante, es buscar una ayuda fuerte para el infierno.

\*\*\*

CA:

## CAPITULO LXXXI.

CASOS EN LOS QVALES NO VALE  
la Confession.

**P**RIMERAMENTE. Quando se dexa algun pecado por verguença, ò por malicia.

SEGUNDO. Quando en la Confession se dice mentira. En materia de pecado mortal, quando sabia que era mortal.

TERCERO. Si por no auer hecho la diligencia debida en examinar su conciencia, y acordarse de sus pecados, se olvidó de algun pecado mortal.

QUARTO. Quando no tiene proposito firme de dejar el pecado mortal, y la ocasion.

QUINTO. Quando está descomulgado, y no procura primero la absolucion.

SEXTO. Quando teniendo cosas de importancia, que confessar, escoge Confessor ignorante. No siendo el penitente entendido.

\* \* \*

Fin de la segunda Parte.

PAR:

TERCERA PARTE,  
De las obras del P. Fulvio Androcio,  
de la Compañía de Iesvs.

TRADUCIDAS

DE LENGUA TOSCANA EN CÁS-  
tellana , por el R. P. Fr. Domingo Lopez de  
Baylo, Predicador, Disinidor habitual, y Co-  
missario de Corte de la Provincia de Ara-  
gon de los Frailes Menores de la Observancia  
de N.S.P.S. Francisco , en el Convento  
de nuestra Señora de Iesus de la  
Ciudad de Zaragoza.

Del estado perfecto, y loable de vna Viuda  
Christianas.

Muy provechoso para todos los estados de  
personas, que quieren vivir espi-  
ritualmente.

Hanse añadido todos los lugares de El;  
critura, que toca la materia, que trae  
a la margen, para no detener  
con autoridades al que  
no entiende el  
latin.

A L

## DEVOTO LETOR.

**A**Vnque este Libro fue escrito pa-  
ra instruccion de vna loable , y  
perfecta Viuda. Y a peticion de vna  
grande señora Duquesa de Urbino. No  
obstante contiene muchos documentos  
utilissimos para todos los estados de  
Personas, assi Eclesiasticas, como secu-  
lares, que desean vivir perfecta, y espi-  
ritualmente. Porque enseña a guardar  
el tesoro precioso de la Castidad. A re-  
frenar, y moderar las proprias passio-  
nes. A exercitarse en la virtud. Y fi-  
nalmente a darse todo al servicio de  
Dios nuestro Criador. Por esto cada  
vno en el estado, que Dios lo ha llama-  
do , podrá servirse de él. Solo te rue-  
go , Christiano , y devoto Letor, lo leas  
con cuidado , y atencion. Que fio en  
Dios nuestro Señor , bue de él sa-  
carás , no solo consolacion,  
sino tambien copioso fru-  
to para tu alma.  
Vale.

PROZ

# PROLOGO.

**P**orque siendo Viuda retirada,  
y amaste la Castidad, la mano  
del Señor te ha confortado: y  
serás bendita para siempre: Eo *Judit. 153*  
*quot Chastitatem amaveris,* & *10,*  
*post virum tuum alterum nescieris. Ideo*  
*manus Domini confortavit te, & eris be-*  
*nedita in eternum. Dixo el Sacerdote*  
*Ioachin, a la santa, y hermosa Viuda*  
*Judit. La qual por su Castidad vidual,*  
*mereció ser tan grandemente confor-*  
*tada del Señor, que venció, y mató a*  
*aquel potentísimo, y cruelísimo Ca-*  
*pitan Olofernes, que de ningún homá*  
*bre pudo ser vencido. Y librò de la*  
*muerte, y de muchas tribulaciones al*  
*Pueblo de Israel, y lo sacó de muchas,*  
*& infelizes miserias, y desolaciones, y*  
*los reduxo a una cordialísima, y abun-*  
*dantíssima consolacion. Y por esto*  
*mereció ser ensalzada hasta el Cielo,*  
*por el Sumo Pontifice. Con estas pa-*  
*labras. Tu gloria Hierusalem. Tu letitiae *Judit. 153**

*Israel. Tu honorificentia Populi nostri,* & *10,*  
*quia fecisti viriliter, & confortatum es.*

*cor tuum.* Y tambien por su vidual continencia, merecio oir de Dios nuestro Señor la bendicion eterna : Esto es, mucha gracia en este mundo, y en el Cielo plenitud de gloria. Assi tambien todas las Viudas, imitando las pisadas de Iudith, merecerán ser confortadas del Señor, por gracia, virtud, y dones del Espiritu Santo. De tal suerte, que serán eternamente benditas, alabadas, y bienaventuradas, si perseveran fielmente hasta el fin, y devotamente en la Castidad vidual. A mas de esto merecerán prevalecer, y quitar la vida al Demonio, significado en Olofernes. Y para que perseveren mas constantemente en su estado, y continencia vidual, dirémos alguna cosa a este intento, y proposito : Con la ayuda del Espiritu Santo,



## CAPITVLO II.

QUANTAS MANERAS SE  
hallan de Castidad

**D**IGO, que se hallan tres fuer-  
tes de Castidad, que son.  
Matrimonial, Vidual, y Vir-  
ginal. Significadas en la  
tierra buena, en la qual cae  
la semilla, como dice el Evangelio. De  
las quales: El primero, da fruto de trein-  
ta. El segundo, de sesenta. Y el tercero,  
de ciento. Pero el que no puede dar el  
de ciento, esfuercese a dar el de sesenta,  
para mostrarse mas libertal con el libe-  
ralissimo Dios.

Matt. 13. n.  
23. Et fecis-  
titud quidem  
centesimum,  
aliud autem  
sexagesimum;  
aliud vero  
tricesimum;

## CAPITVLO II.

CAUSAS POR LAS QVALES, EN  
el Testamento nvero es alabada la  
Castidad Vidual.

**P**rimera causa. Porque la perfeccion  
del hombre consiste en desterrar de  
si todas las cosas carnales, y vnirse con  
Dios su Criador, amandolo, teniendolo,

Mat. 22. n.  
27. Diliges  
Domum Deum  
tuum ex toto  
corde tuo, et  
in tota ani-  
ma, etc.

buscandolo, pensando en él, contemplándolo, y honrándolo sobre todas las cosas. Que es a donde tira, y mira todo el Evangelio, y la doctrina de Christo. Pero, por que las mugeres casadas con dificultad pueden venir a la perfeccion deste Celestial amor, por la delección carnal, y por las varias ocupaciones, y inquietudes, que lleva consigo el estado matrimonial. Por esto es alabada, la Castidad viudal. Y por esto las Viudas son mas aptas a tener el coraçon puro, y limpio para amar a Dios, para meditar las cosas Divinas, y aprovechar mas en las cosas espirituales, y tener el alma mas quicta en Dios.

**Segunda.** Por estar mas libre de las molestias de la carne. Porque no ay cosa, que haga estar al hombre mas lejos del espíritu, y que mas lo ciegue en las cosas Divinas, que dexarse vencer de la concupiscencia.

**Tercero.** Porque el entendimiento humano, mas enteramente, y sinceramente ama a Dios, quanto menos sus afectos se derraman, se ocupan, se divierten, y entretienen en las cosas temporales, sensuales, carnales, y caducas, de q está libre la Viuda,

Quat:

Quarto. Porque la muger casada cuida de los hijos , los quales , quan gran cansancio sea el governarlos , quando son pequeñuelos , y quanto sea esta de impedimento a la perfection de la vida espiritual , la experienzia de cada dia lo enseña . Pero la muger Viuda está libre de esto , y por esto puede mejor servir a Dios .

Quinto, Porque la Viuda está mas libre , no solo del vicio de la carne , sino tambien de la ocasion de la avaricia , y sobervia , los quales pecados son raiz de todo mal . Porque la muger casada , necesita de ir bien vestida , segun su calidad , y estado . De lo qual se engendra muchas veces , vanagloria , sobervia , y embidia de otras . Y son ocasió de otros muchos pecados . Y muchas veces aquello q se avia de dar a los Pobres , lo gasta en vanidades . Pero la muger viuda , tiene su habito negro , y no deve dexarlo . Y por esto , no está tan constriñida a congregar dinero para vestirse . Y no le causa vergüenza en su honor , ir humilmente vestida . Y por esto , no tiene ocasion de ensobrevencerse , ni de otras cosas . Ni de dar ocasion a pecar con su traje .

Sexto. Porque la muger casada , no puede escusar muchas veces, el ir a combites, bodas, y fiestas , assi de parientes, como de amigos, donde tal vez se cometen muchos pecados (y mas en este tiempo presente , que reyna el vicio tanto.) Y destos distraimientos, y ocasiones de pecar està libre la Viuda. Porque se pue de escusar honestamente, como cosa indecente a su estado.

Septimo. Porque el estado de la Viuda, por si mismo , es un freno para vivir santamente. Porque estando en tal estado , no le es mas licito aquello , que le seria, acaso, estado, quando era casada. Como es, ir a conversaciones con hombres , pasear por las calles, y estar a las ventanas. Que en orden a estas cosas la casada es mas libre. Y la libertad es causa de muchos pecados. Pero la Viuda, con el freno de su estado , no haze tantos pecados, quantos haze la casada.

Octavo. Porque la viuda piensa en las cosas de Dios. Porque deve ser santa en el cuerpo, y en el alma. Y la casada piensa mas. En como dar gusto, y plazer a su marido.

Nono. Porque la Castidad Vidual es  
alas

alabada, no porque el casarse sea malo, si no porque esta Castidad, es mayor, y mas salutifera, y es mas premiada de Dios. A causa, que la Viuda se reporta como deve, y està obligada.

Dezimo. Porque la Viuda se ocupa poco en solicitar las cosas mundanas, y carnales, como las casadas.

Vltimamente. Porque aunque las segundas bodas, y Matrimonios sean licitos, pero no son tan honestas como las primeras, por diversas causas, ni plenamente representan la vnion de Christo, y de la Iglesia, y nico Esposo de la vnica Esposa.

Y tambien, porque Dios quiere todo el coraçon. Y assi se sigue. Que la Viuda puede servir a Dios mejor que la casada. La qual tanto menos puede darse a la devocion, quanto alguna vez (acaso) tendrá un marido enfadoso. Y menos, si es malo, perverso, sin devocion, libidinoso, zeloso, o con otros vicios, que por ningun modo la dexa servir a Dios. Sino antes bien la impide, morinurando siempre contra ella, gritando, riñendo, y incitandola a muchos pecados, con su pessima condicion. Y a algunos de liviandad. Y principalmente; que a esto ayuda mucho el Demonio, incitan-

do al marido, para que la muger no haga obra alguna de virtud. Y muchas veces permite Dios, que las Viudas, que se casan segunda vez, y otras mas, hallen semejantes maridos, porque no quisieron conocer la gracia de su libertad, y el averlas Dios librado de la carga de semejantes maridos.

## CAPITVLO III.

## DE LAS VERDADERAS VIVDAS.

**M**uchas diferencias ay de Viudas. Porque ay algunas, que muerto el marido, luego piensan en bolverse a casar. Y estas, aunque sean Viudas, porque no tienen corporalmente la compagnia del marido. Pero no lo son en quanto al pensamiento, porque en su deseo ya tienen marido. Y este deseo puede ser bueno, y malo.

S. Pablo ad Tim. i. c. 5. Puede ser bueno, quando no puede vivir en el estado viudual. Ni teniendo espiritu de vivir en tal estado, y està en peligro inniores gro de caer en pecado. Por lo qual dice 14. Volo erubere filios procreare nullam occasio. San Pablo a Timoteo su Discípulo. Yo quiero, que las viudas jobenes se casen, y que sean madres de familias, criando a sus hyos, para perservarlos.

no

*no dar ocasion al Demonio, que las tiente, y  
haga caer.*

Tambien es bueno casarse , quando la Viuda conoce , que no puede vivir castamente. Porque la Castidad es don de Dios, y no la dà facilmente a todos. Y assi en este caso no seria malo bolverse a casar. Por que,aunque sucede, que esto provenga de alguna raiz mala. Por lo menos el fin de casarse sera bueno. Y es tambien bueno casarse , quando ella no tiene comodidad de las cosas temporales , necessarias para su alimento.

Pero quando vna Viuda se casa , ò quiere casarse , por lviandad , ò por avaricia , ò por andar por donde ella sabe , que es con galas,y vestidos preciosos. Y por soberbia, quando la ha pedido algun hombre de alto estado. Y por estar enamorada.O por otra pequena ocasion,y fin malo. Sin duda alguna que este deseo seria pecado.Pues estas que se quieren bolver a casar,no son viudas,sino corporalmente.

Algunas otras,no quieren bolverse a casar mas.Y de estas ay muchas diferencias, porque son muchas. Porque sucede,que algunas,no quieren marido,ò porque no tie-

nen

nen dote; ó por temor de casarse mal, ó porque no hallan modo para bolverse a casar. O por otras ocasiones ocultas, ó manifiestas, que ellas saben. Y no es menor causa su conversacion, y trato. Que no es segun su estado vidual: Porque no guardan castidad en secreto. Y en lo publico se hostientan de tal suerte, que dan a entender a los disolutos, lo que ellas desejan. Van vestidas con mucha curiosidad, y pulicia. Con tocados muy crespados, muy escotadas, no cubierras nada, ó muy poco por delante.

*nn. 14. Ado-* Los ojos muy levantados, sin verguenza  
*lescentiores* alguna. Están con gusto en compañía de  
*viduas devi-* hombres mozos, rien con ellos, y se mote-  
*ta.*

*Ad Tim. i.* jan de cosas no muy licitas, las quales se  
*5. 11.* devé huir, y no se deve (por ninguo modo)

*Cum enim luxuriantes fuerint in Christo ubere quo luxuriantes a su luxuria, se quieren hazer esposas de damnationem quia primo fides irritam fuerunt. Su et su primer marido. Están ociosas van de casa*  
*curiosa, serbo en casa, son habladoras, curiosas, hablan aque-*  
*se, et curio- llo que no les conviene, ni les es licito. A las*  
*se loquentes,*  
*Gen. 12. 13.* quales les seria mejor casar, que vivir deste modo, con escandalo de todos. Todo es de San  
*y 14.* Pablo.

Algunas otras deliberan, no casarse:  
Viviendo castamente, en quanto al alma,  
y en quanto al cuerpo. Pero esto no lo  
hazan por amor de Dios, sino por otros  
respectos humanos. Como por sus hijos,  
por conservarles la heredad: ó por temor  
de no topar con otro peor marido, q el  
primero. O porq su natural lo pide assi.  
Y si bien es verdad, q (según opinión del  
mundo) viven honestamente, y son reputa-  
das por Madres venerandas. Pero todo  
esto está dedicado al servicio del mundo.  
Y de las cosas divinas hazen poco caso.  
Confiesan pocas veces, ó al año; se exer-  
citan poco en estas cosas santas, y de virt-  
tud: vñ pocas veces a los sermones. A las  
quales ruego, por las entrañas de miseri-  
cordia de N.S. Iesu Christo. Que aquella  
gracia q hñ recibido de Dios, no la gasta  
en honor del mundo; para q recibá el pre-  
mio della en el Cielo, y no en la tierra.

Ay algunas otras viudas, que han he-  
cho propósito firme de Castidad, y ser-  
vir a Dios de todo corazón. Y de estas  
algunas son diferentes. Porque unas no  
pueden separarse de los hijos, ni de otros  
parientes, por la juventud, diciendo: No  
estaría bien estar solas; ó por el gobierno

## 414 Del estado perfecto

de su casa, no pueden separarse de la familia ; y que necesitan por todos mo-

*Timo. 1.9.8.*  
Si quis auie  
fuorum , &  
maxime do  
mejores cu  
ram non ha  
bet faciem ne  
ganis , & si  
in fidelis de  
terior .

dos vivir acompañadas. Y que en esto se han como Madres de muchos. Y si bien estas, no están del todo libres para el servicio de Dios; pero por lo menos, aquel trabajos, que tienen con la familia, si lo hacen por amor de Dios, les será remunerado en la vida eterna. Ni devén separarse desta solicitud, y cuidado. Porque quien desprecia el cuidado, y go-  
vierno de su casa, y familia, y principalmente de los hijos, y criados, es infiel, y peor que infiel, como dice San Pablo.

Ay algunas otras deseosas de servir a Dios, si pueden, comodamente, apartarse de los suyos, y estarnas libres para la oración, y ayunos. Pero no lo hacen, ó por pusilanimidad de animo, ó por compassion, ó por otra ocasión.

Algunas otras se hallan, las quales, apartadas de toda molestia, y perturba-  
cion del mundo, sirven a Dios en conté-  
placion, dia, y noche. Y estas están en es-  
tado mas quieto, y mas habiles para bus-  
car mayor perfeccion, y adquirir mas  
santidad. En este estado se hallava aque-  
lla Santa Viuda Ana, de la qual dice San

Luz

**L**ucas: Que servia a Dios en ayunos, y ora. Luc. 2. n. 37  
 ciones, no apartandose del Templo de dia, ni  
 de noche. Y consequentemente aquellas Non discede bat de Tem- plo Iesu ijs,  
 Viudas que quieren servir a Dios, y no & obseera- trionibus ser- gientis noctes ac die.  
 pueden tener esta comodidad de Ana,  
 pero se devan animar a seguirla, quanto  
 puedan. Y assi para concluir digo. Que  
 la verdadera Viuda es aquella, q no solo  
 guarda castidad, y tiene proposito de  
 guardarla, sino q tambien sea toda dada  
 al servicio de Dios. Y porq no se puede  
 bié vno regular al servicio de Dios, sino  
 conoce el fin, y el medio para llegar a  
 conseguir este fin. Dirémos: a que modo  
 deve la Viuda regular sus obras. Y que  
 esa lo que principalmente deve atender.  
 Para que assi sepa regular, y dirigir sus  
 obras, y acciones, siendo el fin la regla  
 de las cosas a él ordenadas.

## CAPITULO IV.

DE LA INTENCION DE LA  
 verdadera Viuda.

**Q** Vando la Viuda ha pensado, y entiendido, que es mejor vivir contí-  
 nente; y ha hecho proposito firme de solo

Ad Hebr. 4:  
 12. Deus est  
 discretor co-  
 gitationum, &  
 intentionum  
 cordis.

servir a Dios. Es necessario, que entienda lo primero. Qual sea el fin desta Viuda, para que assi sepa regular sus obras, y encaminarlas devidamente a la consecucion del fin.

*Prov. 7<sup>ta</sup>. 1.  
Fili honor  
Dominam, &  
; zalebis*

El fin pues principal, por el qual la Viuda, y cada uno de los Christianos, deve vivir santa, y perfectamente, es por el honor de Dios, el qual deve amar mas que su propria salud. Por esto devemos procurar, que no sea deshonrado el nombre de Dios: ó vetuperada la Fe, y Religion Christiana, por nuestro mal obrar. Y esto pertenece mas a las viudas, que a muchas otras personas. Y por esto devan ser muy mortificadas, y de vida honestissima. Porque aviendo perdido la compañia del marido carnal, no deve buscar a otro por esposo, que a Iesu Christo. Y quando ven, que no tiene buena vida; y que hazen al contrario, dan ocasió de mormurar, y de hacer muchos pecados, los quales vienen en deshonor de Dios, de si mismas, y del proximo.

*3. Reg. 19. n.  
10. y n. 14.  
zelo zelatus  
sum pro vo-  
mino DEO  
extremum.*

Despues la verdadera Viuda deve encender su coraçon del zelo del honor de Dios. Y proponer de querer mas presto morir, que por ella sea deshonrado Dios;

Lo segundo. Deve procurar su salvación. Considerando en si misma, que no pudiendo estar siempre en este mundo: Porque es ley que todos hemos de morir, como dice San Pablo. Pues siendo forçoso aver de ir a vno de dos terminos; ó a la vida eterna, ó a las penas eternas. Y assi aviendo perdido toda consolacion deste mundo, ha de procurar esforçarse, a no perderla tambien en el otro, si no adquirir la gloria eterna en compañía de los bienaventurados.

Hebr. 9: 27;  
Statim est  
bonitatis: se  
mel in vita.

## CAPITULO V.

### QUE COSAS SON NECESSARIAS para alcanzar la vida eterna.

**P**rimieramente. La pureza del corazón, que consiste en la limpieza de la conciencia, por vna confession veritadadera, que procede de un corazón contrito, y arrepentido de todos los pecados mortales. Y en quanto le fuere posible tambien de los veniales.

Segundo. Es necessario quitar el afecto de todas las cosas terrenas. Atiendiendo a estimar tanto las cosas del Paraíso,

Dic que non capitur nisi ex eis.

que todas las riquezas del mundo, y sus honras, le parezcan tan viiles, quanto lo es el lodo, para la estimacion de los hombres. Porque el alma que quiere caminar a la perfeccion, deve todos los dias examinar sutilmente sus apetitos, y deseos. Y quando conoce, que està aficionada a alguna cosa terrena, por minima que sea, si vè que la ama desordenadamente, quite quanto pueda el afecto de ella. Porque quanto mas el hombre se aficione a las cosas terrenas; tanto mas dexará de amar a Dios; al qual se ha de amar de todo coraçon, con toda el alma, con todo el entendimiento, y con todas las fuerças. Como dize el Evangelio.

**Luc. 10. 27.** Diliges Dñum Deum con tu ex roto cordis tuo, et a fratria, y con todas las demás potencias. No ha de querer, que su entendimiento contemplare, ni conozca a otro, que a Dios; Y lo que està ordenado para gloria suya, y su voluntad, y no ame a otro, que a él. Y si él ama otra cosa, no la ame, sino en quanto està ordenada a Dios. Assi como la esposa ama al anillo de su marido, por amor de su marido. Y en su memoria no ha de tener otra cosa, que a Dios.

a Dios , y sus beneficios. Y todas sus i. Cor. 10. 31  
 obras sean ordenadas a él. Como dice 1 Cor. 10. 31 ergo  
 el Apostol. si vosotros comeis, o bebeis, o manducatis,  
 hacieis qualquiera otra cosa, hazedlo todo sine bibetis,  
 a gloria de Dios. Por esto, es necesario que  
 quitar el afecto de todas las cosas terrenas; y de este modo purificar el coraçón, si  
 queremos llegar a tener su perfecto a-  
 mor , y a la perfecta quietud de la con-  
 téplacion de su gloria. Como dice nues- Mat. 5. n. 42  
 tro Señor Iesu Christo. Bienaventurados Beati mundi  
 los limpios de coraçón, porque ellos verán a corde, quo-  
 Dios. Y quien no tiene siempre delante niā ipsi Deū  
 los ojos esta pureza , no puede aprove-  
 char en la vida espiritual, porque no sa-  
 be lo que haze. Porque todos los ayu-  
 nos, vigilias, oraciones, limosnas, licion  
 espiritual, y todas las predicaciones, to-  
 das se ordenan a esta pureza del alma.  
 Y aqueilos que no reducen siempre a  
 este fin sus obras , hacen muchos peca-  
 dos ; y muchas veces grandes. Y creen,  
 que son pequeños. Porque no conoceti-  
 ni vén, quan contrarios son a esta pure-  
 za , a la qual , no ponen los ojos. Pero  
 aquellos , que siempre atienden a esta  
 pureza del alma , vén todos los pecca-  
 dos pequeños, y se duelen de ellos, por-

Día que

que vén, que ensuzian el alma , la qual procuran limpiar siempre. Y supuesto, que a la viuda le patezca, que no tiene afecto a cosa alguna criada; pero no sabe si está en gracia de Dios. Por ello se pondrán aquí algunos señales , por los quales se puede congeturar , si está un alma en gracia de Dios, o no.

Primero. Si no tiene conciencia de pecado mortal, del qual, no se aya arrepentido, y confessado. Segundo. Si tiene tedio a las cosas deste mundo. Tercero. Si tiene deseo grande de la Celestial Patria. Quarto. Si se deleyna con la escritura Santa , y con las cosas de Dios. Quinto. Si tiene algun gusto en la oración. Si oye de buena voluntad la palabra de Dios. Septimo. Si se siente visitar , muchas veces , de algunas internas inspiraciones. Y si tiene alguna otra congetura semejante de la gracia , que son casi infinitas, que solo las conoce al alma santa, que se exercita en la Divina contemplacion. Por la qual se sienten de mnchias maneras, como certificadas, que están en gracia de Dios.

Y si con estos señales , no está aun cierta, que está en gracia de Dios. Acos

gase a los pies de Christo Crucificado, y llore sus pecados todos los dias, hasta que sienta alguna inspiracion interna, y consuelo del Espiritu Santo. La qual le dara esperanca, que por la gracia de Dios le son perdonados sus pecados. Esta tal se deve confessar a menudo, y encomendarse en las oraciones de los justos, con mucha humildad. Pero si se siente en si señales de la Divina gracia, no se ensobrevezca, ni ensalze en su entendimiento. Porque de las virtudes, sola la perseverancia es coronada. Por lo qual ha de estar siempre con gran temor, y acordarse del tiempo pasado; Considerando la gracia que Dios le hizo, sacandola del mundo, y fuera del todo del pecado en que estaba; y averla instituido en su gracia. Que fue esto el mayor beneficio, que si la huviera hecho Reyna de todo el mundo. Porque todos los tesoros del mundo no le

pueden dar la mas minima gotilla de vn grado de gloria, ni de gracia.

*Mat. 10. 22.*

*y 1 Cor. 4. 11. 15. 16.*

*S. Pablo 2.*

*Timot. 6. 2.*

*n. 5. Non co-*

*ronabitur, si*

*si legitimo*

*certaque sita.*

## CAPITULO VI.

DOCUMENTOS DE SAN PABLO,  
pertenecientes a las Viudas.

*¶ Tim. 5.1.  
3.4. y 5.  
Viudas bono  
ra, que vere  
vidua sunt,  
etc.*

**E** Scriviendo San Pablo a su Discípulo Timoteo, le dixo: Honra a las Viudas, a aquellas que son verdaderas Viudas, y viven segun la vida viudal, que es regir bien su familia. Y no solo a sus hijos, y hijas, sobrinos, y otros parientes, sino tambien a todos sus subditos, instituyendolos en buenas costumbres, y virtud. Y si faltan en algo, reprehendiendolos, y corrigiendolos, por su enmienda.

*Tim. 5.6.  
Que autem ve  
ra viuda est,  
specet indeo  
cere.*

Segundo dize: Que las Viudas devengan esperar mucho en Díos; y confiar en la Divina misericordia, y buscar solo en él su consolacion, y confortacion. Teniendo siempre su alma, con grande humildad en Dios. Y todas las veces que pueda, haga fervorosa oracion, y pida de continuo el auxilio Divino, para que la preserve de lo malo. La libre de pecados, la llene de dones Celestiales, y de su gracia. Y la guie a la felicidad eterna.

Ter-

Tercero dize: Que la Viuda que vive en carnalidades, y consolaciones muda-  
nas, juegos, risas, y en otras semejantes  
vanidades, es muerta; porque aunque  
viva para el cuerpo, el alma es muerta  
por el pecado, y no puede hacer cosa  
meritoria para la vida eterna.

Quarto. Manda a las Viudas, y les en-  
carga mucho, que sean irreprehensibles.  
Esto es, que den buen ejemplo en to-  
das las cosas. Y que no solo se han de  
guardar de pecados mortales, sino tam-  
bién con gran diligencia, y quanto  
mas puedan deshechar los veniales.  
De lo qual se vè claro, quan necessa-  
rio sea, que las Viudas vivan madu-  
ramente, temerosamente, devotame-  
nte, y con grandissima guarda; a exem-  
pto de la Santa Iudit. De la qual dice  
la Escritura Sagrada: Que no se hallò  
hombre, que dixesse de ella jamás cosa al-  
guna mala.

Quinto. Dize San Pablo: Que la  
Viuda deve pensar siempre en las cosas  
de Dios, para que assi sea santa  
en el cuerpo, y en el  
alma.

1. Tim. 5. n.  
6. Nam que  
indelicijes est  
nuens mors  
tua est,

1. Timot. 5.  
n. 7. Et hoc  
præceptum, ut  
irreprehensi-  
biles sint.

Iudit. 8. 8.  
Nec erat,  
qui loquere-  
tur de illa  
verbum mo-  
lum.

1. Cor. 7. n.  
34. Mulier  
inupta, & ne  
go cogitat,  
que Domini  
fiant; ut sie  
sandos corpo  
res spiritu-

## CAPITVLO VII.

*QUE ALGVNAS VIVDAS MERECEN  
mas que otras.*

**P**rimeramente. Aquellas, que se quedan Viudas, siendo jobenes, y aptas para el matrimonio, merecen mas cerca de Dios, si se quedan Viudas por amor suyo,

Segundo. Aquellas, que son ricas, hermosas, y aptas para las cosas del siglo.

Tercero. Aquellas, que se quedan Viudas para servir mas a Dios puramente, y quietamente, y por agradar mas a su Divina Magestad, no por el amor de sus hijos, porque semejantes Viudas, poco merecen.

## CAPITVLO VIII.

*DE LA SOLICITUD DE LA VIVDA  
verdadera.*

**P**rimeramente, ha de ser como la Tortolilla, que es vna ave casta, la qual, despues que ha perdido la compañia

ñia primera, que tuvo, jamás se acompaña más con otra. Antes bien, todo el tiempo de su vida está gimiendo solitaria : Como dice David. Assí la Viuda, después que perdió el primer marido, deve hazer firme propósito de no acompañarse jamás con otro , y de servir a Dios con todo su coraçon, reputándose por Viuda , en quanto al cuerpo , y en quanto al espíritu. Quanto al cuerpo, porque ha perdido a su marido carnal. Quanto al espíritu, porque está separada también de Cristo, Esposo Celestial de las almas puras.

Segundo. Porque no puede ya recuperar otra vez el marido carnal muerto; por esto deve buscar, y procurar de no perder también el Esposo de su alma Christo, sino hallarlo en la otra vida, en donde (acaso) hallará también a su marido carnal.

Tercero. Porque siendo Viuda deste modo , deve pensar el no querer vivir mas en los gozos mundanos , ni en sus consuelos, sino en gemidos , y llantos, como la Tortola.

Quarto. Segun el costumbre loable, las Viudas visten de negro , y van may-

ps. 101. n. 8.  
Sicut paser  
solitarius  
incedo.

cubiertas el tiempo de su viudez, el qual habito es de continuas lagrimas, y no de risas vanas. Por esto la Viuda considerando, que ya perdió la consolación del mundo, aviendo perdido el marido. Porque no le es ya mas lícito el solazarse. Y que está también fuera de la Partía Celestial, Viuda del verdadero Esposo Iesu Christo, con peligro de no hallarlo jamás, si anduviese tras el pecado. Deve pues recojerte en si misma, y apartarse totalmente de las conversaciones seculares.

*2. Cor. 4.16.* His, qui intus est renovetur de die in diem.

*Ephes. 4.23.* Renouamini autem spiritu mentis vestri.

*Rom. 12.2. nro.* 2º Nolite conformari huius saeculi, sed regnū, &c.

Y como dice el Apostol, no conformarse por ningún modo con las cosas deste siglo, sino procurar renovarse de dia en dia en lo interior de su alma.

Quinto. Se deve apartar totalmente de la conversacion, y familiaridad de hombres extraños, que no son pacientes suyos, ni tienen por ninguna causa que hazer con ella. Y en particular de gente joben. Porque de la tal conversacion siempre se engendra alguna ruina de pecado, ó infamia. Y si ellos se entremetieren, presumtuosamente, deve la Viuda usar entonces de tal gravedad, severidad, y aspereza en el hablar, y mostrarse tal rostro, que queden del todo despejados.

perados, de poder tener en ella arrimo alguno. Porque semejantes Personas, si conocen el coraçon de la muger ser facil, en algun riso, ó mirar con buenos ojos, ó en palabras suaves, a inclinarse a su voluntad, con mil modos, y acciones, debaxo de especie de bien, enseñados del Demonio, poco a poco se allegan, y muchas veces vienen al intento dellas. A lo qual no se avria venido, si al principio la Viuda se huiviera mostrado aspera, y en todo agena de tal cosa.

Sexto. Deve la Viuda agenarse en quanto pueda, de la conversacion, y familiaridad de todos sus Parentes. Y mas de aquellos, que lo son de parte de su marido, de hermanos; y principalmente de los jobenes. De tal suerte, que con ninguna tenga estrecha familiaridad.

La razon es. Porque la concupiscencia tanto mas es incitada cótra la razon, quanto mas prohibida es la obra. Y por esto, si ella no la arroja, y hecha de si, mas estrechará éte se allegará a hazer cosas ilicitas, y operaciones bestiales. Por estas cosas, muchos só hallados por esta familiaridad, y al presente se hallan, no pocos en numero, q no tienen resguardo,

do , ni se guardan de la reverencia del Parentesco , ni de la prohibicion de la *Nolite fieri*, ley, sino que estan sumergidos, como *sicut equus*, mentos, y mulos en la inimundicia de su *et mulus*, propria sangre, estando en grado estrechissimo. Y assi tanto ha de querer comunicar con los Parientes , Consanguineos , y Hermanos , quanto es necesario, y no mas. Para el govierno de la casa, ò para cosas espirituales, ò otras necesidades. Mas presto ha de faltar, que sobre abundar el hablar. Y aunque la Viuda fuese tan vieja , que no huviesse peligro alguno , no menos ha de evitar esta familiaridad ; ya por el mal exemplo, que puede dar a las jobenes; y a por que aparta su entendimiento de la contemplacion, y oracion. Y tambien, porque la mucha familiaridad causa desprecio; Por lo qual , despues no es tenida en la reverencia, y estimacion que antes tenia. Ni despues los documertos no son admisidos, ni aprovechan.

Septimo. La Viuda deve huir la conversacion de mugeres estrañas , que no son sus parentas , ni tienen que hazer con ella , y mas de las jobenes, y vanas. *Amicus stultorum, similis efficietur.* Porque como dice Salomon: *El amigo de*

ñecios, es semejante a ellos. Porque viéndolas, que visten vanamente, y oyendo sus conversaciones mundanas, serà traspasado su coraçón, se engendrarán deseos, y se desterrará los pensamientos castos, y buenos, y quedará de tal suerte embuelto en ellos, que tendrá mucho trabajo, en desterrar aquellos, y bolver estos. Y assi es necesario deshechar tal familiaridad de todo punto, aunque se aya comenzado de antes.

Octavo. Es necesario tambien guardarse, de tener mucha familiaridad con los Parientes, ò con los que están en su misma casa. Porque son causa de vaguedad del entendimiento. Y si por la conversación destos, necesita conversar con personas extrañas, con hombres, y mugeres, que vienen a visitarles, y se acompañan con ellos. Porque muchos disolutos visan, y se valen desté medio. Los quales, quando no pueden hablar con su amiga, como quieren, toman amistad con algún pariente suyo, y por su medio procuran introducir conversación con ella. Por esto necesita huir toda familiaridad, y estar solitaria todo lo mas que pueda, para que nuestro ad-

ver,

versario; no tenga lugar de entrar.

Nono. Deve tambien la Viuda huir la conversacion de algunos, que se hazen espirituales, pero son seculares. Porque muchas veces el espiritu se convierte en carne. Y los hombres verdaderos espirituales huyen de las mugeres. Y las mugeres, que son verdaderamente espirituales, tambien huyen de los hombres. Y assi, si alguna Viuda tiene conversacion, y familiaridad con estos; entienda, que por ventura es mas peligrosa, que otras conversaciones. Porque la tentacion, quanto es mas oculta, es mas futil; y quanto mas paliada de espiritu, tanto es mas peligrosa. Y por esto con estos tales se han de dezir pocas palabras de las cosas de Dios; ni por modo alguno, tenga conversacion, ni familiaridad con ellos, ni hablarles, sino en presencia de otras personas; y esto con brevedad, y pocas veces. Porque

como dice San Juan. *Todo el mundo está puesto en malignidad.*

Y principalmente en estos nuestros tiem-

pos.

*1. Ioan. 5. 19.  
19. Totus mundus in malicie  
no posseus  
est.*

CA

## CAPITULO IX.

*DE LA VIRTUD, Y OBRAS TERTIAS;  
necientes a las Viudas.*

**L**O primero. La Viuda se deve dar Prov. 13.8. quanto pueda a la verdadera paz 13. Qui timet espiritual del alma en Dios , y servirle praeceptum in con el coraçon limpio , y ofrezerse lo Pace versus  
bitur, amorosamente. Pero entienda, que no podrá cumplir esto, sino es paciente en la adversidad , y se turba con la mas minima cosa que se le ofreze. Y assi es necesario tenga a Dios siempre delante sus ojos; porque desta suerte evitara muchas ofensas suyas , y se guardara de la ira, de la tristeza, de la impaciencia, y de toda amargura del alma.

**L**o segundo. Deve despreciar toda consolacion mundana, arrojar de si toda delepcion sensual ; la sobrada risa, la vanidad, y toda suerte de disolucion. En el comer , y beber no ha de buscar gusto, ni plazer. Assi tambien el dormir, y vestir, no ha de ser delicadamente, sino segun la decencia del estado , y necesidad de la naturaleza.

Terc-

Tercero. Deve hazer muchas, y devotas oraciones, especialmente en la Iglesia, y en tiempo del Oficio Divino. Y esterat, usq; adtar en casa siempre ocupada. Y levantara mucha vez el espíritu a Dios, orando, y meditando. Como hazia aquella Santa Viuda Ana, que estava en el Templo dia, y noche orando, y ayunando.

*Luc. 2. v. 37.* *Et bac viuda sia, y en tiempo del Oficio Divino. Y esterat, usq; adtar en casa siempre ocupada. Y levantara mucha vez el espíritu a Dios, orando, y meditando. Como hazia aquella Santa Viuda Ana, que estava en el Templo dia, y noche orando, y ayunando.*

*iiiunis, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.*

*2. Cor. 9. n.*  
27. *Castigo corpus meū, & in seruituem radi-*  
*go.*

*Iudit. 8. n.*  
6. *Habens super humeros suos cilicium, & ie-*  
*junabat omnibus diebus quātus sua prae-*  
*ter Sabba-*  
*sba.*

Deve castigar el proprio cuerpo con ayunos, vigilias, oraciones santas, con disciplinas, y otras mortificaciones. Como hazia San Pablo. *Castigo mi cuerpo, y lo sujeto al espíritu. Y como hizo Ana. Y se lee tambien de aquella Santa Viuda Iudit, que llevava cilicio, y ayunava siempre, exceptando las fiestas. Porque estos ayunos, y mortificacion de la carne son muy necessarios a las Viudas jobenes, a las quales la carne haze guerra contra el espíritu. Pero esto sea con discrecion, para que el cuerpo, no se debilite mucho; de suerte, que despues no pueda servir al Señor.*

Quinto. Deve quanto puede exercitarse en las obras de Misericordia: En servir a pobres, y enfermos, visitarlos, y consolarlos, albergarlos en casas, y vestirlos, como dice la Sagrada Escritura:

tura: Da el pan a quien tiene hambre, y lleva a tu casa a los Peregrinos, y necessitados. Y vien lo algun desconsuelo, visítalo, y no desprecies a tu carne.

*Isai. 58. n. 7.  
Frangit eſu-  
rienti panem  
tuum, & ege-  
nos vagos q̄d*

Sexto. No ha de cuidar la Viuda de ir muy adornada, ni tener vestidos sumptuosos, y vanos, sino simples, y humildes, para no provocar a alguno a amor ilícito, y carnal. Porque como dice San Geronimo. El dar ocasión, aunque no se siga mal, es pecado.

*indue in do-  
mum tuam eū  
ridēbis nan-  
dum operis  
eūn, & cara-  
nem tuam ne  
d. spexeris*

Septimo. No deve ir vagueando casadas, sino estar en su casa, la mas retirada que pueda, y alli ocuparse en la salud de su alma, como se dice de la Santa Viuda Iudit. La qual se avia hecho un Oratorio en un lugar mas alto de su casa, y el mas secreto de ella, donde ella se retirava, con las hijas, y siervas a hacer su santa oracion.

*Iudit. 8. n. 5  
Et in superio-  
ribus domus  
sue fecit sibi  
secretum cu-  
biculum in  
quo cum puē-  
tis suis clausa-  
sa morabat.*

Octavo. Deve la Viuda ser temerosa de Dios, sobria, modesta, y humilde, fervorosa en el amor de Dios, frequente en ir a la Iglesia; y sobre todo con los ojos en tierra. Deve renunciar los baños, escancellar los pecados passados: satisfacer por el marido muerto: Y ser en todo, y por todo un exéclar irreprechible.

Ee C

## CAPITULO X.

ALGUNOS DOCUMENTOS DE SAN  
Agustin, para las Viudas.

**P**rimeramente dize: Que las Viudas no son dignas de alabanza, sino cuidan de sus hijos. Pero si cuidan de hacer los buenos, pios, y retirandolos de lo malo, y enseñandoles lo bueno.

Segundo. Que no devén despreciar a las otras, que se casan segunda vez, y aun mas veces. Porq̄ huvieran hecho lo mismo, si Dios no les huviera ayudado.

Lo tercero. Que no devén hacer menor diligencia en agradar a Dios, que la que hizieren siendo casadas, para agradar a sus maridos. Porque quanto mas agraden a Dios, tanto mas serán bienaventuradas. Las quales devén buscar su mayor plazer en la hermosura interior de sus almas, que consiste en las virtudes; es a saber. En la humildad, castidad, sabiduria, y en la dilección. Y en vez de las delicias carnáles devén tener las espirituales. Que son la oracion, la licion santa, dezir salmos, tener buenos pensamientos,

mientos, hazer de contínuo buenas o-  
bras. La esperanza de la vida eterna. Lo  
vantar el cotaçou a Dios. Y darle gra-  
cias por todas estas cosas.

Lo quarto. Que no se han de juntar  
el coraçón con la codicia de las rique-  
zas. Y que el amor que tenian al mati-  
do no lo tengan al dinero. Por esto dice Eccl. 10:16.  
La Escritura. Que no ay cosa mas mala  
ni iniqua, que amar al dinero, y a la pe-  
cunia. Porque suele acaecer, que las Viu-  
das, muertos los maridos se espiertan a  
amar las riquezas; Y han de procurar,  
que el amor de las riquezas se gaste, co-  
mo se gasta, y acaba el amor del marido  
muerto. Y encienda su coraçón en el a-  
mor, y deseo de suvenir a los Pobres &  
limosnas. Porque la limosna ayuda mu-  
cho a las Viudas, y los ayunos, y vigilias  
discretas, hechas a honra de Dios, se co-  
vieren en delicias espirituales, aunque  
parezcan trabajosas. Pero como no ay co-  
sa dificultosa al que ama, assi qualquier Similes  
trabajo lo deleita. Como se ve claro en  
el pescador, o caçador, que con el gusto  
no sienten el trabajo. Por esto es gran-  
de nuestra miseria humana, que se delej-  
ta mucho en el cansancio que toma bus-

*Nihil est in  
qui usquam  
amare pecu-  
niam.*

436 *Deleſtado perfecto*

cando vna bestia perdida. Y no lo tiene en buscar, y hallar a su Dios, Criador, y Salvador suyo.

**Ezech. 20.**

41. Inodoxem  
ſuantatus  
ſuſcipiamyos

**S. Agustín.**

Quinto. Sobre todo deven ser muy diligentes, en dar buen olor de si, no por ser alabadas, sino por honor de Dios, y edificación del Proximo. Porque quien es negligente en tener buena fama es cruel: Dize San Agustín: *Que el que da mal exemplo, quita la vida espiritualmente al proximo.* Y no solo se ha de abstener de las obras viciosas, sino de toda especie de mal, para no ser sospechosa. Y si acaso los perversos, y malos facaren yel, y veneno de la miel, tengan paciencia, y alegrense en el Señor. Porque este servicio los hará grandes en el Cielo. Pero esto perseverando hasta el fin.

Sexto. Las viudas por ricas que sean, Nobles, y Santas, y tengan hijos, y hijas, se deven reputar como solas. Y deven despreciar qualquiera otro consuelo, que el de Dios: teniendo en su corazón siempre, que son peregrinas, y desterradas en este valle de lagrimas, expuestas a tantos peligros, y que están muy lejos de la consolación eterna, y

inciertas de llegar a la patria Celestial de la gloria. Por esto deven dar voces con David diciendo. *Ay de mi, que mi destierro se ha prolongado!* y estoy muy lejos de la Patria Celestial? Y con el Apóstol San Pablo llorando, y diciendo. *Desdichado de mi, y quien me librará de la muerte deste cuerpo?*

*Psl. 119. v. 5  
Ecce mihi,  
quia incolat-  
us meus pro-  
longatus es.  
Rom. 7. nua-  
24. En felix  
ego homo,  
quis libera-  
bit de corporo-  
re mortis.*

Septimo. De los hijos, no se han de alegrar por tenerlos, sino en quanto ven, *huius*, que son temerosos de Dios, y viven virtuosamente.

## CAPITULO XI.

*DE LA INVENCIBLE PACIENCIA,*  
que han de tener las viudas en todas las adversidades.

**A**Quella Santa, y virtuosa Judith, llena de sabiduría del Cielo, exorta a todas las viudas a que tengan paciencia en todas las adversidades con estas sabias razones. Devemos acordarnos, que nuestro Padre Abraham fue tentado. Y que siendo probado con muchas tribulaciones, fue grande amigo de Dios. De la misma suerte a Isac, a Jacob, a Moyses, y a todos las demás, que

*Iud. 1. c. 24.  
Memores es-  
se debet quo-  
modo Pater  
noster Abra-  
ham tentatus  
est, &c.*

*Gen. 21. n. 11.  
12, 13, 7, 14.*

Pl. 50. n. 19.  
Cor. contri-  
tum, Obumi-  
liatum Deus  
mon. ege.

agrádaron a Dios, han passado por mu-  
chas tribulaciones. Y los q no han sido  
pacientes, no temiendo a Dios, han sido  
derribados, y echados al precipicio. Hu-  
millemos pues nuestras almas con espi-  
ritu contrito, y humilde, y sirvamos  
Dios, esperando humilmente su conso-  
lacion en las cosas adversas. Conside-  
rando, que todas las tribulaciones, y  
trabajos vienen para nuestro bien.

### CAPITULO XII.

*CAUSAS, POR LAS QUALES LAS  
VIENDAS DEBEN SER PACIENTES,*

Rom. 15. n. 4.

Quemque enim serpeta sunt ad nos  
stram, &c.

Ut per patiē-  
riā, & conso-  
lationē scrip-  
tarum spē-  
babeamus.

**P**rimera. Porque padeciendo voluntariamente, se conforman con todos los escogidos de Dios, con los Santos Patriarcas, con los Profetas, con los Apostoles, Martires, y con todos los demás Santos. Los quales quanto mas escogidos fueron, y mas amigos de Dios, tanto mas duras adversidades padecieron en este mundo.

Gen. 22. nu.

27. Benedicā  
zibi, & multi-  
plieabo semē  
tuum.

La segunda. Porque llevando con alegría las adversidades, y trabajos venimos a hazernos amigos de Dios como se lee de Abraam a quien dió Dios sus bendiciones.

Terz

Tercera causa. Porque posseeremos nuestras almas en el Cielo. Como dize el Evangelio. *T quién no es paciente no entrará en el Cielo:*

Luc. 21. 19:  
In patientia  
sestra possit  
debitus anti-  
mas vestras.

Quarta. Porque siendo exercitados en las tribulaciones, y adversidades, es señal cierto del amor de Dios, para con nosotros. Como lo dice él mismo por S. Juan: *A los que yo amo castigo, y corrojo.* Pero si deseamos ser amados de Dios, alegremos có los señales de su amor, que son las cosas adversas.

Apoc. 3. nro.  
19. Ego quo-

*amo arguo,*

*et castigo;*

Quinta. Porque el padecer con paciencia, no solo es señal del amor de Dios, sino tambien de ser sus hijos: Como dice San Pablo, *Nos gloriamos con la esperanza de la gloria de Hijos de Dios.*

Rom. 5. n. 2:  
Gloriamur  
in spe glorio-  
siorum Dei,

Sexta. Porque aquellos, que son participantes en la adversidad por amor de Dios, no solo serán coronados por su Divina Magestad en el Cielo, sino que tambien en esta vida serán dulzemente consolados. Como dice Tobias: *Despues post tempesta de la tempestad, haces tu Señor tranquilo tem tranquil el mar, y despues del llanto das grande consolacion.*

Tob. 3. n. 22:  
Non destetq  
ris in perdi-  
tionibus no-  
stris, quia  
desp. post tempesta  
de la tempesta,  
hazas tu Señor  
tranquilo tem  
tranquil el mar,  
y despues del  
llanto das grande  
consolacion.

Septima. Porque por medio de la tribulacion, quedamos limpios de los vi-

Ecc 4. cios

*Tob. 3.13. In tempore tribulationis percutientis peccata dimittitis bis qui invocant te.*

cios passados, y somos preservados de los pecados. Por lo qual dice Tobias: *Era Señor bendito tu nombre, porque en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados, a los que te invocan y llaman.*

*Ps. 90. n. 15. Cū ipso sum in tribulatio ne, et spiam eum et glori ficabo eum.*

Octava causa. Porque por la tribulación dos disponemos a la gracia de Dios, y merecemos su presencia. Como lo dice él mismo en el Psalmo 90. *Con aquéllos, que son atribulados de coraçon estoy. Y*

*S. Martin.*

*S. Martin dezia: Que la misericordia de Dios está especialmente presente al hombre quando está atribulado.*

Nota. Por la tribulacion nos conformamos con Christo, el qual padeció por nosotros. Y assi, si queremos reynar co-

*Rom. 8. 17. Si tamen 5 patemur, ut gloriamur si cemur,*

Christo en la otra vida, hemos de padecer con Christo en esta. Porque como dice el Apostol: *Si padecemos con Christo,*

*1. Pet. 2.21. reynaremos tambiē con Christo. Y S. Pedro 6. Christus pro nobis passus est nobis redi- fiquans exē- fadas, y le imitemos.*

*plam, ut se quatinus resit ad, y tribulacion de la vida presente, atraeas.*



Decima causa. Porque por la adversidad, y tribulacion de la vida presente, seamos libres de los castigos futuros. Y assi el padecer con humildad, y devoción las tribulaciones, es camino bre-

*yissim.*

vissimo, y escogido, para ir, y llegar con brevedad al Reyno de los Cielos.

### CAPILVLO XIII.

#### DEL AYVNO DE LA VERDADERA *Viuda.*

Dize el Apostol S. Pablo: Que la carne repugna al espíritu, y el espíritu a la carne. Y con todo esto, es necesario nutrir a esta nuestra carne. Como dice el mismo en otro lugar a los de Efeso. Alimentela como Christo a su Iglesia. Y así es necesario, que el que quiere vivir bien en este mundo, sea muy discreto en la abstinencia. De tal suerte, que no exceda en la mortificación del cuerpo tanto, que lo debilite. Ni tampoco ha de ser tan negligente, que deje crecer las espinas de la carne tanto, que sufoquen, y ahoguen al espíritu. Por esto es necesario, que sepan las Viudas esta discrecion, y medio, a las quales conviene el ayuno, y el orar muy a menudo. Verdad es, que no se puede dar regla cierta por la diversidad de los sujetos, y complejiones, y otras cosas. No obstante,

Gal. 5.n. 17.  
Caro concu-  
piscit aduer-  
sus spiritum,  
spiritus au-  
tem aduersus  
sus carnem.  
Ephes. 5.nu.  
29. Nemo  
enim inquam  
carnem suam  
odio habuit,  
sed nutrit, et  
sonet eam, si-  
cuit, et Christus  
fus Eccl. 2  
siam.

442 Del estado perfecto

obstante se puede dar regla general, segun la doctrina de los Santos.

La primera es. Quanto a los ayunos de la Iglesia. La que està sana del cuerpo, y que no tiene legitima escusa, està obligada a ayunar todos los ayunos que manda la Iglesia, con mucha devoción.

*Luc. 10. nro. 35. Curau illius habet res de mas, yo te lo pagare a la vuelta. Porque quodcumque est in razón deveni nuestras viudas (a mas supererogatio-  
nem, ego cu-  
rediero redi-  
dam ubi.) de los ayunos de la Iglesia) ayunar al-  
gunos otros dias de mas a mas, y de su  
perrogacion. Como los Viernes en revere-  
ncia de la Passion de nuestro Señor  
Iesu Christo. Y si por su devicion qui-  
siere ayunar algun otro dia. Como los  
Miercoles, ó los Sabados, por devicion  
a la Virgen Santissima, hará muy bien.  
Pero esto sea con la sal de la pruden-  
cia.*

*2. Pet. 1. nro. 6. In scientia autem abstine-  
re, et purificare, q-  
modo de ayunar, que es vivir templada-  
mente, y tomar la comida en cantidad,  
por necessidad, segun necesita la natu-  
raleza. Pero ni aun de esto se puede dar  
regla cierta: sino que cada uno de si pue-  
de aprender, mediante la oracion devo-*

ta, y ilustracion del Espiritu Santo. Pero deve inclinarse mas presto a lo poco, que a lo mucho. Porque la naturaleza se contenta con poco, y de manjares simples: Y exortasse a las Viudas, á la abstinenencia, y sobriedad, y a vivir parcamente cada dia. Que aunque esto conviene a todos los estados de los hombres, particularmente conviene al estado de las Viudas. Porque la Viuda està en estado de continencia, a la qual perteneze vivir continentemente, para conseguir los frutos del Espiritu, que son como dize San Pablo. La mansedumbre, la Fe, Modestia, Castidad, y abstinenencia. Y los que con Christo crucificaron su carne con todos sus vicios, y concupisencias. Ad Galat. 5.27. Man-  
des, Modes-  
sia, Conti-  
nentia, Chro-  
nitas. Qui  
autem sunt  
Christi car-  
ne suam cru-  
ciferunt et  
viciis, ge.  
1. Tim. 5.10.  
6. Nam Vi-  
dua, que in-  
detitij est vi-

Lo tercero. Deve ayunar, y abstenerse de todas las delectaciones carnales, como se ha dicho. De la soberbia, de los sentimientos corporales. Porque su estado, y habito enseña, mortificacion, y tristeza. Y por esto dixo S. Pablo. Que la Viuda, que vive en deleytes, es muer ta en quanto a Dios, y a su gracia. Y assi ha de refrenar en qualquier lugar, y en tiempo los ojos, para no ver las vanidades del mundo. Y en particular en la Igles-

Iglesia , y en lugares publicos. Que de otra suerte dará escandalo al proximo , y a si misma. Y advierta , que se conoce mucho en los ojos la honestidad , y verguenza de vna muger , y gravedad de su vida , y modestia .

**Ecclesiastes 13.16.** Quarto. Deve hazer ayunar a los sacerdotes , y en particular a los oídos . No atiendo , ni oyendo palabras perniciosas , ni inutiles . Las quales , ni se han de oír , ni dezir por ningun modo . Considerando , que el juzgamiento de Dios será muy estrecho , y tanto , que nosotros hemos de dar cuenta en su Divino Tribunal de todas las palabras ociosas , y inutiles . Principalmente se ha de guardar de oír hablar mal de su proximo . Porque no peca menos el que oye , que el que habla , y muchas veces mas . Pero porque es dificultoso hablar con hombres , que tienen las lenguas faciles , y no oír muchas palabras mal dichas , es necesario , quanto sea posible , no platicar con ellos . Y mas en estos nuestros tiempos , en los quales , aun las personas que parecen espirituales , y de buena vida , no saben hablar de las cosas de Dios , y de la vida Religiosa , sin mezclar en sus

palabras los defectos del Proximo. Y assi pues es necesario hacer proposito firme todos los dias , de no querer jamas (por modo alguno) hablar del proximo cosa siniestra, ni en particular , ni en general, ni cosa publica , ni secreta. Exceptando en caso , que la caridad le obligasse. Como seria por corregir al proximo. Que necessitasse hablar a quié pudiesse, ò supiese avisarlo; ò por qualquiera otro modo , ordenado todo a buen fin. Y para poder refrenar la lengua , y el oido , es necesario hacer proposito todos los dias de hablar poco , y solo lo necesario. Y de la misma suerte el oír hablar. Porque como dice Salomon. *En el mucho hablar no faltará pecado.* Y Santiago dice: *Quien no ofende en el hablar, es hombre perfecto.* Y de verdad, que la experienzia lo enseña, que quando se principia a hablar, vna palabra saca a otra. Y assi, poco a poco de las buenas, se viene a las ociosas, destas a la devoción , y amistad , de donde se siguen tantos pecados graves , que el hombre no se cura dellos. Y no se hazen los pecados veniales, segun mi juicio , tanto de la devoción , quanto del mucho hablar.

Bcc. 13. 14.  
Ex multis  
enim loquela  
tentabis te.

Iacob. 3. n. 2.  
Si quis ex  
verbō non ofe-  
rendit , bic  
perfectus est

uir.

**Jacob. i. nu.** blar. Por esto dice Santiago: El que pien-  
26. Si quis sa que es Religioso, y devoto, y no refrena  
autem putat su lengua, sepa, que su Religion, y devocion  
se Religiosu esse non re- es vana, y inutil.

**frenans lin-** **Quinto.** Deve tambien la Viuda ha-  
**guam suam,** zer ayunat al sentido del olfato, y guar-  
**buius vana** darse por todos los modos, que no se  
**est Religio.** deleyte en olores libidinosos. Como  
son algunos azeyles, vnguetos, y aguas,  
las quales se usan, no para medecinas,  
sino para delectacion sensual. Porque de  
estos olores, resultan los olores de mala  
conciencia, y de poca honestidad de a-  
quellos, que los usan. Y tambien se de-  
ve guardar mucho de todos los otros  
olores, q acostumbran poner las mug-  
res en sus vestidos, paños, linos, y man-  
tos. Y hallan escusa para esto, diciendo  
Que lo hacen para guardar, y conser-  
var la ropa, no haziendolo, sino por sen-  
sualidad. Porque se sabe bien, que de o-  
tra manera, y con mas facilidad, se pue-  
den conservar los paños, sin estos olo-  
res. Estos olores, por qualquiera razon,  
deven ser prohibidos a las Viudas, y a  
a todas las personas espirituales, las qua-  
les deven dar mas, olor de buena fama,  
y de vida sancta en los lugares, y puestos

a donde van , que de olores sensuales ,  
los quales corrópen , y guelen mal a los  
Santos Angeles del Cielo .

Sexto . Deven hazer ayunar al gusto ,  
de las cosas sensuales , no necessarias a  
la naturaleza . Lo qual es vn ayunar ocul-  
to , y vna abstinencia , que no se ve . Y por  
esto , a mas de lo que se ha dicho arriba  
del ayuno , ajuntar èmos este . Que todos  
los dias puede vno ayunar en el sentido  
del gusto , absteniendose de todas las co-  
sas , que son mas para satisfazer al gus-  
to , y gula , que a la necesidad . Y muchas  
vezes son mas dañosas , que utiles . Pero  
porque la abstinencia publica engendra  
muchas veces vanagloria . Es necesario  
(quâto sea possible) ocultarla a sus co-  
munes : v.g . Quando comeis con vue-  
stra familia , ò con otros familiares , no  
deven del todo abstenerse de aquellos  
manjares : sino gustar alguna cosa de to-  
dos , ò de alguna buena parte , y dexar  
ocultamente aquello , que mas le deley-  
ta al gusto , ò en todo , ò en parte , ò en  
tâco , que el aperito no se facie . De fuer-  
te . que quede con deseo de aquel man-  
jar , que dexa , para que refrenandolo ,  
engais merito delante de Dios , y se-  
país .

paſis, que ſi bien esta abſtinencia parece pequeña; pero es grande, y de gran me-rito, quando por amor de Dios, y por memoria de la Paſſion de nueltro Se-ñor Iēſu Chriſto fe haze; y nos abſte-nemos de las coſas licitas. Y quando no hizieſſe otro bien, por lo menos tiene este provecho. Que todas las vezes, que en la mrefa nos abſtenemos de alguna coſilla, en aquel punto nos acordamos de Dios, por cuyo amor nos abſtene-mos de aquello poco. Y esta memoria de Dios, es muy grata a ſu Divina Ma-gestad. Y muchas vezes en aquella hora, por remuneracion, dà Dioſ de ſus Ce-leftales manjares a aquella alma, que haze esto. Y le haze que gufe más de esto el alma, que de qualquiera otro manjar corporal, por ſabroſo que ſea.

Septima. Deve la Viuda hazer ayu-nar al ſentido del *Tacto*. Y no ſolo fe ha-de guardar de los tocamientos ilicitos, ſino tambien de los licitos en ſi misma, y en otras personas. Porque la deleſta-cion del tocar, es vehementer, y repen-tina, que fe absorve la razon. Por lo qual muchos hombres, y mugeres han caído, ſolo por tocarse la mano. Que aunque

parece cosa pequeña tocarse la mano,  
no obstante haze muchas veces, lo que  
haze el sello en la carne tierna; y blan-  
da, que tocandola dexa en ella impressa  
su imagen.

Assi la carne de la muger ; es como la  
cara, la qual, assi como el hombre la to-  
ca, dexa tal impressiō de si, que despues  
con mucho trabajo la borra. Por esto el  
*Beato Jordán*, que sucedió en el go-  
veiruo al gran Patriarca Santo Do-  
mingo, reprehendiendo a un Frayle, por  
que avia tocado la mano a una muger  
de buena vida , y opinion , diciendole:  
*Hijo, la tierra es buena, y el agua es buena,* *Similes*  
y no obstante mezclando las dos, se haze lo-  
do, que ensucia. Pues es muy necessario  
que la Viuda sea cauta ; en orden a este  
sentido. Porque aviendo ya probado la  
delectacion, y siendole ya tambien pro-  
hibida a otra, mas presto se encenderá en  
ella el fuego de la sensualidad ; que en  
otra, que no la aya probado ; ó que no  
tenga esta prohibicion. Y assi, por esto  
necessita estar muy lejos della , y no te-  
ner memoria de las cosas passadas , por  
las quales necesita , no solo, que haga  
ayunar los sentidos exteriores, sino tam-

bien los interiores. Porque assi como deve apartarse en lo exterior de todas las cosas deleytables a los sentidos; assi tampoco ha de poner dentro alguna extraña fantasía, ó pensamiento; sino procurar, que todos sus pensamientos sean de Dios. (si le es posible) Y quando vengan pensamientos inmundos, y vanos; luego se han de desechar, acudiendo a la oracion, y a la santa meditacion, ó a otro exercicio bueno, para que el coraçón esté siempre puro en la presencia de Dios. Porque Iesvs quiere el alma pura. Todos estos ayunos ayunava aquella Santa Viuda Ana; y por esto vino a tanta prez de coraçón, que mereció tener espíritu de Profecía, y anunciar a los hijos de Israel la venida de nuestro Señor Iesu Christo al mundo.

#### CAPITULO XIV.

#### *DE LA ORACION DE LA VERDADERA VIUDA.*

**L**A oracion está necessaria a la Vida espiritual, que quererse salvar en ella, es cansarse en vano. Que por es-

lo dixo Christo Señor nuestro por San Luc. 18. Lucas: Conviene siempre orar, y no desfalle. 1. Oportet  
Zer. Porque esta es la que abre los tesos de la gracia de Dios. Esta la que ha-  
se serviēte al hombre. Esta la que lo ha-  
se familiae con Christo. La que alúbra  
el entendimiento. La que inflamq el a-  
fecto, en las cosas divinas, y santas. La q  
haze gustar de los gozos del Parayso.  
Esta es en breve la possessiō de los ver-  
daderos Christianos. La q riude todos  
los frutos del Espíritu Santo. A esta de-  
ven estar atetas todas las Viudas. Como Ad Timo<sup>c</sup>  
dize el Apostol a Timoteo. *La verda- c. 5. nu. 5.*  
*ta Viuda espere en Dios, pues está sola, inste* *Quæ autem*  
*en la oracion y obsecracion dia, y noche.* *vera vidua*  
Por esto, si consideramos bien las cosas *est desolata*  
antiguas, hallaremos, que por la instacia *speret in*  
grande, que hazian los primeros Chris- *Deum, et*  
tianos en la oracion, vinieron a tan alta *instet obse-*  
cubre de perfeccion, y santidad. Lo qual *crationibz,*  
nos falta al presente, por no estar instan- *& oratio-*  
tes, y perseverantes en la oración. No- *nibus diez,*  
tad: Que muchas Viudas, y otras muje- *ac nocte.*  
res, y hombres en nuestros tiempos no  hazē casi otro, que dezir, Pater nostres,  
Ave Marias, y Psalmos. Y nonbstante,  
no hazen casi jamas oracion entera. Por

*S. Agustin* que como dize San Agustin. La oracion es levantar el espíritu a Dios. Y muchos dizen có la boca muchas oraciones muy buenas; pero su coraçón, no está en Dios, y por esto no hacen oracion. Lo qual sucede a aquellos, que no tienen el alma pura, por vn sincero amor de Dios. Y por esto no aprovechan vn dia mas que otro. Pero por no alargarme mucho, dire solo aquello, que parecerá necesario para hacer bien oracion.

### CAPITULO XV.

#### DE AQUELLO QUE SE REQUIERE en la oracion.

**L**O primero. Se requiere, que el entendimiento esté recogido, y elevado en Dios. Y assi, el que quiere darse a este exercicio, y en breve tiempo engrandear la amistad de Dios, y paz del coraçón, deve desechar de si ( todo quanto pueda ) todas aquellas cosas, que le inquietan el alma. Y lo primero, los pecados, confessandose muchas vezes, y guardandose mucho de no caer mas, ni aun en los veniales.

Lo segundo. Deve guardarse de hablar mucho. Porque esto impide grande mente la oracion, Y es cierto, que impide mucho mas de lo que podemos imaginar. Advirtiendo, que el Padre de la oracion, es el silencio, y la Madre, la soledad. Y la razon es. Porque en la cōversacion no se puede orar. Pero quando el alma, deseosa de Dios, està sola, y en silencio, està como esforçada a recogerse, y levantarse sobre si a orar.

Lo tercero. Quando la Viuda vā a la oracion; deve lo primero recoger el entendimiento, reprimir los sentidos, y arrojar de si entonces, toda otra fantasía. Y considerarse presente a Dios, no buscandolo en otro lugar, que en su cora-  
çon. Porque Dios està en todas las co-  
isas, y en nuestro coraçon, y mas en aque  
llos que le amā. Como dice S. Juan: Deus  
es caridad, y quien està en la caridad, està &  
en Dios, y Dios en él.  
co. 1. Ioan. 4.  
per in cha-

Lo quarto. Levatada el alma a Dios, ritare in  
y unida en él, deve darle gracias de to-  
dos los beneficios, que le ha hecho, re-  
copilandolos con brevedad en su enten-  
dimiento. Como son. El de la Creacion,  
Redencion, Bautismo, Vocacion: y otros  
co. & Deus in

454 De este modo perfecto

particulares beneficios, que son innumerables. Y en particular de sus santas inspiraciones, y de los demás bienes, que Dios ha obrado en él. Porque todo lo bueno, que nosotros hacemos, es por gracia suya; y lo hace mas Dios, que nosotros.

Lo quinto. Despues de aver hecho este devido agradecimiento. Has de pedir perdón de todos tus pecados. Recogiéndolos todos en general en tu entendimiento, con brevedad. Y rogar se digne de perdonartelos, por su infinita bondad, y por la Passion de Iesu Christo su Hijo.

Lo sexto. Pedirle, se digne de darle su perfecto amor. Y esto lo repitirás muchas veces con el corazón; mas que con la boca. Y diciéndolas, pensar en la Passion del buen Iesvs, y fealdad de tus pecados, haciendo de tu parte, quanto puedes, para inflamarte en su Divino amor. Que esto solo nos es necesario, y es suficiente. Porque quien tiene perfectamente este amor, tiene toda la perfección de la vida espiritual; y no necesita pedir otra cosa.

Lo septimo. Ha de pedir siempre per-

se

severancia en su amor. Y si por alguna otra necessidad, quiere pedir alguna cosa particular honesta, y licita, no es malo. Pero haciendo primero lo que está yà dicho arriba. Y porque la oracion se ordena toda ( a mas de otros bienes) a encender el coraçon del hombre en el fervor Divino. Es necesario que haga muchas veces oracion. Y porque este fervor tiene muchos contrarios, y muchas veces se enfria; por esto es necesario bolver muchas veces al fuego. Por lo qual es mejor hazer oracion breve con fervor muchas veces, que larga, y pocas veces. Porque mas vale ya Pater noster dicho con devucion, y atencion, que muchos sin ella. Porque vno dicho atentamente, engendra fervor, y espiritu. Y mil dichos sin devucion, engendran tedio, y enfado. Por esto se exorta, a que hagan a menudo oraciones breves, y Iaculatorias, que llaman, y hurtar la ocasion al tiempo. Como, quando estan muchas a trabajar, o a hablar con otras en visita, deven muy a menudo, en su coraçon, poner los ojos mentalmente en Dios, y desirle con brevedad. O buen Iesvs, ayudadme! O dulce Iesvs, tened misericordia

dis

dia d mi! O otras semejantes palabras, segun la ilustracion del Espiritu Santo. De la misma suerte lo puede hacer en la mesa a comer. Y quando se va a algun lugar. Y si puede con destreza apartarse de la compania de otras, y recogerse a algun aposento, ó lugar secreto, dando a entender va a otra cosa. Y en ese retiro hacer brevemente oracion.

Y si esto se vslare, y observare, valdrà mas, que dezir vn gran numero de Psalmos, o muchas oraciones sin atencion, ó con poca. Y aunque suceda dezir bien muchos Psalmos, y oraciones, no obstante, es mucho mejor, darse a la contemplacion, y oracion mental, la qual enciende el coraçon en el amor Divino. Preguntaran algunas Vindas. Quando estamnos en lo oracion mental, y contemplacion; despues no podremos dezir la Corona, y las otras oraciones ordenadas por nosotras?

Respondo a esto. Que sino estan obligadas por voto, ó por otro precepto, ó mandato a dezirlas, sino las pueden dezir, dexenlas; porque mucho mejor es la oracion, que han hecho en la contemplacion, que aquellas oraciones or-

denadas por ellas. Bienaventuradas son las que no pueden orar, sino mentalmente. Porque este es el orar de los Perfectos. Y es cosa Angelica. Y es de advertir, que aun que se ha dado este modo de orar, no por esto se dice, que se siga siempre. Sino que esto se enseña, para exortar a los imperfectos a la verdadera oración, y contemplacion. Por esto dice San Pablo. *Nosotros Rom. 8.16 no sabemos, pero el Espíritu Santo ayuda a Spiritus ad nuestra enfermedad, y haze pedir todo aquello, que perteneze a nuestra salud. con llanto mitatem inenarrable.* Por esto, si las Viudas, y los *nostram*, demás, se dan a la oración mental, muchas veces el Espíritu Santo les enseñará todos los modos dulces del amor, y serán consolados de él. Y su vida será en la tierra toda Angelica.

### CAPITULO XVI.

*SI ES BIEN ACONSEJAR A LAS  
Viudas, o casadas, que hagan voto a Dios  
de guardar castidad vidual?*

**S**an Agustín en el libro, que trata del *S. Agustín*, bien vidual, anima a las Viudas, a que hagan voto a Dios de Castidad vidual. Y trae dos razones.

La primera. Si muchas casadas hazen voto de Castidad, hazen vna obra muy meritaria, porque es acto de excelente virtud, que se llama Religion, por la qual se dà a Dios el culto, y veneracion que se le deve. A mas desto, quanto mas vn acto virtuoso coma principio, y origen de virtudes mas sublimes, tanto mas agrada a Dios, y es mas virtuoso, y meritorio. Y assi, si la Castidad, que se observa por voto, no solo procede de la templança, sino tambien de la Religion, que es virtud muy sublime, y entre las virtudes morales la mas ilustre, y excelente, luego la castidad, que se guarda por voto, agradarà mas a Dios, y sera mas meritoria, que la que es casta sin voto.

*S. Anselmo* A mas, como dice S. Anselmo, que qual quiera que haze alguna cosa, por voto ofreze a Dios el arbol, y el fruto. Es a saber, la voluntad, y la obra. Pero quien haze

*Luc. 21. n.* la obra, sin el voto, ofreze a Dios solo el

*42. Non* fruto, no el arbol, que es la voluntad. *Chris-*  
*tica voluntate* en el Huerto ofreció a su Padre Eter-  
nas, sed tua no su voluntad, y obra de la Redencion.  
fiat. Arbol, y fruto.

*S. Anselmo* Dize mas el Santo. Aquel que dedica, y consagra alguna cosa a Dios por voto, se

jusmete mas a Dios, que aquell, que no hace voto. Porque el jusmeter uno de su grado su propria libertad, en aquella cosa, de que haze voto, por amor de Dios, es acto muy virtuoso, y meritorio.

Por esto exorta, y aconseja Origines, no solo a las Viudas, sino tambien a las casadas, digan. *Si por suerte muriesse mi marido, (que no lo deseo) yo prometo a Dios el perseverar viuda honesta, intachable, y sin mancha carnal.* Este consejo dà Origines a las casadas, para que assi consigan el merito del buen proposito, y de la promesa santa, hecha a Dios, aunque ella muriesse primero, que su marido.

Pero aunque estas cosas sean verdaderas, con todo se puede arguir lo contrario. Primeramente. Que es tal la malicia humana, que despues de la prohibicion, y negacion, mas se enciende a desear tener aquello, que le es negado, y prohibido. Y esto las mas veces sucede a las mugeres. Por lo qual comunmente se acostumbra a dezir: *Que lo que se veda, se busca mas.* Por esto las mugeres, despues de aver hecho voto de Castidad, se encienden mas en la concupiscencia, y son tentadas mas gravemente. Por lo qual parece cosa muy peligrosa

**I. Timo. 5.** grossa hazer las mugeres voto de Castidad  
**14 Volo er** Y San Pablo dize. *Quiero que las viudas joga-  
 go iuniores bñes se casen.*

**nubere.** Segunda razon. Quebrantar el voto es  
 gravissimo pecado. Y como dice Santo  
**S. Tomás:** Tomás, es mas grave, que el ser perjuro.  
 Pues siendo assi, que las mugeres natural-  
 mente son de mente mas muelle, y mas  
 calida: Luego parece cosa muy peligrosa,  
 prometer castidad. (mientras están en el  
 mundo)

**I. Tim. 5.** La tercera. Si el Apostol dize; *yo quiero*  
**14 Volo er** *que las Viudas jobenes se casen, que alivien*  
*go iuniores a los hijos, y que sean Madres de familias.*  
**nubere, si-** Luego no se les deve dar consejo, que se  
**liosprocrea** queden en castidad, y menos que la pro-  
**re Madres metan a Dios.**

**familias es** A estos argumentos, y objecções, se  
**se. Nullam** responde a lo primero. Que aunque co-  
 ocasioné da munmente sea assi, que las mugeres de-  
 re adverso- sean mas lo vedado, y lo ilícito, estando en  
 ryo, &c. la propria perversidad, y malicia humana.  
 No obstante, quando son ayudadas de la  
 gracia de Dios, tanto mas se guardan de  
 lo vedado, quanto mas ilícito, y prohibi-  
 do les es. Y por esto ha de pedir siempre  
 la ayuda, y auxilio de la divina gracia. Y  
 la continua assistencia, y compañía del

Espi,

Espritu Santo. Especialmente despues de aver hecho el voto. Por esto dice S. Agusti-

S. Agustin.

n, que mas facilmente se refrena la cupidez, que no se enciende , ni inflama de alguna esperanza de mal. Por esto su ajuntan a esto. Que estas cosas ilicitas, mas ardientemente tentan, y dan voces, sino se haze oracion para vencerlas.

A la segunda. Se responde. Que si el Espiritu Santo no fuese tan pio, y tan inclinado a socorrer la fragilidad humana, y instabilidad de la naturaleza , seria cosa peligrosa el hacer voto, y prometer Castidad. Pero por esto ninguna deve hacer voto, sino con buena deliberacion, y confianca, invocando al Espriitu Santo , y no *No possem presumiendo de sus proprias fuerças , y esse contumitos: Como dize el Sabio: Ninguno pue nens , nisi de ser continente sin la gracia de Dios.*

*Sap.8.n.22  
Deus det.*

Quanto al tercero, se responde. Que como dizen los Doctores, y el Apostol, en aquel lugar de las Viudas vagas, insolentes, y lascivas, de las qua es, en aquel mismo lugar dize. *Quando han luxuriantido, y han hecho de sus vidas todo el mal que han querido , si despues quieren casarse, es buen expediente. Porq el matrimonio no solo es oficio de naturaleza, sino tambien remedio para la culpa,*

*1.Tim.5.11.  
Cum enim luxuriantur fuerint numerosere volunt.*

Vlti-

Vltimamente. Aunque el hazer voto de Castidad, no convengaa propriamente, si no a las Viudas aptas para el matrimonio, ó alomenos potentes a la vnion carnal, no obstante, si las Viudas viejas tiene esta intencion, que si fueran jobenes, como son viejas, prometerian tambien Castidad vidual a Dios. Entiendo, que no serian del todo privadas del merito de la Santa promessa, sino qtie serian premiadas por su buen afecto. Por esto se les da consejo, que con gran sabiduria, y prudencia hagan este proposito, y tengan tal pensamiento. Y desto se han de holgar cordialmente; es a saber, de no auer prometido a Dios, qualdo eran jobenes castidad vidual.

## CAPITULO XVII.

*QUE LAS VIVDAS HAN DE ENSEÑAR CON SU BUEN EXEMPLO.*

Ad Lim. 2. *n. 7. In om-* **L**os ejemplos mas mueven, que las palabras. Y por esto las que no hazen *nibus te ipel* bien, que enseñan no hacen fruto. Por sum præbe que no haciéndolo ellas, les parece a los exemplum que ellos enseñan, que no dizan verdad, honor ope sino que es algana habladora, y muchos se  
rum.

escandalizan della, y le pueden dezir. O  
*Medico, curate primero a ti mismo, y des-* Luc. 4. nro.  
*pues nos curarás a nosotros.* Y ciertamen-<sup>23</sup> *Medite-*  
*te, que enseñar, y no obrar, no es otra vera terp-*  
*cosa, que poner en la mano de Dios la*<sup>um.</sup>  
*sentencia contra si, y dezir. Señor, por*  
*mis palabras me aveis de juzgar.* Y asi,  
*el que no obra, no sea pronto en repre-*  
*hender a los otros. Es pues necessario*  
*obrar primero, y despues enseñar, no*  
*con palabras, sino con exemplo. Por es-*  
*to, (a mas de lo dicho) lo que pertenece*  
*a la Viuda, que quiere ser causa de la sa-*  
*lud de los otros, por exemplo, y buenas*  
*obras; se deve principalmente guardar*  
*de no dar mal exemplo en las cosas ex-*  
*teriores; como seria en vestir honesta-*  
*mente. Que no atienda a adquirir, no*  
*detenga la paga del que trabaja, no sea*  
*avara en las limosnas, sino liberal, segun*  
*su estado.*

Segundo. No busque la gloria del mundo, ni para si, ni para sus hijos, ni parientes, sino mostrarse a todos de suerte, que conozcan, que solo la gloria de Christo está fija en su cora-  
 cón.

Tercero. Que su vestido no sea muy  
 sump-

sumptuoso, ni curioso, ni tampoco demasiado humilde, y despreciado. Porque el uno, y otro extremo engendran vanagloria en si, y en los otros desprecio, o mal ejemplo: fino que aya vna medio, en el precio, y en el adorno, segun el estado de cada vna. Y si se ha de declinar a algun extremo, sea primero a lo menos, que a lo mas. Y sobre todas las cosas, que el vestir sea siempre todo honesto. Advirtiendo, que no pongan el cuy dedo en ser muy curiosas en su vestir.

Quarto. Deve refrenar la lengua, como se ha dicho arriba, y no ser muy conversable. Porque si tiene mucha conversacion, no tendra despues tanta autoridad.

**Eccle. 25.** Quinto. Sobre todas las cosas deve  
**3. Mulieris ira irreverentiam** la Viuda guardarse de la ira. Porque quando vna persona esta aytada, es veredita, como vna vestia. Y dice muchas palabras, y haze tales gestos, que causan grande escandalo a quien la oye. Y ha-  
**so. Ira e-zen** perder a sus criados, y familia, la nim viri in reverancia, y respeto, que le devia statim Dei tener, y engendra indignacion en non opera-los. De donde no se sigue corre-  
 gion

ción alguna , sino escandalos.

Sexto. Ha de mostrar en todas sus acciones, y obras grande humildad de coraçon. *1. Petr. 5.n<sup>a</sup>*  
*5. Dens su-*  
*Porque la corrección, y enseñanza, que pro-* *perbis resi-*  
*cede de animo humilde , es mas acepta,* *stit; humili-*  
*que la que procede de animo soberbio , y libus autē*  
*despreciado.* *dat gratia;*

Septimo. Deve mostrarse en todas sus conversaciones dulce, y amorosa, mansa , y *Eccl. 4.n<sup>a</sup>*  
*muy apacible, y muy conforme a los otros,* *7. Congre-*  
*quando se puede hacer sin pecado. Porque gationi pa-*  
*aquellas cosas, que muestran muy asperas, perum affa-*  
*y rigurofas , y apartadas de la condición bilem te fa-*  
*amorosa, y apacible de otras, no hacen fru-* *cito.*  
*to en el proximō. Porque las que son im-*  
*perfectas, piensan, que lo haze de sobervia,*  
*y que quieren parecer santas.*

Por esta causa las Viudas en todas sus conversaciones devén mostrar a la persona, que hablan vna caridad encendida, que tiene deseo de hazerle plazer, y darle gusto. No reciban dellas cosa alguna , antes bien han de procurar darles de sus cosas, lo q̄ ellas necessitan. Ha de procurar ram- bien, tener siempre en su lengua palabras de Dios,todas dulzes, y amorosas , llenas de amor, y caridad. Porque estas atrahen mucho los animos de los hombres al amor

divino. Esto se observará, con lo que se ha dicho arriba. Y podrán despues enseñar con las palabras exortatorias, como se dirá.

## CAPITVLO XVIII.

### *DE LA DOCTRINA , QVE DEVE enseñar la Viuda con la lengua.*

S. Pablo I.  
Cor. c.14.  
n.34. Mu-  
heres in Ec-  
clesijs ta-  
ceant, &c.

**A**unque el Apostol S. Pablo prohíbe a las mugeres el predicar en público. No obstante, no les es prohibido el exortar en secreto, quando es necesario. Y entonces es meritorio. Verdad es, que las mugeres, no han de ser prontas a enseñar; porque su oficio propio es callar, y aprender con humildad. Y propriamente no les pertenece a ellas el enseñar, sino a sus inferiores, como son a hijos, criados, y parientes pero a los demás, de quienes, no es superior, no deve darles doctrina, sino se la pidén. Y entonces ha de ser como forçada, y obligada, por mas docta, y sabia que sea, para que no parezca, que habla por vanagloria, y por ser tenida, y reputada, por mas honesta, y de mas buenas costumbres, y de mas santidad, y buena vida, que las otras.

**Y por**

Y porque la Viuda, no puede enseñar a otros aquello, que no sabe para ella. Necesita estar primero bien instruida en todas aquellas cosas, que ella quiere enseñar a los otros. Y principalmente en dos cosas. La primera, en el camino de Dios, mediante la predicacion, la liccion privada, la exortacion, y la propia experientia. De tal modo, que en orden al camino de la vida espiritual, tenga en memoria los Articulos de la Fe, los diez Mandamientos, y bneños consejos aprendidos de otros. O por la propia experientia de su buen vivir, y esto es mucho mejor. Porque la doctrina, que procede de la experientia, se dice con mayor eficacia, que aquella que procede de la boca de otros. Y mas principalmente, quando la aprende, por iluminacion et abit multa divina, en la oracion santa, y que las palabras proceden de un amor divino. Pero guardese, que no de gran Fe a la vision, porque el demonio es futil, y ha engañado a muchas. Por esta causa deve revelar las visiones, que le vienen al entendimiento a su Confessor.

La segunda cosa, en la qual deve ser instruida la Viuda, es en el govierno de su casa, y en las buenas, y loables costumbres;

Gg 2

Y en

Y en estas ha de instruir, y amaestrar a toda su familia. Pero no perteneze a todas las Viudas, el enseñar semejantes cosas, porque no todas son expertas, ni instruidas en ellas. De donde se sigue, que a las jobenes, mas les perteneze el aprender, que el querer enseñar a ottos. Pero se ha

Sap. 4. n. 6. de advertir, que no se entiende tanto el *sene<sup>cetus</sup>* ser jobenes de tiempo, quanta de costumbres. Porque como dize el Sabio, la *vejez rabilis est* no se computa por los muchos años, sino *nō diutur* por el buen entendimiento, y juicio. Y por *na*, nequè esto muchas Viudas son viejas de años, y *annorū nu* jobenes de entendimiento. A estas no les *mero com-* conviene el enseñar, sino aprender, y ser *putota. Ca-* viejas de entendimiento. Algunas son *jni autem* benes de los años. Bien es verdad, que la *sunt sensus* juventud disminu y e algun tanto la auto-*homini s, et ridad.* Pero no obstante, puede ser tanta la *etas sene-* madurez, y entereza de la joben, que pue-*ctutis vita* da hazer oficio de enseñar. Pero siempre *immacula-* la que es vieja, y de buen juicio, y enten-*dimento, y edad,* harà con su autoridad, mas fruto. Pues si la Viuda está instruida en estas dos cosas, observando lo que se ha dicho arriba, podrá hazer grande fruto, en las almas de los proximos.

CA

## CAPITULO XIX.

**COMO SE HA DE PORTAR LA**  
*Viuda con sus hijos y criados.*

**P**rimeramente. La Viuda, que tiene hijos, no los ha de amar carnalmente, sino espiritualmente. Ni les ha de desechar bienes temporales, mas de los que pertenezcan a su salvacion, y aquellos que les basta seguir su estado.

**S**egundo. No se ha de ocupar mucho, ni solicitar el hazerlos ricos, ó grandes para el mundo. Solo ha de poner su mayor cuidado, en que no ofendan a Dios, y que defiendan las riquezas espirituales, que son, la Caridad, gracia de Dios, las Virtudes, los Dones del Espíritu Santo, con las obras virtuosas, y exemplares. Y encomendarlos siempre con fervor a Dios, pidiendole se digne de serles Padre, Protector, y Gobernador dellos.

**T**ercero. Deve animarlos, y esforçarlos a las obras virruosas, a frequentar los Templos, y los Santos Sacramentos. Quando ofendan a Dios, deve corregirlos, y castigarlos con caridad. Tomando exemplo de

*Exemplo.* la devota, y piadosa Madre de S. Luis Rey de Francia, la qual acostumbraya dezirle, con grande audacia, y animo. *Hijo, quisiera mas verte primero muerto, que verte ofender a Dios tu Criador, con solo un pecado mortal.*

Quarto. Si tiene criados, ó criadas, no se retenga sus trabajos, y sudores, sino satisfa-  
gales con alegría, y prontitud.

*I. Cor. 7.n.  
32. Volo  
autem vos,  
sine solici-  
tudine esse.* Quinto. Sepa finalmente la Viuda. Que la inmoderada solicitud de las cosas terre-  
nas, proviene del amor carnal, y es prohibida de Christo. La qual es grande peca-  
*Jerem. 45.  
nu. 23. Pra-  
solicitudi-  
ne quiesce-  
re non po-  
tua.* do, que impide la quietad, y paz del alma, y aflige el coraçon, engendrá superfluas  
ocupaciones, varias distracciones, y pensa-  
mientos vagos en el alma. Y no permite, q  
la persona haga bié oració, ni reze có aten-  
cion el Oficio Divino. Le impide la santa  
contéplació, la noche no la deja reposar có  
el cuidado, q tiene, de como las adquirirá.

## CAPITVLO XX.

### COMO PVEDA VNA VIVDA LLE- gar a la perfeccion de la virtud.

**S**iendo verdad, que Dios siempre está  
preparado, y dispuesto, para dar su di-  
vina

vina gracia, y toda perfeccion à todos los que se disponen a recibiría. Resta aora saber, con brevedad, que es lo que ha de hacer vno para ser perfecto, y en especial las viudas.

Primeramente. Ha de limpiar su conciencia de todo pecado mortal, con verdadera contricion, con humilde confesion, y con penitencial satisfacion. A esto te exhorta muchas veces la Escritura, diciendo: *Labaos, y estad limpios. Laba la malicia de tu coraçon, y serás salvo.*

Segundo. Ha de guardarse de los pecados veniales. Los quales impiden el fervor de la caridad, el aumento de la gracia, el aprovechamiento espiritual en la perfeccion, y virtud santa. Y para deshechar estos pecados veniales, es necesario guardarse de los pensamientos disolutos, y inutiles; de las palabras ociosas, de risas vanas, de chancas, de mentiras, y burlas, y de la omision del bien obrar. Pero, porque no se puede huir del todo, de todos los veniales, por eso es necesario llorarlos todos los dias, y pedir perdón a Dios, con propósitio de enmendarse de ellos, y no por parva, paucis veniales, se han de despreciar, para no caer despues en otros mas graves, como dice la Escritura.

Gg 4      Ter- iora.

Isai.1.n.16

*Labamini mundi esto te.*

Iere.4.nu.

*19. Laba, a malitia cor*

*tuum, &*

*lalva eris,*

*Ecccl.19.1.*

*Qui spernit*

*parva, pau-*

*latim dece-*

*dere in mag-*

*de la Escritura.*

Tercero. Deve muchas veces, con fervor invocar el piadoso nombre de Dios, para que se digne confortarla, alumbrarla, regirla, y guardarla, para que no se dexe vencer de algun movimiento vicioso, de ira, de soberbia, de impaciencia, de amargura de animo, de concupiscencia, de avaricia, de invidia, y otros vicios.

Quarto. Que lo que haze, lo haga por amor, y por honra, y gloria de Dios. Y por conseguir la felicidad eterna. Despreciando toda alabanza humana, a la qual son muy inclinadas las Viudas.

Quinto. Ha de pelear mas particularmente, con mas fortaleza, y fervor, contra aquellos vicios, a que es mas inclinada. Invocando para esto siempre el auxilio Divino.

Sexto. Ha de procurar retirarse, a (lo menos vna vez al dia) al secreto de su corazon, y examinar su vida, y conciencia en presencia de Dios, considerando sus propios defectos, llorandolos, enmendandolos, confessandolos, y proponiendo satisfacer.

Septimo. Antes que se vaya a la cama, ha de considerar, como ha empleado el dia? Que bien ha dejado de hazer? Que

mal

mal ha hecho? Pidiendo perdon de todo a Dios. Y si halla, que ha hecho alguna cosa buena, atribuyala a Dios, y si mala, assi mismo. Y dè gracias a Dios de todo corazon, por los beneficios, gracia, y misericordia, que ha vsado, y vsa con el, y con todo el mundo. Santiguandose, y encomendandose a su Criador, y Redentor. Y procure reposar pensando en alguna meditacion santa, de la Passion de Christo Señor nuestro.

**Octavo.** Quietandose la noche, procure luego levantar el espiritu a Dios, orando, y meditando. Y si acaso le haze fuerça la imaginacion, se podrá levantar, y hacer un poco de oracion. Ha de procurar ser muy templada en el dormir, comer, y beber. Porqne haciendo esto, y perseverando assi, se hará muy perfecta con brevedad, en todas las virtudes. Y Dios, que es Sol de Sabiduria, y de justicia, le alumbrará, y inflamará el alma, de la tal Viuda, dulcissimamente, y la visitará frequenter, la allenará de alegría, y habitará dentro de ella graciósamente.

## CAPITVLO XXI.

DE LA PRUDENCIA, Y HONESTAD  
de las Vindas.

**P**orque se hallan algunas mugeres, las quales muertos sus maridos, siguen la lascivia, y dexan el camino de la honestidad, y castidad ; ni se abstienen de las bodas legítimas, por respecto de la castidad. Pero si bien por la libertad no sera fuera de propósito (siendo la impudicicia, y deshonestad, como es notorio a todos, cosa brutissima, nefanda, infame, vituperable, y enojosa a toda persona) ver con modestia, y blandura, retraherla, y apartarla de este error.

Aunque sea tan claro, y manifiesto, que la principal causa de la pudicicia, y honestidad viudal, es la muerte del marido; no obstante por la ocasión se haze después voluntaria ; por lo qual razonablemente, y dignamente se puede alabar, y reputarla por mas vezina, y cercana a la virginidad, y mas excelente, que las segundas bodas. Pues como dice el Apostol, por algunos oficios de la Viudedad, sea proxi-

xima, y estrecha mas con la virginidad. Y 1. Cor. 7. por esto dize el Apostol: *La muger, que no 34. Et mu-  
es casada, y virgen, p[ro]ensa las cosas del Señor, lieri nupta  
para que sea santa en el cuerpo, y en el alma. & virgo co-*  
Y si bien es verdad, que las Viudas han *gitat*, que  
perdido la laureola de la Virginidad, por *Dñi sūt, vt*  
las primeras bodas; pero son dotadas de *sit sancta*,  
la corona de la honestidad. La qual, quan- *& corpore,*  
to cede a la laureola Virginal, tanto se a- *& spiritu.*  
ventaja al matrimonio. Y tantos grados  
està sobre las casadas, quantos està deba- Levit. 22.  
xo de las Virgenes. Por esto se lee en el 12.13. Si fi-  
Levitico: Que era licito a las Viudas, hijas *lia* Sacerdo-  
de los Sacerdotes comer (como lo hazian *tis cui libet*  
antes, siendo Virgenes) de las ofertas san- *ex populo,*  
tas, de las cuales mientras vivian sus ma- *&c. Sin au-*  
ridos, no solo, no podian comer de ellas, *tem vidua,*  
pero ni tocarlas. *vel repudia*

Los Gentiles tambien, en las cosas, que *ta, & absq[ue]*  
perteneccian a la Religion, tanta estima. *liberis, re-*  
*cion* hazian de las Viudas, como de las Vir- *versa fue-*  
gines. Porque assi como en Roma, el cuiy- *rit in Do-*  
dado de tener continuamente fuego en- *mum Pa-*  
cendido, en honra de la Virgen Veftal, era *ris sui,*  
dado a las Virgenes solamente. Assi en *&c.*

Atenas, donde se tenia perpetuo fuego en  
honra de Pitia, era dado el cuidado desto  
solamente a las Viudas honestas. Para enseñar,  
que

que tanto aprecio hazian ellos de la Viudez. Cor. 7.n. dedad quanto los Romanos haziā de la Virginitat. Beator es la virginidad. De donde se sigue, que si S. Pablo *autem erit*, no prohibe a las Viudas el casarse, tam si sic perbién afirma, que es mas feliz y bienaventurado estado, si se quedan Viudas. Y en I. Tim. 5.3. tra otras causas, que escribe a Timoteo, 9. Viudas por las cuales le encarga, que honre a las honoradas, que Viudas, yna de ellas es esta. Por aver guardado la Fe incorrupta a su primer marido. Quae dico. Porque en las continentes resplandece fuerit virius el estudio de la castidad. Pero en las casadas, parece, o que la vejez, o la verguenza, o lo mas cierto la hartura, ha dado sin a tanto matrimonio. Y assi como las muchas bodas, no estan esentas de la mormuracion, y de infelizdad, tambien viñas solas son dignas de perdón, y llenas de honestidad.

Pero por esto no se repreueba el Matrimonio, si bien se pospone a la continencia: Y quien no sabe, que se porta mejor

I. Cor. 7. La Viuda (la qual tiene su corazon puesto solo en las cosas de Dios) que la casada, rem nupta que solo piensa en las cosas del mundo; y est cogitat, como dará gusto al marido? Como dice que sunt S. Pablo. Y assi como dezimos, que no permendi, quo cará la que legitimamente se case; así modo plaz tambié afirmamos, que es mas feliz aquella virgo.

lla, que rehusa bolver a casarse: Porque siendo Viuda, mas libremente se vne con Dios. Y aunque es verdad, que dize S.Pa-  
blo. *Quiero, que las Viudas jobenes se casen, 14. Volo in para alivio de los hijos, y que sean Madres n̄ores unde familias:* No por esto diforda con abere, &c. quuelo, que se ha dicho, porque esto lo permite el Apostol, solo para que huygan de la incontinencia. Que por esto dize luego: 1. Tim. 5.  
*Quiero, que no se dé ocasion al enemigo 14. Nullam nuestro adversario: Porque muchas se han ocasionado buelto a ir de trás de satanas, y han caido en re aduersa- deshonestidad.* Este camino lleva sospecha rōia enim de incontinencia, y no avrà causa para de- quædā con- zir: *Quiero que las jobenes se casen, aviendo versæ sunt afirmado, que es mas beata, si assi se que- retro post da. Y assi es claro (segun el parecer del satanam.*  
 Apostol ) que no es en todo bien casarse las Viudas, pudiendo se contener. Pero a 1. Cor. 7.n. aquellas, que por su fragilidad, no tienen esperança de vivir castamente, es licito, y decente casarse, que assi no caerán.

Por esto dize: *Quien no puele concuerarse, casese, porque mejor es casarse, que quemarse.*

*bāt: melius est enim nu- bere, quam pri-*

## CAPITVLO XXII.

**EXEMPTOS DIGNOS DE PERPETUA  
memoria, de mugeres, que han guardado  
verdadera viudez.**

**Paula.** Según el parecer de San Geronimo, escribiendo a Paula Matrona Romana, se puede atribuir una singular alabanza a esta continencia viudal. Porque aviendosele muerto el marido, despreciando (luego) todas las delicias del mundo, aunque tenia grande abundancia de bienes temporales, de ninguna cosa cuyo dò tanto, como de la perpetua continencia, aunque era joben.

**Blesia.** Lo mismo hizo Blesia su inclita amiga, y muy hermosa, que aunque era muy joben, aviédo quedado Viuda, siguiò el mismo camino de la continencia.

**Melama.** No fue de menor alabanza Melama, la qual, no aviendo aun enterrado el cadáver de su marido, y aviendosele tambien muerto dos hijos de claro ingenio, se hizo llevar delante el cuerpo de su marido, sin despedir de sus ojos una sola lagrima, sin pesadumbre alguna, aunque con mu-

cho

cho tedio, aborreciendo la ley del Matrimonio, sin tardanza alguna, se consagrò a Dios en perpetua viudedad.

No hizo menos que esta, Eufrasia, también Matrona Romana. La qual, muerto su marido, y quedado de edad florida, hermosa, noble, y rica, despreciando segundas bodas, para las quales fue pretendida del mismo Emperador Romano, y de otros muchos Príncipes; y aviendolos despidiendo a todos, se fue a Tebayda, donde vivió santíssimamente en perpetua viudedad.

Lo mismo hizo Santa Ysabel, hija del Rey de Vngria. Que aviendo quedado Viuda, al instante despreciando todas las Reales delicias, y superfluidades de la Corte, se consagrò toda al servicio de los enfermos necessitados, no permitiédo, le no brassen otro Esposo, que a Christo, a quien verdaderamente reconocia en aquellos pobres enfermos.

Pero mucho mas felizmente le sucedió *Constancia*, hija del Emperador Constantino. Que viviendo aun su marido, merecio recibir el deseado Don de la Continencia. Porque despues que fue casada, por sus Padres, con Heliano, Capitan del Romano Exercito. De tal suerte persuadió a su

a su marido, que se hiziese Christiano, que dexando el exercicio militar, y renunciando la Purpura, y Real Cetro, por amor de Iesu Christo, justamente con su Esposa, hizo voto de perpetua Castidad.

*Galla.* No se puede passar en silencia la accion heroyca, y proposito firme de Galla Matrona ilustre, hija de Simmacho Consular de Roma; la qual, aunque muy joben, quedando Viuda, enfermo de tal suerte, que vino a llenarse todo su cuerpo de ron. Y diciendole los Medicos, que no era possiblemente curar de aquella molestia, y enfermedad grave, sino se casava de nuevo. Desprecio sus consejos, diciendo: Que estaba dispuesta a padecer primero qualquiera trabajo, aunque fuese la muerte, si fuera necesario, que casarse.

*Ania.* De la misma suerte Ania Romana, mujer de grande honestidad. Muerto su marido, al qual avia gozado poco tiempo, jamas quiso condescender con lo que sus Padres le aconsejavan, que dexara el llanto, y tristeza, y bolviera a casarse, aunque avia quedado joben, hermosa, y rica, y muy a proposito para el matrimonio, por su gran talento. Y pidiendo la causa, porque no queria bolverse mas a casar? Respondeo?

diò. Si casandome hallara yo vn hombre tan bueno, como el primero, estaria siempre con temor grande de perderlo. Si malo: No me ocurre, que yo pruebe esta desgracia. Dicho, y hecho ciertamente sapietissimo, y digno de ser abraçado, y observado de todas las Viudas. Si bien son pocas aquellas, que quieren entender esta sabiduria, y evitar tan grande peligro.

Pero no fue inferior en cosa alguna à este sapientissimo dicho, a aquella preclara, y divina respuesta que dio Olimpia; *Olimpia;* Discipula de S. Inati Chrisostomo, Constantinopolitana, Viuda de Nebredico, Prefecto Ilustrissimo. Exortandola el Emperador Teodosio, a que se casara, por no aver estado con su marido, sino solos veinte meses, y la tenian todos por Virgen, aunqu joben de pocos años, noble, y rica, hermosa, y de grande ingenio, y doctrina. Respondio, diziendo. Si mi Rey quisiera me casara con alguno, no me huviera quitado tan presto el marido que tenia, a quien la copula matrimonial tanto le complacia. Pero porque me conocia poco habil a la vida matrimonial, y que seria poco agradable al marido, me ha hecho libre de aquel ligamien, y servidumbre, dando

do a mi alma la joya de la continencia  
 Consejo por cierto santissimo, y digno de  
 ser advertido de todas las mugeres Chris-  
 tianas. Pero, que maravilla es esta, si esta  
 Viudedad se conforma con la naturaleza?  
 Pues la misma naturaleza (aun en los paja-  
 rillos) aborreze el bolverse a casar. Como  
 se lee de la Tortolilla, que perdiendo su  
 compañia, vive lo restante de su vida soli-  
 taria, sin tener otra compañia.

### CAPITULO XXIII.

*EN QUANTO HONOR, Y ESTIMA-  
 cion ha estado siempre de los Romanos,  
 y Indios, la castidad viudal.*

**Romanos.** **N**inguno deve admirarse, que se en-  
 comienda tanto la viudedad a las  
 mugeres Christianas; pues entre Gentiles,  
 y mas los Romanos, fueron muy estima-  
 das las Viudas, y tenidas en grande ho-  
 nor, y muertas las adornavan con la Co-  
 rona de la honestidad, y como triunfan-  
 tes las llevavan coronadas, con mucha  
 honra en publico.

**Romanos.** Otra suerte de honra attribuian los mis-  
 mos Romanos a la honestidad, y pudicia

vidual. Y es: Que al tiempo de la boda, no permitian , que ninguna muger tocasse a la nueva Esposa , si no aquellas que avian sido mugeres de vn solo marido, queriendo, que estuviesen lejos; como impuras, y profanas , las que avian sido catadas muchas veces , como mal aguero de la feliz noche. Por esto pensava aquellos antiguos Filosofes, que el animo de aquellas matronas fuese incorrupto, las quales, aviendo perdido vna vez la Virginidad, no querian que despues estuviesen en publico. Y con mucha razon ; porque los muchos matrimonios, es prueba, y evidente señal de in-temperancia:

Por lo qual, aquella joben honestissima Potria , oyendo alabar a vno los costumbres de vna Ilustre Matrona, y entre otros, que solamente se avia casado dos veces. Respondio assi: *La muger honesta no se casa mas de vna vez jamas.* Dicho digno de vna hija del gran Caton.

Por esto, no causara admiracion, si Cornelia, hija de Africano, y muger de Tiberio Griego, aviendo quedado Viuda, desprecio las bodas del Rey Tolomeo, si bien le dava gran ventaja.

Pero cosas mas maravilloas se pueden

Iud.15.nu. ver en el Testamento viejo; en donde, aun-  
 11. Quia fe- que la esterilidad , era abominable , no  
 cisi virili- obstante se encomendava mucho la Viu-  
 ter, & con- dedad, como se lee de Iudit: Tu coraçon sea  
 fortatū est confortalo , porque has amado la castidad,  
 cor tuum, y no has procurado otro marido, mas que el  
 eo quod ca- primero. Y por esto la mano del Señor te ha  
 stitatē ama confortado, y serás siempre bendita. Ciento,  
 veris , & que esta santa Viuda enseña, que la honestad  
 post virum tidad en vna prudente Matrona , no ne-  
 tuum alte- cessita de marido , para regir la familia,  
 rum nescie- quando intrepida , entrando por medio  
 ris. de los enemigos , con su propria mano,

Iud.13.nu. corto la cabeza al gran Capitan Olofer-  
 10. Et per- nes. Con cuya muerte librò, no solo a su  
 eusit p s in Patria, sino a todo Israel, de un largo sitio,  
 cervicem con que estuvo oprimida. Lo qual no pu-  
 ei s, et ab- do hazer en mucho tiempo todo el Pue-  
 cedit caput blo, y ella lo hizo en vna noche, con la in-  
 eius. dustria, prudencia, estudio, y cuchillo.

lib.3.Reg. Y no fue menos digna de ser predica-  
 c.17.n.14. da , y alabada la honestidad de aquella  
 santa muger, a quien jamas faltò, en aque-  
 lla tan grande hambre, y caristia, la harina,  
 y azeyte, hasta que finalmente, por má-  
 dado , y orden de Dios, pidiò Elias , que  
 illoviera, y regara la tierra seca. Con que  
 subitamente , nacio vna abundantissima  
 mies.

mies. Y fue a todas las campañas restituida la fertilidad, que antes gozava.

## CAPITULO XXIV.

*COMO ENTRE OTRAS COSAS ES  
muy necessaria, a la buena y verdadera  
Viuda, la frequencia de los Santos Sacra-  
mentos.*

**V**Na de las cosas, en grande manera necesarias a la Viuda, que desea agradar a Dios, es la frequencia de los Santos Sacramentos. Y si bien es verdad, que es cosa, por si misma bien clara. No obstante se puede probar con muchas, y buenas razones.

La primera. Porque recibiendo la verdadera Viuda, por Esposo a Iesu Christo. No es cosa muy conveniente, y necesaria, que se allegue a su Esposo de continuo? Que le comunique, y que frequentemente le coma? Es claro,

Segunda. Dios se ha hecho, y quiere ser Padre de las Viudas. Pues porque, como a Padre suyo, no ha de ir a él muchas veces la verdadera Viuda, y recibirlo a menudo, en el Santissimo Sacramento?

Matt. 11. n. La tercera. La Viuda es de ordinariq  
 28. Venite desamparada, y de continuo atristada de  
~~ad me om-~~ muchos: Luego deve recurrir a su consola-  
 nes, qui la- dor Christo IESVS, en este Santissimo Sa-  
 boratis, & cramento? Pues él te llama, y combida, di-  
 onerati ej- ziendo: Venid a mi todos los que trabajais, y  
 zis, & ego estais fatigados, que yo os dare refaccion: co-  
 reficiā vos. mo hize al hijo Prodigio.

Luc. 15. n. La quarta. Sobre todas las cosas, es ne-  
 cesaria a la Viuda, vna verdadera, y señá-  
 lada castidad, la qual no puede ser dada de  
~~Non potest~~ Non potest otri, que del mismo Dios, como dice la  
~~homo acci-~~ Escritura. Y que medio puede aver me-  
 pere quis- jor, como este Santissimo Sacramento,  
~~quam, nisi~~ como lo enseña la experiencia, y lo dicen  
 fuer t ei da todos los Santos? Y porque aquellas Viu-  
 ñas de cielo. das de la primitiva Iglesia eran tan cas-  
 Act. 2. 42. tas tan santas, tan piadosas, y tan despre-  
~~Erant om-~~ ciadoras de las vanidades, y deleites del  
~~nnes perseve-~~ mundo; sino porque perseveravan en rece-  
~~rantes in do-~~ bir todos los dias el Castissimo, y Santis-  
~~trina A-~~ simo Cuerpo de Iesu Christo Sacramen-  
~~postolorum~~ tado? Como se dice en los Actos Aposto-  
~~&cōmuni-~~ licos.

~~ratione fra-~~ La quinta. Porque las Viudas, y en par-  
~~ctionis pa-~~ ticular las jobenes, devien dexar todas las  
~~nts, & ora-~~ delicias, todos los plazeres, y gustos deste  
~~tionibus.~~ siglo, y todas sus yanidades. Y paga esto es

necesario mucho valor, y estar muy con- Ioan. 4.13.  
focada. Y en este Santo Sacramento le Omnis ui-  
dá Dios nuestro Señor muchas delicias, bibit ex a-  
muy delicadas, y suaves. Y le dá a beber qua hac si-  
de aquella agua, que dio a la Samaritana, uet iterū;  
que quita toda la sed del mundo, y dá sed qui auem  
de las cosas Celestiales. Como se vio en la biberet ex  
Samaritana; y se vè por experiencia en to- aqua quam  
dos los Santos, y justos. ego dabo ei

La sexta. Dize San Pablo. Que toda la *no sicut in*  
*esperanca de la Viuda, ha de estar puesta eternum.*  
en Dios. Pues que medio puede hallar 1 Tim. 5.n.  
mas cierto, para esperar en Dios, que ve - 5.speret in  
se visitar muchas veces del mismo Dios Deo,  
con su Real Presencia, y alimentada de su  
Santissimo Cuerpo?

La septima. Deve darse mucho al ayu- Luc. 2. nu-  
no, y mortificacion de la carne, y a la cō- 37 Et hoc  
tinua oracion, como dice San Pablo: Y el *Viuda non*  
*Evangelio de aquella Viuda Ana. Que es discedebat*  
*ta va en el Templo orando el dia, y la no-* de Templo  
*che, y ayunando. Pero quien recibira me-* ieiunij. Et  
*jor todas estas cosas, que aquel, que con-* obsecratio-  
*tinuo recibe al Autor de esas mismas co-* nt' dicit, ac  
*sas en el Santissimo Sacramento. Y quien no te ser-*  
*mas ayuna ordinariamente? Quien mas viens,*  
*mortifica las passiones, y su carne, que*  
*aquel que frequenta los Templos, y se*

dá a la oracion , y frequentacion de los Santos Sacramentos;

## CAPITULO XXV,

*QUE ES LO QUE DEVE HAZER LA  
Viuda, que quiere ser verdaderamente  
Vinda, y frequentar los Sacra-  
mentos.*

**D**eve lo primero, hazer gran diligencia en buscar, y hallar vn buen Confessor, y Medico espiritual de su alma, que tenga estas partes. Es a saber, ciencia, experientia, bondad, y zelo de las almas. Y hallado con estas calidades , hazer con él una buena Confession general de todo el tiempo de su vida. Y poner su alma en sus manos, confessandose , y comulgandose, quantas veces le pareciere a él , que conviene. Teniendole habierta muy sinceramente su conciencia, no solo diciendole sus pecados, por graves que sean, sin escrupulo , ni empacho ; sino tambien el bien que haze. No fiandose en nada , de su prudencia , y juicio proprio. Estando siempre pronta a obedecer su Confessor en las cosas , que pertenezcan a su alma,

Y

Y esta Confesion general, hecha con esta sinceridad, humildad, obediencia, y prontitud de animo, es el verdadero, y solido fundamento de la vida espiritual, y principio para caminar a la perfeccion con la ayuda de la Divina gracia,

## CAPITVLO XXVI.

*PORQUE ES BVENO HAZER CON-  
fession general?*

**A**Vnque vna persona se aya confessado sinceramente, ni aya dexado pecado alguno por verguença, ó malicia, no está obligada a confessarsé de los pecados, yá confessados. Con todo esto, aunque no sea de necessidad, es empero de grandissima vtilidad hazer la confession general. Y entre otros muchos, se ganau estos bieues.

El primero. Se suplen las faltas de las Confessiones hechas muchas vezes indignamente, y casi por costumbre. Segundo. Se vienen a quitar muchos escrupulos, que de ordinario tienen, si confessò, ó no algun pecado. Tercero. Se quitan muchas ocasiones al Demonio de tentar mas en la ho-

*Ioan.16.n.* hora de la muerte. Quarto. Le haze teng<sup>a</sup>  
 21. *Mulier* mucha alegría espiritual. Como se vè por  
*cum pariu,* experiencia. Que quanto mas niega vno  
 cristian<sup>a</sup> ha su propria voluntad, por Dios, tanto ma-  
 bet, quia ve yor consolacion recibe en su alma : Lo-  
 nit horam qual de ordinario sucede , a quien quiere  
*cuius.* Autē hazer tal Confession general. Assi como  
 peperit pue a la muger , que en el parto padese mu-  
 gurum , iam chos dolores; pero despues que ha parido  
*non memini-* el hijo varon, yà no se acuerda mas , y se  
*nit presu-* halla muy alegre, como dize el Evangelio.  
*re, proprie* Assi el pecador, antes de confessarse tiene  
*gandum,* dolor , y tristeza ; pero despues que se ha  
*quiq natus* confessado, tiene gozo, y alegría grande.  
*est homo.*

Quinto. Gana meritos increibles, por el  
 dolor mayor, que tiene de los pecados, y  
 de la malicia de la vida passada. Lo sexto.  
Que con esta ocasión conoce mucho mas  
 que antes su naturaleza, y malicia del pe-  
 cado. Y con esto tambien la enriqueze, de  
 la Bondad, Paciencia, y Longaminidad de  
 Dios. Lo septimo. Porque vn alma con es-  
 ta confession, se dispone maravillosamen-  
 te , para recibir mucho mas dignamente  
 el Santo Sacramento de la Eucaristia,  
 que ayuda, grande mente, a huir del peca-  
 do , y a conservar , y aumentar la gracia  
 recibida.

## CAPITULO XXVII.

*SEÑALES, POR LOS QUALES LA  
buena Viuda puede conocer, si haze  
fruto con los Sacramentos, y vida  
espiritual.*

**N**O puede vn alma facilmente cono-  
cer de si, si haze fruto , ò no , con la  
frequencia de los Sacramentos Yá porque  
Dios no lo dexa ver esto de contino. Yá  
porque tal vez tiene afligidos tambien a  
los muy buenos, con casi continuas tenta-  
ciones, y tinieblas del entendimiento. Yá  
porque los buenos, no miran lo que tienen,  
sino lo que les falta. Yá porque casi siem-  
pre tienen delante sus ojos los pecados,  
que han hecho , y las imperfecciones en  
que ordinariamente caen , aun mientras  
hazan alguna cosa buena, y santa. Por lo  
qual se reputan por siervos inutiles , y no  
santos. Y todo esto es Don gráde de Dios,  
que dá el tesoro, y el modo de el onderlo.  
Y es señal grande del verdadero fruto de  
este Sacramento Santo. Por tanto es bueno  
se dese governar de su Confessor en toda,  
y por todo. No obstante todo lo dicho, se

pon.

pondrán aquí algunos señales, por los cuales pueda el que frequenta los Sacramentos, ver si saca fruto, y animarse a frequentarlos.

El primer señal es. Quando siente en si grande odio al pecado mortal. Y quanto es mayor este odio, y aborrecimiento al pecado, tanto mayor es el fruto que saca.

Segundo. Quando pone gran cuidado, en quitar todas las ocasiones de pecar. Como de lugares peligrosos, conversaciones malas, &c.

Tercero señal es. Quando conoce tambien, que aborreze, y huye el pecado venial, no atendiendo a que sean pequeñuelos, sino a Dios, a quien desagradan, que es grande.

Quarto. Quando siente en si un temor grande en todas sus ocasiones, de hazer alguna cosa, que sea escandalo del Proximo.

Quinto. Quando siente odio a lo que amava primero, y amor a lo que aborrencia.

Sexto. Quando siendo persona de grande autoridad, y respeto, habla, y comunica con voluntad, y mira a los pobrecitos, y a aquellos, que hazen bien, y a los de baxa

*con-*

condicion, y haze caso y estimacion de los, teniendolos en mas, que a si mismo.

Septimo. Quando siente deseo de revo-  
car sus sentimientos.

Octavo. Quando refrena su lengua, y no  
habla como antes, libremente.

Nono. Quando se ve trocado en muchas  
cosas, que hacia antes.

Dezimo. Quando se ve mas paciente en  
las tribulaciones, y las toma como de la  
mano de Dios.

Vndezimo. Si todos los dias examina  
su conciencia, y renueva los buenos pro-  
positos.

Duodezimo. Quando siente en si, espi-  
ritu de reprehenderse siempre a si mismo,  
y de alabar a los otros.

Dezimotercio. Quando siente baxame-  
te de si, y muy alto de los otros, lo qual no  
hacia antes.

Dezimoquarto. Quando se quiere con-  
formar en todas las cosas con la voluntad  
de Dios nuestro Señor.

Dezimoquinto. Quando siente en si de-  
seos grandes de la salvacion de las almas.

Dezimosexto. Quando tiene pesar muy  
grande de las ofensas de Dios.

Dezimoseptimo. Es tambien buen se-  
ñal

ñal del fruto de este Sacramento, la hambre, y deseo quotidiano del mismo Sacramento. O no sintiendo tal deseo ; desear sentirlo, y tener dolor de no sentirlo. No dexando por esto de frequentarlo. Porque ese dolor, y deseos, son frutos del Sacramento.

*Dezimo octavo.* Tambien es buen señal, quando siente el alma deseo de mayor gracia. Como dice San Bernardo. Que no ay señal mas cierto en la presencia del Espíritu Santo, que el deseo de mayor gracia.

*Dezimonono.* Es buen señal, quando uno conoce que haze mitigar las malas inclinaciones, y malos habitos, no dexandose predominar de la iracundia, y demás passiones suyas. Y si buelve a caer, tener dolor, y darfe a si mismo alguna penitencia.

*Vigesimo.* Buen fruto es tambien, quando se siente llevar a la oracion, y que de continuo levanta el espíritu al Señor, llevandolo en todo lugar, y en todas las cosas.

*Vigesimo primo.* Es buen señal, quando se siente despojida del amor desordenado de las criaturas, y de las cosas terrenas.

*S. Bernar-*  
*do.*

Vigesimo secundo. Quando se acuerda de aver caido en algun defecto , y tiene dolor dèl, y luego pide perdon a Dios.

Vigesimo tercio. Es buen fruto bolver muchas veces a su coraçon, y sentir de ordinario temor, y zelos, que no entre otro amor en su alma, que el amor de Dios.

Vigesimo quarto. Es admirable señal, de buen fruto. Perdonar de buena gana las injurias, y rogar por quien le ofende, y bolver bien por mal.

Vigesimo quinto. Es buen señal el continuo cuidado de la Castidad, y pureza, y no fiarse de ninguno. Y el estar mucho sobre si, en todo lugar, y en todo tiempo, en todas las cosas, y con cualquier persona.

Vigesimo sexto. Si con los de su casa no es tan colerica, ni se enoja, como acostumbrava, sino que es mas benigna: Ni dice palabras injuriosas, antes procura con sus palabras, y buen exemplo, traerlas a lo bueno, y virtuoso.

Vigesimo septimo. Quando con gusto, y voluntad, admite la correccion, y estima le digan la verdad.

Vigesimo octavo. Es buen fruto , ser pronta a la humildad, y en hazer cosas humildes, humillandose a hazerlas, segun su estado.

Vigesimo nono. Quando piensa bien de todos, y solo mal de si; y se compadece de miserias agenes.

Trigesimo. Quando circuncida de su cazon todas las cosas superfluas. La lengua, sentimientos, gozos, risas, trabajos, y demás cosas semejantes.

Trigesimo primo. Verse inclinado a mortificar su carne, y no regalarla, ni cumplir sus gustos, como hazia antes.

Trigesimo segundo. Es buen señal, quando co voluntad habla, y oye cosas de Dios, y de cosas santas, y virtuosas.

Trigesimo tercio. Quando medita muchas veces la Passion de Christo, y le da gracias por este beneficio.

Trigesimo quarto. Quando siente deseo de frequentar los Sacramentos, y se alegra de exortar a otros, es bueno.

Trigesimo quinto. Quando no dexa de hazer bien por humanos respetos. Y haze poco caso de esto, ni de que diran?

Trigesimo sexto. Quando siente en si, y en los otros, deseos de la gloria de Dios.

Trigesimo septimo. Quando se conoce mas devota de la Virgen Santissima, y de los Santos, que antes, y dice muchas veces su Letania, o reza su Oficio.

Trigesimo octavo. Quando se conoce mas pronta para rogar por las animas de Purgatorio,ganar les Indulgencias, dezir-les Misiñas,&c.

Trigesimo nono Quando considerando su vida,antes que frequentasse los Sacra-mentos,si halla mutacion.

Nota. Que si le parece a alguna,que no saca fruto de los Sacramentos : Pero co-noce , que no continuandolos , torna atrás , conociendose mas impaciente, mas tivia en la Oracion , mas facil a risas , y palabras vanas , mas negligente a la guarda de si misma. Digo pues. Que quando en vna de estas cosas se ve empeorar , no frequentando los Sacra-mentos , no deve dexarlos , porque no es menos necessaria la medicina , que preserva de la enfermedad , que aquella que haze aumentar la salud. Lo qual es de grande consolacion , a quien no ve claramente los frutos de los Sa-crmentos. Y assi , no solo se pone por provecho el passar ade-lante , sino tambien el no volver atrás.

## CAPITVLO XXVII.

*LA VIVDA, QUE QUIERE FRE-  
quentar los Sacramentos, y vivir como  
deve, ha de aborrezcer el pecado  
mortal, y conocer la mali-  
zia que tiene.*

**D**e la Viuda, si quiere hacer fruto en el camino de Dios, hacer lo primero, un sólido fundamento, que es un firme propósito de querer primero morir, que hacer un pecado mortal. Y para aborrezcerlo, como conviene, es necesario considerar bien los males que causa el pecado mortal, y el aborrecimiento, que Dios le tiene. El qual es tal, que quien lo conociese bien, tendría más espanto de oírlo nombrar, que de un rayo, o terremoto. Y es tan feo, que si se pudiesse ver su fealdad, elegiría primero uno, hecharle en un horno encendido, sin esperanza de salir, si pensara que lo avia de ver como dice una Santa. Y por esto se rá bien considerar muchas veces los males, que causan los pecados mortales.

CA-

## CAPITVLO XXIX.

## MALES DEL PECADO MORTAL.

**D**Ize San Iuan Chrisostomo. Que ningun mal, ni daño se recupera cō el Chrisostodolor, sino solo el que causa el pecado. Y assi se ha de considerar muy bien, lo que se pierde por el pecado mortal.

Lo primero. Haze perder la gracia del Espíritu Santo. Que es el mayor Don, que dà Dios a vn alma en este mundo. Y si siente vno mucho, y tiene gran dolor de perder la gracia de su Príncipe. Que sentimiento tendrá de perder la gracia de Dios, Príncipe de los Príncipes, Rey de Reyes, y Señor del Cielo, y de la tierra?

Segundo. Haze perder el amor de Dios, que procede desta gracia.

Tercero. Haze perder la virtud infusa, y los Dones del Espíritu Santo, con los qua les teniamos fortaleza para vencer a nuestros enemigos. Y sin ellos quedamos como Sansón en manos de los Filisteos, cortados sus cabellos.

Quarto. Nos haze perder la jurisdiccion del Cielo, en el qual no tenemos q hacer mas.

Quinto. Nos haze perder el espíritu de adopción. Por el qual somos hijos de Dios, y lo llamamos Padre.

Sexto. Nos haze perder la providencia Paternal de Dios, con la qual govierna, dulzemente a aquellos, que están en su gracia, haciéndolos cooperar a todas las cosas en bien de sus almas.

Septimo. Haze perder la paz, y serenidad de la conciencia, que la quita el pecado mortal.

Octavo. Haze perder la consolación del espíritu Santo, y todos los meritos de las buenas obras, que uno ha hecho en todo el tiempo de su vida.

Nono. Haze perder toda la participación de los bienes, que se hacen en la Iglesia de Dios. De los cuales no goza, como quando estaba en gracia suya.

Phi. 6. n. 6. *Rursus crucifixum estis, si in nobis crucifixus est Christus.* Decimo. Haze perder los meritos de la Pasión de Cristo. Cuya Sangre se derramó en vano, para el que está en pecado mortal. Porque como dice San Pablo, crucifícam otra vez, en si mismos, al Hijo de Dios. Y a los de Galacia dice lo mismo. *Et in vobis crucifixus sum, quanto es en si.*

Undezimo. Haze perder todos los bienes,

nes, que haze. Como son. Las oraciones, ayunos, limosnas, y todos los demas bie-nes, que haze vno en pecado mortal. Los quales node ayudan cosa alguna , para la vida eterna: sino solo para otras cosas, co-mo son , para disponerlo a la contricion, para hazerle tener bienes temporales, sa-lud,&c.

Duodezimo. Lo priva de recibir el Santissimo Sacramento. Cuya perdida es tan grande , que quien la conociese, so-lo por esta perdida , lloraria toda su vi-da.

Dezimotercio. No solo mientras està vno en pecado mortal , no puede gustar deste Sacramento , porque quanto mas peca , mas lejos està : sino que quando buelve a penitencia , vè , que lo que hizo entonces, era para hazerlo estar atonito,y espantado,por la multitud de pecados , y su indignidad.

Dezimoquarto. Vn pecado mortal lla-ma a otro. Y assi poco a poco se halla vn alma llena de ellos , a los quales siguen los habitos , y costumbres malas. Que despues hazen muy bien sudar , prime-ro , que buelven a verdadera peniten-cia.



Dezimoquinto. Haze el pecado mortal ganar el infierno , y borrarlo del libro de la vida. De hijos de Dios los haze siervos del Demonio. De Templos de la Santissima Trinidad , nidos, y cuevas de serpientes. De Esposas de Christn , adulteras de Satanas. De Casa de Dios , espelunca de ladrones. De vaso de elección, vaso de corrupcion. De Talamo, y lecho del Espíritu Santo, pocilga, y azolle de puercos. De hermanos, y compañeros de los Angeles , compañeros de los Demonios. De Paloma , que bolava al Cielo, bestia que và rastrando por tierra.

Dezimo sexto. Haze hacer vna injuria grande a Dios. Haziendo anteponer vn deleyte breve a Dios. Barrabas a Christo. Haze quitar a Dios la Corona, que se le deve , como a ultimo fin , y darla al deleyte. Y quitar la Corona al Criador, y dàrla a la criatura. Es cosa verdaderamente horrenda, y espantosa.

\*\*

## CAPITVLO XXX.

*QUE EL PECADO MORTAL ES  
aborrecido de Dios.*

**D**Ize vn Doctor. Que si todos los entendimientos del mundo se hiziesen vno, y de todas las lenguas hizieran yna. No bastarian a entender, ni dezir el aborrecimiento tan grande, que tiene Dios al pecado mortal. Lo qual se puede probar assi.

Primera mente. Quanto es vno mejor, y mas perfecto, tanto mas ama lo bueno, y aborreze lo malo. Pues siendo Dios infinitamente bueno, infinitamente aborrecerá lo malo?

Dios aborreze el pecado tanto, quanto merece ser aborrecido, conforme a su malicia. Esta es infinita, siendo contra Dios, que es Magestad infinita. Luego infinitamente lo aborreze?

Siendo Dios de Dignidad infinita, y el pecado de infinita baxeza. Luego es digno de infinito aborrecimiento?

Tanto lo aborreze Dios: Que hizo morir a su Hijo, hecho hombre, por

594 De este d<sup>o</sup> perfecc<sup>o</sup>

el pecado ; y que lo pagará con el precio infinito de su sangre preciosa. Con que muestra el infinito odio, que tiene al pe-

Genes. 7. cado.

nu.12.15. Pruebase este odio. Con el castigo del Genes. 19. dilubio. Con el fuego del Cielo sobre So-

num. 24. doma. Con el de Adan, y Eva por la Gu-

Genes. 3. la. A David, por el Adulterio. Con el de

nu.16.17. los Angeles, por la soberbia. Con el de

2. Reg. 12. Saul, por la inobediencia. Con el de Ana-

num.10. nias, y Zafira. Con el de Iudas. Con el de

Isa.14.n.15 Nabuco-Donosor. Y con el del Pueblo de

1. Reg.15. Dios. Que de seiscientos mil, y mas, dos

nu.22.23. solos entraron en la tierra de Promission.

Actor.5.n. Aora. Parecete que tiene juicio el que tan

5.10. facilmente comete vn pecado mortal, vien

Matth.27. do tantos castigos, y lo mucho que Dios

num.5. lo aborreze?

Daniel. 4. Quien considerando todas estas cosas

num.29. dichas, se atreverá a hazer jamás vn pecca-

Exod. 12. do mortal? Quien querrá por vna escudilla

num.37. de lentejas, como Esau; esto es, por vn mo-

Genes. 2. mentaneo, y vil plazer, perder la Primo-

n.33. Iur<sup>r</sup> genitura de la Patria Celestial, y obligarse

verit ei E- a las penas eternas del infierno?

sa, & ven- Quien oyendo lo mucho, que aborreze

dedit primo Dios el pecado, querrá por solo vn instan-

gemita, te estar en él, teniendo por enemigo, a

vn tan poderoso , y justo Iuez?

Quien peníará hallar paz en el pecado,  
tan aborrecido de Dios, Autor de la paz,  
que por dar muerte al Pecado la dió a su  
Hijo?

Quien cometiendo el pecado, tan abominable a Dios, y mas odioso, que la muerte de su Hijo, no temeria , siempre que se atreviere a ir con él a la cama ? Quien podrá comer, ni beber, dormir, y reir con pecado?

Deve pues la buena Viuda renovar su propósito , de querer morir primero, que hacer vn pecado mortal. Y rogar a Dios, que le dé primero la muerte , que cometerlo. Lo mismo deve desear para sus hijos , si los tiene. Como hazia todos los dias la Madre de San Luis. Y vna de las cosas, que la buena Viuda avria de observar, de todo quanto se ha dicho , buscar continuamente, es imprimirllo todo en su corazon, y en el de sus hijos , y de sus domesticos, y de todos los demas Por los muchos bienes , que de esto se siguen, que son a mas de otros los siguen-

tes.

CA

## CAPITVLO XXXI.

*LOS BIENES QVE SIGVEN AL  
alma de la consideracion del  
pecado.*

**L**o primero. Lo aborrecerá, huirá, y abominará d<sup>e</sup>l. Quitará todas las ocasiones, juegos, &c. Estará con temor, en todo tiempo, y lugar, de dia, y de noche; velando, y durmiendo, se conservará siempre en gracia de Dios. Estará siempre preparado para la muerte. Que es la vigilancia, que encarga tanto Christo. Estará dispuesto para recibir el Santo Sacramento. Orará contíno, y se encogerá a Dios. Se confessará a menudo, y comulgará. Y vsará de los remedios preservativos del pecado. Hará todas sus obras en gracia de Dios. No obrará por respectos humanos. Evitará, y aborrecerá tambien el pecado venial. Abnegará su propria voluntad. Sin la qual no se puede hazer ningun pecado mortal. Estará siempre en el Paraíso. Porque si siempre tendrá a Dios por testigo. No temerá cosa de este mundo. Será como un leon

fuerte. Serà capaz para gustar de las cosas de Dios.

### CAPITVLO XXXII.

*QUE LA VIVDA BVENA, QUE  
quiere sentir gusto de los Sacramentos  
deve huir de los pecados venia-  
les, como de la peste.*

**S**I la Viuda , y todos los demás Christianos , quieren gustar de los Sacramentos de veras. Es necesario , tengan grande cuenta con el pecado venial. Y tendrá mucho cuidado de él, y lo aborrecerá como a la peste , si considera muchas veces los males , que causa el pecado venial,los quales se pondrán abajo. Y ruegue a Dios le abrá los ojos,para conocerlos bien,y guardárse.

Ay algunas personas que tienen aborrecimiento al pecado mortal, y propósito firme de no cometerlo jamas , y no se curan del pecado venial. Y quando les dizen,que alguna cosa de pecado. Preguntan luego,si es mortal,ò venial? Y oyendo,que es venial,se rien,y hazen poco caso. Estos van muy engañados , y son semejantes a

*Simile.*

vn siervo, que no quiere obedecer a su Señor, sino desembayna la espada. Y como la muger, que da el honor, que le toca en lo exterior a su marido, y no se cura de darle disgustos en otras cosas. Y quan engañados están, lo podrán ver en lo que abaxo se dirá.

Para inteligencia de lo que se ha de decir, se ha de advertir, que de vno de dos modos se comete el pecado venial. O por fragilidad, o por ignorancia. O por inadvertencia. Y de estos se puede entender

*Prov. 24. 16. Septies in die cadit iustus, & septies re- surget.* lo que dice el Sabio. Que siete veces al dia cae el justo, y otras tantas se levanta. O quando se comete científicamente, y con advertencia. Como quando vno dice yna mentira, sin daño de otro, sabiendo que es pecado venial, y no obstante la quiere dezir. Y destos pecados veniales, se ha de entender, todo lo que se dirá.

Preguntase. Si puede vno licitamente, por salvar a todo el mundo, hazer vn pecado venial? Respondese. Que es opinion de Santo Tomás, y de todos los Doctores. Que si todo el mundo se huviera de quemar, y todos los de él se huiessen de condenar. Y con dezia vno solo yna mentira, pudiera remediarlo, ha de dexar per-

*S. Tomás.*

cer 3

cer a todo el mundo primero, que dezir- Rom. 3. n.  
la. Lo primero. Por lo que dice San Pablo. 8. Non fa-  
Que no se ha de hazer mal alguno por qual ciamus ma-  
quiera bien que se pueda hazer. la, vt re-

Lo segundo. Porque como dice el Evan- māt bona.  
gelio. Que te aprovecha al hōbre, que gane a Matth. 16.  
todo el mundo, si haze daño a su alma? n.16. Quid

Lo tercero. Porque nuestro fin es ver a prodest ho-  
Dios. Y por todo el mundo, no avemos de mini, si vni  
hazer cosa, que nos retarde este fin. El pe- versum mū  
cado venial, nos retarda este fin. Luego por dum lucre-  
todo el mundo, no se ha de hazer. tur animæ

Lo quarto. Ni por todo el mundo, ni vero suæ de  
por mil mundos, no avemos de dar el mas trimentum  
minimo disgusto a Dios. El pecado venial paniatur?  
es culpa, que desagrada mucho a Dios, y  
es ofensa suya. Luego por todo el mundo  
no se deve hazer?

Lo quinto. Por salvar a todo el mun-  
do, no se deve hazer el mas minimo da-  
ño a nuestra alma. Porque la avemos de  
amar mas que a todo el mundo. El pecca-  
do venial haze muchos daños al alma;  
Luego no se puede hazer? De los daños  
que causa, se dirá abajo. Escoja el

Letor, el que sea mas a pro-  
posito, para evi-  
tarlo.

## CAPITVLO XXXIII.

*DANOS DEL PECADO VENIAL.*

**P**rimero. Obliga a la pena , ò en este mundo, ò en el Purgatorio. Y hasta que esté purgado ; impide la vision de Dios.

**S.Gregorio** Segundo. Mancha al alma , quitandole su candor, y hermosura. Porque como dice San Gregorio. El pecado mortal llena al alma de tinieblas, y el venial la obscuraze.

Tercero. Disminuye el fervor de la caridad, como el agua la llama del fuego. El qual fervor es importantissimo, y se avria de comprar con la propria sangre.

Quarto. Haze estancar , y detener las potencias del alma , como el peso detiene al caballo.

Quinto. Retarda la gloria, como ya se ha dicho, y disminuye sus bienes. Porque mientras se peca venialmente, se podia hazer algun bien , que haria ganar mayor gloria.

Sexto. Dispone al pecado mortal, como vna minima centella , poco a poco causa grande fuego,

Lo

Lo septimo. Impide mucho, a que no se haga perfectamente la voluntad de Dios.

Lo octavo. Tiene enferma al alma. Y assi los pecados veniales, son como algunas heridas pequeñas en el cuerpo, que causan mucho enfado, y impedimento para obrar.

Nono. Es de mucho impedimento para la devocion. La qual no dà Dios sino a las almas muy puras, y limpias. Y impide el levantar el alma a Dios, y el hazer bien la Oracion mental. Como un pajárrillo, que tiene rompidas las alas, ó cortadas, que camina, y canta, pero no puede bolar á lo alto.

Dezimo. Impide mucho, que el alma, no passe adelante en el camino de la vida espiritual, por lo dicho arriba. Y porque quien no haze caso, ni repara en pecados veniales, no tiene aquel perfecto temor de Dios, que repara, y tiene todas las cosas, que le offendén. Y la casa, que no está siempre en temor de Dios (esto es el alma) preso dará en tierra, y se arruinará; dice el Eclesiastes.

Eccl. c. 8.  
n. 13. Non  
sit bonum  
impius, nec  
prolongen-  
tur dies e-  
ius: sed qua-  
si umbra  
transeant,  
qui non ti-  
ment facit  
Domini.

Vndezimo. Engendra gran tristeza al alma: como dice S. Tomás, y la causa en aquello, que quieren vivir espiritualmente.

S. Tomás.

Duo-

Duodezimo. Entristese al Espiritu Santo. Porque tales pecados veniales, los haze incapazes de sus dones, que muchas veces quisiera comunicarles Dios. Y assi son como ladroncillos, que van robando poco a poco; oy un poco, mañana otro poco; y finalmente el dueño se halla con perdida grande de su hacienda. Assi nosotros perdemos muchos dones por el pecado venial. Y el Mercader, no solo siente quando pierde su hacienda, y de su mercaduria, sino tambien quando pierde la ocasion de alguna buena ganancia.

Dezimotercio. Impide, que no podamos ver bien, ni conocer, ni amar a Dios, que busca corazones muy puros, candidos, y limpios. Es como el polvo, que da en los ojos, que aunque no ciega, impide la vista.

Dezimoquarto. Haze, que le falte la custodia de su Santo Angel; y que deje de preservarlo de muchos males. Y lo *privare Cayetano in Summa.* ya de muchos frutos: como dice Cayetano en su Summa.

Dezimoquinto. Priva el pecado venial he ho con advertencia, y conocimiento; y que la persona no quiere dexarlo, del efecto del Sacramento. Que es una dulci-

ra espiritual, la qual nutre y alimenta a la devoción, y debilita la inclinación de los vicios. Y de esto puede proceder, que no todos los que frequentan los Sacramentos, los gustan. Y así las Viudas vanas, que van con vanidad a comulgarse; lo qual raras veces sucede sin pecado venial, es imposible sientan la dulcura, y suavidad de este Santo Sacramento. Y así quedan privadas de un fruto dulcissimo, y de un bocado sabrofissimo. Como dice el Angelico Doctor Santo Tomás. Pues *S.Tomas*  
 quando no causasse otro daño, sino solo este el pecado venial, se avia de hacer mucho caso del, para no cometerlo. Y se avia de huir del, como de la peste, y temerlo, como a la muerte.

Dezimosexto. Por el pecado venial em-  
 bia Dios muchas tribulaciones, y traba- *3. Reg. 13.24. Qui*  
 jos, y tal vez la muerte. Como se lee en la *nu. 24. Que*  
*Ecritura, y entre otros de un Profeta, que cum abi-  
 por aver hecho una cosa que era pecado set iuvenie  
 venial, Dios lo hizo matar a un Leon. Que eum leo, &  
 tal vez, previendo el Señor, que un pe- occidet,*  
 cado venial, es para disponer poco a poco a uno al pecado mortal, le embriará la muerte.

Parecete pues, que es de poca importa-

rancia el pecado venial? Parecete que no se deve hazer caso d'él? Parecete, que por todo el mundo se puede hazer? Parecete, que puede aver persona con juicio, que no haga caso del pecado venial, y se guarde de él?

## CAPITVLO XXXIV.

QUE EL HAZER POCO CASO DE  
pecados veniales procede de poco  
amor de Dios.

**A**ssi como vna muger, que es buena, si verdaderamente es tal, ama de todo su coraçon a su marido, y se guarda de darle el mas minimo disgusto. Y si por inadvertencia le dá alguno tiene mucho dolor, le pide perdon, y procura enmiendarlo luego. Y no se contenta solo, con no darle disgusto; sino que procura por todos caminos, darle gusto, y contento, aunque le cueste mucho trabajo. Y lo mismo haze vn buen criado, para con su señor. Y vn buen hijo, para con su Padre. Assi la Viuda. Quando de coraçon ama a Dios, no solo se guarda de darle algun gran disgusto; sino que evita tambien el mas mi-

nimo. Y si lo dà (por inadvertencia) tiene dolor, y pesar grande, y le pide perdón, y procura la enmienda, y piensa siempre, en hacerle todo servicio. Aunque sea repugnante a su voluntad, y sensualidad.

### CAPITVLO XXXV.

**COMO TODOS LOS SANTOS HAN  
hecho mucho caso del pecado  
venial.**

**V**N exemplo bastará dezir, y será de Ecclesia: San Iuan Bautista, que como dice *Antra de la Iglesia Santa* muy pequeño, se fue al *serii tene- deserto*, por no hazer un pecado venial. *ris sub ani- Principalmente con la lengua.* *nis, ne levì*

San Pablo dize, que no se ha de hazer *possis ma- ningún mal*, por hazer qualquiera bien. Y *culare vitā* que no avria comido jamás carne; si su *crimine lin- piera*, que escandalizava al proximo, *guæ.* quanto menos fiziera un pecado venial. Rom. 3.8.

San Gregorio dize. Que no ay pecado *S.Gregor-* por minimo que sea, que despaciado, no *rio.* venga a ser grande. Como qualquiera mi- nimo enemigo, de quien no se haze caso, que despues (tal vez) ofende mucho.

San Generonimo dize. Que los peca- *S.Geroni-*

dos veniales no se estiman, porque son pequeños, se deben estimar, porque son muchos, y disponen para el pecado mortal. El mismo dice. Que si se haze poco caso del pecado venial, porque es pequeño, se Luc. 16. n. avria de hazer, y muy grande, porque lo. *Qui in* Dios, que lo prohíbe, es muy grande, el modico ini qual pidirá cuenta el dia del juicio, hasta quies est, & *in maiori* vna palabra ociosa. Y en el Evangelio dice: Que quien es infiel en las cosas pequeñas, lo sera tambien en las grandes.

San Bernardo.

San Bernardo, en un Sermon que haze de la Conversion de S. Pablo, exagera muchissimo, el caso, que se ha de hazer del pecado venial.

Henrico Escipio.

Henrico Escipio dice. Que si uno no tiene proposito de dexar el pecado venial, jamás le será perdonado, aunque se confesse muchas veces.

Santa Catalina de Sena.

Santa Catalina de Sena dice. Que desgrada mucho a Dios la culpa, aunque sea pequeña, si es despaciada, y frequentada.

Vn Doctor.

Vn Doctor dice. Que assi como una mujer, no luego de repente se haze Ramera, sino poco a poco. Assi uno, no haciendo caso del pecado venial, poco a poco se viene a hazer muy grande,

*Y asi*

Y así como vna casa, no subitamente se cae toda, sino poco a poco. Y un vestido poco a poco se va rompiendo. Así con los pecados pequeños, nos disponemos Ecc. 19,1: poco a poco, para caer en otros mayores: *Qui spernit parva pau-  
so de las cosas pequeñas, poco a poco caerá latim deci-  
en las grandes.*

*det in ma-  
iora.*

## CAPITULO XXXVI.

**REMEDIOS, QUE DEVE VSAR LA  
perfecta Viuda contra los pecar-  
dos veniales.**

**L**O primero. Proponer a la mañana, de querer morir primero, que advertida mente, cometer un pecado venial. Y para esto pedir a Dios su auxilio, y favor.

Segundo. Quitar las ocasiones de pecados veniales. Como son, de pláticas superfluas, juegos, palabras ociosas, &c.

Tercero. Que así como se acuerde de algún pecado venial, tenga dolor de él, pida perdón, y proponga guardarse.

Quarto. Quando le importa tratar al- guna cosa peligrosa, de caer en pecado venial. Lo primero. Encomiendese a Dios,

quando trata el negocio. Procure tambien, tal vez, levantar el espiritu a Dios, y pedir su ayuda , diciendo muchas veces:

*Psal.69.I. Deus in adiutor um meum intende.*

Quinto. Examinar dos veces al dia su conciencia, y darse alguna penitencia. O por lo menos a la tarde.

Sexto. Perseverar en frequentar los Santos Sacramentos, y comulgar a menudo.

Septimo. Tener continua guarda al coraçon. Y guardar bien los sentidos. Principalmente la lengua. Y hacer habito de ir mucho en la presencia de Dios , y de su Santo Angel de Guarda, a quien deve encomendarse muchas veces.

## CAPITVLO XXXVII.

*QUE DEVE GUARDARSE DE TRES  
pecados la Viuda , que frequenta los  
Sacramentos. Porque son contraria-  
rios mucho a ellos.*

*Iac. 4.n.6.* **E**l primero, es la soberbia, enemiga casada con el orgullo de Dios , que toma para si la gloria, que se deve a Dios. Por lo qual resiste mucho Dios a los soberbios , como autem dat principio , que es de todos los pecados. **Pues**

*Deus super bis resistit; humilibus autem dat gratiam.*

Pues como se atreverà a recibir vno , con Phil. 2.n.8. coraçon soberbio, el cuerpo de aquel, que humiliavit se humillò hasta la muerte? De aquel q to- semetipsum da su vida fue humilde? De aquel q vino, factus ob- especialmente para enseñar esta virtud de diens, vsque la humildad, con palabra, y con exemplo, ad mor- y a quien tanto se humillò , dignandose tem. de quedar debaxo las especies de pan, y vino? Y de venir tantas veces a nosotros, a estar en nuestra compagnia , aviendole o- fendido tantas veces? Y que apenas lo re- cibimos, quando ya le offendemos de mu- chos modos,

Deye pues la buena Viuda sentir hu- milmente de si, y reconocer, que todos los bienes son de Dios. Darle la gloria de to- das las cosas. Estimarle en menos, que to- das las demás. Considerando, que si Dios huviera dado a los otros , lo que a ella ha dado. Esto es, la buena voluntad, las ayu- das del Cielo, inspiraciones, el tiempo, la comodidad de hazer bien, auxilios, y tan- tas visitas , huvieran sido mucho mejores, que ella , y mas agradecidas a su Divina Magestad , y de mayor exemplo para el proximo.

El segundo pecado , es el odio , y ran- cor. Que es la mayor temeridad , que se

**Luc. 23.34** puede pensar, llegar, con tanto rancor, a recibir a aquél Señor , que mientras le quitavan la vida, honra, fama, y vestidos, rogava por ellos , y los perdonava, siendo **Pater di-** **mitte illis,** **non enim** **sciunt, quid faciunt.** **que tanto nos amenaza ; que no nos per-**

**Ma. 6.n.15.** **Si nō dimi-** **seritis, nec** **Pater, &c.** **donará, sino perdonamos : Y que si pri-** **mero no nos reconciliamos con nuestros** **proximos, no le es grata cosa alguna, que** **hagamos. Y abornez aquello que dice**

**Ma. 5.n.23** San Agustín en esta materia.

**Si ergo of-** Dize el Santo. O hermanos, todas las **fers munus** veces, que quereis celebrar la solemnidad **tuum, &c.** de el Señor , sobre todo huid la embriaguez. Refrenad la iracundia, como a bestia cruelissima. Desechad de vuestro corazón el odio , como veneno mortifero.

**Matt. 6. n.** Aya en vosotros tanta caridad, que no solo se estienda hasta los amigos, sino también hasta los mayores enemigos. Para **12. Et di-** **mitte nobis** **debita nos-** que assi podais dezir con seguridad , la **tra, sicut,** **Oracion del Padre nuestro, y aquellas pa-** **& nos di-** labras. Perdonanos Señor nuestras deudas, **mittimus** **assí como nosotros perdonamos a nuestros** **debitorib** **deudores.** Pues si esto dize San Agustín en la celebracion de la fiesta de el Señor, **Que será , quando se ha de ir a rece-** **bir el Cuerpo , y la Sangre , el Alma,**

y la Divinidad de el mismo Señor?

El tercero pecado contrario a este Santo Sacramento. Es la inmundicia del alma, enemiga capital de aquella carne castissima, purissima, y limpissima de Christo, que solos los limpios de coraçon, y del cuerpo, gustan de este Santo Sacramento. Y el Demonio, a mas de otros titulos, se llama espiritu inmundo, sucio, y ediondo. Porque procura de dia, y de noche ensuciar al alma con pecados carnales, y suicios. Y à para ensuciar al alma, y cuerpo. Y yà para que no hagamos jamas aprecio de este Santo Sacramento, su capital enemigo. Porque sabe por experienzia, que no ay pecado, que mas presto haga venir a vn alma a ser semejante a las bestias, como es la luxuria, ni que la haga estar mas lejos deste Sacramento. Como se lee en el Evangelio de aquel, que siendo com. Luc.14. n. bido a las bodas, se escusò, diciendo. 20. *Vxorē Heme casado, no puedo venir.* Y si el amor *duxi ideo*, desordenado de la muger, y del marido, *non possum* es de tanto impedimento. Que será lo *venire*? demas? Y por experienzia se vè, que las Viudas vanas, y lascivas, y que no tienen muy buen nombre, se burlan de aquellas, que frequentan los Sacramentos,

Aten-

Atended a lo que dice San Agustín luego.

S. Agustín. O hermanos! Yo os ruego, y amo n̄o, que  
 Ioan. 6. n. quanto podamos con la ayuda Divina, si nos  
 si. Tánis fatigamos, que con sincera, y pura concien-  
 quē ego da cia, con co acon limpio, y cuerpo casto, poda-  
 bo caromea mos ir al Altar del Señor, y merezcamos re-  
 est pro mū- cebir su Cuerpo, y Sangre, no para juicio, si-  
 di vita. no para remedio de nuestra alma. Porque  
 1. Cor. 11. en el Cuerpo de Christo consiste toda nuestra  
 n. 29. Qui vida. Como lo dice en su Evangelio. Mude  
 enim man- pues de vida, qui en quiere recibir la vida.  
 ducat, & Porque sino trae ca la vida, no reciba la vi-  
 bilit indig da, y serà mas presto enfermo, que sano. Mas  
 ne, iudiciū presto muerto, que vivificado. Como dice el  
 sibi mandu Apóstol. Hasta aquí son palabras de San  
 cat, &c. Agustín.

Ad Ephes. San Pablo escriviendo a los de la pri-  
 5.11.1. hasta mitiva Iglesia, que acostumbravan comul-  
 n. 33. For- garse todos los días. Vna de las cosas, que  
 nicatio au- mas procurava imprimirles en sus cora-  
 tem, & om- çones, era el odio, y orror, que avian de  
 nis immū tener al pecado de la inmundicia. Dizien-  
 ditia, aut doles, que este pecado ensuciava al cuer-  
 avaritia, ne po, y al alma, y que hazia grande injuria  
 nominetur al Cuerpo de Christo, de quien somos  
 in robis, miembros. Y que violava el Santo Tem-  
 &c. ple de Dios, que somos nosotros. Y que  
 este

este pecado nos haze ser animales; por lo qual no nos dexa gustar de las cosas de Dios. Y que los inmundos, no tienen parte en el Cielo. Que la voluntad de Dios es que seamos castos, y santos. Tambien les dize, Que la inmundicia, y fornicacion, ò qualquiera otra suavidad, no se nombre jamás entre vosotros. Y quanto reprehende a las Viudas lascivas. O quanto las aborreze!

## CAPITVLO XXXVIII.

*QUE LA BUENA VIVDA DEVE  
quitar todas las ocasiones de pecar en si,  
y en los otros.*

**S**I la buena Vida quiere perseverar en la vida santa, y buena, y gustar de los Sacramentos, le es necesario quitar todas las ocasiones de ofensas de Dios, y no afiarse yn punto de si misma, ni de ninguno. Porque como dice la Escritura. Quien lū peribit ama el peligro, pereze en él. Y Christo Señor nuestro en su Evangelio dice: Si tu ojo te escandaliza, quitatelo. Y si David, que era segun el coraçon de Dios. Y Salamon, tan Sabio, con la ocasion cayeron. Que ave-

Eccl. 3.nu.  
mat pericu  
in illo.  
Mat. 5. 29.  
Si oculus  
tuus scandala-  
lizat te.

mos

mos de esperar nosotros? Y si San Gerónimo, San Benito, San Bernardo, San Francisco, eran en los desiertos tentados, a donde iban por huir de las ocasiones. Que esperarémos nosotros, no quitando las ocasiones. Y si San Pablo, siendo vaso de elección, y aviendo sido elevado hasta el tercer Cielo, y lleno del Espíritu Santo castigava tanto su carne, y temía tanto, quitando todas las ocasiones, y ayunando, velando, orando, y cansandose continuamente por Christo. Que devemos hacer nosotros? A mas desto. Si quando no teniamos ocasiones caímos: que harémos teniendo las? Si estando en la oracion, somos tentados, y atormentados del Demonio. Que será, no orando, y estando en la ocasión? Estamos enfermos debajo el pecado, y así aviamos de quitar de delante de nuestros ojos todas las cosas nocivas, y ocasiones de pecar. A mas, que nuestra naturaleza está tan dispuesta a lo malo, y tan indispuesta al bien, que para aquello, está como yesca sequissima, y para esto, leño verde, lleno de agua. Y así para lo uno basta una chinilla pequeña, para encender en un instante un grande fuego. Y para lo otro, no basta a encenderle un fuego grande,

de. Quantas veces ofreciendose a nuestra imaginacion vn mal pensamiento ( aunque sea de passo solamente ) se enciende , no solo el apetito , sino tambien la carne. Mira pues , si es necesario quitar las ocasiones.

### CAPITVLO XXXIX.

*QUE LA VIVDA ESPIRITAL  
deve desterrar de si todas las vanidades,  
como galas, rizos, afeytes,  
&c.*

**Q**ueriendo la Viuda perfecta agradar a Dios, y dar buen exemplo al proximo , y frequentar con fruto los Sacramentos, deve desterrar de si todas las vanidades. Y esto por muchas razones. La primera. Porque no estan bien juntas la vanidad, y la caridad, el espíritu, y la carne, el amor del mundo, y el amor de Dios, la soberbia, y la humildad, y San Pablo dice : Que la casada procura agradar a su marido ; así la Viuda ha de agradar a Dios. Pero es cierto, que esta, no agrada a Dios, aunque deve hazerlo.

Y así como antes, siendo casada, buscava

cava artificios para hermosear el cuerpo, solo por vanidad, olvidandose del alma, que muchas veces la tenia sucia, y fea. Assi aora, que es Viuda, que deve vivir espiritualmente, ha de atender solo, a hermosear su alma, y enriquecerla de virtudes. Dando al cuerpo solo lo necesario.

2. Mach. 7. Todas aquellas cosas, que se reprehendan en la Sagrada Escritura, deve evitar la frustra ex buena, y perfecta Viuda. Y en particular tolibanis los rizos, y aseytes, y otras semejantes vanidades estén reprehendidas en la Escritura.

1. Reg. 12. ra. Luego deve huir dellas.

n. 21. Noli. Todo aquello que estuvo lejos de Christo declinato, se ha de huir. Christo fue enemigo de repst va- estas vanidades. Luego la Viuda ha de huir na, que non de ellas.

proderunt Todo lo que ha sido reprehendido de vobis, neq; los Santos Doctores, se deve deshechar. eruent vos Todos los Doctores reprehenden estas vanquias vanæ nidades. Luego no se han de usar.

sunt. Todo lo que los Santos despliciavan, Psal. 4.n. 3. avriainos nosotros de despliciar, ellos vt qui di- despliciavan todas las vanidades. Lue- ligitis va- go tambien nosotros devemos despliciar nitatē, & las.

quæritis La buena Viuda deve mirar a aquellas mendaciū. Viudas, que son alabadas en la Escritura.

Como a Santa Ana, y a la hermosa, y Santa Iudit. Y todas quantas alaba han sido enemigas de estas vanidades. Y assi la buena Viuda deve tambié ser enemiga dellas, y huirlas. En el bautismo se han renunciado todas estas vanidades. Luego es brutedad el vsarlas.

El pecado venial causa muchos males, como se ha dicho. La Viuda que vsa tales vanidades, no puede escusar, alomenos, el pecado venial. Luego no puede hazerlo.

La buena Viuda deve quitar toda ocasion de escandalo, querer ser espiritual, y vsar destas vanidades, es ocasion de escandalo, a los espirituales, y a los mundanos: Luego no deve vsarlas.

Dize San Pablo. Que la Viuda que vive i. Tim. 5.6. en delicias, se ha de llamar Viuda muerta. *Nam, quæ indelicis*  
Y que la Viuda ha de pretender ser santa en el cuerpo, y en el alma. Estas vanidades son muy contrarias a la santidad. Luego no deve la Vinda vsarlas. *est vivens mortua est.*

La Viuda ha de dar buen exemplo a su familia, y mas a sus hijas (si las tiene) pero querer por vna parte atender a Dios, y por otra a las vanidades, no es buen exemplo. Luego no deve hazerlo.

La Viuda Christiana, y joben, que lleva

rizos, y se adorna mucho, dà ocasion, no solo a pensar poco bien de ella, sino tambien esperanca de poder alcançar algun mal. Y pues la caridad christiana requiere, que se quiten todas las causas de escandalo, deve haazerlo. De Iudit se lee, que siendo joben, y hermosa, atendia a los ayunos, oracion, vigilias, cilicios, disciplinas, y otras penitencias, para tener pálido, y descolorido su hermosissimo rostro, y no colorado; feo, y no hermoso. Para que el que la vier<sup>a</sup>, no se ofendiera de su hermosura. Y por esto se estava recluida, y huya el ser vista. Esto avia de hazer tambien la buena Viuda, para evitar escandalo, y dar buen exemplo.

Ha de vivir la Viuda de tal suerte, que ninguno pueda pensar mal de ella, ni ten-  
Iud. 8.n.8. ga, que dezir cosa de ella. Por cosa muy  
*Nec erat*, rara, y no oida jamás, dize la Escritura,  
qui loque- de Iudit, que siendo joben, y hermosa. Nin-  
retur de ea guno hablò jamás mal de su honestidad.  
verbiū ma- Pero estas vanidades, que usan oy las Viu-  
lum. das, dan ocasion de pensar, y hablar mal a  
muchos, y assi devén evitarlas.

Si Christo Señor nuestro es tan libe-  
ral con la Viuda, que de ordinario se  
comulga, dando todo a si mismo. Por-  
que

que la Viuda no ha de ser liberal con Christo , dandole , por lo menos su vanidad?

Vna de las cosas que mas ha de procurar la Viuda , es vna perfectissima Castidad, y tener vna costumbre verdadera de ella. Pero para conseguirla, el medio mejor es castigar la carne, y no adornarla , ni nutrirla con vanidad. Y assi la buena Viuda deve aborrezer todas las vanidades.

Si la Virgen Santissima huviera cuydado, de los rizos, afeytes, adornos vanos, y otras cosas semejantes de vanidad , acaso huviera sido Madre de Dios, y visitada del Angel, y assumpta en Cuerpo , y Alma al Cielo? Claro es, que no. Pues la Viuda, que tantas veces viene a ser Madre de Dios, recibiendo en sus entrañas al Hijo de Dios en el Santissimo Sacramento del Altar, querrà atender a adornarse , y pulirse vanamente? No deve hazerlo, sino imitar a la Virgen , en la honestidad , y adorno humilde.

Dize S. Bernardo. Que la vanidad exterior del cuerpo , es indicio de la vanidad exterior del coraçon, y que los muchos, y ricos vestidos, ostentan la molicie del animo. Y que el demasiado cuydado en ador-

*S. Bernar-*  
*do.*

nar el cuerpo, muestra, que el alma quedó primero inculta, y sin virtud. Y assi la Viuda deve abstenerse de todas vanidades.

Quanto vno es mas liberal con Dios, privandose por su amor de aquello que sabe no le es grato, tanto mas es Dios liberal con él, y le comunica sus dones. Luego quanto mas la Viuda se prive destas vanidades, que tanto ofenden a Dios, tanto mas serà enriquecida de su liberal mano de los

Rom. 7 19 Celestiales dones.

*Sicut enim exhibuitis* Dize San Pablo. Que quando pecha vno adopta todos sus miembros al pecado, y a mēbra ser- las cosas brutas, y sucias. Pues assi tam-vire immū bien, quando bueve a Dios, deve adoptar dit: e, & ini essos mismos miembros, a cosas buenas, y quicat: ita santas. Y San Geronimo escriviendo a Denunc *exibe* metriades, le dize: Que assi como quando te mēbra servia al mundo, amava la vanidad, y gus-vestra ser- rava de ella: assi aviendo comenzado a ser-vire, etc vir a Dios, devia amar a Dios, gustar de Mat. 6.16. Dios, y agradar solo a Dios. Y esto deve Nūquid co hazer tambien la Viuda.

*ligit d spi nis vbas?* Finalmente, todas estas vanidades son espinas, como se colige del Evangelio, que

*Luc. 6.44.* dize: *Dando tu espinas a Dios, piensas Neque Ru recibir vbas?* Cierto es bo vnde- me a vbas,

## CAPITVLO XXXX.

*QUE LA EVENA VIVDA, NO  
puede estar bien con DIOS,  
y con el mundo.*

**A**Y algunas Viudas, que pretenden querer, y poder estar con Dios, y con el mundo. Agradar a Dios, y al mundo. Frequentar los Sacramentos, y satisfacer al mundo. Quan engañadas estén estas tales, se podrá ver facilmente en lo que se dirá abajo. Pero conviene se me permita decir primero algunas cosas necesarias.

La primera. Que el mundo en tales sujetos, assi de hombres, como de mugeres, que han puesto todo su afecto en las cosas del mundo, que son zitareros del mundo, cuydándose poco de Dios. Y estas son aquellas Viudas, de quienes dice S. Pablo. *1. Timo. 5. n. 6.* Que la Viuda, que vive en delicias del mundo, viviendo es muerta.

Segundo. Se ha de saber, como el mundo; esto es, estas personas carnales, sensuales, y enemigas de Dios. No conocé a Dios, y aborrezcan las cosas de Dios.

**Mat.12.n.** Tercero. Que quien no está con Dios;  
**30.** Qui no está con el mundo. Y quien no está con el  
*est mecum* mundo, está con Dios. Y no se puede dar  
*contra me* medio, de estar bien con uno, y con el o-  
*est.* tro. Como dice Christo en su Evangelio:  
**Matt.6.n.** Quien no está conmigo (esto es, por Humil-  
**24.** Nemo dad, Castidad, Bondad) este es *contra mi*; esto  
*potest,* &c. es, por soberbia, inmundicia, y maldad. Y  
**Jac.4.n.4.** en otro lugar dice: Ninguno puede servir  
*Quicunq;er-* a dos señores contrarios. Y San Tiago di-  
*go, volue-* ze. El que quiere ser amigo de este mundo,  
*rit,* &c. será enemigo de Dios. Y el mismo: A los  
**Jac.4.n.4.** adulteros, la amistad deste mundo, es ene-  
*Amicitia* miga de Dios.

**Huius mun** Quarto. Que todos aquellos que se alle-  
*di, inimica* gan a Dios, son aborrecidos del mundo.  
*est Dei.* Por lo qual dice San Pablo. Todos aque-  
**2.Tim.3.** llos, que quieren servir a Dios padecerán  
**12.Omnes,** persecuciones del mundo. Y nuestro Se-  
*qui pie vo-* ñor dice a sus Apóstoles. Si el mundo os  
*lunt,* &c. aborreze, sabed, que primero me aborrecí a  
**Ioá.15.18.** mi, que a vosotros.

**Si mundus** Y los primeros hombres, que hubo en  
*vos odit sci* el mundo, fueron Cain, y Abel. Cain, que  
*rote,* &c. era del mundo mató a Abel, que era de  
**Gene.4.8.** Dios. Esau aborrecí a Jacob. Ismael per-  
**Ge.21.n.9.** seguía a Isaac, para mostrár: Como dice  
**Gen.21.41.** S. n Pablo: Que aquellos que vié segun la  
car-

carne, perseguirán a los que viven segun el R. 8.7.8.  
espiritu. Pues el mundo es enemigo de *Quoniā sa-*  
*Dios. Porque la buena Viuda lo ha de pientia car-*  
*amar?* Y si tanto desagrada a Dios. Por- *nis inimica*  
*que a ella le ha de agradar?* Y como po- *est Dei:legi*  
*drà la Viuda satisfazer al mundo, si nin-* *enim DEL*  
*guno de los Santos, no pudo jamás sa-* *non subij-*  
*tisfazerlo?* Y menos el Santo de los San- *citur.*  
tos Iesu Christo Señor nuestro, aunque era  
la Sabiduria eterna, bondad infinita. Y que  
a todos hazia innumerables beneficios?

## CAPITVLO XXXXI.

*PVNTOS, QVE CONSIDERANDOLOS*  
*bien, ayudan muchos, a no hacer cosa*  
*del mundo, y a dexar las*  
*vanidades.*

**P**rimero. Considera, que tu vida es de Gen. 1.26.  
Dios, y la deves poner por Dios, que 27. Facia-  
re la diò, y continuamente te la dá, conser- *mus homi-*  
vandole. Pero como pondrá la vida por *nē ad ima-*  
Dios, quien por su amor no dexa la vani- *ginē, &c.*  
dad, ó se averguenza de hazer bien, por *Creavi t*  
respetos humanos? *Deus homi*

Christo Señor nuestro, no dexò por a- *nē ad ima-*  
gradar al mundo de perder la vida, honra, *g inē, &c.*

*Mat. 27. n.* y fama por nosotros , y nosotros por su  
*40.* Si *Pi-* amor, no dexarémos toda la vanidad, y de  
*Iesus Dei est* hazer bien por agradar al mundo.

*descédat de* Todos los días se dà todo en el Santis-  
*Cruce.* simo Sacramento, ni dexa por respecto al-

*Matt. 28.* guno de estar siempre en él con nosotros.

*30.* *Ecce* Pues por que nosotros lo hemos de dexar  
*ego vobis* por agradar al mundo, y no agradarle a él?  
*cū sum vs-* Y posponiendo tanto amor, tanta benigni-  
*què ad cō-* dad, tanta liberalidad, y tan señalados fa-  
*sūmationē* yores, a respectos humanos.

*faculi,* Si tu pudieses resucitar a tu marido (si  
 lo amavas) con frequentar los Sacramen-  
 tos , y quitandote todas las vanidades , y  
 dexandolas para siempre, no lo harias de  
 muy buena voluntad, aunque pesara a to-  
 do el mundo? Claro es. Pues porque ha-  
 de ser Dios de peor condicion, que el ma-  
 rido?

Si tu tienes vn hijo , ò otra persona , a  
 quien amas, y estimas mucho, para morir,  
 y con frequentar los Sacramentos, con ves-  
 tir humilmente, y quitar la falda, ò cola del  
 vestido , y otras vanidades semejantes , lo  
 huvieses de librar. No dexarias volunta-  
 riamente toda vanidad , aunque desagra-  
 das a todo el mundo? Pues porque, por  
 dar gusto a Dios , en cuya mano está tu

vida, y la de todos aquellos, a quienes amas  
no harás lo mismo?

Vna persona deve agradar a quien es virtuoso, y justo Iuez, no al malo. El mundo es enemigo de todo bien, diciendo mal de lo bueno, y bien de lo malo, y ha perseguido siempre a los buenos, y hombres Santos, anteponiendo a Barrabas, a Christo. Pues porque lo has de amar, y Barrabam dar gusto?

Aquellos que han seguido al mundo, y dadole gusto. Donde se hallan agora? En el Infierno, como el rico gloton, y sus se quazes. Por el contrario. Aquellos, que han aborrecido al mundo por Christo, estan honrados en el Cielo, y en la tierra. Como Lazaro mendigo; vn San Francisco no. Et factum humildissimo, y despreciador de todas las cosas del mundo, y otros muchos. Eccl.1.n.2. Avemos pues de procurar, no de agradar, Vanitas vano de desagradar, y aborrezcer al mundo, nitatū, y sus vanidades, pues todo él no es sino vanidad de vanidades.

San Pablo dezia. Que estava crucificado para el mundo, y el mundo para él. Y que si huviera querido agradar a los hombres, no huviera sido siervo de Christo. Gal.1.18. Pues el que quiere agradar a los del mun-

Mat.27.22

Quem vul-  
tis v. bis do-  
duobus di-  
mitte? AB  
illi dixerunt  
Barrabam.

dar gusto?

Luc.16.n.

En 22. Mor-

tuus est au-

tem dives,

est in infer-

no. Et fac-

tuus est,

et sepultus

honrados en el Cielo, y en la tierra.

Co-

mendigo;

vn San Fran-

cisco no.

Et fac-

humildissimo,

y despreciador de todas

tū est,

et c.

y otros mu-

chos.

Eccl.1.n.2.

Avemos

pues de pro-

curar, no de agradar,

Vanitas va-

no de desa-

gradar, y abor-

rezcer al mun-

do, nitatū,

y sus vanida-

des, pues todo él

no es sino va-

nidad de vanida-

des.

do, no puede ser siervo de Christo, ni agradar a Dios.

A la hora de la muerte ( que serà mas presto de lo que piensas ) quisieras aver hecho mucho bien, y aver hecho poco caso del mundo, por agradar a Dios. Pues porque no haces agora, lo que quisieras aver hecho entonces?

Que verguença tan grande es. Que pudiendo con la modestia, y buena vida parecer hermosa delante de Dios, y de los Angeles del Cielo, y adquirir su graciā, la deixes por respectos humanos, y atiendas a ensuciarte con la de los hombres necios, y vanos del mundo?

Si quando comes, ó bebes, o vas a tu cama, ó quando estas enfermo llamasses al Medico; y los otros se burlassen, y riesen de ti. Dexarias por esto de comer, ó beber, y de llamar al Medico? Creo, que no. Antes bien tu te reirias de quien se reia de ti. Pues porque comiendo muchas veces el manjar de tu alma, que es el Santissimo Sacramento, medizinando a menudo tu alma enferma, haciendo bien, y dexando vanidades, que desagradan tanto a Dios, has de hazer caso, que se rian de ti, y se burlen? Porque no te ries tu de ellos?

ellos? Porque no los comparas con los necios locos, y freneticos?

Finalmente. Todos los Santos han decidido siempre en el mundo. Siempre han hecho penitencia. Siempre han mortificando la carne. Siempre han despreciado al mundo, y sus vanidades. Y siempre han estado con temor de perder la gracia de Dios, y la gloria del Cielo. Y tu estâdo en el mundo, haciendo estimacion, y caso d'el, y de xando por su respeto de hacer mucho bien, y dexar tus vanidades, piensas ir al Cielo? Dificultoso serâ.

## CAPITULO XXXII.

*CÓMO LA VIVDA ( Y TODOS LOS demás ) devén ratificar la buena intencion , quando comulgan.*

**D**IOS nuestro Señor, no solo atiende a la obra, sino tambien a la intencion con que se haze. Si esta es buena, le es muy grata, aunque sea un poco de agua fresca. Pero sino es buena, no haze caso alguno de ella, aunque dexassemos a todo el mundo, y pusiessemos en el fuego nuestros

I. i. Paralisi. tros cuerpos. Y si en todo quanto bueno  
 c. 28. n. 9. hazemos , es necesario aya buena inten-  
*Omnia e-* cion,mucho mas es necesario aya buena  
*nim corda* intencion , quando imos a recibir al Au-  
*scrutatur* tor de todo lo bueno.Que es el escudriña-  
*Dñus :* & dor de nuestro coraçon. Y busca en noso-  
*universas* tros mucha pureza,y sencerdad.  
*mentiu co-*  
*gitationes*  
*intelligit.*

## CAPITULO XXXXIII.

*QUE EN TODAS NUESTRAS ACCIO-  
 NES AVEMOS DE MIRAR AL FIN.*

**S**iempre pues avemos de tener en nues-  
 tras acciones,y obras el fin , que nos  
 mueve a obrar.Porque si el fin es malo,lo  
 serà tambien la obra ; y aunque en si sea  
 buena,serà mala.Y como Dios es bien in-  
 finito,aquella obra serà mejor,que mas pa-  
 ramente se haze por su amor.

Nota bien  
 esta doc-  
 trina.

Pues el que desea agradar a Dios, deve  
 plantar en su alma una voluntad firme , ò  
 un habito verdadero , de querer esto para  
 Dios , y que esto le mueva a hacer todas  
 las cosas. El comer,beber,dormir,hablar,  
 recrearse,y conseguir las virtudes,sea por  
 que Dios lo quiere assi,y nos lo manda por  
 su honra infinita, es dignissimo, y se tiene  
 por

por servido. Y por dezirlo en vna palabra.  
Hagamos todas las obras , por agradar a  
Dios,y por amor suyo.

Dize Christo en su Evangelio. Que el Ioan.16.n.  
hablava , para que su gozo estuyesse en 22. *Et gan*  
*nosotros , y entonces està en noso- debit cor*  
*tos , dize San Agustin , quando le ser- restrum,*  
*vimos a modo que el mismo Señor quie-*  
*re ser servido. Y no ay otro modo mejor , S. Agustin ,*  
*que le còtente, en quanto a esto, como es ,*  
*que queramos nosotros lo que Dios quie-*  
*re. Y que en todas nuestras acciones, y o-*  
*bras, ninguna cosa nos mueva mas, que el*  
*querer de Dios. Y como olyvidados del*  
*bien, y de la gloria, que de la virtud se si-*  
*gue, solo nos acordemos de Dios ; y solo*  
*por hazerle plazer nos movamos a hazer*  
*qualquiera cosa, o a dexarla, y huirla.*

El pecado mortal , causa infinitos ma-  
les, y lo mismo el venial, como està dicho.  
Podemos huirlos, por no incurrir en ellos.  
Pero mucho mas alto fin es, por hazer pla-  
zer, y agrado a Dios; y porque quiere que  
huygamos el pecado. Asi avemos de te-  
mer al infierno, porque quiere Dios lo te-  
mamos. Desear la gloria , porque quiere  
Dios que la deseemos, y asi de todas las  
demas cosas.

Porque mucho mas noble fin es obrar, porque Dios quiere que obremos; y amarlo, porque quiere que lo amemos; y servirle, porque quiere que le sirvamos; y por su bondad, mas que por el bien que esperamos. Y quanto mas obremos por este fin, tanto mas mereceremos, y sera mayor nuestra gloria.

Quando vno ha de hazer alguna buena obra, comunmente le mueve, ó temor de la pena, ó amor de la gloria, ó deseo de la virtud. Y aunque esto sea buen fin; pero no nos ha de contentar esto. Porque siendo nuestra voluntad señora de querer un fin, y dexar otro. Y siendo vno mas grato a Dios, que otro, avemos de tomar el mejor, el mas sublime, y mas perfecto: v.g. Puede vno buscar la virtud, ó por deseo natural, que tiene a ella, ó por dar gusto a Dios. Y ay tanta diferencia del vn fin al otro, que no es posible explicarlo. Y ay tanta ventaja del vno al otro, como del resplandor del Sol, al de vna pequena candela. Mas que todos los rios, juntos con el mar, a vna gotilla de agua. Y mas que todo el Cielo, a vn grano de mijo.

## CAPITULO XXXXIV.

EL FIN PARA COMVLGARSE. *Ioan. 6. 56.**Qui mādu-**cat meā car-**nem in me**manet, &**ego in eo.*

**E**L primero sea, por hazer la voluntad de Dios. Y por hazer este plazer a su Divina Magestad. Otras veces, por estar siempre vñido con Dios. Siendo esto vna de las causas, porque instituyò este Santo Sacramento. Para que pueda dezir. *Quien me apartará de la caridad de Christo?* Porque esto es dar gusto a Dios.

Otras veces por tener el espíritu de Christo. Es a saber, De Humildad, de Paciencia, de Obediencia, Caridad, Benignidad, desprecio del mundo. Y para poder dezir. *Vivo yo, yá no yo, sino que vive en mi Christo.* Y esto por dar gusto a Dios.

Otras veces. Por hazer memoria de la Passion de Christo. Y poder dezir con San Pablo. *Dios me guarde, que yo me glorie de otra cosa que de la Cruz de Christo.* Por el qual el mundo está crucificado para mi, y yo para el mundo. Y esto por dar gusto a Dios.

Otras veces, por estar libre de las tribulaciones, y poder despues alabar a Dios, y dar

*Rom. 8. n.**15. Quis me**separabit à**charitate**Christi?**Gal. 2. nu.**20. Vivo e-**go iam non**ego vivit**vero in me**Christus.**Gal. 6. nu.**14. Mibi au-**tē nihil ab**sit gloriari**nisi in cru-**ce Domini**nostri Iesu**Xpiti, &c.*

y dar gusto a Dios. Otras por las Animas de Purgatorio. Sabiendo que es del gusto, y agrado de Dios. Otras veces, por satisfacer las penas, y librarnos del Purgatorio, y ir mas presto al Cielo. Y alabar siempre a Dios, y hazerle este plazer.

Otras. Por adquirir alguna gracia; y alguna vez en agradecimiento de los beneficios. Porque no se puede ofrezer a Dios cosa mas grata. Otras. Por alegrar a toda la Iglesia Triunfante. Otras. Por compasion de nuestros proximos. Otras. Para animarse a combatir varonilmente contra las tentaciones. Y finalmente. Por dar buen exemplo a los proximos, y para gloria de Dios.

## CAPITULO XXXXV.

*COSAS, QVE SE PVEDEN DEZIR,  
quando se consulta por dichos  
fines.*

**C**Onducios Señor mio Esposo a la habitacion de vuestra Esposa, para que seais recibido, y aceptado con caridad. Y con esta union se encienda mi alma, para amaros de todo coraçon. Curad,

Se-

Señor todas mis enfermedades; y fortifi-  
cad mi flaqueza, para que con el socorro  
desta medicina espiritual, yo sea resanada  
para hacer todos mis empleos por vuestro  
santo servicio.

Conozco, Señor, que mis pecados son  
infinitos, y que os soy deudor de mucho.  
Por esto, Señor, os ruego, que por medio  
de este Santo Sacramento, os digneis de  
perdonarmelos, y absolverme de los otros.

Muchas son las Tribulaciones, que yo  
padezco, y muchos los lazos, que me tiene  
puestos mi enemigo. Tened gusto benig-  
nissimo Señor, viniendo a habitar conmi-  
go, consolarme, y darme fuerzas, para rom-  
per todos los lazos insidiosos del Demo-  
nio.

Padre Piadofo, despues de averos reen-  
comendado esta mi alma, y rogado de  
encaminarla, por el camino, que la guia a  
vos. Tambien os ruego aora, que tengais  
piedad de mi, y mirarme con ojos pia-  
dosos.

Sea para siempre alabada vuestra Di-  
vina Magestad, que en lugar de castigar,  
lo que han merecido, y merecen mis pe-  
cados, se ha dignado de hazerme infinitos  
beneficios, dandoseme tambien a si mis-  
mos,

mo, a quien ruego me conceda, que no se ingrato.

Sea bendito Dios nuestro Señor, la gloriosa Virgen María con todos los Santos, los cuales siempre estén en mi ayuda, para que a gloria de ellos reciba dignamente este Santo Sacramento.

Entre Señor, vuestro Espíritu en mi alma, de tal suerte, que yo me transforme en vos, para que yo viva con aquella caridad, humildad, obediencia, pobreza del espíritu, mortificación del cuerpo, y desprecio del mundo, que vos con el ejemplo de vuestra vida, me aveis enseñado. Y que yo me huna de suerte con vos, que no pueda jamás apartarme en los siglos de los siglos. Amen.

## CAPITULO XXXVI.

*COSAS, QVE IMPIDEN IR ADE-*  
*lante en la vida espiritual, de las*  
*quales deve guardarse la Vida*  
*espiritual.*

Lu. i n. 48.

*Qui respe-* **P**rimera. La falta de humildad, que  
*xit humili-* es fundamento, y guarda de la vir-  
*tatem, &c.* tud. Porque quien no es humilde, es so-  
*brec-*

bervio. Y quien es soberbio, tiene todos los males. Eccl.13.1.y  
24.Qui co-

La ingratitud. Que deseca la fuente de municabila Divina piedad, y haze no cogra el agua tur, &c. de la Divina gracia. Eccl. 29.n.

La mucha loquacidad. Que haze desvanecer la devoció del coraçon. Y entristeze sensu dieren grande manera al Espíritu Santo. 22.Ingratitud linquet li-

El poco caso de pecados veniales, como està yá dicho. La voluntad tibia, y el deseo frio de ir adelante en la virtud, que quien tiene hambre, y sed ; es saciado de plinata lo-Dios Es horror, y dificultad de ir a Dios, y el poco confiarse de Dios. verantē se- Eccl.23.n. 17.Indisciplina Mat.5.n.6

La negligencia en el orar. Que assi como el que no siembra, no cose, assi el que esurium, & no ora, no tiene cosa buena. Por esto dice Christo en su Evangelio: Conviene siempre tam, &c. orar, y ne desfallezer. Beati , qui Luc.18.n!

La conciencia sobradamente escrupulosa. La inconstancia en sus obras. Y de-xandolas del todo, ò yá cereenandolas en re, & non parte. El pensar de averse tocado con deficere, masiada curiosidad. 1. Oportet semper ora-

Quererte governar por su cabeza. No haciendo caso de otros consejos, y avisos. Y mas de los de su Padre espiritual.

El poco cuidado de mortificar sus

*Ioan. 14. n.* paſſiones. Porque ſi el grano no muere, no  
*24.* *Niſi* puede dar fruto.

*granū fru-* El eſtar muy apegada a las coſas del  
*menti ca-* mundo Como a la hacienda, a los hijos, a  
*dens in ter* las honras, o coſas ſemejantes. Las cuales  
*ra mortuū* cauſan grande impedimento al aumento  
*fuerit ipsū* del eſpiritu.

*Solum ma-* La indiscrecion, en hazer alguna coſa con  
*net.* exceso, aunque ſea buena. Lo qual acoſ-  
 tumbra ſuceder, por no aconſejarse con  
*Eccl. 7.40.* otros entendidos.

*In omnibus* El no considerar la preſencia de Dios,  
*operib<sup>r</sup> tuis* no acordarſe de la muerte, del juicio, del  
*temorare* infierno, y otras coſas, que pueden cauſar-  
*novissima* le temor.

*tua.* El ſer muy amigo de ſu propia volun-  
 tad. Y de eſtar casado con ſu querer. Y no  
 pensar de cótino en negar ſu propia vo-  
 luntad, aun en las coſas muy licitas.

El no examinar muchas veces ſu con-  
 ciencia, y no eſtar ſiempre con temor de  
 ofender a Dios, ni levantar muchas veces  
 el eſpiritu a Dios.

El no andar clara, y ſinceramente con  
 el Confessor. Y confesarſe aora con uno, y  
 despues con otro, ſin licencia de ſu Con-  
 fessor proprio.

El no tener costumbre de quitar ſus habi-  
 tos,

tos, y costumbres malas. No repugnar a sus propias inclinaciones. No pelear varonilmente contra aquellos vicios, y defectos, a los cuales conoce está mas inclinado.

El ser demasiado apacible có su propia carne, y no pésar en mortificarla a menudo. El hazer mucho caso de respetos humanos; y pésar en agradar a Dios, y al mundo. Prov. 18. n.

El no quitar las ocasiones. Como del lug-  
gar, y puesto dō de sabe las ay para pecar.  
No quitar las platicas, y conversaciones, y  
otras cosas semejantes, que le son ocasion  
de distracciones; y apartarse de Dios. Prov. 12. n.

El no gastar bien el tiempo, sino ociosa-  
mente, y infrutuosamente. 11. Qui se-  
statur otium

El no cuidar de saber las cosas necessa-  
rias para su alma. Como de saber orar mus est.  
bien, de confessarse bien, de saberse humi- Eccl. 33. n.

llar bien; y otras cosas semejantes, percie- 29. Multa  
nientes al bien de su alma. enim, &c.

El ser negligente, y descuidado, en no Prog. 5. n.  
guardar continuamente su coraçon, y no 2. Ut custa-  
tenerlo siempre preparado, para rece- dias cogita-  
bir nueva gracia de Dios nuestro Señor. tiones, &c.

El poco cuidado en prepararse, para re- 1. Reg. 7. n.  
cebir dignamente el SS. Sacramento. Que 3. Prepa-  
es necesario este libre de todo afecto terre- rate cordo-  
no, y deseoso de servir solo a Dios; Como vestra Dña

dixo Samuel a los hijos de Israel. Preparad vuestras coraçones al Señor, y servid solo a él; y os librará de las manos de los Filisteos.

## CAPITVLO XXXXVII.

*RECUERDOS, Y CONSEJOS DE SAN  
Geronimo a la buena Viuda, y Matrona  
Chrixtiana.*

*San Gero-  
nimo.*

**Q**ue mientras tuvieron marido, procuraron darle gusto, y hacerle todo placer. Assi aora han de procurar agradar a Dios, que lo han recibido en lugar de Marido, y Esposo.

Que mientras estavan con el mundo, usava las vanidades del mundo. Aora que quieren ser todas de Dios, han de huir toda vanidad, y aborrezerla.

Que mientras estuvieron casadas cuidavan de nutrir, y alimentar el cuerpo, para criar los hijos, y llevar el peso del Matrimonio. Pero aora lo han de tener muy sobrio, y reducirlo a la servidumbre del espíritu. Ha de amar tanto la Castidad, que todos sus miembros, y sentidos, todas sus palabras, y obras, todas rindan olor suavissimo de Castidad, y pureza. Que no esté jamás sola co los hombres, ni en dode jamás pueda colorarse, o correrse. Quando algunos qual-

quie-

Quiera que sea)la vea hablar cō ellos. Que huya todas las platicas de mugeres,y otras personas lascivas,y sensuales,y no deixar jamás lleguen a ellas,ni ellas lleguen a ellos. Que devén tener gran cnydado de no mormurar de nadie,de no deshonrar,ni dezir mal de persona alguua. Y aborreza a los mormuradores. No permita,q en su presencia se diga mal de nadie. De tal suerte,q aquellas personas,q la visitaré,sepá,y entiédan,q en su presencia no se dice mal de nadie,ni lo cōsiente,ni cōsentirá jamás.

Iac.4.n.11  
Nol te de-  
trahere al-  
terutru fra-  
tres meo.

Que de tal suerte se deve aver en ordē a su honestida d(de la qual ha de ser siempre muy zelosa, y temerosa) que ha de ser tan amadora della, q la boca los ojos, y todo el cuerpo, y hasta los vestidos,q lleva,todo, publique honestidad. Por lo qual cada vno desconfie de poder,ni never, en esta parte cōseguir,aun por el pensamiēto,cōsa me- nos honesta,ni atreverse. Y assi tema cada vno,de hablar consigo de cosa,que no sea muy honesta. Que deve evitar las conver- faciones de las per- .as vanas , y mas de Virgines, y V: .s jobenes lascivas,y va- 1.Tim.5.n. nas. Que quanto es mas joben,tāto mas ve- II. Adoles- nerable deve ser por su honestidad,y ver- eñtores au- guençia. Que en las mugeres es muy tierna tē Vuidas.

**Simile,** la fama de la honestidad , y es como vna flor muy hermosa, que a pequena ocasion, luego està enferma, y mas en mugeres jobenes, y sin marido. Que no ha de tomar, ni oír de espacio las maticas, y cátos, sino recrearse honestamente có los de su casa. Tenga siépre en sus manos algú libro devoto, y santo. Acuda muchas veces a la oració, q así desechará luego todos los pensamientos malos, que le trae el Demonio.

**Gal. 5. nu.** Que assi como la carne siempre riñe  
**17. Caro e-** contra el espíritu: tâbien tu por amor de  
**nim concu-** Christo, le deves reprimir, y mortificar sié-  
**piscit adver** pre, y como a vn animal lascivo, sugetarlo  
**sus spiritu:** con el freno de la abstinencia.

**spiritus au** Que assi como es proprio del hóbore el  
**tem adver** ayrarise, tâbien no dexarse vencer es pro-  
**sus carnē.** pio de Christianos. Por esto la Viuda no  
 ha de ser vencida de la ira. Piense muchas  
 veces, que es muger sujeta a passiones hu-  
 manas. Y que es mejor duela el estomago,  
 que el alma. Y es mejor mandar al cuer-  
 po, que servirlo. Y tropezar priñero con  
 los pies, que con la cabeza, y honestidad.

**Iud. 8.ii.5.** Que siempre ha de tener delante sus ojos  
**6. In supe-** el exéplo de Iudit, y de Ana Profetiza. Que  
**rioribus dñ** de dia , y de noche estava en el Templo,  
**mus, &c.** atendiendo a los ayunos, y oració. Y la vna,  
 y la

y la otra, con el ayuno, y oracion conserva  
van el tesoro de la honestidad. Por lo qual *omnib⁹ die*  
*la vna quitó la cabeza al Demonio, figura b⁹ vite sue-*  
*do en Olofernes. Y la otra fue la primera Luc. 2.37.*  
*que recibió al Salvador del mundo, y fue Non disce-*  
*sibidora de muchos secretos Divinos.* *debat, &c.*

Deve pensar, como su alma es hija de Genes. 1. n.  
Dios, por la creació, y adopció. Por lo qual *26.*  
no deve llevar ornamentos curiosos, sino  
que todo su cuidado, y toda su ambicioñ  
lo ha de poner en hermosear a su alma, y  
adornarla de virtudes, como eóviene a vna  
hija de Dios, y Esposa suya. No se ha de  
cotentar có aver principiado bien, sino q̄  
ha de procurar acabar bien. Que S. Pablo *Actor. 9.2.*  
principió mal, y acabó bien. Y Iudas prin *Mat. 27.5.*  
cipió bien, y acabó mal.

Que han de hacer en el rostro de vna  
Christiania los vntos, y colores Como esta  
puede llorar sus pecados? Este adorno no  
es de Christo, sino del Antechristo. Con q̄  
esperança levanta la cara al Cielo, aquella *Cal. 5. 24.*  
a qñien Dios no reconoce por suya, por y *25.* Qui  
aver trocado el rostro, q̄ le diò quando la *sunt Chr sti*  
*criò? Forq̄ prometemos uno, y mostramos carne suá,*  
otro. Porque la lengua predica castidad, y *&c.* Si spi-  
todo el cuerpo oficta deshonestidad. Gran ritu vivi-  
virtud es, y digna de ser buscada có toda mus, *&c.*

552 *Del estado perfecto*

diligencia, ser nacida de carne, y no vivir  
según la carne, sino según el espíritu.

**I.Cor.9.n.** Si San Pablo teme diciendo: *No obr  
25. Castigo aquel bien que yo quiero, y por esto reduzgo  
corpus meū mi carne a la servidumbre del espíritu. Pues  
en servir- quién de nosotros podrá estar seguro si  
zutem redi-* San Pablo teme?

**go.** Si David, amigo de Dios. Y Salomon su  
**Re.2.II.4.** amado, fueron vencidos, y cayeron. Quién  
**Re.3.II.4.** no temerá el caer caminando por caminos  
tan lobregos? Piense siempre la Viuda en  
hacer la voluntad de Dios, de quien espe-  
ra todo bien, acordándose muchas veces de

**Mat.7.21.** lo que dice Cristo: *El que hiziere la vo-  
luntad de mi Padre, este entrará en el Reino*

**Mat.7.nu.** *de los Cielos. Y en otra ocasión dixo: Por-  
22. que me llamas, Señor, Señor, sino hazeis lo q*

**Mat.12.50.** *yo os mando? Y otra vez: El que haze la vo-  
luntad de mi Padre, este es mi hermano, mi*

**Malach.1.** *hermana, y mi Madre. Y por el Profeta Ma-  
lachias dize: El hijo honra a su Padre, y el*

**10.6.** *fierro a su Señor. Y si yo soy vuestro Padre,  
en donde está mi honor? Y si yo soy vuestro  
dueño, y Señor. Donde está mi temor? De dó-  
de consta, que quién no haze la voluntad  
de Dios, ni le ama a como Padre, ni le teme  
como a Señor. Por esto dixo David,  
que ayia pecado. Tu no has hecho caso al-*

guro de Dios. Y quié me honra a mi,serà 2.Re.11.9.  
honrado de mi. Y quien no me estima,se- 1.Reg.2.  
rà por mi reducido a nada. 30.

Pero que cosa puede aver mas soberbia,  
ni mas ingrata,que vivir contra la volun-  
tad de aquel de quien recibió el mismo vi-  
vir? Y despreciar el precepto de aquél, q 2. Macha-  
manda para tener ocasión de remunerar? C.14.n.35.  
Y aunque Dios no necesita de nuestros  
servicios:Pero nosotros necesitamos, que  
él nos mande. Por lo qual sus mandatos  
han de ser mas deseados de nosotros,que  
el oro,ni piedras preciosas,guardandolos  
como premio grande.Por esto se enoja cō  
nosotros la Divina Bondad. Porque nos  
privamos de sus premios,despreciando,no  
solo sus preceptos,sino tambien la Cele-  
stial promesa de su Reyno.

La voz de Christo:y la sangre de Chris- Matth.19.  
to están gritandonos.Si quies ir al Cielo, num.17.  
guarda los Mandamétos de Christo.Que  
por eso murió:para que vivamos para él.  
Lo qual se haze guardando sus preceptos;  
Que él nos los ha dado,como señal de a-  
mor,y prenda de su dilección,diziendo:Si Ioan.14.2.  
me amais,guardad mis mandamétos,y aquel 15.y 23.  
me ama,que los guarda.Pues si verdadera-  
mente amamos a Christo.Si nos acorda-

mos, que hemos sido redemidos con su sangre, ninguna otra cosa mas aviamos de querer, ninguna otra cosa hacer, que aquello, que conocemos, quiere Dios.

Trabaja, aunque seas rica. Y aquello que ganas dalo a pobres de Christo, que sera mas acepta a Dios, que si diesses grata parte de tu hacienda. No es cosa pequena delante de Dios, criar bien a los hijos, si los tienes, los quales no apredan a hablar, ni a escuchar, sino aquello q perteneze al temor de Dios.

Las hijas, no oygan palabras deshonestas, ni cantares mudanos. Estén apartadas de los criados lascivos, y deshonestos. No apriendan cosas vanas de pequenas. No les abujeren las orejas, ni les aprieten el cuerpo para padezer delgado, que está consagrado a Dios. No les carguen, ni adornen el cuello de oro, ni la cabeca de piedras preciosas. No les hagan rizos en los cabellos. Porq todo es indicio del fuego del infier-

*Jer. 50.25.* no. Si tu estas solicita, y cuidadosa, que no  
*Cōtritus est* ofenda cosa alguna a tu hija. Porq no eres  
*maleus vni* tambien solicita, de q no sea herida del mar  
*versus terre.* tillo del mundo, que es el Demonio? Porq  
*Ier. 51.7.* y no cuidas, que no beba el caliz de Babilo  
*n.8. Calix nia,* qui son las vanidades del mundo? Por  
*unreus Ba-* que no eres solicita, que no vaya a bayles,  
*bilon, &c.* ni

ni faraos, y otras vanidades Diabolicas.

Quando sea yà grande lleva siempre en Luc. 16. 9. tu compaňia , y guardate de darle mal *Facite vobis exemplo. No dexes conversarse con jobenes, bis amicos ni que estè jamás ociosa.* Quando tu comedamona mes , acuerdate que poco despues de la *iniquitatis*, comida has de orar, ò leer. Procura gran- *ut cù defegar amigos,* quando pues hazerlo, con tus *ceritis reci-* limosnas, para que quando mueras te reci- *piāt vos in* ban en los Tabernaculos eternos de la *ce eterna ta-* lestial gloria. *be nacula.*

Dà limosna a todos aquellos que te la Eccles. 7. piden: y principalmē a los buenos. Viste num. 36. al desnudo. Dà de comer al hâbriento. Vi- Matth. 25. sita a los enfermos. Todas las veces, que num. 35. estiendes la mano para dar limosna al po- Matth 25. bre; acuerdate, q el Pobre es Iesu Christo. num. 40. Y guardate, que mendigando Iesu Christo Señor tuyo, agregues tu riquezas.

Huye la compaňia de jobenes, y mas de los vanos, y lascivos, los quales jamas vean tus pecados. Los cantores, y músicos arro- jalos de ti, como a serpientes venenosas, y mortiferas. Quando sea necesario, ò forco so hablar cō algun joben, ten siépre presén te alguna persona honrada, y de respeto, y no le vean hablar asolas contigo, ni estè muy cercano a ti, sino apartado de ti. Pro- cura

556 Del estado perfecto

cura tener tus pláticas có Virgines,y Viudas santas. Piésa muchas veces,que has de morir ; y assi no pensarás jamás en bolverte a casar.

Portate de modo, que los de tu casa te reconozcan por señora suya,y te reverencien,y respeten como a santa. Hora a tu Padre, y a tu Madre. Pero si quieren hzerte dexar a tu Criador,no los reconozcas por Padre.

Huye todas aquellas personas,de quienes puede aver mala sospecha. No digas, ballame mi conciencia,no hago caso de lo que los otros dizé,ni hablan porque se ha de quitar la ocasión de pésar mal,y la ofen-

Mat. 6. 33. sa de Dios. Busca primero el Reyno de los Querite pri Cielos,y su justicia, que Dios te proveerà mū Regnū despues de todas las cosas necessarias.

Dei. &c. Deve la Viuda hair la delección de los

Levit. sentidos,y de la carne. Por esto en el sacrificio se ofrecia a Dios la miel , y era des-  
Exod. 25. preciada la cera, q es cosa de la miel. Tam  
n.6.y c.35. bien queria Dios que se encendiesse a zey.  
n.8 y c.12. te en su Templo; porque sale de la amar-

n.8. gura de las olivas. Tambié la Pasqua queria Dios que se comiera con amargura, fi-

1. Cor. 9. n. gurada en las lechugas amargas. S. Pablo  
27. castigava su cuerpo ; por no ser reprobo,

Y la Viuda joben , llenando su vientre de manjares regalados, querrá estar segura, y conservar su castidad?

El alma, y interior de la dueña, ó señora, muchas veces se conoce del habitó , y vestido de las criadas. No es posible en esta vida, estar libres de las mordeduras de los hóbres. Porq̄ es cósuelo de los malos, dezit mal de los buenos. Pero presto el rumor falso se acaba. Y la vida presente es indicio de la passada. Y el fuego de la esto pa presto passa. Y vna grande llama,faltādole la leña poco a poco muere.

Si se dize mal de ti. Cese el vicio, y cesará la mormuracion. La nobleza, la hermosura, la edad, y riquezas hazé a las Viudas ser apetecidas de todos. Y esto, para que quanto mas sean las cosas, q̄ impugnan la honestidad, tanto mayor sea el premio del que vence.

Huye de aquellas Viudas que lo son, no por voluntad, sino por necesidad. Y q̄ vivé del modo, q̄ se puede pensar, aviédo perdido a su marido. La Viuda pocas veces ha de andar en publico a ver , ni a ser vista. Dios no te ha hecho rica para q̄ te estés ociosa, sino para q̄ trabajes,hiles,haspes, y hagas labor. Para q̄ cō esto tégas q̄ dar siépre a los Pobres de tu trabajo. Tem

*Ecclesiast. 19.n.* Ten siépre esta sentencia delante de tus  
*4.Qui cre-* ojos, como vn espejo en que te mires. Que  
*dit auto* Le lo q̄ querrias se hiziesse contigo, esto has de  
*vis corde* hazer tu con los otros. No seas pronta en  
*est.*

*Isai. 11.n. 2*  
*Et requies-*  
*cit super cū*  
*Spiritus Do-*  
*mini, spiri-*  
*tus sapien-*  
*tiæ, &c.*

esta es la custodia, y conservadora de to-  
 das las demás virtudes. Ni ay cosa que se  
 pueda rendir a Dios mas grata (ni aun a  
 los hombres) que la humildad. Por esto dice  
 el Señor: sobre quien descansavan, sino so-  
 bre los humildes?

*Rom. 12.n.* Pero esta humildad, no ha de ser disimu-  
 lada, y fingida, solo en lo exterior, y no  
 ta japiētes, mas que con palabras muy humildes. Sino  
 sed humi- q̄ ha de ser de todo coraçon, y obras, que  
 iibus con- falḡ de lo interior de vn coraçon humil-  
 ficientes. disimio; como el de vn S. Francisco! Por-  
 nolite pru- q̄ es macho mas disforme la soberbia cu-  
 dētes apud bierta con capa de humildad. Y los vicios  
 vos metip- q̄ ie tienen cubierta de virtud, son mas  
 sos. feos, y sucios. No te avenajes a alguna

per-

persona por la nobleza, ni por esto la es- Eccles. 10.  
times como a inferior a ti : No mires a la n.15. *Initiū*  
condicion de la persona, sino a las almas. *omnis pec-*  
Que las costumbres hazen al siervo, y hazen *catt, e, su-*  
al noble. Que la verdadera nobleza, y li- *pervia.*  
vertad, es no servir al pecado. Y la que es  
mas virtuosa, essa es mas noble para Dios,  
Quien ha sido entre los hóbres mas ilus- Mat. 4 nu.  
tre que S. Pedro, y de verdad era vn Pef- 18.  
cador, y hombre pobre? Y quien de las mu- Mat. 1. 18.  
geres ha sido mas ilustre que la Virgen  
Santissima, y fue Esposa de vn Pobre Car-  
pintero? Y no obstante a Pedro Pescador  
le diò las Llaves del Cielo. Y la Virgen Mat. 16.19  
mereció por su virtud, y humildad grande,  
ser Madre de aquél, q̄ diò las llaves a S. Pe Mat. 1. nu.  
dro. Todos hemos sido redimidos con vna 21.  
misn a sangre de Iesu Christo. Y todos so- Apoc. 5.n.  
mos hijos de vn Padre, y Madre, Adá, y Eva 9. Redimi-

Guardate de pensar. Que con ayunar, y *st̄i nos Deo*  
hacer penitencia serás Santa. Porque esto *in sanguine*  
solo es ayudar a serlo, pero no es la per- tuo.  
fección de la Santidad. Y que importa en-  
fiaquezer el cuerpo con la abstinencia, si  
engordas el alma con la soberbia? Tener  
el rostro palido con el ayuno, y el alma  
herida con la embidias? Y que virtud es  
no beber vino, y embriagarse con la ira, y  
odio?

odio? Entonces es buena la abstinencia, y digna de alabanza la mortificacion de la carne, quando el alma està ayuna de vicios. Porque con la abstinencia se afige la carne, para romper la soberbia del alma.

**1. Cor. 9. n.** Para que despreciada, se humille hasta el castigo hacer la voluntad de Dios, la qual en la **Corpus meum** humildad se halla con perfeccion. Por esto **et inservi**. S. Pablo castigava su carne. Para que quan **tutem redo**, mas le quitasse de sus gustos, tanto **Prov. 15.** mas se empleara en la virtud, y en hacer **30. Luxu cu** la voluntad de Dios.

**lorum leti-** Ten cuidado de tu fama. Y vive deficat anima suerte, que ninguno pueda sospechar mal fama bona de ti, y que ninguno pueda fingir cosa mala, que se pueda creer de ti. Al fin vive de rossa. modo, q por lo menos no des ocasion a q **Iudit 8. n.** se diga mal de ti. Porque de otra suerte en **8. Non erat** vano te quexarias de los maldicientes, si qui loquere tus les das materia de murmurar. Y si no fuer de ea les das ocasion alguna para dezir mal de **verbum ma** ti, y no obstante lo disen. Entonces cosfolum.

late con tu coscienza; la qual esta muy segura;

**Mat. 5. n.** quando sabes, q no has dado ocasion **11. Beati** alguna para dezir, o pensar mal de ti. Y **estiscum** entones se podra dezir de nosotros aque- **ledixerint** llo que dixo Christo. Bienaventurados vo- **yobis.** portos, quando sois maldecidos de los ho- bres.

Len

Ten vn lugar apartado en tu casa, a don Iudit 8, de puedas acudir, como a puerto seguro, *et in super-*  
*de* pues de las muchas tempestades del cui *r.oribus da-*  
*dado de la casa; de los pensamientos, y des* *mus suæ*  
*velos de la familia. Y alli hablar con Dios,* *fecit sibi se-*  
*y tratar con él lo q̄ deves hazer, para go-* *cetum cu-*  
*vierno de tu alma, y de tu casa. Como lo* *bucium in*  
*hazia Iudit, q̄ en lo mas superior de su ca-* *quo cū puel-*  
*sa tenia su retiro para ella, y sus doncellas. iis suis elau-*

Rige de tal suerte tu familia, que quie- *sa moroba-*  
*ras mas ser tenida por Madre dellos, que tur-*  
*por Señora. Haciendote mas reverenciar*  
*con la benignidad, que temer con la seve-*  
*ridad. Porque el servicio es mucho mas fiel*  
*quando procede mas de amor, que de te-*  
*mor. Tu vestido sea simple, y h .nesto, acó-*  
*pañado de verguença, y honestidad.*

Tambien la Viuda joben no deve casar *1. Cor. 7.9.*  
*se mas, sino ay peligro de incontinencia, Metius est*  
*segun el consejo de S. Pablo Que mejor es nubere quā*  
*casarse, que quemarse. Bastete aver perdi-* *vri.*  
*do el primer grado de la virginidad, y por*  
*el tercero aver venido al segundo. Esto es,*  
*del oficio conyugal a la cōtinencia vidual.*  
*Muchas mugeres ay tambien, que vivien-*  
*do el marido, hazen voto de castidad , y*  
*son continentes. Luego tambié sera casta,*  
*y continente aquella a quien se le murió*

marido? Claro es que si. Dios te lo ha dado, y Dios te lo ha quitado. Pues goza una tan buena ocasión para estar libre, y no cuidar mas del hombre.

*Gene. 6. n.  
20, Bina de  
omnibus in  
grediemur  
tecum.*

En el Arca de Noe, tenian las mugeres un solo marido, y los maridos sola una mujer. Lo mismo era en los animales. Para enseñar, que la muger ha de estar contéta con el primer marido, y no bolverse a casar.

La Viuda joben, que no puede, ó que no quiere ser continente, tome primero marido, que al Diablo. Casese primero que pequeño.

*Simile.*

Tu sabes ya por experiencia quantas angustias tiene consigo el matrimonio. Pues ahora que has bomitado esas angustias amargas, para que quieres bolver a tomarlo? Los pajarillos, que una vez han dado en la red, viéndose libres, se guardan mucho despues. Haz de la necesidad virtud, no dexes lo cierto, por lo incierto.

Muchas viudas, no van mucho en público, sino que se están encerradas en su casa. Y no obstante han tenido mal nombre, por causa de los criados, ó por ir vestidas vanamente, ó por ser muy jobenes, y hermosas. Esto a cautela se te ha dicho, para que con toda diligencia guardes tu cora-

con,

çon, y te guardes de todo aquello, que se  
puede fingir contra ti.

Guardate de los consejos de tu No-  
triz, y de otros de tu casa. Porque siempre  
te pondrán delante aquellas cosas, que les  
agradañ a ellos, y les eñan bien.

Si haciendo bien se entristece tu Pa-  
dre, Christo se alegrará. Si llora la familia  
los Angeles se alegrarán. Tu no eres de  
aquel de quien has nacido, sino de aquel  
de quien has renacido, y que te ha redimi-  
do con el precio de su sangre.

No ay cosa que mas encienda el cuer-  
po a la liviandad, que el manjar indigesto.  
Y assi vse la viuda joben de poco vino, si  
el estomago lo lleva, y guardese de manja-  
res calientes.

El amor de las joyas, y vestidos vanos,  
y profanos, conviertalo a la ciencia, y leyé-  
da de libros santos, y a lo que pertenece a  
su alma. Dezia vna dueña Gentil : Que  
el amor que tenia a su marido en sus  
primeros amores, todo se le avia quitado,  
y lo tenia co él en el Sepulcro. Pues si vna  
muger Gentil despreciava tanto los place-  
res, y amor terreno : que deve hazer vna  
viuda Christiana ? Mas obligacion tiene a  
despreciarlo todo por amor de su amado  
Christo.

## CAPITULO XXXVIII.

*DOCUMENTOS DE SAN AGUSTIN  
para las Viudas.*

S. Agustín. **L**as que tienen hijos han de procurar criálos en temor de Dios. Y esto ha de ser su principal estudio. Y no se alabe de tener hijos, sino de que son buenos, santos, y virtuosos.

Si se ha resuelto la Viuda en querer guardar la vida vídual, de gracias a Dios, que le ha concedido este favor, y no se lo atribuya así misma, y sea grata a su Divina Magestad. No desprecie a las Viudas q̄ no quieren ser viudas. Porque los dones de Dios son varios, a vnos concede un don, y a otros otro.

Todo el estudio que antes ponía en agradar al marido, empleelo ahora en agradar a Dios, a quien quanto mas agradare, tanto mas será bienaventurada. Y quanto mas piense en el mundo, tanto mas dexará de agradar a Dios. Procure agradar a Dios con la hermosura de su alma, adornandola con la humildad, sabiduria, y dilección grande.

Sucedan a las delicias carnales, las espirituales, que son la liccion devota, la oracion, los buenos, y santos pensamientos - la frequencia en buenas obras, la esperanca de la vida eterna, la elevacion del corazon a Dios. Y por todas estas cosas, la accion continua de gracias a su Divina Magestad. Que todas estas cosas devuen ser las delicias de vna buena, y verdadera Viuda.

Guardese mucho, que al amor del marido no le suceda el amor de la hacienda. Que muchas mugeres hemos visto, que han vencido a la lascivia, y han sido vencidas de la avaricia. Y tanto mas desordenadamente han amado a los dineros, quanto mas han reprimido la concupiscencia carnal.

Sea atenta a los ayunos, y Vigilias, quanto lo lleva la salud del cuerpo. Ame a Dios de todo corazon, que qualquiera cansacio, y penitencias le parecerá dulce, como le es dulce al caçador, pescador, y mercader el cansicio, y trabajo que ponen en buscar, y hallar vna fiera, y cogerla, y el Iudit 8. n. mercader por su ganancia. Quanto mas 8. Et erat gusto deve tener el alma en buscar, y hallar a su Dios, que es su descanso? *hac in omnibus famo*

Procure la Viuda tener buena fama, no sissima,

576 *Del estado perfecto*

para ser alabada, sino para honra de Dios,  
Iude Epist y edificacion del proximo. Que ninguno  
a.9 Nō est se escandalizará de esto. Porque es cruel  
ausus iudi- quién desprecia su fama, matando espiri-  
cium infer- tualmente a su proximo. Deve pues abste-  
re blasfe- nerse, no solo de las obras malas, sino tam-  
mia. bien de aquellas que tienen especie de mal.

Para que con la conversacion , y platicas  
sospechosas , no dé ocasion de sospechar  
mal della, de murmurar, ó de hacer lo mis-  
mo que ven en ella. Y assí deve exercitarse.

Mat 5. nu. se en todo lo bueno, para dar bué exemplo.

11. Beati e- Quando ha hecho todas las cosas lo me-  
stiscum major que ha podido, por no dar que dezir  
ledixerint de si. Y no obstante se dice , y murmuran,  
vobis, &c. sin causa suya, tenga paciencia, y alegrese  
Gande e, mucho, porque su premio será muy copio  
& exulta- so en el Cielo , perseverando en el bien  
te, quoniam hasta la muerte.

merus ve- La Viuda que se ve rica, noble, sana, y  
stra copio. con muchos hijos , deve reputarse , como  
sa est, &c. sola en este mundo, y no tener consuelo, si-  
2. Cor. 5. n. no solo en Dios. Estimandose Peregrina  
6. Scientis sobre la tierra , y desterrada en este mun-  
quonia diudo, y estar sujeta a muchos peligros, en es-  
sumus in te valle de lagrimas, apartada de la eterna  
corpo e pe- felicidad, y incierta de posseerla : Por esto  
regrimar à deve llorar con S. Pablo, que sentia tambien  
Dominio.

lo mismo. Si abundas de riquezas, no pongas el afecto en ellas. Si tiene hijos, no se alegra en ellos. Pero si, si los ve temerosos *ma in futura* de Dios, y buenos Christianos, Santos, y *rum servan virtuosos.*

Eccle.9. n.  
2. *sei om-*  
*tur in cer-*  
Sobre todo. Desprecia la avaricia. Porq *ta eo quod,*  
como dice la Escritura. *No ay cosa mas mala* G<sup>r</sup>c.  
*la, que la avaricia.* Ni cosa mas iniqua que Prover.15.  
amar al dinero. Porque el Ayaro por el di n.27. Luc.  
nero perderá su alma. Y el Apostol dize 12.n.15.  
que la avaricia es raiz de todos los males. Eccl.c.7. Y  
Y Christo Señor nuestro en el Evangelio c.10. n.10.  
dice. *Quan difficultoso es al rico el entrar en I.* Tim.6.n.  
*el Reyno de los Cielos.* Y en otra ocasión di- 10. Radix  
xo. *Que con mas facilidad passaria un camello* enim enim  
*llo por el agujero de una aguja,* que *un rico omnium ma-*  
*en el Reyno de Dios.* Y por riquezas se en- lorum es  
tienden todas las cosas terrenas. Todas es- cupiditas.  
tas cosas han de ser bien consideradas di- Mat.19. n.  
ligentissimamente de las Viudas. 23. ibi. nu.  
24.

## CAPITULO XXXIX.

OTROS DOCUMENTOS DE S. GERO-  
nimo para la perfección de las Viudas.

**E**nseñando S. Gerónimo a Demetria S. Geróni-  
mo Matrona Romana, noble, rica, y jo-  
ben,  
Nº 4

bien, como se devia ocupar bien todo el dia, entre otras cosas le dize Quando ayas acabado de dezir los Salmos, y de hazer oracion; no estés ociosa. Toma siempre en tu mano la lana, ó lino, hila, haspa, y devana lo que las otras avrán tambien hilado. Despues prepara el hilo para tezerlo. Y quando lo ayas tezido, miralo bien. Y si ha llas falta del en algun lugar, gastalo en aquello, que sea mas necesario. Y desta suerte estando ocupada en tanta diversidad de cosas, no te parecerá jamás el dia largo, sino muy breve. Y por esto no has de dexar vn dia estas obras. Y haciendo lo assi te salvarás a ti misma, y a las otras. Y serás Maestra de santa conversacion. A mas desto, ganarás a los de tu compañía, quitándolas de muchos daños, que en aquel tiempo se podian hazer. Porque como dice la Escritura. *El alma ociosa está llena de muchos deseos malos.* Y no pienses que Dios te ha dado riquezas para que tu estés ociosa, sino para que te fatigues, y canses. Y para que trabajando, no pienses en otro, que en aquellas cosas que pertenezan al servicio de Dios. Y que ninguna cosa será mas preciosa delante de Christo Señor nuestro, que lo que dieres a los Pobres del traba-

*Eccles. 33.*

*29. Multā enim mali-  
tiā docuit otiositas.*

*Prov. 12. n.  
21. y 28.n.  
39.*

bajo de tus manos propias. Y aun mucho mas, que si les dieras toda tu hacienda por amor de Dios.

El mismo San Geronimo enseñando a Leta, Noble Romana, como avia de industrar a Paula su hija, a mas de otras cosas le dice. *Assi debes enseñar, y industriar el alma, que ha de ser empleo de Dios.* Es a saber. Que no aprenda a oír otro, ni a hablar de otro, sino de aquello que pertenezce al temor de Dios. Que no oyga palabras deshonestas, y sucias. Esté muy lejos de cantares mundanos. De pequeña aprenda a cantar los Salmos. Esté apartada de criadas, y siervas laicivas. Sus donzellaz no se entremetan en las compañias de seglares, para que no le enseñen, con grave daño, aquello, que malamente han aprendido de otros.

Tenga buena compañía para aprender. Porque de sus virtudes sea enseñada, y encendida a obrar mejor en el estudio. Y si acaso fuese perezosilla, no se ha de reprehender, sino excitarle primero con buenas palabras su ingenio, y natural; para que así venga a alegrarse, quando haze bien, y a dolerse quando yerra.

Deve mucho guardarse. Que no tenga aborrecimiento al estudio. Tenga un buen Maestro, de buena vida, de edad, y buena doctrina. No aprenda de pequeña cosa, que de grande no le aproveche. Porque con dificultad se quitan las malas costumbres. Sus bayles no sean soberbios, no lascivos, no sea chanadera, sino muy modesta en si, y en sus danzes, ó bayles. Enseñenle a cantar alabácas a Dios nuestro Señor. Sea a todos amorosa y dulce, para que assi digan todos. Que de la Madre ha nacido una Rosa.

Aprenda a conocer de quien es sierva; y en que milicia está escrita, q̄ es la Chrif-

**C**ristiana. Miren no le ahugere las orejas, ni le noten esto, ensucien el rostro con colores, ni con otra que pue lo inmundicia, porque es Virgen consagrada adverte to a Dios, y es Templo suyo. No le carguen dos los sá- el cuello de oro, ni gargantillas de pie-  
tos, deve dras preciosas. Ni la cabeza se la adornen importar con joyas, ni le hagan rizos en los cabe-  
llios, que son indicios del infierno, y de fue-  
go eterno. Todo esto advierten los Santos a las Madres. Deve de importar. Executen pues lo q̄ aconsejan, movidos del Espíritu Santo, para evitar lo que hacen có el espíritu diabolico, para llevárlas al infierno.

Tenga pues, otra suerte de piedras preciosas, para que con ellas puedan de pues comprar la preciosíssima Margarita del Evangelio: Que es Iesu Christo Esposo de sus Almas.

Acuerdate de Pretezata, Matrona Romana, que aviendole mandado su marido Himerico (q fue de Eustochia Virgen Tio.) Que le mudasse a la misma Eustochia el habito, y vestido, que llevava, y no queriendo Pretezata obedecer al marido, comenzó a hazerle rizos, deseando, y esforçando a vencer el proposito de la Virgen, y el deseo de la Madre. Pues aquella misma noche en sueños vió al Angel del Señor, que venía para ella, el qual le amenazava con grandes penas, y có una voz terrible, diciendo estas palabras.

*Tu has tenido atrevimiento de despreciar el mandato de tu Marido, en orden a la Esposa de Christo Eustochia : Tu has tenido osar de tocar la cabeza de la Virgē de Dios con tu mano llena de sacrilegios? Pues esas manos luego al instante, quedarán secas, para que siendo atormentada, tengas dolor, y te repientes de lo que has hecho. Y advierte, que dentro de poco tiempo serás llevada al infierno. Y si perseveras en esta maldad, serás*

rás privada del marido, y de los hijos. Todas estas cosas le sucedieron así, como dixo el Angel de Dios. Y con su muerte repentina mostró la miserable su tarda penitencia. Así se venga Christo de los violadores de su Templo, así defiende sus ricas joyas, y sus preciosíssimos ornamentos. Esto he dicho, para avisarte con quan-

**I. Re. 3.13.** to temor, y diligécia deve atender a Dios  
**Eo quod no** aquel que le ha prometido algo.

**uerat inde** Heli Sacerdote, ofendió a Dios, por no ne agere si- reprender a sus hijos, quando obravan lios suos, mal. Un hombre no puede ser blando, ni  
**&c.** remisso, quando tiene hijos de mala vida.

**I. Tim. 2. n.** Así tambien está escrito, que la Madre  
**15. Salve** será salva por los hijos. Si es fiel, y está en tur autem caridad, en santificacion, y honesta. Si tu per filiorū estás obligada a instruir siempre a tus hi- generatio- jos, aunque sean grandes, quanto mas lo nem,  
**&c.** estarás siendo pequeños, que entonces,

**Ier. 50.23.** no conocen el bien, ni el mal? Si tu es- Quomodo tás solicita, que a tu hija, no le ofenda  
**confractus** cosa alguna para la salud del cuerpo. Por est,  
**&c.** que no serás tambien diligente, y cuida-

**Ier. 51. n. 7.** dosa, para que no sea herida del martillo

**Calix au-** de todo el mundo, que es el Demonio?  
**reus Babi-** Y que no beba el caliz de oro de Babi-  
**lonia,** que son las vanidades del mundo?

Que

Que no salga fuera de casa , como Dina, Genes.54:  
para ver las hijas de los Payses estraños. n.1. Egressa  
Que no vaya a bayles, ni a otras miserias est autem  
mundanas y diabolicas, ha de estar la Ma- *Dina filia-*  
dre muy diligente. Porque los venenos liæ, vt vi-  
descubiertos no dañan. Pero si mucho, deret mu-  
quando los dán mezclados con algun lieres, &c.  
manjar delicado. Assi los vicios, muchas  
vezes engañan a uno debaxo especie de  
virtud.

Quando sea yà mas grande,vaya siem-  
pre contigo a la Iglesia, no sea hallada, ni  
vista en otra parte , que en el Templo de  
Dios,ò en la oracion, ò con algun devoto  
libro en la mano. Imitando a la Virgen *Luc.1.mis.*  
*Santissima*,que le hallo el Angel sola oran *28.*  
do en su aposento. Que por esto se turbò  
con su presencia.Porque no tenia costum-  
bre de ver hombres. Busque a su Esposo  
Iesu Christo, retirada en su aposento. Sal-  
ga raras veces a fuera.Para que assi,no sea  
hallada de los ministros del Diablo , y sea  
heuida,y quitada su honestidad. Beba po-  
co vino por el estomago. Sea sorda a las  
musicas,de qualquiera suerte que sean.No  
sepa a que fin,ni efecto se han hecho. Haz  
que te dé cuenta todos los dias de lo que  
ha hecho,en todas las cosas. Y haz de tal  
suer,

suerte tus acciones, que siempre pueda aprender de ti alguna cosa buena, y virtuosa. Guardate mucho no le des algun mal exemplo. Y sabe que mejor le enseñaras con la obra, que con la palabra. Facilmente se pierden las buenas costumbres.

No permitas, que salga jamás de casa sino en tu compañía, ni que hable con gente joben. Tenga conversación con alguna Virgen buena, y Santa, de la qual aprenda ha hacer oracion, dezir Salmos, y cantar Himnos, y alabanzas al Señor. No le agraden las compañías lascivas, hermosas, y púlidas, sino las honestas, graves, y devotas.

*Prover. 31.* Aprenda adereçar la lana, ó lino, ha tener 13.19. Quæ la rueca, a tomar el vso, y a hilar, a ponerse sicut lanā, la cestilla al lado, a tomar la almodadilla, y & linum, a coser, y labrar. Desprecie los vestidos de & operata licados, vse de tal habito, que sea útil, y no est. *Consilio* pomposo. Quando come acabe con apetitū suauito. Para que despues de aver comido puerum. N. 19. da leer, orar, y dezir Salmos. Pero sea diligenti eius creta en no ayunar tanto, que despues no aprenderūt pueda hazer otras cosas necessarias.

*fusum.*

Si se te ofrece ir a la torte, ó guerta, no dexes jamás la hija sola en casa. No aprenda, ni sepa vivir jamás sin ti. Teime mucha-

quan-

quando se halla sola , no hable con malas mujeres.

En lugar de curiosos rizos , de piedras preciosas, y joyas ricas, tenga por amigos los libros devotos; que no sean muy pomposos en el lenguaje. Guardese de leer libros aprocrifos, y vanos. No aprenda a jurar, ni ha dezir mentiras. Y si todas estas cosas dichas hizieres , estarás libre de muchas infelicidades , y temores. Vendrás a ganar el alma de tu hija, y le serás Madre rica. Y despues en la vida eterna serás ricamente remunerada. Amen.

Sea en alabanza de Dios nuestro Señor.  
De la Virgen Santissima de la Concepcion. De mi Padre San Francisco. De mi Patron Santo Domingo. De San Hilario; y de las Onze mil Virgines;  
y de todos los Santos.

\*\*

LAVS DEO.



